

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**

**Departamento de Filología Española I**



**APROXIMACIÓN MINIMALISTA A LAS CATEGORÍAS  
FUNCIONALES DEL ÁMBITO ORACIONAL:  
LA DERIVACIÓN POR FASE**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR**

Eva Berkes

Bajo la dirección del Doctor:

Luis Ángel Sáez del Álamo

**Madrid, 2001**

**ISBN: 84-669-1923-6**

**TESIS DOCTORAL**

**APROXIMACIÓN MINIMALISTA A LAS CATEGORÍAS  
FUNCIONALES DEL ÁMBITO ORACIONAL:  
LA DERIVACIÓN POR FASE**

**EVA BERKES**

**INSTITUTO UNIVERSITARIO ORTEGA Y GASSET  
FACULTAD DE FILOLOGÍA  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**2001**

## **TESIS DOCTORAL**

**Programa: Lingüística Teórica y Adquisición del Lenguaje**

**Instituto Universitario Ortega y Gasset**

**Facultad de Filología**

**Universidad Complutense de Madrid**

**Título: APROXIMACIÓN MINIMALISTA A LAS CATEGORÍAS  
FUNCIONALES DEL ÁMBITO ORACIONAL:  
LA DERIVACIÓN POR FASE**

**Autora: EVA BERKES**

**Licenciada en Filología Inglesa (1994)**

**Director: D. Dr. LUIS ÁNGEL SÁEZ DEL ÁLAMO**

**Profesor TEU del Departamento de Filología Española I  
Universidad Complutense de Madrid**

**Tutora: Dña. Dra. SOLEDAD VARELA ORTEGA**

**Profesora Titular del Departamento de Filología Española  
Universidad Autónoma de Madrid**

# ÍNDICE

<b>Presentación</b>	v
<b>Introducción</b>	vii
<b>Agradecimientos</b>	xi
<b>Capítulo 1: BREVE DESCRIPCIÓN DEL MARCO TEÓRICO</b>	
1.1 EN TORNO A LA FACULTAD DEL LENGUAJE	1
1.2 LA ARQUITECTURA DEL SISTEMA COGNITIVO DEL LENGUAJE	6
1.2.1 <i>Ideas básicas</i>	6
1.2.2 <i>El “Modelo T”</i>	9
1.2.2.1 El Movimiento-qu en la P&P	12
1.2.3 <i>Directrices minimalistas</i>	16
1.2.3.1 Un mero programa	16
1.2.3.2 Coherencia interna e interacciones naturales	18
1.2.3.3 La perfección de la Facultad del Lenguaje	19
1.2.3.4 El modelo	21
1.2.3.5 Los diferentes estratos de la oración	23
1.2.4 <i>Derivación por Fase: cuestiones técnicas</i>	25
1.2.4.1 Los rasgos y las operaciones básicas	25
1.2.4.2 El verbo y sus argumentos	31
1.2.4.3 El cotejo de rasgos	34
1.2.4.4 Condición sobre la Derivación por Fase	37
<b>Capítulo 2: EN TORNO AL Sv</b>	
2.1 PROPIEDADES VERBALES Y MORFOLOGÍA	39
2.2 EL ESTRATO VERBAL	43
2.2.1 <i>La problemática de la asignación de los papeles temáticos</i>	43
2.2.2 <i>La categoría funcional Sv</i>	48
2.2.3 <i>El agente y el Caso del objeto</i>	50
2.2.3.1 Caso estructural <i>versus</i> caso morfológico	51
2.2.3.2 Agentividad y Caso del objeto	51
2.2.4 <i>La propuesta de Arad (1999, 2000)</i>	54
2.2.5 <i>Ilustración empírica</i>	57
2.3 LA CATEGORÍA <i>v</i> EN HÚNGARO: LA PROPUESTA	62
2.3.1 <i>Primera aproximación a la Concordancia de Objeto</i>	62
2.3.2 <i>Sistematización y propuesta</i>	64
2.3.3 <i>Ilustración preliminar de la propuesta</i>	68
2.4 EN TORNO A LA DEFINICIÓN DE FASE	71

2.4.1 <i>La definición</i>	71
2.4.2 <i>Impenetrabilidad</i>	72
2.4.3 <i>La motivación</i>	73
2.4.3.1 Carácter proposicional	73
2.4.3.2 El Movimiento–qu	76
2.4.3.3 Un caso de ligamiento	80
2.4.4 <i>Hacia una nueva versión de la CIF</i>	84
2.4.4.1 Un aspecto teórico: el rasgo PPE	85
2.4.4.2 Interrogativas múltiples	89
2.4.4.3 La nueva versión de la CIF	94
2.5 RESUMEN	96
<b>Capítulo 3: EN TORNO AL SC</b>	
3.1 PROPIEDADES DE C	98
3.1.1 <i>Fase: justificación teórica</i>	98
3.1.2 <i>Fase: argumentos empíricos</i>	98
3.2 LA APLICACIÓN PRÁCTICA DE LA DERIVACIÓN POR FASE	104
3.2.1 <i>El fenómeno de las “islas” en el Minimalismo</i>	104
3.2.1.1 La materialización múltiple de Uriagereka (1999)	105
3.2.1.2 La Isla del SN Complejo	110
3.3 SISTEMA DE RASGOS	113
3.3.1 <i>La arquitectura interna de las palabras-qu</i>	114
3.3.1.1 Carácter cuantificacional	115
3.3.1.2 Datos proporcionados por la morfo-sintaxis	120
3.4 LA PROPUESTA	123
3.4.1 <i>Operadores universales</i>	123
3.4.2 <i>Las categorías funcionales centrales y los operadores</i>	125
3.4.3 <i>Sobre el rasgo PPE postulado en C</i>	127
3.4.4 <i>La arquitectura interna de C</i>	128
3.4.5 <i>Una aplicación específica</i>	129
3.5 LOS OPERADORES Q Y NEG EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL	131
3.5.1 <i>El operador Q</i>	133
3.5.1.1 Movimiento-qu a Distancia en inglés	134
3.5.1.2 El español: el operador Q en Flex	136
3.5.1.3 Las interrogativas múltiples y el EID	140
3.5.1.4 Construcciones de Clítico Doblado	148
3.5.2 <i>El operador NEG</i>	153
3.5.2.1 Los datos	156
3.5.2.2 La Hipótesis de la Planificación: Heim (1982); Diesing (1992)	158
3.5.2.3 La negación con SSNN cuantificados: una hipótesis	162
3.6 RESUMEN	166

## Capítulo 4: CATEGORÍAS FUNCIONALES SUPERIORES AL Sv: SF

4.1 LA CATEGORÍA FUNCIONAL <i>F</i>	168
4.1.1 <i>Justificación de la existencia de F</i>	169
4.1.2 <i>Naturaleza de SF: una categoría delegada</i>	177
4.1.3 <i>Movimiento verbal</i>	179
4.1.3.1 Justificación empírica	179
4.1.3.2 Justificación teórica	182
4.1.4 <i>Opcionalidad</i>	185
4.1.5 <i>Las condiciones de la lexicalización de F</i>	187
4.2 EL OPERADOR <i>Q</i> EN HÚNGARO	197
4.2.1 <i>Movimiento-qu Efectivo a Distancia</i>	198
4.2.1.1 Subordinadas origen de palabra-qu	199
4.2.1.2 Preguntas indirectas	202
4.2.1.3 La extracción de adjuntos	205
4.2.2 <i>Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu</i>	211
4.2.2.1 El Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu	212
4.2.2.2 El estatus del expletivo-qu <i>mi-t</i> y el cotejo de la sonda	213
4.2.2.3 Una aplicación de la CIF	216
4.2.2.4 El caso de SC <+Qu>	219
4.3 EL OPERADOR <i>NEG</i>	221
4.4 RESUMEN	226

## Capítulo 5: EL SALTO DEL OBJETO Y EL MOVIMIENTO DEL VERBO

5.1 CONCORDANCIA DE OBJETO	227
5.1.1 <i>Datos ilustrativos</i>	227
5.1.2 <i>Concordancia de Objeto en húngaro</i>	229
5.2 DATOS EMPÍRICOS	235
5.3 LA RELEVANCIA DEL SALTO DEL OBJETO FRENTE AL OBJETO DESPLAZADO	238
5.3.1 <i>Movimiento del objeto fuera del SV</i>	239
5.3.2 <i>Motivo del desplazamiento</i>	241
5.3.3 <i>El fenómeno de la Incorporación</i>	244
5.3.3.1 La cuestión de la unidad sintáctica entre verbo NOM y objeto	247
5.3.3.2 La falta de unión sintáctica entre verbo AC y objeto antepuesto	249
5.3.4 <i>Condición Necesaria</i>	253
5.3.4.1 Movimiento del verbo en húngaro: la teoría	254
5.3.4.2 Pruebas de apoyo	255
5.3.4.3 La prueba de las construcciones idiomáticas	259
5.3.4.4 Sobre la morfología flexiva	266
5.4 CONCLUSIONES TEÓRICAS	268
5.4.1 <i>El cotejo de [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>]</i>	269
5.4.2 <i>Un ejemplo con detalles técnicos</i>	271
5.5 SOBRE LOS PREDICADOS AC	272
5.5.1 <i>La falta del movimiento del verbo fuera de su cláusula</i>	274
5.5.1.1 La prueba de los adverbios	274

5.5.1.2 La prueba con la partícula PERF	276
5.5.2 <i>La interpretación del objeto</i>	277
5.5.3 <i>El cotejo del rasgo característico de v</i>	280
5.5.3.1 Algunos datos interesantes	281
5.5.3.2 La flexión verbal AC	285
5.5.3.3 El coste de la operación	288
5.6 RESUMEN	290
<b>Capítulo 6: ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS</b>	
6.1 ELEMENTOS CON UN RASGO [tr]	292
6.1.1 <i>La partícula PERF</i>	293
6.1.1.1 Propiedad “perfectivizante”	293
6.1.1.2 La partícula PERF como acompañante de predicados AC	298
6.1.1.3 La partícula PERF como acompañante de predicados NOM	300
6.1.1.4 El papel de la partícula PERF en la economía de la derivación	302
6.1.2 <i>Los objetos no-específicos</i>	304
6.1.2.1 El rasgo nominal	304
6.1.2.2 Ambigüedad aspectual	306
6.1.3 <i>La flexión verbal AC</i>	307
6.1.3.1 La propuesta de Alexiadou y Anagnostopoulou (1998)	308
6.1.3.2 La flexión verbal AC	310
6.1.3.3 Tonalidad aspectual de “proceso”	314
6.2 PREDICADOS DE “ACTIVIDAD” Y DE “CULMINACIÓN” EN ESPAÑOL	315
6.3 RESUMEN	320
<b>Capítulo 7: CONCLUSIONES</b>	322
<b>Referencias</b>	326

# PRESENTACIÓN

Con el presente trabajo pretendemos aportar nuestro granito de arena a la consolidación de un marco teórico generativo fuertemente minimalista. Después de unas décadas de trabajos de investigación lingüística desde una perspectiva generativa, se ha logrado reunir un amplio corpus de datos valiosísimos.

La lingüística generativa, entendida como una teorización acerca del estado particular de la Facultad del Lenguaje, ha contribuido decisivamente al desarrollo de la ciencia del lenguaje propiamente dicho. Esta línea de investigación contempla a la gramática como un conjunto de propiedades que se manifiestan de distintas formas en cada lengua específica. La intención de los lingüistas es descubrir las leyes abstractas que guían todo proceso lingüístico, o lo que es lo mismo, descubrir las propiedades universales de esta facultad de conocimiento propiamente lingüístico.

En los últimos años, la lingüística generativa está viviendo momentos decisivos en su evolución. Chomsky, con el famoso Capítulo 4 de su *Programa Minimalista* (1995), ha vuelto a tomar el timón del barco generativista y a variar su rumbo.

Dentro de este marco, el Programa Minimalista se propone un gran reto por meta: reducir el peso computacional radicalmente, es decir, economizar la derivación al máximo. En definitiva, eso quiere decir que el Sistema Computacional no tiene libertad de operación para generar derivaciones, puesto que toda operación tiene que ser justificada. El Principio de Economía, pues, resulta un presupuesto muy fuerte, según indicaremos más adelante.

Ciertamente, se corre un riesgo considerable al emprender un camino de investigación con un presupuesto inicial tan exigente, pero todo parece indicar que el método que se establece es altamente eficaz tanto en su adecuación explicativa como en la descriptiva. Es por eso por lo que hemos optado por realizar nuestra investigación dentro de los límites de la gramática generativa, ajustando lo máximo posible nuestros medios teóricos a los propuestos por el Programa Minimalista según la versión que incluye las modificaciones de Chomsky (1999). Debido al carácter extremadamente reciente y a la fase ya definitiva de conclusión y presentación de la tesis, no nos ha sido posible trabajar con los nuevos conceptos y aportaciones introducidas en Chomsky (2001).

# INTRODUCCIÓN

Desde hace unas décadas, la Facultad del Lenguaje, en cuanto facultad cognitiva, constituye uno de los puntos más oscuros en las investigaciones científicas. Conforme a los últimos avances teóricos en este campo, marcado principalmente por las aportaciones de Chomsky, el Programa Minimalista<sup>1</sup> se propone la reducción drástica de los presupuestos básicos a tan sólo uno, aunque profundamente exigente: el Principio de Economía. Según esta premisa, los mecanismos del Sistema Computacional no tienen más opción que derivarse de las condiciones impuestas por las interfaces o de las necesidades conceptuales.

La presente tesis tiene por objetivo, según indica su título, profundizar en las propiedades universales y específicas de las categorías funcionales del ámbito oracional, especialmente de aquellas que se denominan *categorías funcionales centrales*: SC y Sv. El objetivo principal de este trabajo es precisamente dar una visión coherente y reveladora de dichos elementos funcionales por medio del estudio de algunos procesos sintácticos que intervienen en la derivación de oraciones.

Otros lingüistas, desde los presupuestos de modelos teóricos anteriores, abordaron ya en diversas ocasiones los fenómenos de los que nos ocupamos aquí. Nuestra aportación consiste en el tratamiento unificador bajo unas premisas novedosas que se basan en el Principio de Economía. Pensamos que, de esta forma, se consigue

---

<sup>1</sup> Hemos optado por emplear este nombre a lo largo de la presente tesis para referirnos al *Minimalist Program* (Chomsky 1995), aunque entendemos que dicho término encuentra una fuerte oposición entre los lingüistas de habla hispana. Puesto que el título del citado libro se ha traducido como *Programa Minimalista* al castellano, hemos preferido mantenerlo.

integrar la riqueza de los logros teóricos de modelos anteriores y proyectarla hacia la dilucidación de lo universal en la Facultad del Lenguaje.

En este sentido, procuramos presentar la teoría a través del estudio experimental de procesos sintácticos. La inclusión de una cantidad considerable de datos del húngaro cuyo análisis no se ha realizado aún bajo el prisma minimalista, nos permite replantear la cuestión del grado de universalidad respecto al Sistema Computacional. Desde esta perspectiva abierta por el Programa Minimalista, los fenómenos manifiestan aspectos hasta ahora aún desconocidos, y proporcionan soluciones que, esperemos, posibilitarán un tratamiento más unificado.

Hemos organizado los capítulos de esta tesis intentando conseguir un cierto grado de coherencia interna, lo que nos parecía ineludible dada la vastedad de los problemas que tratar y la extensión a que nos veíamos obligados. En primer lugar, debida a la escasez de bibliografía al respecto en castellano, hemos optado por ofrecer una presentación del marco teórico en el que ubicamos los presupuestos básicos de trabajo. Hemos procurado incluir todos los aspectos relevantes e interpretar con fidelidad los conceptos de la teoría. La parte final de este capítulo ofrece un tratado de las innovaciones recientes con una intención meramente ilustrativa.

Con el Capítulo 2 entraremos directamente en el desarrollo de nuestra hipótesis sobre el ámbito verbal, especialmente sobre las propiedades del elemento funcional *v*. La presente investigación tiene su origen en la observación de un par de datos del húngaro: la concordancia manifiesta de la flexión verbal en el predicado y la definitud de su complemento directo. Este fenómeno, ampliamente conocido, se denomina *Concordancia de Definitud*. A partir de dicho contraste, y adoptando la teoría de Arad con respecto a la *Hipótesis de v*, se llegará a definir la arquitectura interna en rasgos

constitutivos del mencionado elemento y deducir las necesidades conceptuales que presenta su cotejo.

El Capítulo 3 tratará de las propiedades del elemento funcional C y su papel en la *Derivación por Fase*. Mediante el estudio detallado de las oraciones interrogativas, se definirá su carácter de fase y el rasgo por el cual se manifiesta la fuerza ilocutiva propia de dicho elemento. Es aquí donde se empezará a definir la función sintáctica de los operadores (interrogativo y negativo) y el mecanismo de su cotejo en las derivaciones. El capítulo recoge un tratamiento comparativo de los operadores mencionados en las lenguas romances y en inglés.

El Capítulo 4 se centrará fundamentalmente en datos del húngaro, con lo que se intenta dar al estudio de dicha lengua el carácter universal preconizado en las páginas anteriores. Se concluirá que para poder aplicar la Derivación por Fase a la generación de oraciones en esta lengua, se necesita proponer la existencia de una categoría funcional, similar a la categoría *proxy (delegada)* planteada por Nash y Rouveret (1997), cuya primera función es acomodar los operadores estudiados en el capítulo anterior. Mostraremos que el cumplimiento de determinadas condiciones sobre la proyección delegada tiene como resultado que el Sistema genere oraciones gramaticales.

En el Capítulo 5 nos dedicaremos a poner de manifiesto las diferencias entre las oraciones simples con predicados transitivos de distintas flexiones verbales. Se defenderá que en todos los casos el Sistema se dispone a cotejar el rasgo constitutivo de la fase encabezada por *v*, pero que el modo de hacerlo dependerá del Principio de Economía, es decir, el criterio para el Sistema es el coste de cada operación. No obstante, solo los Subconjuntos Léxicos que incluyen una partícula PERF pueden satisfacer dicho rasgo por Fusión, la operación más económica; las demás derivaciones

no tienen más remedio que desplazar un elemento. Defenderemos que la flexión verbal AC, frente a la flexión verbal NOM, contiene un rasgo nominal capaz de llevar a cabo la mencionada operación. En este último caso, por tanto, se produce el fenómeno llamado *Salto del Objeto*. El Capítulo analizará detenidamente las características del mencionado desplazamiento.

Por último, el Capítulo 6 mostrará que varios elementos, a primera vista no relacionados, pueden compartir una propiedad: un rasgo nominal común que coteja el rasgo constitutivo de la fase encabezada por *v*. Presentaremos datos adicionales que justificarán nuestra hipótesis.

## AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas a las que debo dar las gracias por el apoyo y la ayuda técnica competente que me han prestado y el aliento moral a lo largo del camino que me ha conducido a la presentación de esta tesis. Unas pocas líneas, obviamente, no pueden abarcar la mención de todos aquellos que intervinieron en mi formación humana y profesional o a los que me une un lazo de amistad por haber estado a mi lado en los momentos clave. Debo limitarme a destacar tan solo a los que han estado más directamente involucrados en el desarrollo del presente trabajo, comprendiendo que con ello no les hago justicia en la medida en que quisiera.

Quiero expresar mi gratitud, en primer lugar, al Dr. D. Luis Sáez del Álamo, director de esta tesis, por su paciencia y la ayuda generosa que me ha prestado desde el principio. Me gustaría agradecerle no sólo el apoyo profesional sino también el haberme animado en los momentos de desaliento. Sus comentarios y sugerencias, fruto de sus amplios y profundos conocimientos lingüísticos, me han proporcionado una guía firme para no desviarme cuando el camino se hacía más árido y difícil de andar. Le debo una especial gratitud por sus indicaciones en materia de bibliografía especializada, gracias a las cuales me fue posible acudir a las fuentes del conocimiento que he intentado reflejar en estas páginas.

Mi agradecimiento debe hacerse extensivo a todos los profesores que han intervenido en mi formación académica, con especial referencia a los del campo lingüístico. En primer lugar, al catedrático emérito Dr. D. Endre Fülei-Szántó, que dirigió mis primeros pasos en los estudios de Filología Hispánica, por él fundados en la Universidad Científica Janus Pannonius (Pécs, Hungría), y cuya sabiduría y humanidad

dejó una huella profunda en mi vida. Me siento especialmente afortunada por haber tenido la oportunidad de conocerle y aprender de él. Tuve la suerte de recibir su felicitación con motivo de mi licenciatura, antes de que falleciera. Esta tesis quiere rendirle homenaje como expresión de mi cariño hacia él.

Quiero recordar aquí el apoyo que me han prestado otros tantos profesores, entre los cuales me gustaría destacar a Marta Baralo, mi tutora en la Universidad de Antonio de Nebrija, donde cursé el *Máster en la enseñanza del español como lengua extranjera*, y la primera que me orientó hacia el estudio de la Gramática generativa. Debo también agradecerle el haberme dirigido al Instituto Universitario Ortega y Gasset y con ello haber conocido a la Dra. Dña. Violeta Demonte, en su cargo de Directora del Programa del *Doctorado en lingüística teórica y adquisición del lenguaje*. Sus clases de doctorado me ayudaron a descubrir la belleza que encierra el mundo de la lingüística y evitaron que me perdiera en las múltiples encrucijadas que se presentan ante el principiante. Le corresponde una parte especial de mi gratitud también por el tiempo que empleó en aconsejarme para la inscripción de esta tesis.

Son muchos los profesores de gran prestigio que han compartido conmigo su saber y, por tanto, han marcado profundamente mi recorrido hasta la actualidad, puesto que me dedicaron atención personal durante los años de los cursos de doctorado y, luego, a la hora de preparar mis publicaciones. Entre ellos se encuentra Olga Fernández, Esther Torrego, M<sup>a</sup> Luisa Rivero, Eduardo Raposo, Louise McNally, Irene Heim, Juana Muñoz-Liceras, Suzanne Flynn, Joan Mascaró y Víctor Sánchez de Zavala. Agradezco sus certeros comentarios y valiosas sugerencias a mis trabajos y publicaciones.

Asimismo, están en mi lista de agradecimientos algunos profesores de diversas universidades, que me inspiraron, ayudaron o simplemente apoyaron en mis estudios y

de los que tanto he aprendido. Merecen ser mencionados László Komlósy (Universidad Científica Janus Pannonius), Katalin É. Kiss (Academia Húngara de las Ciencias: Instituto de Investigación Lingüística), Donka Farkas (Universidad de California en Santa Cruz) e Ignacio Bosque (Universidad Complutense de Madrid), cuya amabilidad y ayuda han sido indispensables.

Quiero dejar constancia del tremendo esfuerzo que ha hecho Silvia Páramo por hacer la corrección gramatical y estilística de los capítulos del presente trabajo, que, reconozco, a menudo resultaban oscuros y confusos. Merecen mención especial Auxi Barrios y Erundina Garcerán, a las que nunca faltaron las palabras oportunas tanto en el terreno lingüístico como en el personal.

Mi agradecimiento no sería completo si no recordara muy especialmente al personal del Instituto Universitario Ortega y Gasset, que me facilitó los medios, la mayoría de las veces indispensables, para el estudio, así como para abrirme camino en la burocracia inevitable: Margarita –sobre todo–, José, Maite, el personal de la biblioteca.

Estoy profundamente agradecida a mis compañeros del Máster, en los que encontré grandes valores y una sincera amistad: Pedro, Mercedes, Santi y Malú. Asimismo, doy las gracias a mis compañeros de “combate” por haber creado un ambiente moral estupendo y emprendedor para el estudio y la comprensión del marco teórico: Natalia, Norberto, Ana, Ana Isabel, Emma, Claudia, M<sup>a</sup> Jesús, Estrella, Pilar, Edita, Analía, José Luis, Soon-ya, Teresa, Kim, Beatriz, Cristina y todos aquellos con los que he coincidido menos pero que no por eso son menos importantes. Nuestros *workshops*, en los que tanto he aprendido, han sido el escenario de muchas discusiones

que desembocaron en conferencias y publicaciones. Sin estas me habría resultado imposible acercarme al mundo real de la lingüística y conocer sus verdaderos retos.

Especial gratitud corresponde a todas mis amigas y a mis compañeras de piso durante estos años por el calor humano con que me han arropado y que tanto necesitaba en los momentos de abatimiento anímico: Enriqueta, Marisa G., Teresa, Ana María, Ana Cristina, Asun, Güilli, M<sup>a</sup> Ángeles, Tere, Blanca, Merche, Ana, Belén, Sagrario, Marisa, Mamen, Mabela, Rosa y Blanca. Aunque la mayoría de las veces hemos compartido momentos alegres, les doy las gracias por su paciencia para aguantar mi carácter y por haber sido incondicionales en su respaldo.

Quiero recordar también el apoyo prestado por los otros muchos amigos que he conocido en estos años. Nunca olvidaré la generosidad con la que me han acogido. Los momentos que he pasado a su lado forman parte ya de los recuerdos más entrañables de mi vida.

Por último, a pesar de ser lo más importante, quiero expresar mi gratitud profundísima a mis padres, quienes en todo momento han sabido cumplir el papel grave, complicado, pero indudablemente grato que les correspondía: el de ser padres. En gran parte esta tesis es fruto de su sacrificio y abnegación. Gracias.

Aquí quiero agradecer también la ayuda que ha supuesto para mí la beca de investigación que me fue concedida por la Fundación Caja de Madrid.

## Capítulo 1

# BREVE DESCRIPCIÓN DEL MARCO TEÓRICO

### 1.1 EN TORNO A LA FACULTAD DEL LENGUAJE

Las múltiples cuestiones suscitadas acerca de la capacidad lingüística del ser humano, a lo largo de los siglos, demuestran la relevancia teórica y funcional del tema del lenguaje y su interés en todos los tiempos<sup>1</sup>. Recordemos sumariamente que entre los aspectos más estudiados sobre el lenguaje figuran: el origen de esta facultad en el ser humano<sup>2</sup>, su adquisición y aprendizaje<sup>3</sup>, y los principios universales del lenguaje. De

---

<sup>1</sup> La definición del hombre según Aristóteles ya incluye esta capacidad específica: *zoon logon ejon* (“ser vivo que tiene logos”) (cfr. Conesa y Nubiola (1999:19)).

<sup>2</sup> Los científicos todavía no pueden mostrar pruebas decisivas sobre el origen del lenguaje. Existen, sin embargo, alternativas desde el punto de vista evolutivo que han influido en gran medida en la ciencia de la lingüística. Bickerton (1990), Pinker y Bloom (1990) y Pinker (1994) defienden la teoría de que la Facultad del Lenguaje en la mente humana proporcionaba al hombre una gran capacidad para la adaptación, es decir, en la medida en que el hombre actualizaba la Facultad del Lenguaje aumentaba la posibilidad de su supervivencia. Estos autores argumentan asimismo que el uso del lenguaje se relaciona estrechamente con la representación mental del mundo exterior que se adquiere a través de los sentidos. En suma, esta teoría considera el lenguaje como algo útil desde el punto de vista funcional.

La idea central de la teoría de Chomsky es lo que Gould (1991) denominó “no-adecuación” (*exaptation*), una alteración evolutiva accidental que surgió como efecto secundario del desarrollo de los organismos y la mente. Varios argumentos apoyan esta hipótesis. El primero es que el lenguaje no es funcionalmente óptimo: por un lado, se usa tan sólo una porción para la comunicación y, por otro, no se entiende el papel de la variación lingüística desde el punto de vista adaptativo. La segunda observación respecto a la teoría de la “no-adecuación” es la predicción de que las propiedades que caracterizan al lenguaje tienen que ser poco especificadas con respecto a la forma exacta de expresión, lo cual se constata plenamente. Y, por último, el sistema lingüístico presenta también una elegancia estructural propia más bien de los sistemas dinámicos no resultantes de una selección natural por adaptación (cfr. Uriagereka (1998:524)).

<sup>3</sup> Las discusiones sobre el problema del origen y adquisición/aprendizaje del lenguaje han estado presentes en la historia del pensamiento humano. Las primeras teorías filosóficas basaron sus argumentos en un fondo naturalista, y presumen la existencia de una relación directa entre el objeto y su denominación (Pitágoras, los estoicos, etc.). Platón, aunque está de acuerdo con este planteamiento, admite que existe paralelamente un grupo numeroso de vocablos que designan una relación de carácter convencional. Tendencias filosóficas más tardías mantenían que el surgimiento del lenguaje es convencional (Aristóteles, Demócrito, los epicúreos).

Frente a los naturalistas, durante los siglos siguientes se adoptó más bien un punto de vista empirista. Estas teorías tienen en común el suponerle una evolución interna al lenguaje humano. (Para una exposición y análisis detallados véase Jespersen (1993)). Tal hipótesis carece de fundamentos, puesto que predeciría una graduación inexistente en la escala evolutiva respecto a las diversas lenguas. Todas ellas

todo esto se ha inferido, desde siempre, que el lenguaje humano, más que una destreza, es un don que distingue al hombre de los animales<sup>4</sup> “no sólo cuantitativa, sino cualitativamente”<sup>5</sup>.

Tal concepción del lenguaje humano es plenamente consistente con la hipótesis propuesta por Chomsky (1986), según la cual existe una facultad específica del lenguaje en la mente humana. Esta capacidad reside en el cerebro, y habilita a la especie humana para el aprendizaje y el uso del idioma. Se hablará, por tanto, del *Dispositivo de Adquisición de Lenguaje (DAL)* (*Language Acquisition Device (LAD)*) en la mente humana que orienta el proceso del desarrollo lingüístico, a pesar de la dificultad que supone la pobreza del estímulo externo que pudiera activar aquél<sup>6</sup>. Supuestamente, el

---

poseen gramáticas plenamente desarrolladas y complejas que se rigen por unas leyes sintácticas universales.

Existen teorías que son más específicas en cuanto al aprendizaje del lenguaje, especialmente tratado en el siglo XX. Bloomfield y Skinner son lingüistas representativos del planteamiento conductista, que sostiene que los niños aprenden su lengua por mera imitación de los datos del entorno, reforzando el conocimiento adquirido mediante la conversación. Piaget, psicólogo ginebrino, prefiere situar el aprendizaje del lenguaje en el contexto del progreso intelectual del niño, destacando la importancia de las bases cognitivas para el desarrollo de las estructuras lingüísticas. Frente a todas estas teorías se encuentra la alternativa de Chomsky, que se aleja de las hipótesis predominantes de la época y pretende dar una respuesta íntegra a la problemática del origen y adquisición del lenguaje. (Para una revisión crítica de los argumentos de la escuela conductista véase Chomsky (1959), y para la exposición de la teoría radical del propio Chomsky, véase Chomsky (1986)).

<sup>4</sup> Los rasgos que diferencian el lenguaje humano de los sistemas de comunicación de los animales se resumen en cuatro puntos: 1. la base instintiva es considerablemente mayor en el lenguaje de los animales, 2. “el lenguaje animal no es vehículo de comunicación”, 3. el habla humana consta de una universalidad, es infinitamente productiva, 4. “posee reflexividad o capacidad metalingüística” (cfr. Conesa y Nubiola 1999:21-24).

“En definitiva –como escribe Choza- «el lenguaje reproduce la síntesis de materialidad y espiritualidad que caracteriza al ser humano». En efecto, el lenguaje es material en tanto que está distendido espacio-temporalmente, y por otra parte tiene las características propias de espíritu: la infinitud y la reflexividad. El lenguaje es infinito en cuanto puede nombrarlo todo, puede aprehenderlo todo: todo lo que hay e incluso lo que no hay (universalidad semántica). Y es reflexivo en cuanto se nombra o se dice a sí mismo: lo que es el lenguaje se expresa también en el propio lenguaje (reflexividad)” (Conesa y Nubiola 1999:25).

<sup>5</sup> Conesa y Nubiola (1999:21).

<sup>6</sup> El planteamiento filosófico de este problema tiene su origen en Platón (“el problema de Platón”, también conocido como “problema lógico de la adquisición del lenguaje”), quien repara en que los seres humanos tienen un conocimiento lingüístico que desborda ampliamente aquello que se les enseña. En relación con este problema, se habla también de la arbitrariedad y fragmentación (o degeneración) de datos lingüísticos positivos en el ambiente donde el niño adquiere el sistema altamente complejo de su lengua. Resulta sorprendente esta divergencia entre la pobre cantidad y/o calidad de estímulos lingüísticos

DAL partiría desde unas nociones lingüísticas básicas existentes previo a la experiencia, es decir, desde el sistema de conocimiento innato codificado en el cerebro humano, la denominada *Facultad del Lenguaje (Language Faculty)*<sup>7</sup>. En un estado inicial ( $E_0$ ) de esta Facultad no existe especificación alguna sobre ningún sistema gramatical, hacen falta unas condiciones determinadas (el entorno lingüístico) para fijar las opciones paramétricas proporcionadas por el DAL. El estado final ( $E_F$ ) determinado por este dispositivo es la *Lengua-I(nteriorizada) (I-language)*. Al llegar a este estado, el hombre es capaz de juzgar sobre la validez de los objetos lingüísticos que constituyen realizaciones concretas de su lengua, al conjunto de los cuales se los denomina, *Lengua-E(xteriorizada) (E-language)*. La Lengua-I alude, pues, al lenguaje como una propiedad de la mente humana<sup>8</sup>, porque se plasma allí como un conjunto completo de especificaciones que, recurriendo a una imagen ilustrativa, podríamos comparar a las llevadas a cabo en un panel de interruptores<sup>9</sup>.

La teoría del proceso mental que conecta  $E_0$  con  $E_F$  se denomina *Gramática Universal (GU) (Universal Grammar)*. Se comprende, pues, que la GU es parte del inventario genético propio del género humano y, por tanto, precisamente ésta constituye el objeto fundamental de la ciencia del lenguaje, la cual intenta descodificar las

---

que recibe un niño y la perfección de su conocimiento de las reglas internas de su lengua. Además, los niños llegan a distinguir sin vacilación la agramaticalidad de una secuencia sin haber recibido evidencias negativas directas al respecto.

<sup>7</sup> La Facultad del Lenguaje, expresión extraída de la obra de Noam Chomsky (1986), está según él genéticamente determinada y consta de un conjunto de principios que guían el aprendizaje del sistema lingüístico. Es en este sentido como se utiliza el término *conocimiento innato*, frente a la interpretación dentro de la tradición racionalista encabezada por Descartes.

La tesis innatista de Chomsky asume que la adquisición del lenguaje es igual en esencia a todos los seres humanos, sin distinción de nacionalidad, raza, género, etc. Puesto que Chomsky declara que este conocimiento innato, además, determina gran parte de las estructuras gramaticales, una consecuencia todavía más fuerte de esta perspectiva universal es la afirmación que las lenguas no se diferencian en cuanto a su base estructural.

<sup>8</sup> Para una síntesis detallada sobre la distinción entre Lengua-E y Lengua-I, véase Cook (1988).

<sup>9</sup> Metáfora utilizada por J. Higginbotham (cfr. Uriagereka 1998).

propiedades formales del lenguaje humano. Se ha argumentado también, de manera más general, que la mente humana es modular<sup>10</sup>, hipótesis que adoptó Chomsky al estipular que la Facultad del Lenguaje es también un órgano mental de finalidad específica<sup>11</sup>.

Basándose en tal supuesto, Chomsky emprendió una línea de investigación teórica que se ha denominado *Teoría Generativa* del lenguaje<sup>12</sup>. Desde las primeras formulaciones se ha intentado efectuar un estudio profundo de las estructuras abstractas subyacentes a las oraciones realizadas en las lenguas concretas. Por esto se establece la primacía de las estructuras sintácticas sobre otros aspectos lingüísticos, como entidades abstractas que operan según ciertos criterios determinados. De esta manera se espera llegar a descubrir en qué consiste el conocimiento innato del lenguaje<sup>13</sup>, un aspecto fundamental del género humano. El estudio generativo del lenguaje ha llegado a constituir, por tanto, una rama de la psicología cognitiva<sup>14</sup>, ya que considera al lenguaje como la manifestación de un proceso innato más general. Desgraciadamente, aún no disponemos de argumentos definitivos sobre la mayor parte de las cuestiones que surgen

---

<sup>10</sup> Sobre la modularidad de la mente, véase Fodor (1983).

<sup>11</sup> Según Chomsky, el módulo lingüístico se compone, a su vez, de varios submódulos, probablemente autónomos, como por ejemplo la Teoría del Ligamento, la Teoría- $\theta$ , la Teoría del Caso, etc. (Chomsky y Lasnik 1991:10)

<sup>12</sup> La teoría sintáctica chomskyana se basa en la hipótesis de que las estructuras sintácticas pueden y deben precisarse de una forma verificable (es decir, la teoría debe poder generar todas las oraciones gramaticales). Las otras dos suposiciones esenciales de esta teoría han sido tratadas en el texto: por un lado, el objeto de esta ciencia es el conocimiento innato del lenguaje por parte del ser humano y, por otro lado, la capacidad lingüística es parte del carácter genético del hombre.

<sup>13</sup> Específicamente, en Chomsky (1986), el estudio del lenguaje gira en torno a tres preguntas fundamentales:

- (i) ¿En qué consiste el conocimiento de una lengua?
- (ii) ¿Cómo se adquiere tal conocimiento?
- (iii) ¿Cómo se utiliza?

En realidad, la mayor parte de las investigaciones se centra todavía en la primera cuestión debido a la complejidad inextricable de las dos restantes, así como a la dificultad para encontrar justificación empírica que avale las hipótesis relacionadas con estas.

<sup>14</sup> La tesis innatista de Chomsky ha influido en gran medida en el nacimiento y subsiguiente desarrollo del campo de las ciencias cognitivas de los años setenta.

en relación con la GU, aunque, en definitiva, se trata de una teoría que, además de contar con la eficacia descriptiva, posee una alta carga explicativa.

La teoría chomskyana ha sido extensamente discutida y cuestionada. La polémica se debe, en buena parte, a que los presupuestos básicos no han sido comprendidos y a la novedad radical de tales postulados. Los partidarios de este enfoque teórico no pretenden dar cuenta de las peculiaridades específicas de cada lengua y mucho menos de hábitos lingüísticos aprendidos. Lo que tratan de señalar es que la capacidad lingüística se explicita a través de los procesos sintácticos subyacentes para la formación de oraciones. Es cierto que el estado actual de las investigaciones no ha superado todavía su infancia, pero es de justicia reconocer que la gramática generativa ha experimentado un formidable desarrollo, con resultados teóricos de alcance general y formulación de relaciones novedosas entre datos nunca antes estudiados. Por este motivo, y hasta que no se demuestre lo contrario, resulta razonable compartir la convicción de que existe una Facultad del Lenguaje innata como parte de la mente humana.

El llamado *Programa Minimalista (Minimalist Program)* o *Minimalismo* recoge una de las opciones surgidas en la evolución del marco generativo. Se adopta la premisa más fuerte respecto a la perfección de la capacidad lingüística del ser humano, según la cual el lenguaje es una solución óptima para especificaciones mínimas de diseño (Chomsky 1998:6)<sup>15</sup>. No obstante, la experiencia demuestra que se requieren ciertos mecanismos lingüísticos para la buena formación de las oraciones, mecanismos que pueden considerarse “imperfecciones” del *Sistema Computacional*<sup>16</sup>. Con el fin de

---

<sup>15</sup> También en Chomsky (1999:1).

<sup>16</sup> En adelante nos referimos al Sistema Computacional como “Sistema”, “Computación” o “SiCo” indistintamente.

mantener la premisa fuerte que se ha descrito anteriormente, habría que comprobar que estos mecanismos se derivan de determinadas condiciones de las interfaces o de necesidades conceptuales.

En este trabajo se intentará investigar la naturaleza del SiCo atendiendo a algunos aspectos específicos, sin la pretensión de aportar pruebas definitivas. Como veremos más adelante, la aceptación de esta hipótesis resulta enormemente útil en el diseño de medios de investigación y en la consecución de descubrimientos reveladores.

## 1.2 LA ARQUITECTURA DEL SISTEMA COGNITIVO DEL LENGUAJE

Hemos señalado que el objetivo fundamental de la investigación lingüística desde un enfoque generativo es descubrir en qué consiste el conocimiento lingüístico innato al hombre. En definitiva, se trata de desvelar cuáles son las propiedades de la GU, la cual constituye la teoría del desarrollo mental correspondiente al lenguaje.

### 1.2.1 *Ideas básicas*

Se consideró oportuno construir el modelo de trabajo a partir de unos principios universales<sup>17</sup> definidos como un conjunto de parámetros especificados que rigen cada Lengua-I. Los principios son condiciones en tanto que determinan la buena formación de las oraciones explicitando las propiedades a las que se deben ajustar los objetos lingüísticos, pero sobrepasan el estatus de condiciones, en cuanto que sistematizan

---

<sup>17</sup> Entendida la universalidad como algo común a todo humano.

determinados aspectos de gramaticalidad dentro de las subteorías de la gramática<sup>18</sup>. Los parámetros son la realización de estos principios y reflejan la variedad lingüística; se fijan conforme a la experiencia lingüística adquirida por el niño en su entorno específico<sup>19</sup>. De acuerdo con estas nociones, se observa un desarrollo extraordinario de la *Teoría de Principios y Parámetros (P&P)*<sup>20</sup> a partir de los años ochenta hasta la

---

<sup>18</sup> Cfr. Lorenzo y Longa (1996:29)

<sup>19</sup> Concebir la gramática como un sistema de principios y parámetros permite conectar lenguas aparentemente muy dispares en cuanto a la estructura. A modo de ilustración, y sin pretensión de ser exhaustivos, mencionamos aquí uno de los parámetros más estudiados, el llamado “parámetro del sujeto nulo”, según el cual si el sujeto en una lengua puede omitirse, esta lengua posee el valor positivo para este parámetro. Obsérvese el contraste entre (i) y (ii), ejemplos tomados del español y del inglés respectivamente. Mientras que el español puede omitir el pronombre personal en posición de sujeto, el inglés prohíbe tal omisión aun teniendo una marca morfológica distintiva en el predicado. Por tanto, el español es una lengua de sujeto nulo (o *pro-drop*).

(i) (Ella) quiere una sopa.  
(ii) \*(She) wants a soup.

<sup>20</sup> La idea de una gramática formalizada desde un enfoque generativo surgió en los años cincuenta con Chomsky (1957). Toda la tradición que de él se deriva se basa en un concepto simple: se trata de explicitar las reglas que definen aquellas y sólo aquellas cadenas lingüísticas que forman el sistema gramatical de una lengua específica. En definitiva, la investigación intenta detectar los principios que *generan todas* las construcciones de una gramática a partir de una serie de elementos determinados, con la capacidad de predecir también si una secuencia compuesta de manera arbitraria resulta agramatical por no atender a estos principios generales.

No es fácil entender la aportación teórica de la gramática generativa, que rompe tan radicalmente con la tradición del estudio del lenguaje practicado hasta mediados del siglo XX, sin conocer con profundidad las etapas de su desarrollo. Queremos señalar, por tanto, algunos puntos relevantes para las subsiguientes reformulaciones de la teoría, sin pretensión de ser exhaustivos (para un estudio más profundo de la primera época –Gramática Transformacional, Teoría Estándar, Teoría Estándar Extendida– de esta gramática, véase Chomsky (1957, 1965, 1973, 1977), Katz y Postal (1964)).

El carácter derivacional de la teoría, que ha estado presente en todas las formulaciones chomskyanas hasta el día de hoy, subyace a la noción de “transformación”. La sintaxis de la derivación transformacional de las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta se valió de unas estructuras subyacentes (*kernel structures*), generadas por unas reglas estructurales (*phrase structure rules*) determinadas, a las que se aplicaban las reglas transformacionales para formar aquellas estructuras existentes en una lengua. Es una manera muy simple de describir la teoría inicial, pero permite destacar dos puntos que siguen vigentes a lo largo del desarrollo de la gramática hasta los años noventa. Se distingue un nivel básico con una configuración determinada al que se aplican los “cambios” estructurales para producir todas las oraciones existentes en las lenguas. Esta concepción teórica permite plasmar formalmente la intuición de que ciertas frases de composición sintáctica diferente tienen relación entre ellas. El ejemplo clásico consiste en relacionar una oración activa con su paralela en pasiva, indicando que las dos se derivan de la misma estructura básica.

Chomsky (1965) introdujo la *Teoría Estándar (Standard Theory)* (y luego la versión que denominó *Teoría Estándar Extendida (Extended Standard Theory)*), que dominó los estudios del lenguaje hasta principios de la década de los ochenta. En vez de transformaciones que se aplican a una secuencia de árboles representacionales, se recurre a la idea de las reglas estructurales recursivas (*recursive phrase structure rules*) para la generación de oraciones, empleando además rasgos sintácticos que desempeñan su función en la subcategorización. Fue a partir de este momento cuando se implantó la existencia de algún componente semántico que supuestamente determinaba la configuración de la estructura básica (estructura-P(rofunda)). La Teoría Estándar Extendida redujo todavía más la complejidad de las reglas individuales a la vez que aumentó el papel del Léxico y las reglas propias de este. Una de las

introducción del Minimalismo en los años noventa. La primera formulación de la P&P fue la llamada *Teoría de Rección y Ligamiento (Government and Binding Theory)*<sup>21</sup>.

Dedicamos esta sección a la presentación de los conceptos fundamentales de los modelos gramaticales anteriores a la investigación minimalista, y que fueron su punto de partida. La lengua se compone de dos sistemas interconectados: el sistema cognitivo y el productivo. Se puede decir, en suma, que el primero se encarga de la codificación de los mecanismos y el segundo se adjudica el uso de los mismos<sup>22</sup>. La tradición generativa asume desde los años ochenta que el sistema cognitivo alimenta al sistema productivo en forma de niveles de representación que definen la arquitectura del SiCo.

Desde las primeras formulaciones generativas del lenguaje se ha entendido que las secuencias lingüísticas bien formadas se derivan a partir de un conjunto de estructuras que subyacen a ellas. Sea cual sea la teoría propuesta para la gramática, siempre será necesario establecer una distinción entre tres ámbitos:

- I. el *Léxico*, donde se almacenan las piezas léxicas, se localizan las irregularidades y se registran las particularidades que motivan la diversidad lingüística;
- II. la *Forma Lógica (FL)*, donde se transcriben las relaciones configuracionales establecidas entre los elementos tomados del Léxico;

---

innovaciones más influyentes en el desarrollo posterior de la teoría fue la introducción de la *Teoría de las Categorías Vacías*, que se ocupa de aquellos elementos que desempeñan un papel decisivo en la sintaxis pero que no tienen realización fonética en la gramática.

Todos los avances teóricos esbozados anteriormente tienen una relevancia decisiva para la nueva gramática de Principios y Parámetros de las últimas dos décadas, que le da un carácter universal al estudio del lenguaje (para un esbozo de las bases fundamentales de la Teoría de Principios y Parámetros, véase Chomsky y Lasnik (1991)). La innovación primordial del este enfoque está, precisamente, en que deja de plasmar la gramática como una serie de reglas para concebirla como un sistema de principios que prestará a la teoría el esperado poder explicativo.

<sup>21</sup> Para la primera formulación sistematizada de este modelo, véase Chomsky (1981).

<sup>22</sup> Queda por determinar si ambos componentes forman parte de la Facultad del Lenguaje o no; para un tratamiento más detallado, véase Chomsky (1998).

III. y la *Forma Fonológica (FF)*, donde quedan cifradas las instrucciones destinadas al sistema articulatorio-perceptivo de la persona que pronunciará/escuchará las secuencias formuladas.

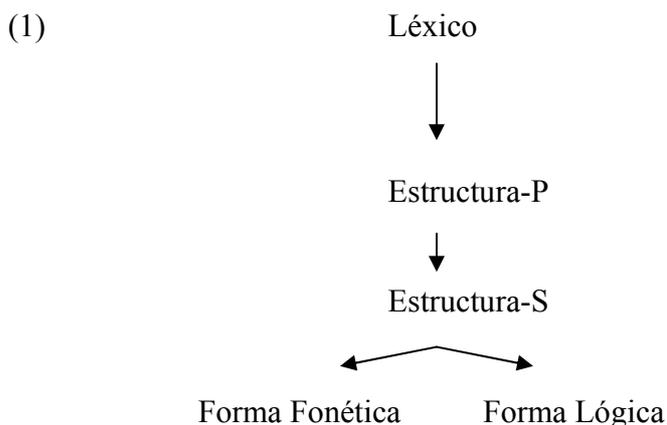
La conexión entre estos componentes se define derivacionalmente –de acuerdo con la tradición de la gramática transformacional–, una propuesta para la cual todavía no existen argumentos empíricos, pero cuya adopción ha facilitado en gran medida la elaboración de una teoría del lenguaje altamente plausible. En este trabajo se asume la aproximación conceptual estrictamente derivacional, tal como se indicará más adelante<sup>23</sup>.

#### 1.2.2. *El “Modelo T”*

Para operar derivacionalmente dentro de este marco teórico, vigente durante más de una década, se utilizó el “Modelo T”, que no sólo determinaba, sino que también relacionaba, los ámbitos antes mencionados. La arquitectura así construida (Figura (1)) respondía a las expectativas del generativismo porque permitía establecer principios universales para la derivación de oraciones:

---

<sup>23</sup> La preocupación de Chomsky, evidenciada en numerosos trabajos, por evaluar la posibilidad de una gramática derivacional frente a una representacional es indicativa de la importancia que tiene esta cuestión en la conceptualización de la teoría (Chomsky 1981:90; 1995:223). También se encuentran en la literatura formulaciones apreciables que hacen uso de una aproximación representacional con éxito (véase por ejemplo Koster (1987); Bródy (1995)).



Se establecieron cuatro niveles, en cada uno de los cuales se interpretaba la representación gramatical derivada, y se comprobaba la legitimidad de la misma. Cada nivel encerraba un componente autónomo, con su organización y mecanismo internos específicos, que incluía también los principios (o subteorías) que actuaban en estas representaciones. La misión que tenían estos principios era la reducción del número de secuencias gramaticales que se podían generar.

Los elementos seleccionados del Léxico se insertan en la derivación según sus funciones temáticas –dirigidas por la *Subteoría* o *Principio Temático* ( $\theta$  Theory)–, construyéndose así la *Estructura-P(rofunda)*, la primera representación significativa dentro del SiCo. La proyección de los constituyentes escogidos en este nivel se lleva a cabo de acuerdo con la *Teoría de la X-barra* ( $X'$  Theory), que establece las condiciones formales de representación para las relaciones temáticas entre los elementos. La información proporcionada por este nivel alimenta las *transformaciones gramaticales* (reducidas a una sola operación llamada *Muévase- $\alpha$*  (*Move- $\alpha$* ))<sup>24</sup>, cuya función es

---

<sup>24</sup> Muévase- $\alpha$  comprendía operaciones tales como Movimiento, Eliminación, Substitución, Adjunción, etc., es decir, esta operación podía mover cualquier elemento a cualquier posición, siempre y cuando se ajustara a los requisitos teóricos. Posteriormente, se pudo elevar todavía más el grado de generalización al introducir la operación global *Aféctese- $\alpha$*  (*Affect- $\alpha$* ), en el sentido de Lasnik y Saito (1984).

conducir la derivación hasta la *Estructura-S(uperficial)*. Este desplazamiento de elementos está motivado por alguna insuficiencia estructural con relación a uno o varios principios a cuyas exigencias está sometida la representación.

Se defendió la existencia de otros tantos principios o subteorías que, incidiendo sobre la Estructura-S, formulaban o regulaban las condiciones en las que los elementos de una oración pueden relacionarse entre sí. Algunas de las subteorías a las que nos referíamos son la *Teoría de Ligamiento (Binding Theory)*<sup>25</sup>, la *Teoría de Caso (Case Theory)*, la *Teoría de Control (Control Theory)*, etc.

Una vez realizada la representación en este nivel, el paso siguiente de la derivación sintáctica consiste en enviar la parte relevante (rasgos fonológicos) de la representación a la FF, con el fin de darle la forma adecuada para la conexión con los mecanismos articulatorios-perceptivos responsables de la producción-recepción de secuencias. El resto de la derivación culminará en el nivel de la FL, donde se producen los reajustes configuracionales necesarios para la interpretación por parte del sistema conceptual-intencional de la mente del oyente/hablante; es, por tanto, el nivel donde se procede a la interpretación semántica de la oración.

Por último, existe, además, una subteoría que tiene incidencia sobre todos los niveles de la derivación; se trata del *Principio de Proyección (Projection Principle)*. Su

---

<sup>25</sup> Un punto central de esta teoría es la cuestión de las categorías vacías, en cuanto que las restricciones se aplican a elementos sin contenido fonológico de la misma manera que a anáforas, pronombres o expresiones referenciales. El constituyente que se somete a la operación Muévase- $\alpha$  deja atrás un elemento vacío de contenido fonológico (huella) y establece con él, a la vez, una relación que lo legitime de forma determinada.

cometido es asegurar que las relaciones lícitas en un nivel se mantengan vigentes en los niveles sucesivos<sup>26</sup>.

Muchos trabajos, bajo los presupuestos de este modelo, se dedicaron a investigar la distribución de diferentes procesos gramaticales, precisando en qué momento (nivel) y de qué manera (motivación) se llevaban a cabo a lo largo de la derivación. De esta forma se ha progresado notablemente en la comprensión de los mismos, así como del lenguaje humano en general. A modo de ilustración, presentamos brevemente cómo se aplican los presupuestos básicos de la P&P con relación al fenómeno del *Movimiento-qu*<sup>27</sup>, puesto que formará parte integrante de las pruebas que se emplearán a lo largo de esta tesis.

#### 1.2.2.1. El Movimiento-qu en la P&P

Dentro de la P&P, se han venido considerando los fenómenos que presentan variaciones evidentes de una lengua a otra en un punto específico de la gramática. Uno de los temas más estudiados son las oraciones interrogativas, sobre todo las llamadas *Preguntas con Palabras-qu* (*Wh-questions*). Se observó que la manera de formular preguntas muestra una pluralidad de formas en cuanto a su estructura. El desarrollo de la gramática generativa, en concreto la P&P, ha permitido, por primera vez, dar una explicación unificada haciendo uso de la divergencia permitida por la parametrización.

---

<sup>26</sup> Chomsky defiende la validez de la idea de una ciclicidad estricta, es decir, una vez superado un nivel, no se permite que la derivación vuelva atrás. Esto implica también la exigencia de mantener una separación estricta entre los niveles de FF y FL.

<sup>27</sup> Tradicionalmente se ha escrito *Movimiento Qu-*. En el presente trabajo, por razones de simplicidad, empleamos el término de *Movimiento-qu* y, por analogía, *palabra-qu* y *elemento-qu*.

Las lenguas se pueden clasificar en tres tipos según la posición que ocupan las palabras de interrogación (*palabras-qu*) en sus preguntas. La estrategia más simple para construir interrogativas es sustituir los argumentos –directos y/o indirectos– del predicado por las correspondientes palabras-qu en las posiciones temáticas. El chino, el japonés o el coreano forman parte del grupo de lenguas en las que no se aplica Muévase- $\alpha$  a los constituyentes de interrogación, según lo ilustra el siguiente ejemplo:

(2) *Chino* (Huang 1982:267)

Ni xiang-zhidao shei mai-le sheme?

Tú te-preguntas quién compró qué

“¿Quién te preguntas qué compró?”

Lenguas como el búlgaro, el húngaro o el rumano colocan las palabras-qu en posición inicial de oración de manera obligatoria, señalando a la vez el ámbito del alcance semántico de estos elementos<sup>28</sup>.

(3) *Húngaro*

Ki<sub>i</sub> mi-t<sub>j</sub> h<sub>i</sub> kérdezett h<sub>j</sub> a szomszéd-já-tól?

Quién qué-Ac preguntó el vecino-su-a?

“¿Quién preguntó qué a su vecino?”

Por último, la forma aparentemente más compleja de construir interrogativas es situar una de las palabras-qu en posición inicial de oración y permitir que las demás se

---

<sup>28</sup> Asumimos que los elementos interrogativos se insertan en la derivación, de manera universal, en el lugar del argumento seleccionado por el verbo, es decir, la Estructura-P indica la posición temática desde donde se desplazan si así lo requiere la derivación.

queden en el sitio de inserción, en sus posiciones temáticas. El inglés o el español pertenecen a esta clase, ilustrada en (4):

(4) ¿Quién<sub>i</sub> crees que  $h_i$  invitó a quién?

Se ha comprobado que en las lenguas en las que se puede observar un desajuste entre el elemento-qu y su posición temática se aplica Muévase- $\alpha$  para desplazar este constituyente al sintagma de un núcleo<sup>29</sup> funcional, generalmente el especificador del Sintagma Complementante (SC) de la cláusula principal. Watanabe (1992) ha demostrado que los elementos interrogativos se desplazan a una posición de inicio de oración uniformemente en todas las lenguas. Para dar cuenta de la variación señalada en (2)-(4), los investigadores propusieron recurrir al diseño mismo del “Modelo T” (Huang 1982; Watanabe 1992). Se llegó a una solución según la cual el desplazamiento se activa en diversas etapas de la derivación dependiendo de la lengua en cuestión<sup>30</sup>. En el

---

<sup>29</sup> Los términos como *núcleo*, *especificador* o *fase* pasan a incorporarse al metalenguaje pero como nombres de conceptos de uso predicativo, es decir, pueden aparecer como predicados nominales, y no como nombres propios, por tanto, aparecen con minúsculas. Las mayúsculas se reservan para el enunciado de principios o generalizaciones.

<sup>30</sup> La propuesta de Huang (1982) no es la única con respecto al Movimiento-qu. Muchos lingüistas han intentado dar explicaciones aceptables para los datos de (2)-(4). Bródy (1995) y Groat y O’Neil (1996), por ejemplo, modifican el modelo teórico, ofreciendo una explicación de los datos mencionados muy distinta.

Su punto de partida es eliminar la separación entre las interficies Forma Fonológica y Forma Lógica. Sostienen que la sintaxis produce una única representación que es interpretada por ambos componentes, el semántico y el fonológico. Al haber eliminado la bifurcación, se ven obligados a mantener que la diferencia entre estrategias interrogativas es puramente fonológica, ya que los movimientos producen cadenas y la lengua tiene la opción de pronunciar la cabeza o la cola de estas cadenas. Por tanto, la diferencia entre las lenguas tipo (2) y tipo (4) es que en el primer caso se pronuncia la cola y en el segundo la cabeza de cada cadena formada por los Movimientos-qu. Supuestamente, no existiría ninguna diferencia sintáctica entre las oraciones interrogativas generadas en las diversas lenguas.

Watanabe (1992), en cambio, mantiene las suposiciones teóricas inspiradas por el empleo del “Modelo T”. La explicación que presenta para resolver la problemática de las oraciones (2) y (4) (sin mención alguna del tipo (3)) es insuficiente en algunos aspectos. Sin embargo, su aportación a la cuestión es de gran importancia para el recorrido posterior de la teoría generativa. Plantea la hipótesis de que todas las lenguas requieren un Movimiento-qu manifiesto al [Espec, SC] interrogativo y reservan el resto de tales movimientos para la sintaxis encubierta. La diversidad, para Watanabe también, es puramente fonológica, ya que las lenguas tipo (2) no sufren alteraciones fonológicas producidas por este movimiento, mientras que los de tipo (4) sí. La aportación clave de esta tesis consiste en establecer que el

grupo del tipo (2), todos los movimientos efectuados por las palabras interrogativas se llevan a cabo en el componente sintáctico después de que la derivación haya construido la Estructura-S, es decir, en la *Sintaxis Encubierta o Implícita (Covert Syntax)*, donde las operaciones sintácticas ya no afectan a la FF (movimientos invisibles). Ésta es la razón por la cual no se constata desplazamiento explícito de ningún elemento interrogativo. En cambio, los Movimientos-qu en el grupo del tipo (3) tienen lugar en la *Sintaxis Abierta o Explícita (Overt Syntax)*, antes de que se construya la Estructura-S, el nivel de representación donde la derivación se bifurca para producir las formas adecuadas en las dos interficies. Por tanto, en estas lenguas, todos los Movimientos-qu afectan a la FF de la construcción y se aprecia el desplazamiento explícito de todas las palabras-qu de la oración.

La complejidad planteada por el tercer tipo de idiomas, ilustrado en (4), disminuye si optamos por considerarla como la combinación de las dos estrategias descritas previamente. En estas lenguas, se aprecia la presencia obligatoria de una palabra-qu en posición inicial de cláusula<sup>31</sup> y el resto de los elementos interrogativos se queda incrustado en la subordinada. Se ha propuesto que el Movimiento-qu del primer elemento interrogativo se lleva a cabo antes de la formación de la Estructura-S que satisface la necesidad sintáctica presentada por un operador interrogativo. En caso de que se justifique desplazamiento no visible de dichos elementos (véase nota a pie de página 30), se supone que tales movimientos se realizan pasado el nivel de la Estructura-S.

---

Movimiento-qu a la posición prominente de la estructura oracional es universal para todas las lenguas sin excepción.

<sup>31</sup> Siempre y cuando la interpretación semántica sea la normal. Hacemos caso omiso de las llamadas interrogativas eco, como por ejemplo la oración de (i):

- (i) What did you say? Kate saw what?  
Qué AUX-pret tú decir Kate vio qué  
“¿Qué has dicho? Que Kate vio ¿qué?”

Si se acepta la hipótesis según la cual todos los elementos-*qu* abandonan su posición temática, la única manera de explicar los datos de (2)-(4) es suponer que el primer desplazamiento tiene lugar en la Sintaxis Explícita, satisfaciendo así un primer requisito, mientras que el resto retrasa su subida hasta que la derivación llega a la sintaxis encubierta. Tal planteamiento consigue una uniformidad teórica, pero carece de rigor conceptual. Una teoría que ofrece tan sólo una opcionalidad de tipo binario difícilmente puede dar cuenta de procesos cuyos resultados permiten mayor número de variaciones<sup>32</sup>. El caso del Movimiento-*qu*, por tanto, excede los límites de la simple distinción paramétrica y prueba que se requiere afinar la teoría para evitar estipulaciones adicionales.

### 1.2.3. *Directrices minimalistas*

La revisión del marco teórico y la introducción de consideraciones minimalistas han facilitado nuevos recursos para explicar datos problemáticos, como los mencionados en la sección anterior.

#### 1.2.3.1. Un mero programa

Desde el inicio de los años noventa, partiendo de este tipo de consideraciones conceptuales, Chomsky ha venido anunciando el giro que iba a dar la teoría lingüística dentro del marco generativo. Según el nuevo programa, más que a principios *ad hoc* o a formulaciones arbitrarias de los parámetros, las derivaciones gramaticales atienden

---

<sup>32</sup> A pesar de lo dicho, la idea de los parámetros se ha mantenido hasta el presente, aunque algo modificada (véase la descripción de las consideraciones minimalistas de la sección siguiente).

únicamente a requisitos de economía. Esto les otorga un carácter de guía metodológica, además de su carácter predictivo. Veamos, pues, en qué consiste la novedad.

Como ya hemos indicado, la importancia del marco teórico generativo, más que en su precisión conceptual y empírica, está en la grandeza de sus objetivos: el llevar el estudio del lenguaje al nivel de las investigaciones científicas. Por un lado, su principal interés es caracterizar la naturaleza de la competencia lingüística de los humanos en cuanto que poseen una disposición específica que les capacita para aprender y comprender un sistema lingüístico natural. Por otro lado, pretende descubrir y precisar el desarrollo de tal conocimiento. Este doble objetivo implica una idoneidad tanto explicativa como descriptiva de la teoría. El Programa Minimalista es el intento más ambicioso de conseguir estos fines.

Se trata de un mero programa que da orientaciones generales para el estudio específico de ciertos aspectos de interés lingüístico. Se distinguen dos etapas en la evolución en el tiempo del programa hasta la actualidad:

- (i) La formulación inicial de las directrices básicas de economía y de los instrumentos (Chomsky 1995)<sup>33</sup>.
- (ii) La Derivación por Fase (Chomsky 1998 y 1999).

Las ideas delineadas en los artículos de Chomsky (1995) arrojaron nueva luz sobre la investigación generativa. Uriagereka (1998) resume de modo conciso la idea

---

<sup>33</sup> Este volumen recoge cuatro artículos, de los cuales el primero es una colaboración de Chomsky y Lasnik (véase Chomsky y Lasnik 1991) que presenta un estudio exhaustivo de la P&P. Los otros tres capítulos son el desarrollo de las directrices minimalistas elaboradas en tres fases correspondientes a los años 1991, 1993 y 1995. Tomamos como punto de referencia el capítulo cuatro, un artículo publicado en 1995, para presentar los aspectos más destacados de esta etapa.

nuclear de la tesis minimalista, que explicaremos con más detalle en las páginas siguientes.

*Minimalism hypothesises that the language faculty is a dedicated capacity which is a “perfect” (conceptually necessary and optimally economical) way of meeting external conditions on language (Uriagereka 1998:154)<sup>34</sup>.*

#### 1.2.3.2. Coherencia interna e interacciones naturales

Conviene que nos detengamos en este punto, al ser varias las cuestiones que se plantean, y que especifiquemos con más detalle el origen y las consecuencias de esta hipótesis. Si los principios de la teoría generativa poseen validez conceptual, las propiedades lingüísticas de la Facultad del Lenguaje pueden ser determinadas atendiendo a dos aspectos diferentes. En primer lugar, la modularidad implica mecanismos internos al órgano, por lo que las presuntas condiciones del sistema tienen que reflejar una *coherencia interna*. En segundo lugar, la Facultad del Lenguaje actúa en armonía con los otros órganos que la rodean y con los que establece una relación determinada. A este aspecto lo denomina Uriagereka *interacciones naturales*<sup>35</sup>. El interés central del Programa Minimalista es, precisamente, el análisis de la conexión que se establece entre estos dos aspectos y la búsqueda de los principios que satisfacen estas conjeturas interactivas e internas<sup>36</sup>. Se parte de la asunción teórica de que las

---

<sup>34</sup> Traducción al castellano: “El Minimalismo sostiene que la Facultad del Lenguaje es una capacidad específica que supone una manera “perfecta” (conceptualmente necesaria y óptimamente económica) de satisfacer las condiciones externas al lenguaje”.

<sup>35</sup> Cfr. Uriagereka (1998:99)

<sup>36</sup> “Intuitivamente hablando, el conocimiento del lenguaje es la unión del conocimiento de alguna sustancia por un lado y, por otro, el conocimiento de alguna forma” (Uriagereka 1998:90). Desde este punto de vista, las necesidades interactivas implicarían la participación de la sustancia y las internas la de la forma. En caso de revelar el contenido de estos supuestos, el lenguaje puede convertirse en objeto de las investigaciones filosóficas.

propiedades internas de la Facultad del Lenguaje son la consecuencia directa de los requisitos externos impuestos. Siguiendo este camino, se llega a determinar una de las premisas básicas del programa: la hipótesis según la cual la Facultad del Lenguaje es perfecta en el sentido especificado anteriormente. Desde esta perspectiva, la tesis implica una optimidad lingüística en cuanto a la estructura<sup>37</sup>.

### 1.2.3.3. La perfección de la Facultad del Lenguaje

La hipótesis sobre la mencionada perfección de la Facultad del Lenguaje, de gran elegancia estructural, resulta sumamente fuerte, sobre todo si se tiene en cuenta la escasez de sistemas semejantes en el mundo biológico. Las investigaciones experimentales muestran en principio resultados opuestos a tal asunción<sup>38</sup>, por lo que se ha incidido en la importancia de los aspectos positivos que conlleva decantarse por la misma. Por lo pronto, se ha argumentado que el Sistema lingüístico posee propiedades que subrayan su estatus diferenciado con respecto a las otras facultades de la mente humana. En primer lugar, cuenta con un número limitado de unidades con las que puede generar una infinitud de enunciados (*discrete infinity*). En segundo lugar, el grado de determinación está muy por debajo de lo conocido en otros órganos, puesto que se observa una diversidad lingüística considerable, es decir, la descodificación de los signos lingüísticos esenciales deja una amplia gama de posibilidades para la variación<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> En efecto, la idea del origen del lenguaje como un fenómeno de “no-adequación” (*exaptation*) se basa en que aquel evidencia una clara falta de optimidad funcional, frente a la hipótesis de la *adaptación*, que considera al lenguaje como el medio por el cual la especie consiguió colocarse en condiciones óptimas para un salto en la evolución (véase ppp 2).

<sup>38</sup> Cfr. Uriagereka (1998).

<sup>39</sup> Uriagereka sugiere que la variación entre lenguas es una consecuencia que se deriva de la falta de especificación inherente a la elegancia estructural absoluta del sistema lingüístico, que codifica tan sólo lo esencial (cfr. Uriagereka 1998:57).

(*lack of overdeterminacy*). Conforme a lo establecido en las ciencias naturales para el estudio de sistemas complejos, se asume que los fenómenos son el resultado de un mínimo número de principios, posiblemente reducible a uno. Por tanto, los preámbulos de este programa definen un solo principio como motor de las derivaciones sintácticas: el *Principio de Economía*. De esta manera, la noción de economía no sólo guía la derivación de construcciones sintácticas, sino que también se presenta como un criterio absoluto para ella.

En armonía con las bases elementales, y obedeciendo al Principio de Economía en todos los niveles, la meta principal del Programa Minimalista de Chomsky (Chomsky 1995 y otros trabajos posteriores) es orientar la teoría del lenguaje, en la medida de lo posible, hacia el fomento del poder explicativo minimizando a la vez la complejidad operativa. El objetivo común a todos los estudios a partir de la aparición de las consideraciones minimalistas, por tanto, es lograr determinar la derivación más económica dentro de los límites de la *Sintaxis Estricta (Narrow Syntax)*, también conocida como *Sistema Computacional* (en adelante *SiCo*), que guía la derivación desde su inicio hasta la formación de un único objeto sintáctico en la interficie de la FL. De ahí que el Programa Minimalista ofrezca un método completo que ha demostrado ya su viabilidad no sólo como instrumento descriptivamente eficaz, sino también como pauta de trabajo que conduce al descubrimiento de datos extraordinariamente reveladores en lo referente a las propiedades esenciales de la Facultad del Lenguaje.

Resumiendo, el carácter minimalista empapa todos los aspectos del Programa: en primer lugar, el diseño mismo de la Facultad del Lenguaje y, en segundo lugar, tanto el funcionamiento interno de la Computación como la representación derivada en las interficies para dar cabida a la interacción con otros sistemas mentales.

#### 1.2.3.4. El modelo

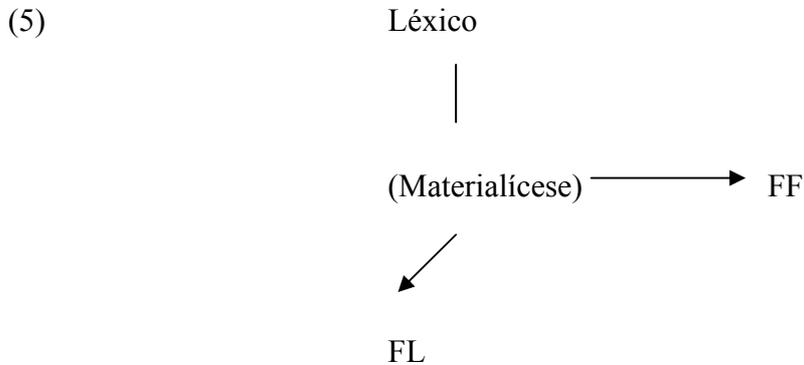
Siguiendo las directrices generales, la puesta en marcha del Programa Minimalista supone la revisión de un gran número de asunciones anteriores, empezando por la arquitectura del modelo, representado en (5). Se eliminan los niveles de representación intermedios<sup>40</sup> (Estructura-D y Estructura-S), dejando que la derivación avance hacia la FL sin más interrupciones y con total *uniformidad* (*uniformity*). Sólo se distingue un punto determinado, llamado *Materialícese* (*Spell-Out*), donde la derivación se desprende de sus rasgos fonológicos, que pasan a alimentar la FF<sup>41</sup>. El resto de la oración llega así hasta la FL, representación integrada única y exclusivamente por unidades comprensibles para las otras facultades de la mente involucradas en el proceso de la conceptualización/interpretación semántica. Dado que las restricciones sobre el SiCo proceden exclusivamente de las facultades externas a él, y siendo la FF y la FL los únicos y exclusivos extremos del SiCo en contacto con dichas facultades externas (sus interfaces), no se requiere (ni se puede) establecer ninguna otra condición sobre supuestas representaciones intermedias de una derivación (en palabras de Chomsky,

---

<sup>40</sup> La eliminación de los niveles de representación intermedios está lejos de ser un asunto trivial. Con la introducción de las consideraciones minimalistas, se revisa cuáles son los puntos “superfluos” de la derivación, cuya existencia puede ser explicada por otros recursos teóricos. Dado que la lengua se considera tradicionalmente como un sistema que consiste en vincular sonido y significado, cualquier supuesto que incluya otros componentes resulta superfluo. Por consiguiente, se mantienen solamente las dos interfaces, FF y FL, a través de las cuales el SiCo alimenta los aparatos cognitivos responsables de la producción de sonido y de la interpretación de relaciones lógicas respectivamente. El resto de la estructura, la Estructura-P y la Estructura-S, no cumple función alguna y, por tanto, se elimina. Aparte de las dos interfaces mencionadas, existe también el Léxico, que parece ser conceptualmente necesario. El cambio efectuado es formidable: el nuevo planteamiento ofrece una firme justificación conceptual y una reorientación de la explicación empírica de problemas cuya elucidación dependía de la presencia de los dos niveles de representación eliminados. Además, en la estrategia de eliminación de la Estructura-P, cobran relevancia ciertas estructuras, como las construcciones adjetivales conocidas como *tough-constructions* (véase Chomsky 1981) y las de doble objeto. Del mismo modo, la explicación del funcionamiento de los Principios de Ligamiento (ibid.), por ejemplo, ha supuesto un verdadero reto, superado con completo éxito, en el empeño de eliminar la Estructura-S.

<sup>41</sup> Véase también Uriagereka (1996), que ha propuesto la *Teoría de la Materialización Múltiple* (*Multiple Spell-Out*).

solamente existen *bare output conditions*, es decir, condiciones impuestas desde fuera del Sistema y sobre sus interfaces).



El lenguaje consiste, según los presupuestos generativos, en la computación de unidades mínimas, es decir, en una sucesión de operaciones ejercidas sobre rasgos primitivos incluidos en el Léxico y de cuya sistematización se encarga el SiCo, supuestamente de naturaleza universal. El resultado de este proceso es un objeto sintáctico sometido al *Principio de la Interpretación Completa (Full Interpretation Principle)* que predice que todos los rasgos que llegan a la interficie de la FL deben ser Interpretables; y para esto, los rasgos no-Interpretables deben ser satisfechos y borrados por las relaciones de cotejo de la Computación; de lo contrario, la derivación *fracasa (crashes)*.

Finalmente, cabe mencionar una importante condición restrictiva del Sistema, la *Inclusividad (Inclusivity)*, según la cual no puede insertarse en la derivación otra cosa que no sean los rasgos integrantes de los elementos léxicos y funcionales presentes en el conjunto (*Numeración*) que constituye la base para el inicio de la misma (quedan así descartados los índices o las notaciones especiales como la de la teoría de X-barra, etc.)

### 1.2.3.5. Los diferentes estratos de la oración

Aunque las indicaciones teóricas del Programa Minimalista señalan un camino novedoso para la concepción del lenguaje dentro de los límites de la gramática generativa, es indiscutible que se ajustan a las intuiciones originales de trabajos anteriores y, a la vez, las superan. El Programa Minimalista ha llegado a separar de manera definitiva los elementos léxicos de los funcionales, no sólo desde el punto de vista de su contenido, sino también desde la perspectiva del papel que desempeñan en la derivación sintáctica<sup>42</sup>.

Desde los años ochenta se consideraba que la estructura de la oración se construía a partir de tres estratos básicos: léxico, morfológico y complementante<sup>43</sup>. Cada estrato se identificaba con una proyección máxima: los Sintagmas Verbal, Flexivo y Complementante, respectivamente.

Hay numerosos trabajos que van más allá en la división de categorías, reflejando así la multiplicidad de funciones en una oración. Los puntos más discutidos han sido, por un lado, el análisis detallado de las proyecciones del ámbito verbal, llamado también *capa léxica (lexical layer)*, ya que es donde se supone que la derivación lleva a cabo la asignación de papeles temáticos; por otro lado, se aprecia el empeño de ofrecer también una descripción todavía más minuciosa de las proyecciones principales de la

---

<sup>42</sup> La diferenciación de las unidades funcionales de las léxicas se ha iniciado con las investigaciones lingüísticas modernas. La categoría abstracta de Flexión fue la primera en aparecer para cumplir la función de portar las especificaciones temporales y de concordancia (Chomsky 1957). Bresnan (1972) propuso la existencia de complementantes como núcleos de la proyección máxima de las cláusulas subordinadas, hipótesis que luego se extendió a toda cláusula en general. Abney (1987) llegó a la conclusión de que el núcleo de muchos SSNN es un determinante. Pero es en Chomsky (1995) donde se propone la existencia de la última categoría funcional, *v*, considerada como *central (core functional categories)*. En suma, la última década, desde el trabajo de Pollock (1989), ha presenciado un *boom* de elementos con valor funcional, especialmente con relación al verbo y sus proyecciones.

<sup>43</sup> En términos más semánticos se hablaba de *evento*, *proposición* y *enunciación* respectivamente.

*capa flexiva (inflectional layer)*, que se responsabiliza de procesos sintácticos como la especificación de los atributos verbales (aspecto, tiempo, etc.).

Aparte de estas dos capas, se suele distinguir una tercera, la *capa* que incluye el *complementante (complementizer layer)*, pero a la que también se denomina *periferia izquierda (left periphery)*. Esta capa engloba categorías funcionales que albergan elementos muy diversos, como, por ejemplo, distintos operadores, tópicos, elementos de foco, pronombres relativos, etc. pero todos parecen entrañar cierta relevancia para la interpretación semántica (énfasis, ámbito, etc.)<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Varios trabajos han abordado la descripción exacta y minuciosa de la periferia izquierda. Para dar cabida a los múltiples elementos que pueden aparecer en estas posiciones, los lingüistas se han visto obligados a aumentar considerablemente el número de proyecciones funcionales. Uno de los estudios más exhaustivos es Rizzi (1997). Según este autor, el sistema del complementante actúa como una interficie entre el contenido proposicional de la oración (SFlex) y la estructura de las cláusulas superiores. Al analizar las restricciones del orden de palabras en esta capa, Rizzi llega a proponer la siguiente estructura:

(i) [ForceP [TopP\* [FocP [TopP\* [FinP [IP... ]]]]]]

(*ForceP*: Sintagma de Fuerza; para determinar el tipo de la oración, por ejemplo, exclamativa, interrogativa, etc. *TopP\**: Sintagma de Tópico; su especificador alberga el tópico y su complemento el comentario. La señal \* indica que puede haber una secuencia de elementos en esta posición. *FocP*: Sintagma de Foco; encargado de albergar el elemento focalizado de la oración. *FinP*: Sintagma de Finitud; cuya presencia es obligatoria si se activa el complejo tópico/foco. *IP*: Sintagma de Flexión).

Beghelli y Stowell (1997) proponen una estructura radicalmente distinta de la capa complementante. Parten de las observaciones de May y de Hornstein sobre las propiedades de los cuantificadores y la determinación de sus ámbitos de alcance. Argumentan que ciertos cuantificadores se ven obligados a desplazarse a posiciones superiores en la derivación para construir el ámbito deseado. Aquí no se respeta de manera tan rigurosa la división de las dos capas superiores. (ii) presenta la estructura completa:

(ii) [REFP [CP [AgrSP[DistP [ShareP [NegP [AgrOP [VP...]]]]]]]]]

(*REFP*: Sintagma de Referencia; hospeda cuantificadores indefinidos que indican ciertas reagrupaciones. *CP*: Sintagma de Complementante; el lugar de los cuantificadores interrogativos. *AgrSP*: Sintagma de Concordancia; para los cuantificadores decrecientes con ciertos determinantes. *DistP*: Sintagma Distributivo; para los cuantificadores *every* (todos) y *each* (cada). *ShareP*: Sintagma de Cuota; para hospedar cuantificadores distributivos. *NegP*: Sintagma de Negación; para los cuantificadores negativos. *AgrOP*: Sintagma de Concordancia de Objeto; otro lugar para hospedar cuantificadores decrecientes). Szabolcsi (1997) sigue esta línea de investigación al analizar estrategias para la determinación de los ámbitos semánticos. Basa su tesis en datos del húngaro, una lengua en la que la posición del cuantificador en una frase indica inequívocamente su ámbito de alcance, y establece un orden semejante al presentado arriba.

Bródy (1990) adopta una aproximación al problema rigurosamente sintáctica y emplea el término “campo del foco” para aquellas proyecciones que se encuentran entre el STópico y el SV. De esta manera consigue unir la problemática de los cuantificadores a la del foco (véase Marác (1990b) también para una versión semejante). Laka (1990) introduce la proyección máxima SΣ, que se proyecta por encima de SFlex y hospeda elementos como el que coteja la negación, el elemento enfático o el “sí” español. Piñón (1992) defiende también la existencia de una proyección extendida con el mismo nombre, pero la proyecta inmediatamente por encima de SV, respondiendo de esta forma a las exigencias sintácticas de las oraciones húngaras.

#### 1.2.4. *Derivación por Fase: cuestiones técnicas*

El marco generativo siempre ha asumido que una oración se deriva de forma cíclica. Tal supuesto no cambia en el Programa Minimalista, pero se introduce un mecanismo con cuya ayuda se logra reducir la complejidad derivacional. La introducción de la noción de *fase* (*phase*) permite que el Sistema tenga acceso directo cada vez sólo a un limitado número de elementos (*Subconjunto Léxico* (SL<sub>i</sub>)) en un punto determinado de la derivación. Una vez satisfecha toda necesidad de cotejo de dicho conjunto de elementos, se forma un único objeto sintáctico (OS) que se materializa en este momento. A continuación, el Sistema puede o bien extender este objeto sintáctico (OS') o bien construir otra estructura independiente (EI), que será parte de un SL utilizada posteriormente por la derivación (Chomsky 1999:9). Aceptamos que las fases encabezadas por SC o Sv (transitivo) son *fases fuertes* (*strong phases*), por ser posiciones adecuadas para el desplazamiento potencial de elementos, mientras que las otras son *fases débiles* (*weak phases*). Nuestro trabajo se centra en el estudio de lo que Chomsky denomina fases fuertes.

##### 1.2.4.1. Los rasgos y las operaciones básicas

El Programa Minimalista establece como fundamento de la derivación las relaciones de cotejo de rasgos. En la actualidad el concepto de *cotejo* (*check*) propiamente dicho no existe desde el momento en que ya no hay relación especificador-

---

Hemos presentado aquí solamente algunas de las propuestas más destacadas para la estructura de la capa complementante sin pretender ser exhaustivos. El lector interesado puede consultar la bibliografía mencionada en esta nota y, también, Uriagereka (1995); É. Kiss (1987); Bródy (1995).

núcleo que comporte eliminación de rasgos. A partir del último trabajo de Chomsky (1999) se habla de *Acoplamiento bajo Identidad* (*Matching under Identity*) o, simplemente, *Acoplamiento*<sup>45</sup>, para señalar una relación de *Acuerdo*<sup>46</sup> (*Agree*) entre rasgos Interpretables y no-Interpretables asumiendo, a la vez, la localidad de las operaciones.

Por consiguiente, se puede decir que la derivación converge si y sólo si sus rasgos formales están en relación de cotejo, obedeciendo al Principio de Economía. No es de extrañar que el proceso técnico del cotejo de rasgos haya cambiado, mejor dicho, se haya perfeccionado a lo largo de los últimos años. Aquí nos limitaremos a introducir las propuestas más destacadas y nos centramos en el procedimiento adaptado para el análisis sintáctico de esta tesis.

Las características de cada constituyente lingüístico se interpretan en el modelo minimalista en forma de rasgo, es decir, cada elemento, léxico o funcional, se considera como un conjunto de rasgos. Se ha demostrado que es posible definir los elementos léxicos que entran en la derivación como una serie de rasgos constitutivos, por lo que adoptamos el término de *conjunto de rasgos* para referirnos a un elemento léxico que entra en las Formas Fonológica y Lógica y que había sido generado por el SiCo. Una de las tareas más arduas en el estadio actual del Minimalismo es definir con la mayor precisión la composición de rasgos de cada elemento de la gramática. Se ha presenciado

---

<sup>45</sup> A pesar de que el concepto de “cotejo” (*check*) haya sido superado, por razones de simplicidad, usamos de forma indistintiva los términos *Cotejo*, *relación de Cotejo* o *Acoplamiento*, para indicar una relación sintáctica entre dos rasgos (sonda y meta) que concuerdan, esto es, se produce una relación de Acuerdo y eso, como consecuencia, provoca el borrado del rasgo sonda no-Interpretable del elemento funcional mediante el desplazamiento del rasgo meta (y su entorno) (Cfr. Chomsky 1999).

<sup>46</sup> Hemos optado por emplear el término “Acuerdo” en vez del más extendido “Concordancia” para distinguir de forma clara el tipo de operación que Chomsky denomina *Agree* y que no es lo mismo que *Agreement*. “Concordancia” podría inducir a confusión, pues Concordancia, según la emplearemos más adelante, es un proceso vinculado más bien a cotejo –en el sentido de Chomsky (1995) –, y a rasgos eliminables mediante Cotejo (la relación entre especificador y núcleo).

una notable evolución y perfeccionamiento gracias a datos cada vez más numerosos y variados. Estos cambios responden a dos razones fundamentales. En primer lugar, el Minimalismo pretende unificar el inventario de rasgos dentro de una lengua y, en segundo lugar, quiere conseguir un alto grado de universalidad en los mecanismos sintácticos al adecuarlos a un número cada vez mayor de lenguas particulares.

Construir oraciones en un sistema recursivo requiere que se defina la operación binaria básica de *Fusión (Merge)* que une dos objetos lingüísticos para formar una unidad. La aplicación reiterada de esta operación crea un único objeto sintáctico, la oración, para ser interpretada en las interficies. Se entiende que el coste de la Fusión es mínimo, se ofrece prácticamente “gratis”. Cualquier otra operación supone un coste mayor, es decir, es menos económica y, por tanto, necesita ser justificada.

Los datos demuestran que los constituyentes se tienen que mover y que, conforme a las directrices minimalistas, lo hacen por la necesidad de cotejar y, en consecuencia, eliminar los rasgos no-Interpretables de las categorías funcionales de la derivación. La operación *Movimiento (Move)* se compone de dos operaciones simples: Acuerdo más Fusión. La operación de Acuerdo relaciona dos rasgos correspondientes y tiene como resultado la supresión de los rasgos no-Interpretables para satisfacer las condiciones de la FL, aunque el Sistema los mantiene intactos para la FF.

Todos los rasgos que no pueden ser interpretados (no-Interpretable) en la interficie de la FL<sup>47</sup> tienen que ser justificados, es decir, han de poder someterse a borrado y eliminación mediante una de las operaciones básicas. Tanto los rasgos no-

---

<sup>47</sup> Supuestamente, la mayoría de los rasgos fonológicos son no-Interpretables y, por tanto, borrados o convertidos en rasgos que pueden ser interpretados por las condiciones que se aplican en la interficie de la FF (Cfr. Chomsky 1999:2). Nuestro trabajo se limita a la Sintaxis Estricta, es decir a la computación de la FL.

Interpretables como la relación de Acuerdo son, a primera vista, imperfecciones del Sistema lingüístico. No obstante, en virtud de su papel en el desplazamiento de constituyentes –por el cual se permiten distintas interpretaciones semánticas y se facilita el procesamiento–, pueden ser considerados como parte de una solución óptima para las especificaciones del diseño minimalista de la Facultad del Lenguaje (cfr. Chomsky 1999:3).

Chomsky (1999:2) deduce de los datos empíricos que los rasgos- $\phi$  no-Interpretables de núcleos funcionales establecen una relación de Acuerdo con rasgos análogos, pero Interpretables, de otros elementos de la derivación. Es el caso de los rasgos- $\phi$  no-Interpretables del núcleo funcional Flex<sup>o</sup> que concuerda con los rasgos- $\phi$  Interpretables de una categoría nominal. Esta relación sintáctica –local, si es resultado del movimiento, o remota– se interpreta en la interficie como una necesidad de concordancia entre un verbo y un nombre.

Chomsky (1998:23 (24)) propone que al núcleo de una fase se le puede asignar un rasgo *Principio de Proyección Extendida* (*Extended Projection Principle*), en adelante PPE (como contrapartida a la abreviatura EPP de la bibliografía anglosajona) y/o un rasgo P<sup>48</sup>. La existencia de rasgos con cierto contenido semántico que, a la vez, tienen efectos visibles en la interficie de la FL parece estar justificada, puesto que el Principio de Economía puede exigir que no haya pasos en la derivación que no tengan efectos inmediatos. Sin embargo, la introducción de los dos rasgos mencionados supone una importante contravención a este principio, dado que carecen de contenido semántico. Por ello nos interesa examinarlos más detenidamente.

---

<sup>48</sup> El signo se refiere a un rasgo del sistema periférico (fuerza, tópico, foco, etc.) (Véase nota a pie de página 49).

Tres son las preguntas a las que se ha intentado dar respuesta:

- (6) a. ¿Qué son los rasgos PPE y P?
- b. ¿Por qué se ha visto necesario su introducción?
- c. ¿Qué papel desempeñan en la derivación?

Una vez vistas las respuestas se podrá juzgar si su mantenimiento está justificado, es decir si se adecuan a las exigencias minimalistas.

Desde la formulación de la hipótesis del Principio de la Proyección Extendida se aceptó que una propiedad universal de las oraciones de todas las lenguas es la existencia de un sujeto que ocupa el lugar del especificador de la categoría *T(iempo)* (*Tense*). La observación según la cual cada categoría funcional básica puede alojar un elemento en su especificador (C: palabras-qu; T: sujeto; *v*: objeto) ha llevado a Chomsky a proponer que cualquier categoría funcional posee esta propiedad, que se manifiesta en forma de rasgo formal, llamado rasgo PPE por analogía, aunque su presencia no es obligatoria. Esto explicaría la necesidad de introducir tal rasgo en cierto tipo de derivaciones.

En lo que respecta al rasgo P, es un rasgo variable y no universal. En un primer momento Chomsky lo trata como un rasgo del sistema periférico (fuerza, tópico, foco, etc.)<sup>49</sup>. Más tarde, lo define como rasgo no-específico, posiblemente parte de un conjunto, ya que lo compara con el rasgo de [persona] del  $T_{def}$ , que sería parte del conjunto  $\varphi$ . Y, por último, llega a relacionarlo con el rasgo PPE<sup>50</sup>. La relación consiste en definir el rasgo P como reflejo de la asignación del rasgo PPE al elemento que

---

<sup>49</sup> Chomsky (1998:22)

<sup>50</sup> Chomsky (1998:23 npp.51)

encabeza una fase. Sin embargo, si el núcleo de la proyección funcional que construye esta fase posee ya un rasgo P, posiblemente de manera inherente se añade en el Léxico, no se admite la introducción de un nuevo rasgo de este tipo.

Se percibe de manera clara el carácter ambiguo de estos rasgos, cuya incorporación a la teoría concibe una necesidad principal que Chomsky justifica: “la introducción de estos dos rasgos permite que la teoría general de movimiento se aplique sin alteraciones”<sup>51</sup>.

Para responder a la pregunta de (6).a, tenemos que acogernos, una vez más, al marco teórico. Todos los movimientos están provocados por la necesidad de una relación de cotejo de rasgos. Si suponemos que el movimiento cíclico se produce por el cotejo de un rasgo P en C, se produce automáticamente el deseado Movimiento- $\bar{A}$  con todas sus consecuencias y sin necesidad de una revisión teórica.

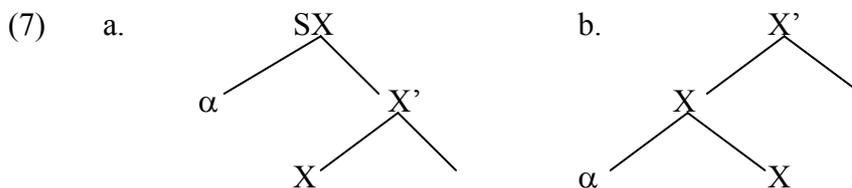
El replanteamiento descrito en estas páginas tiene consecuencias importantes para los fines de la teoría. Por un lado, la uniformidad conseguida a través de la introducción de estos rasgos ha reducido la complejidad conceptual prevista por el Minimalismo. Por otro lado, sin embargo, no se entiende ni la naturaleza de estos elementos ni el origen de su existencia. Chomsky (1999) no altera esta parte de la teoría, tan sólo precisa el mecanismo para dar una descripción más detallada de los rasgos involucrados.

---

<sup>51</sup> Ídem.

#### 1.2.4.2. El verbo y sus argumentos

Según las nuevas directrices minimalistas, los rasgos de una categoría (nominal o verbal) pueden satisfacer la relación de cotejo sólo si la categoría en cuestión entra en una relación estructural concreta con un núcleo adecuado. La Gramática dispone, de esta forma, de dos configuraciones estructurales. El esquema de (7).a ilustra la relación de especificador-núcleo y el de (7).b la de núcleo-núcleo:



Consideremos ahora la estructura (7).b que representa, por ejemplo, la configuración que se establece por medio del movimiento del verbo. Siguiendo los requisitos minimalistas inherentes a la Facultad del Lenguaje, conviene que el análisis de los diversos desplazamientos en la sintaxis refleje también una uniformidad respecto al cotejo de rasgos.

En cuanto al movimiento del verbo, se produce por la necesidad de cotejar los rasgos verbales introducidos en un elemento funcional de la derivación. Es preciso insistir en que el desplazamiento del verbo implica mover un conjunto de rasgos morfológicos (raíz y rasgos flexivos) que tienen que ser legibles e interpretados en la interficie de la FL siendo un objeto legítimo en este nivel. Para esto, en el curso de la derivación se tienen que eliminar los rasgos flexivos no-Interpretables de las categorías funcionales mediante cotejo con los correspondientes del verbo.

No obstante, a pesar de su empleo generalizado, no hay pruebas concluyentes para defender la veracidad de la adjunción de un núcleo a otro. Por lo habitual, se supone que el verbo sube desde el lugar donde se une a la derivación –su posición de Fusión– hasta que, finalmente, se adjunta a una determinada categoría funcional saltando de núcleo a núcleo. El núcleo de la proyección funcional prominente no está universalmente determinado sino que está sujeto a variación interlingüística<sup>52</sup>.

El caso (7).a es más significativo para nuestro propósito, porque presenta la configuración que ha sido más detalladamente estudiada. El desplazamiento de los Sintagmas Nominales (SSNN) o los Sintagmas Determinante (SSDD) da lugar a esta estructura, cuyo ejemplo canónico es el movimiento de los “complementos” del predicado (*Movimiento-A*). Llegados a este punto, tenemos que advertir al lector que los SSNN son elementos léxicos como los verbos; sin embargo, se generan en posiciones de especificador de las proyecciones. La razón de ser de este comportamiento tiene que ver con el papel que desempeñan en la estructura<sup>53</sup>: el sujeto se convierte en una simple relación estructural entre un SN y una categoría funcional, el SConc<sub>S</sub> (Chomsky, 1995 Cap.3)<sup>54</sup>. La categoría nominal que actúa como “sujeto” para el predicado se mueve o se une a la derivación en la posición de [Esp,SConc<sub>S</sub>] para cotejar sus rasgos- $\phi$ . A partir de Chomsky (1995 Cap.3) se distingue entre rasgos- $\phi$  y rasgo de Caso. Recuérdese que la

---

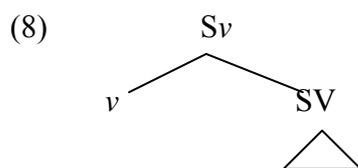
<sup>52</sup> La mayoría de los lingüistas aceptan la hipótesis según la cual el verbo en las lenguas románicas y en griego sube hasta SFlex (Véase Suñer 1994, Koopman y Sportiche 1991, etc.) sin llegar hasta SC. Las pruebas incluyen la observación de construcciones con desplazamientos a la izquierda, la posición de adverbios, el orden de constituyentes en interrogativas de adjuntos, etc. Otros, en cambio, proponen un movimiento generalizado del verbo hasta C para explicar el orden VSO en aquellas lenguas en las que este orden existe. Para un resumen detallado, véase McCloskey (1996). Bobaljik y Thráinsson (1998) proponen que las lenguas de parámetro de SFlex no-separable no exhiben movimiento del verbo hasta SFlex. Véase también Marác (1990b), que proporciona argumentos para un movimiento V-a-Flex-a-C del verbo en húngaro.

<sup>53</sup> El lector interesado en este asunto puede encontrar detalles en Chomsky (1995).

<sup>54</sup> Cuando se eliminan las categorías que sólo poseen rasgos no-Interpretables, como las proyecciones de concordancia (por ejemplo, SConc<sub>S</sub>) (Chomsky 1995 Cap.4), la relación se establece entre un SN (o SD) y T o Flex (en el presente estudio trabajamos con la proyección SFlex).

P&P explotaba también la noción de Caso<sup>55</sup>: cualquier Caso estructural se asignaba bajo *rección* por un núcleo, generalmente el núcleo verbal. La eliminación de la noción “rección” trajo consigo la necesidad de solventar el problema de la asignación de Caso. Se asumía que el sujeto poseía Caso Nominativo que tendría que cotejarse posteriormente con el núcleo funcional Flex. Si un SN se une con el verbo por selección temática, se halla en relación de complemento con este y coteja su Caso Acusativo con él. Al SN, entonces, se le designa con el nombre de “objeto”. A continuación, el objeto en cuestión se mueve para entrar en una relación estructural del tipo de la de (7).a con el sintagma SConc<sub>O</sub> para cotejar sus rasgos- $\phi$ <sup>56</sup>.

La formulación de nuevos argumentos a favor de la hipótesis de que el sujeto se une a la derivación en posición interna al sintagma verbal (SV) supuso un cambio radical en la estructura interna de este sintagma. El origen de este cambio se remonta a la *Teoría- $\theta$*  revisada por Hale y Keyser, quienes postulan una “concha” larsoniana que facilita un análisis más preciso de los argumentos verbales. En (8) se representa la proyección verbal:




---

<sup>55</sup> Se mantenía una clasificación cruzada referente al Caso: Caso inherente o estructural; Caso Nominativo o Acusativo, etc. (Véase Chomsky 1981).

<sup>56</sup> El proceso se llama *Objeto Desplazado (Object Shift)*. Véase el Capítulo 4 de esta tesis para un tratamiento más detallado.

El  $v$  de (8) representa el sintagma de un verbo *light* aplicativo que forma parte de la proyección verbal de una derivación con predicado transitivo<sup>57</sup>. La introducción de dicho elemento funcional ha permitido la representación adecuada de las relaciones existentes entre el verbo y sus argumentos temáticos. El argumento interno ocupa la posición de complemento, mientras que el externo se proyecta en la del especificador de  $S_v$ . La adopción de tal configuración supone que el papel de agente quede definido por la estructura del verbo complejo  $S_v$ -V, y que el verbo se adjunte al núcleo de la proyección  $S_v$ .

#### 1.2.4.3. El cotejo de rasgos

El trabajo más reciente de Chomsky (Chomsky 1999) revisa, de forma perfilada, el sistema de rasgos y los mecanismos de las relaciones de cotejo de rasgos. Plantea y desarrolla la idea de que son los rasgos- $\phi$  no-Interpretables los responsables del desplazamiento de constituyentes. De ahí que se espere la existencia de tres tipos de rasgos no-Interpretables (Chomsky 1999:3 (2)):

- (9) (a) Uno para seleccionar la *sonda*<sup>58</sup> (*probe*)  $\alpha$ .
- (b) Uno para determinar si  $\alpha$  ofrece una posición para el movimiento y, si la respuesta es afirmativa, especificar qué tipo de categoría se puede mover a aquella posición.
- (c) Uno para seleccionar una categoría  $\beta$  dispuesta a desplazarse, la *meta* (*goal*).

---

<sup>57</sup> Para una descripción y análisis más detallado, véase el Capítulo 2 del presente trabajo.

<sup>58</sup> La *sonda* es un rasgo no-Interpretable en un elemento funcional que requiere estar cotejado para la buena formación de una frase.



- (11) (a) sonda (el rasgo que busca la identidad con otro rasgo) y meta (el rasgo que responde a este requisito) tienen que estar activados (contener algún rasgo sin valor específico) para que se pueda aplicar la operación de Acuerdo.
- (b)  $\alpha$  tiene que tener una serie completa de rasgos- $\phi$  ( $\phi$ -completo) para eliminar los rasgos no-Interpretables de su elemento emparejado o idéntico ( $\beta$ ).

Si aplicamos estas estipulaciones a la estructura de (10), debemos añadir que el núcleo  $v^o$  tiene que contener un conjunto completo de rasgos- $\phi$  para poder asignar valor al rasgo [Caso] del complemento directo *manzanas*. Los dos elementos ( $v^o$  y *manzanas*) están dispuestos a entrar en una relación de Acuerdo, porque ambos llevan un rasgo no-Interpretable que los activa: el primero, un rasgo PPE; y el segundo, el mencionado [Caso].

En la nueva versión es frecuente establecer una distinción entre dos tipos de categorías: léxica y funcional. Las principales categorías funcionales son las siguientes: C (que expresa fuerza/modalidad), Flex (que expresa tiempo/estructura de acontecimientos) y  $v$ , el verbo ligero (cuya primera función es encabezar construcciones transitivas). Se ha reducido la diversidad de rasgos también; por razones de economía, la sintaxis trabaja con rasgos obligatorios y opcionales. Mientras se mantiene la clasificación Interpretable o no-Interpretable, los rasgos- $\phi$  se consideran generadores de las operaciones. Aparte del rasgo de Caso, se introduce, como activador, el rasgo PPE, todavía vagamente definido, cuya función es otorgar al elemento léxico en cuestión la capacidad de ser “activo” para las operaciones subsiguientes.

En cuanto a la relación entre los estratos mencionados, se ha establecido lo siguiente: C establece una relación de selección con Flex<sup>59</sup>. Chomsky (1999:4), además, indica que se le puede atribuir la propiedad invariable de poseer un conjunto completo de rasgos- $\phi$ . Teniendo esto en cuenta, la propiedad seleccional se puede expresar en términos de Identidad/Acuerto: los rasgos- $\phi$  de C se tienen que cotejar con los rasgos- $\phi$  de Flex estableciendo una relación de Acuerdo. Puesto que la relación se establece entre rasgos análogos, Flex debe poseer también un conjunto completo de rasgos- $\phi$ .

Resumiendo lo dicho hasta ahora, se concluye que se establece la relación de Acuerdo para generar frases gramaticales en las diversas lenguas si hay rasgos no-Interpretables que activan los constituyentes y, por tanto, pueden emparejarse. El criterio para el emparejamiento no es la identidad plena sino la no-divergencia, es decir, se atiende sólo al tipo de rasgo y no a su valor concreto. En efecto, un rasgo no-Interpretable recibe su valor si entra en una relación de Acuerdo con otro elemento que lleva un conjunto completo de rasgos- $\phi$ . La valoración del rasgo [Caso] no requiere movimiento, sino que pasa a ser un “reflejo de la relación de Acuerdo” entre sonda y meta.

#### 1.2.4.4. Condición sobre la Derivación por Fase

Chomsky (1999) ha introducido un cambio importante respecto a la concepción propuesta en Chomsky (1998) que permite materializaciones múltiples<sup>60</sup>. Se mantiene que las dos interficies relevantes para la Sintaxis Estricta son la FL y la FF. Sin embargo, como reflejo de otro intento por reducir la complejidad operativa, se distingue

---

<sup>59</sup> Véase Pesetsky y Torrego (2000), que propone una manera concreta de formular el vínculo de selección con medios minimalistas.

<sup>60</sup> Por inspiración de Uriagereka (1997).

un solo ciclo sintáctico que procede a la vez que el ciclo fonológico. La derivación avanza en fases (unidades de elementos del Léxico dominados por una categoría funcional que determina la fase<sup>61</sup>) mientras se produce la eliminación de rasgos no-Interpretables. En cuanto la derivación agote las operaciones previstas, la fase “se materializa”. Adoptaremos también el criterio de la *Condición de la Impenetrabilidad de Fase* (CIF) (*Phase Impenetrability Condition*), que sostiene que, una vez pasada una fase, la derivación no puede efectuar operaciones que involucren a constituyentes situados dentro de la estructura cerrada.

(12) *Condición de la Impenetrabilidad de Fase* (CIF) (Chomsky, 1999:10 (7)):

*The domain of H is not accessible to operations outside HP, but only H and its edge. (The edge being the residue outside of H-bar either Specs or elements adjoined to HP).*<sup>62</sup>

Hasta aquí, hemos intentado presentar una serie de puntos básicos para poder exponer con más facilidad nuestra teoría acerca de ciertos procesos relevantes para la sintaxis del húngaro.

---

<sup>61</sup> Según Chomsky (1998 y 1999), las categorías funcionales  $v$  y C determinan fases en inglés. Véase el Capítulo 2 de esta tesis para el caso del húngaro.

<sup>62</sup> Traducción: “El dominio de H no es asequible a operaciones exteriores a SH, solamente a H y a su periferia (donde periferia es Esp o los adjuntos de H)”.

## Capítulo 2

### EN TORNO AL Sv

#### 2.1. PROPIEDADES VERBALES Y MORFOLOGÍA

En el presente capítulo nos dedicamos a explorar ciertos aspectos de la categoría verbal Sv desde el punto de vista minimalista. En primer lugar, presentamos algunos argumentos que apoyan la existencia de una categoría funcional Sv, la cual domina la proyección verbal SV. En segundo lugar, examinamos la validez de tal hipótesis para la configuración sintáctica del húngaro. Adoptamos la propuesta de Arad, elaborada en su tesis doctoral y otros trabajos relacionados, con la que definimos las propiedades que exhibe el elemento funcional *v* en esta lengua. El fenómeno de la *Concordancia de Objeto (Object Agreement)* ocupa un lugar central en la elaboración de nuestra hipótesis, porque revela una distinción fundamentalmente sintáctica entre las dos posiciones que ocupa el objeto en una oración neutra dependiendo de la morfología verbal del predicado. Por último, presentamos la noción de *fase (phase)* –una unidad sintáctica formada desde un determinado Subconjunto Léxico (SL) –y algunas de las implicaciones que se generan al concebir las construcciones gramaticales como derivadas por fases.

El famoso artículo de Pollock (1989) ha inspirado una amplia gama de trabajos que pretenden unir aspectos morfológico con la sintaxis de forma específica. Sigue ejerciendo una enorme influencia la idea que relaciona directamente la riqueza de la flexión verbal con el número de proyecciones funcionales dentro de la capa flexiva. Concretamente, Pollock, quien parte de la intuición de Chomsky (1955), presenta

pruebas concluyentes para analizar los morfemas de Tiempo y de Concordancia como proyecciones independientes en el nivel de la representación abstracta. Esta tesis se conoce con el nombre de *Hipótesis de la Flexión Segmentada (Split-IP Hypothesis)*.

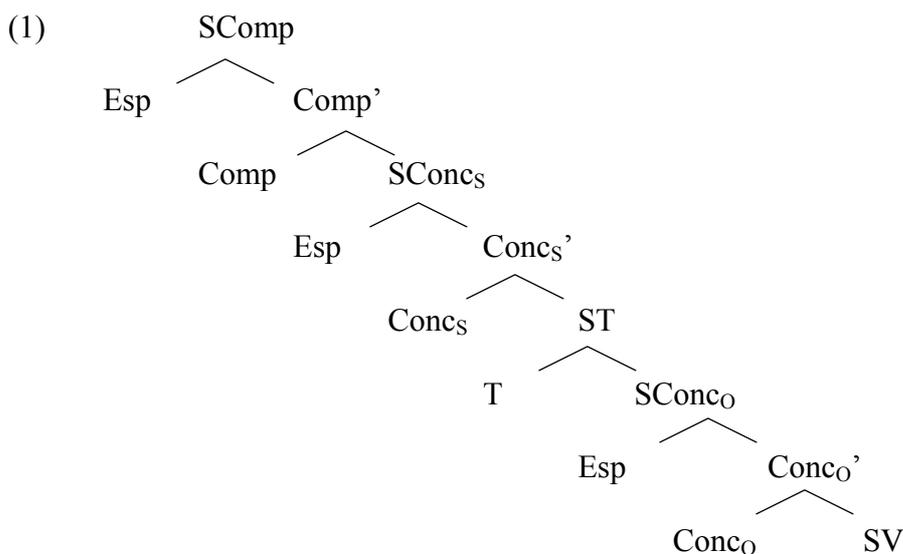
La década de los noventa ha presenciado un crecimiento rápido en el número de elementos funcionales que se proyectan en la derivación. Tal tendencia hace aún más necesario el desarrollo de un mecanismo configuracional con poder explicativo, sobre todo para aspectos sintácticos relacionados con el predicado. En estos trabajos prevalece la idea de que las relaciones sintácticas entre los constituyentes de una oración determinan decisivamente la interpretación de la misma en todos los niveles (semántico y fonológico). El hecho cobra importancia por la exhaustividad con la que se quiere detallar estas relaciones en la configuración, añadiendo cada vez nuevos elementos al inventario de las categorías constitutivas para la formación de construcciones lingüísticas<sup>1</sup>.

Para ilustrar lo dicho, mencionamos una propuesta de Chomsky (1995 Cap.3) que ha generado una larga serie de trabajos, muchos de ellos con aportaciones significativas para el campo teórico. Chomsky propone la división del SConc en dos proyecciones máximas, la primera (SConc<sub>O</sub>) de las cuales es la responsable de cotejar el Caso estructural del objeto. Se supone que la segunda (SConc<sub>S</sub>) se proyecta como el complemento de SComp y coteja el Caso estructural del sujeto. Según esta hipótesis, el sujeto se coloca en el especificador del SConc<sub>S</sub> y el complemento directo del predicado sube a ocupar el especificador del SConc<sub>O</sub>. Los desplazamientos explícitos se deben a la necesidad de cotejo de los rasgos de Caso, que sólo puede realizarse en el dominio de

---

<sup>1</sup> Un buen ejemplo es el trabajo de Rizzi (1997), citado ya en el primer capítulo, el cual establece la estructura sintáctica de la periferia izquierda de una oración con la ayuda de un inventario numeroso de categorías funcionales.

cotejo de un elemento funcional, quedando definido dicho dominio de cotejo, en el marco teórico vigente, como el especificador de la categoría funcional en cuestión o bien un núcleo adjuntado al núcleo de la misma<sup>2</sup>. La figura (1) muestra la estructura sintáctica descrita (Chomsky 1995:173):



El avance teórico hacia el Minimalismo ha rechazado el empleo de los sintagmas de concordancia tal como han sido definidos en Chomsky (1995 Cap.3) por varias razones entre las que destacan dos motivos conceptuales. Por un lado, solo se puede justificar la presencia de aquellos elementos funcionales que mantienen un rasgo Interpretable relevante para la interpretación semántica. Los rasgos formales no-Interpretables se deben cotejar contra los rasgos correspondientes de los SSNN una vez que estos últimos suben en la derivación. Al cotejarse y, consiguientemente, eliminarse todos los rasgos no-Interpretables de las categorías SConc, estas proyecciones máximas

---

<sup>2</sup> La teoría que propone la existencia de sintagmas de concordancia ha dado luz verde a la posibilidad de un análisis riguroso de varios fenómenos, entre ellos el del Objeto Desplazado, frecuente en islandés. La presencia de un sintagma funcional superior a la proyección verbal y la necesidad del cotejo de rasgos no-Interpretables ofrecen, de forma inmediata, la posibilidad de motivar la subida explícita del objeto desde su posición temática a una posición preverbal fuera del SV.

se desvanecen puesto que sólo disponían de rasgos de este tipo; de ahí el carácter antiminimalista, por irrestricto, de su postulación. Por otro lado, es útil, y por tanto deseable, que el presupuesto básico de la economía de la derivación introducido por el Minimalismo sea extendido también al número de categorías que intervienen en la generación de oraciones<sup>3</sup>.

La presente tesis doctoral pretende seguir estas pautas de economía marcadas por los trabajos más recientes de Chomsky (1998; 1999). Los últimos avances en esta línea indican la reducción perentoria del número de elementos funcionales<sup>4</sup> que aparecen en una derivación. Es la razón por la cual, aunque parezca plausible la segmentación de la capa flexiva en categorías con un contenido semántico determinado, utilizamos un solo sintagma, el SFlex, para que represente aquellos elementos funcionales que se relacionan con ciertas propiedades verbales. Consideramos suficientemente preciso el inventario de elementos funcionales para la capa flexiva de la derivación de aquellas oraciones que exhiben los fenómenos tratados en este trabajo. Por tanto, en esta tesis se adoptan las asunciones sobre el carácter y las propiedades de esta categoría tal como han sido definidos por Chomsky (1998; 1999), y admitidos en el capítulo anterior. En definitiva, nos unimos a la tradición que defiende que los procesos que intervienen en la formación de oraciones, como el cotejo de los rasgos verbales (aspecto, tiempo) y de los rasgos nominales (Caso) o la determinación del tipo de

---

<sup>3</sup> Para una de las propuestas específicas que elaboran esta idea, véase Speas (1994). En este trabajo Speas da cuenta de la distribución del fenómeno de *pro-drop* mediante la no-proyección de la posición de sujeto allí donde no es estrictamente necesario. Merece mención también la tesis doctoral de Bošković (1997c) donde, en esta ocasión, lo que se evita es la proyección de SC por encima de SFlex allí donde no resulta estrictamente necesario. Volveremos al tema en el Capítulo 4.

<sup>4</sup> La reducción de categorías se limita a las proyecciones funcionales no-Interpretables. En lo que respecta a las proyecciones funcionales Interpretables, se aprecia un refinamiento minucioso (por ejemplo, Rizzi 1997), como resultado del cual se ha producido la inclusión de nuevas categorías, como aquellas correspondientes a la modalidad, aspecto, polaridad u otras como las propuestas por Cinque en recientes trabajos centrados en la ubicación de los adverbios (Cinque 1999).

subordinadas (interrogativas, relativas, etc.), tienen lugar en los estratos superiores de la derivación, que involucra las categorías funcionales SFlex y SC respectivamente.

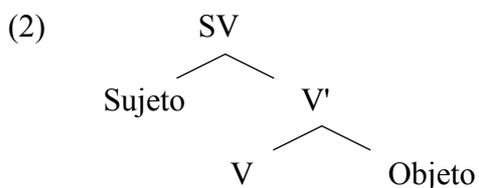
En lo que sigue, nos centramos en algunos aspectos básicos del primer estrato, la capa verbal, que codifica las relaciones directas del mismo verbo con sus argumentos, para revelar en qué medida el proceder sintáctico relacionado con el predicado ayuda a la comprensión y la unificación de diversos fenómenos lingüísticos.

## 2.2. EL ESTRATO VERBAL

En la actualidad, uno de los focos de interés acerca de la estructura sintáctica de la oración está en la descripción exacta del complejo verbal<sup>5</sup>.

### 2.2.1. *La problemática de la asignación de los papeles temáticos*

Tradicionalmente, se ha considerado la estructura del sintagma verbal como una proyección máxima encabezada por un verbo, en el interior de la cual se proyectan los papeles temáticos asignados por aquel a sus argumentos. La configuración se representa en (2):



---

<sup>5</sup> Cfr. McGinnis (1998); Arad (1998; 1999; 2000); Marantz (1997); Collins (1997); Kratzer (1996), entre otros.

Esta proyección, por tanto, define el dominio de asignación de papeles temáticos; tanto el objeto como el sujeto se generan dentro de la proyección máxima del predicado<sup>6</sup>. La teoría ha recibido el nombre de *Hipótesis del Sujeto Interno al SV (VP–Internal Subject Hypothesis)*. Una de las pruebas empíricas más reconocidas se basa en el comportamiento sintáctico de los *Cuantificadores Flotantes (Floating Quantifiers)*. Sportiche (1988) ha sido el primero en emplear este tipo de evidencias con el fin de demostrar que ambos argumentos deben estar dentro del dominio del verbo<sup>7</sup>.

Respecto a la asignación de los papeles temáticos por un predicado, Marantz (1984) ha deducido que, mientras que el verbo selecciona temáticamente a su objeto, el sujeto no recibe papel temático directamente de aquel. Según este lingüista, es la proyección intermedia del verbo, una vez fusionado con su complemento directo, la que selecciona el agente<sup>8</sup>. Arad, en su tesis doctoral (1998), aprovecha y explota la validez de esta propuesta que distingue el agente y el objeto en cuanto a sus relaciones con el predicado de la oración<sup>9</sup>.

---

<sup>6</sup> Permitir que el sujeto se genere dentro del SV es una idea relativamente reciente y ha producido cierta polémica en el campo lingüístico. Véase Sportiche (1988); McCloskey (1997); Kuroda (1989); Kitagawa (1986); Fukui (1986), entre muchos otros trabajos que defienden esta tesis. Para argumentos en contra, véase Borer (1994); Harley (1995); Kratzer (1996); Ramchand (1997).

<sup>7</sup> Véase también Koopman y Sportiche (1988).

<sup>8</sup> Williams (1994), basándose en Williams (1982), defiende la existencia de dos tipos de sujetos: interno y externo. Según la teoría que presenta, los sujetos externos no reciben papel temático. No obstante, razona que su propuesta coincide con la *Hipótesis del Sujeto Interno al SV* en que en ambas teorías se puede encontrar una representación del sujeto dentro del SV en el nivel de la Estructura-S. De ahí que Marantz (1984) rechace la idea de considerar al sujeto como argumento inmediato del verbo para analizarlo como argumento de la proyección máxima del verbo. Advertimos al lector que en este trabajo utilizamos los términos *sujeto* y *agente* de manera indistinta. (Para captar la distinción sutil, véase Marantz (1984)).

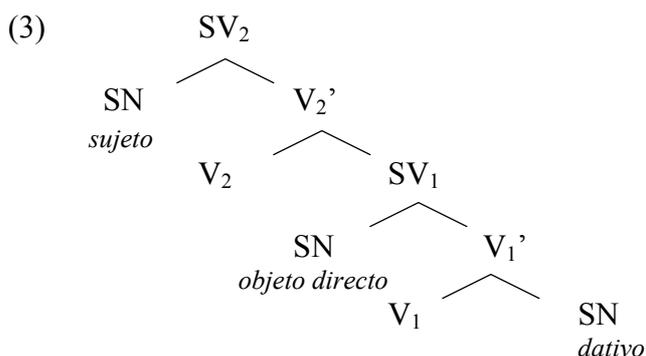
<sup>9</sup> Arad (1998) justifica la separación entre argumento interno (el objeto directo) y externo (el sujeto no-derivado) mostrando dos pruebas. En primer lugar, el estatus gramatical del complejo [verbo+objeto] permite que el objeto tenga influencia directa en el significado del SV. En segundo lugar, se imponen condiciones de veracidad más estrictas en el caso del objeto, es decir, el objeto se vincula más estrechamente al verbo hasta llegar a constituir parte de su significado. La única excepción son los verbos estáticos con estructura temporal (Arad 1998:66).

Así surge la necesidad de reconciliar dos evidencias aparentemente contrapuestas: por un lado, la asignación de los papeles temáticos se produce dentro del SV, porque los SSNN argumentales quedan así legitimados por el núcleo verbal V<sup>o</sup>, y, por otro lado, la asignación del papel de agente por parte de V<sup>o</sup> no se realiza de forma directa.

La evolución teórica ha sabido encauzar las observaciones mencionadas tanto desde el punto de vista sintáctico como semántico. Se ha aprovechado una propuesta de Larson (1988), quien defiende la presencia de un SV “concha” en la configuración sintáctica, es decir, un SV ulterior cuyo núcleo está asociado con la agentividad<sup>10</sup>. La configuración propuesta consigue dividir el dominio verbal en dos partes, el SV interno (SV<sub>1</sub>) y el externo (SV<sub>2</sub>), pertenecientes a la misma proyección máxima y, por tanto, sintácticamente vinculados. Decididamente, la adopción de la idea del SV “concha” abre el camino para unir de forma adecuada la exigencia bilateral de la teoría respecto al predicado de una oración. Por un lado, el núcleo V<sup>o</sup> asigna los papeles temáticos a sus argumentos y se construye así una proyección verbal conforme a los requisitos establecidos. El SV de capas múltiples mantiene la configuración binaria fundamental desde el punto de vista teórico y, a la vez, permite que el agente se genere en una posición superior al SV<sub>1</sub>, la proyección que establece la relación entre el verbo y su complemento directo (y otros complementos). Hale y Keyser (1993) fueron los primeros en trabajar a fondo esta propuesta, mostrando que el especificador del SV<sub>2</sub> es la posición temática del argumento externo (3):

---

<sup>10</sup> El origen de una configuración sintáctica con un SV “concha” se encuentra en el intento de solucionar un problema relacionado con la ramificación binaria y las construcciones de doble objeto. Para conocer los detalles de la propuesta, véase Larson (1988).



La configuración de (3) nos acerca a la etapa más reciente de los estudios generativos sobre la proyección verbal. Las próximas secciones están dedicadas al examen de la propuesta de un elemento  $v$  para el sintagma del predicado. Aunque a lo largo de este trabajo nos referimos a  $v$  como a un elemento que proyecta una categoría funcional, es importante tener en cuenta la doble naturaleza que lo diferencia de las demás *categorías funcionales centrales* (*core functional categories*). Por una parte, cumple un papel sintáctico como legitimador de los argumentos internos del verbo y, por otra, tiene capacidad para asociarse al argumento externo del predicado.

Uno de los fenómenos más vinculados a este tema es lo que se conoce como la *Generalización de Burzio* (Burzio 1986). Esta observación, que establece, de manera informal, que el verbo asigna Caso acusativo a su argumento interno siempre y cuando posea también un argumento externo, ha sido discutida ampliamente<sup>11</sup>. Existen datos que contradicen esta supuesta correlación entre la presencia del agente y el Caso acusativo del objeto. Considérese el ejemplo del francés (4) (Williams 1994:140 (66)):

(4) Il faut un bateau pour faire ça.

Expl necesita-3sg una barca para hacer esto

<sup>11</sup> Para un tratamiento reciente, véase el volumen editado por E. Reuland (2000).

“Se necesita una barca para hacer esto.”

En (4) el predicado asigna Caso acusativo a su argumento (*un bateau*) sin asignar papel temático al sujeto de la oración, un elemento *il* en este caso, cuya naturaleza expletiva le inhabilita para recibir papel alguno. Una situación semejante se observa en español:

- (5) a. Había manzanas.  
b. Las había.

Por otro lado, es posible encontrar construcciones transitivas con agente sin Caso estructural de objeto. En finlandés, por ejemplo, el complemento directo del predicado está marcado con un sufijo propio del caso partitivo (6) (Vilkuna 1997:181 (6)):

- (6) Mikko syö lunta.  
Mikko come-3sg nieve-Prtv  
“Mikko está comiendo nieve.”

Por tanto, para poder mantener la Generalización de Burzio, se requiere ceder en el grado de la restricción asumida<sup>12</sup>. Volveremos a esta Generalización en breve.

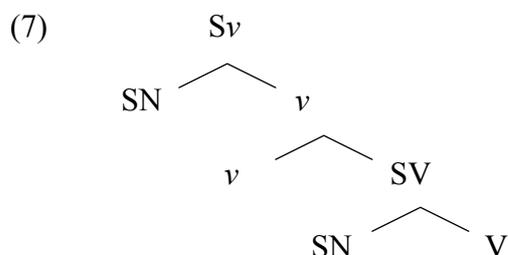
---

<sup>12</sup> Una solución es la aportada por Williams (1994), quien muestra que, en presencia de un argumento externo, los SSNN de argumento pueden recibir cualquier caso específico para predicativos en vez del caso acusativo, dependiendo de la lengua en cuestión. Para más detalles, véase la referencia mencionada.

### 2.2.2. La categoría funcional Sv

Según y conforme a lo anunciado, seguimos las pautas marcadas por Chomsky (1995, 1998, 1999) también en cuanto a la configuración sintáctica de los argumentos básicos del verbo transitivo. La hipótesis que explota la existencia de un elemento funcional  $v$  en la derivación (*Teoría de  $v$* ) satisface los requisitos y generalizaciones establecidos dentro del marco teórico minimalista. Por razones conceptuales, se ha visto conveniente la reducción del aparato sintáctico, que ha implicado la necesidad de replantear la cuestión de los verbos transitivos. A pesar de que nuestro trabajo se centre exclusivamente en las construcciones con este tipo de predicados, queremos establecer un sistema fiable con posibilidad de extensión para datos que no contemplamos en estas páginas. Por este motivo nos interesa señalar algunos rasgos característicos de la evolución de la Teoría de  $v$  y mencionar brevemente los aspectos decisivos para el análisis sintáctico. Las características de  $v$  han sido tema central de muchos trabajos científicos.

Chomsky propone, en vez de capas verbales múltiples, una configuración que consiste en una proyección léxica (SV) y otra funcional (Sv) para el complejo verbal de un predicado transitivo (7):



Este cambio en la estructura sintáctica de una oración permite conservar los logros teóricos obtenidos por la hipótesis del SV “concha” y, a la vez, consigue hacer frente a las nuevas exigencias del Programa Minimalista por lo que respecta al cotejo de rasgos formales. El núcleo de la categoría funcional  $S_v$  tiene doble función: desde el punto de vista estructural, legitima al agente de la oración gracias a la asignación construccional de papel temático defendida en Hale y Keyser (1993). Desde el punto de vista funcional, es capaz de cotejar el Caso acusativo del objeto, función desempeñada por el  $SConc_O$  en la versión anterior<sup>13</sup>.

Esta hipótesis, sin embargo, obliga a Chomsky a proyectar  $v$  solamente en aquellas derivaciones donde existe un rasgo formal adecuado en un SN con el que  $v$  establece una relación de cotejo, por ejemplo, los verbos transitivos frente a los intransitivos (o inacusativos), cuya derivación, según Chomsky, no proyecta el  $S_v$ . Queremos hacer dos observaciones en este punto de la presentación para mostrar la necesidad de buscar teorías que ofrezcan la idea de la Teoría de  $v$  en forma más refinada y convincente.

La primera observación es que la proyección de la posición para un argumento externo por parte del elemento  $v$  dota al constituyente que ocupa este sitio de un estatus sintáctico diferente del que corresponde al constituyente que se genera como complemento del predicado. Casos específicos pueden apoyar la validez de este corolario; ahora bien, es obvio que no hay nada que distinga sintácticamente los sujetos en las siguientes construcciones, la una provista de complemento y la otra carente de él.

---

<sup>13</sup> En efecto, la función principal de  $v$  para Chomsky (1998) es asignar Caso acusativo al complemento directo de un verbo transitivo y, como consecuencia, proyecta además el argumento externo que

- (8) a. Pedro se ríe.  
b. Pedro come manzanas.

La segunda observación destaca que el Sv pertenece al grupo de las categorías funcionales centrales, con lo cual no parece fundamentado hacer depender su selección del carácter semántico del predicado. De la investigación de Collins (1997) sobre el campo verbal a través de construcciones con complementos locativos se extraen conclusiones relevantes para la Teoría de *v*. Los datos de su análisis confirman la subida del verbo inacusativo a una categoría funcional, que Collins denomina STr(ansitividad)<sup>14</sup>. En resumen, los resultados de Collins vuelven a plantear el problema que hemos relacionado con la Generalización de Burzio. La selección del elemento funcional *v* para todas las derivaciones conlleva obligatoriamente la presencia de un argumento externo.

### 2.2.3. *El agente y el Caso del objeto*

Arad (1998) ofrece una aproximación diferente al problema y consigue establecer un sistema que responde a los interrogantes planteados en relación con *v* en ambos aspectos, respetando tanto su papel léxico como su papel funcional.

---

desempeña la función de sujeto, dado que asume la concepción estructural de papel temático defendida en Hale y Keyser (1993:81).

<sup>14</sup> El motivo de esta subida, según Collins (1997:15), es que el rasgo verbal de esta categoría funcional STr es fuerte, por tanto es obligatorio que esté cotejado antes de que la derivación alcance la FL.

### 2.2.3.1 Caso estructural *versus* caso morfológico

Basándose en la distinción entre Caso estructural y caso morfológico<sup>15</sup>, definida por Belletti y Rizzi (1988), llega a la siguiente conclusión: las dos funciones de *v* –la proyección de argumento externo y la asignación de Caso Acusativo al argumento interno– muestran una dependencia estricta, es decir, precisamente aquellas oraciones que requieren la presencia de un agente asignan Caso Acusativo al complemento directo. No se establece relación alguna entre la presencia de un agente y el caso acusativo en el objeto. Se mantiene así la idea central de la Generalización de Burzio, gracias a la separación clara entre los aspectos morfológico y sintáctico del fenómeno. Antes de considerar las ventajas e implicaciones teóricas de esta propuesta por lo que respecta a la caracterización de *v*, queremos comentar brevemente una evidencia decisiva que corrobora la conclusión de Arad.

### 2.2.3.2 Agentividad y Caso del objeto

La presente sección describe brevemente el estudio de Arad (1999a) sobre un aspecto que apoya la separación de los casos morfológico y sintáctico de los SSNN. Los datos y argumentos que presenta defienden que la activación de un tipo de Caso por Defecto asociado a la posición temática de objeto supone la presencia de una

---

<sup>15</sup> En adelante, diferenciaremos la tipografía de los dos tipos de caso: señalaremos el Caso estructural con mayúscula y el caso morfológico con minúscula. En la oración (i), al SN *una manzana* se le asigna Caso Acusativo (estructural), pero no recibe caso acusativo (morfológico).

(i) Quiero una manzana.

Se aprecia la presencia del Caso acusativo en el SD *al niño* en (ii), porque en castellano es la preposición *a* la manifestación morfológica de dicha función. Muchas veces la asignación de Caso Acusativo a un SN coincide con la presencia de un morfema vinculado al mismo y que marca el Caso acusativo.

(ii) He regañado al niño.

proyección funcional que, a su vez, se asocia a la propiedad del predicado para exigir un agente.

En el trabajo mencionado Arad analiza el comportamiento de aquellos verbos cuyo complemento directo remite al experimentante del efecto de la acción (*Object Experiencer Verbs*), como por ejemplo, *asustar*, *disgustar*, etc. Este tipo de verbos pueden adquirir una lectura *agentiva* o una lectura *estativa* (*Agentive* or *Stative Reading*). La opción que se tome en la derivación variará decisivamente el estatus sintáctico del objeto. Las pruebas que muestran eficazmente este estatus de los argumentos (Belletti y Rizzi, 1988) revelan que tan solo los objetos de los predicados con lectura agentiva actúan como objetos ordinarios. Los siguientes ejemplos del español ilustran lo dicho de forma inequívoca, puesto que esta lengua emplea una serie de clíticos morfológicamente distintos para cada caso en la tercera persona singular.

(9) *Lectura estativa*

- a. Los borrachos le (Dat) asustaban (a la señora).
- b. Los petardos le (Dat) asustaban (a la señora).

(10) *Lectura agentiva*

- a. El borracho la (Ac) asustó (a la señora).
- b. \*El petardo la (Ac) asustó (a la señora).

Las oraciones de (9) ilustran la lectura estativa del predicado *asustar*, en cuyo caso aparecerá la forma del clítico *le* sustituyendo al SN *a la señora*, lo que muestra que en este caso el objeto adquiere el caso dativo tanto si el sujeto de la oración es capaz de actuar como agente como si no. En cambio, los predicados de las oraciones de (10)

imponen una lectura agentiva al forzar la sustitución del complemento directo por el clítico que ha adquirido la morfología del caso acusativo. Sólo en (10).a puede actuar el sujeto de la oración como agente, por tanto existe una coherencia interna entre la lectura agentiva del predicado y el sujeto que opera como agente. En cambio, la oración (10).b emplea un sujeto que no es capaz de actuar como tal, lo que imposibilita una interpretación coherente de la oración. Si el verbo *asustar* no puede ser interpretado con una lectura agentiva, es decir, cuando aparece un argumento externo como *el petardo*, es imposible que el clítico obtenga la morfología propia del caso acusativo ((10).b). De ahí que se observa una correlación directa entre la presencia de un agente y el Caso Acusativo. Sólo el argumento externo de agente, y no el de mero estímulo, comporta la presencia de Sv como parte de las propiedades seleccionales del verbo léxico.

Por consiguiente, los datos españoles de (9) y (10) son una prueba clara para establecer una relación entre la presencia de un agente y el Caso Acusativo del objeto, que es concebido ahora no como un tipo de caso especial opuesto al inherente, sino como una instancia más del llamado *Caso por Defecto (Default Case)*, es decir, un caso que es asignado si ningún otro de naturaleza más específica (genitivo, dativo, etc.) llega a serlo. La aplicación de la Generalización de Burzio de la forma descrita, es decir, como la vinculación de una proyección funcional asociada a la agentividad con un tipo de Caso por Defecto asociado a la posición canónica de objeto (y siempre relegable ante la presencia de otro más específico), da perfecta cuenta de la gramaticalidad de los datos.

#### 2.2.4. *La propuesta de Arad (1999, 2000)*

Ha llegado el momento de presentar la aportación de Arad (2000) a la Teoría de *v*. La novedad de su análisis radica en que, aunque deja intacta la configuración propuesta para el complejo verbal (7), introduce una distinción matizada para la categoría Sv. Lleva a cabo un estudio pormenorizado de las propiedades sintácticas y semánticas del elemento funcional *v* y concluye que la peculiaridad de *v* consiste en la combinación de los diversos conjuntos de rasgos que lo forman. Resulta difícil exponer exhaustivamente todas las premisas que fundamentan este análisis, por tanto, sin esta pretensión, nos centramos en las partes más relevantes para nuestros propósitos.

Arad (1998) considera que las unidades básicas del Léxico son las  $\sqrt{\text{raíces}}$  escuetas, con lo que opta por la *Hipótesis del Aparato Único (Single Engine Hypothesis)*, es decir, asume que los procesos específicos de composición léxica tienen lugar en la Sintaxis<sup>16</sup>. Nótese que es un alejamiento considerable respecto a Chomsky (1995), quien propone que los elementos léxicos entran en el SiCo plenamente flexionados. Nuestra decisión de optar por la versión de Arad se debe al poder explicativo que presta su sistema a la teoría que estamos elaborando en el presente trabajo.

La adopción de la Hipótesis del Aparato Único<sup>17</sup> implica que el SiCo es el único dominio para la construcción de unidades léxicas. Los constituyentes (palabras, sintagmas, oraciones) se forman en la sintaxis a partir de unas unidades básicas del léxico, las  $\sqrt{\text{raíces}}$  escuetas, mediante su combinación con otros rasgos (o conjuntos de

---

<sup>16</sup> Véase también trabajos de Baker (1988) y Hale y Keyser (1997), que aportan argumentos para demostrar que algunos procesos “léxicos” en realidad se efectúan en la Sintaxis.

rasgos) hallados allí, entre los cuales se encuentran los rasgos categoriales. Los verbos, así, son la combinación de una  $\sqrt{\text{raíz}}$  escueta con un rasgo categorial “ $v$ ”. El cotejo de los rasgos adquiridos establece las relaciones sintácticas necesarias para la interpretación en la FL. La teoría permite que cada uno de los rasgos integrantes de un *conjunto de rasgos* pueda entrar en un proceso de cotejo de forma independiente<sup>18</sup>. Un buen ejemplo, ampliamente conocido, son los rasgos- $\phi$ . Los rasgos componentes de ese conjunto de rasgos incluyen los rasgos [persona], [número], [género], etc.

Si esta hipótesis sobre el conjunto de rasgos es válida, cabe la posibilidad de que los rasgos componentes estén disociados y en una relación de Acuerdo se coteje sólo uno de ellos. El ejemplo de los rasgos- $\phi$ , una vez más, sirve para ilustrar el proceso. La Fusión de un expletivo con Flex<sup>o</sup> satisface tan sólo el rasgo [persona] entre los rasgos- $\phi$  no-Interpretables de Flex, por consiguiente, se permite que Flex vuelva a entrar en una relación de cotejo para eliminar el resto de sus rasgos- $\phi$ . Todo esto nos lleva a declarar que uno de los temas candentes en el estado actual del Minimalismo es revelar la arquitectura interna de los posibles conjuntos. El trabajo de Arad supone un logro importante en este terreno de la investigación lingüística.

Las conclusiones que se extraen de datos como los de (9) y (10) llevan a Arad a considerar  $v$  como una categoría funcional compuesta por varios conjuntos de rasgos. La composición interna del elemento  $v$  revela lo siguiente: la categoría  $v$ , con sus propiedades específicas, se une con una  $\sqrt{\text{raíz}}$  verbal para formar el predicado de la oración. Dichas propiedades definen la naturaleza única de  $v$ , en parte léxica y en parte

---

<sup>17</sup> Por ejemplo, Pesetsky (1995).

<sup>18</sup> Arad se basa para ello en ideas de Chomsky (1998) y en las propuestas del marco teórico de la *Morfología Distribuida* (*Distributed Morphology*) (Halle y Marantz 1993).

funcional. Por deducción, se llegan a establecer dos conjuntos de rasgos, uno sintáctico y otro semántico, que prestan un carácter peculiar a *v*. La propuesta consiste en la presencia simultánea de los dos conjuntos mencionados, muy diferentes uno de otro, pero tal distinción hace posible definir la relación comentada entre los dos argumentos temáticos: el sujeto y el objeto.

Veamos ahora en qué consiste esta naturaleza híbrida de *v*. Dada la validez de la Generalización de Burzio en su forma revisada, las propiedades sintácticas de *v* reflejan, por un lado, la obligación de proyectar el sujeto del verbo y, por otro, su capacidad para establecer una relación sintáctica con el argumento interno. Concretamente, el conjunto de rasgos sintácticos capacita a *v* para generar un especificador por medio de la proyección del argumento externo y, también, para asignar Caso al complemento directo<sup>19</sup>. Nos referimos a esta doble relación sintáctica como propiedad “transitiva”. El otro conjunto de rasgos determina el contenido semántico de *v*. Arad ha denominado *tonalidades (flavours)* a los distintos caracteres que un verbo puede adquirir, por ejemplo *estativa, agentiva, causativa, de proceso, etc.*<sup>20</sup>.

Resumiendo lo expuesto hasta aquí, Arad (1998, 1999a, 1999b, 2000) ha logrado elaborar un sistema que refleja con éxito la doble idiosincrasia de la categoría funcional *v*. Sus dos conjuntos de rasgos, el conjunto sintáctico y el semántico, al combinarse con

---

<sup>19</sup> Al mantener que *v* tiene una doble función en la derivación, Arad rechaza la idea de Chomsky (1998) de que lo prioritario entre las funciones de *v* es el cotejo de Caso frente a su misión de proyectar el argumento externo.

<sup>20</sup> Es este contenido semántico lo que se ha querido captar en varios trabajos con la proyección de otras categorías funcionales por encima del SV, por ejemplo el SCaus(ativo) propuesto por Collins y Thráinsson (1993, 1995) basándose en datos de construcciones de doble objeto; el SAsp(ecto) de Borer(1998); el SVoz de Kratzer (1996); o el Sv de Chomsky (1995) para dar cuenta de la propiedad llamada *transitividad*.

una √raíz verbal (V) imprimen un carácter sintáctico y una tonalidad semántica al conjunto verbal Sv–V de la oración.

### 2.2.5. Ilustración empírica

Después de la presentación de las bases teóricas, queremos ilustrar lo expuesto con algunos ejemplos en diversas lenguas. Varias lenguas, entre ellas el hebreo, el finlandés, el francés y el ruso, corroboran la hipótesis de la composición de *v* desde una perspectiva morfológica (Arad 2000). En todas las lenguas enumeradas se pueden encontrar diferentes verbos formados a partir de la misma √raíz léxica. La forma morfológica refleja visiblemente los diferentes significados. Arad ha descubierto una amplia gama de lenguas, en las que los verbos de experimentador de sujeto y los de experimentador de objeto derivan de la misma √raíz mediante morfemas diferenciadores. La tabla en (11) ilustra este hecho en las lenguas mencionadas. La √raíz escueta puede combinarse con una *v* de tonalidad causativa (verbos de experimentador de objeto) o con una *v* de tonalidad estativa (verbos de experimentador de sujeto).

(11)	<b>Lengua:</b>	<b>√raíz</b>	<b>Exp.Obj.</b>	<b>Exp.Suj</b>
	Hebreo	√pxd	/hifxid/ <i>asustar</i>	/paxad/ <i>asustarse</i>
	Ruso	√icpug	/icpugat/ <i>asustar</i>	/icpugat–sja/ <i>asustarse</i>
	Finlandés	√vihastu	/vihastutta/ <i>enfadar</i>	/vihastu/ <i>enfadarse</i>
	Húngaro <sup>21</sup>	√meglep	/meglepni/ <i>sorprender</i>	/meglepödni/ <i>sorprenderse</i>

---

<sup>21</sup> Hemos añadido aquí ejemplos del húngaro que también reflejan la distinción morfológica al añadir el morfema –odni/-ödni a la raíz léxica *meglep-* en el caso de los verbos de experimentador de sujeto.

Arad ha retomado la idea de Marantz al argüir que los dos conjuntos de rasgos que definen el carácter sintáctico y la tonalidad semántica pueden estar totalmente disociados. Las consecuencias de esta hipótesis son de gran envergadura, pues permite hacer unas predicciones muy precisas. La disociación entre los conjuntos de rasgos constitutivos de  $v$  implica que existen casos en los que dos verbos que tienen la misma  $\sqrt{\text{raíz}}$  verbal comparten tan sólo uno de los conjuntos proporcionados por  $v$  y no el otro.

Es fácil encontrar ejemplos que corroboran esta hipótesis. El listado de predicados en (12) sirve para ilustrar uno de los casos: contenido sintáctico compartido con tonalidades diferentes. El verbo *kérdez* (“pregunta”) ( $\sqrt{\text{kérd}} + \text{ez}$  “raíz+v”) tiene la propiedad transitiva, puesto que proyecta un argumento externo y legitima su argumento interno, el objeto directo. Dependiendo del morfema verbal que se le añada, recibe una u otra tonalidad. El húngaro también nos puede proporcionar buenos ejemplos para ilustrar este punto. Obsérvese la riqueza de morfemas con los que se puede unir la raíz  $\sqrt{\text{kérd}}$ , y por los que adquiere diferentes tonalidades:

(12) $\sqrt{\text{raíz}}$	<b>tonalidad específica</b>
$\sqrt{\text{kérd}} + v_{\text{Reit}} = \text{kérd-ez-get}$ “pregunta varias veces”	$v$ reiterativa
$\sqrt{\text{kérd}} + v_{\text{Perm}} = \text{kérd-ez-het}$ “puede preguntar”	$v$ permisiva
$\sqrt{\text{kérd}} + v_{\text{Caus}} = \text{kérd-ez-tet}$ “hace preguntar”	$v$ causativa

Las oraciones que presentamos más abajo permiten captar dichas tonalidades en contextos concretos. Las  $\sqrt{\text{raíces}}$  escuetas que hemos escogido se unen a un morfo verbal diferente en cada caso, y cada uno de estos morfos representa una tonalidad nueva de  $v$  en húngaro.

(13) a. *Lectura reiterativa*

Pici kérdez-get-te a telefon-szám-ot, de siker-telen-ül.

Pici pregunta-Reit-pret(AC) el teléfono-número-Ac pero éxito-sin-adv

“Pici iba preguntando el número de teléfono sin éxito.”

b. *Lectura permisiva*

Pici el-kér-het-te a tanár telefon-szám-á-t.

Pici PERF-pide-Perm-pret(AC) el profesor teléfono-número-su-Ac

“Se le permitió a Pici pedir el número de teléfono de su profesor.”

c. *Lectura causativa*

Pici meg-et-et-te a babá-t.

Pici PERF-come-Caus-pret(AC) el bebé-Ac

“Pici le dio de comer al bebé.”

Algunos ejemplos del japonés permiten también ilustrar con claridad la disociación entre los dos conjuntos de propiedades esta vez de manera opuesta. Ahora, los núcleos comparten el contenido semántico de *v*, pero no coinciden en sus propiedades transitivas.

(14) *Japonés* (Wurmbrand, en Arad 1999b)

a. Emi-ga ringo-o tabe-ta.

Emi-Nom manzana-Ac come-pres

“Emi se toma una manzana.”

b. Emi-ga ringo-ga tabe-rare-ru.

Emi-Nom manzana-Nom come-puede-pres

“Emi puede tomarse una manzana.”

El verbo no-estático *tabe* (“come”) elige el complemento directo *ringo* (“manzana”), por lo que le agrega el morfo propio del caso acusativo, *ringo-o* (“manzana-Ac”). Los verbos estáticos en japonés, en cambio, marcan típicamente sus objetos con el morfo del caso nominativo *-ga*. Según se puede observar en los ejemplos, la inserción del predicado estático *rare* (“puede”) imprime su carácter específico en el conjunto verbal, por tanto el complemento directo lleva el morfo del caso nominativo (14).b.

Arad defiende que la mejor manera de explicar la diferencia que se aprecia en tales oraciones es atribuyendo la pérdida de la propiedad transitiva a la reestructuración resultante de la inserción del verbo superior *rare* (“puede”). Es este verbo el que se fusiona luego con el argumento externo, con lo que *tabe* (“come”) pierde su propiedad transitiva deja de concordar con el objeto.

En resumen, la inserción del verbo estático en la construcción verbal provoca la pérdida de la propiedad transitiva en cuanto que se impone el carácter estativo a la hora de interpretar dicha propiedad. No obstante, los *v* de los predicados *tabe-ta* y *tabe-rare-ru* coinciden en sus propiedades semánticas en las dos oraciones de (14), porque el segundo, al someterse a la reestructuración, mantiene el contenido semántico que lleva el núcleo verbal a la hora de construir el *tabe* transitivo. Con otras palabras, *tabe* (“come”), en el contexto de (14).b adjuntado al verbo *rare* (“puede”), no posee las propiedades de transitividad presentes en el verbo *tabe* (“come”) de (14).a, aunque mantiene el conjunto de rasgos relevantes para la interpretación semántica<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> En Arad (1998) se presentan los primeros ejemplos que llevaron a este resultado teórico. Allí se observaba el funcionamiento de los objetos medidores de predicados de doble argumento (*two-place predicates with measuring objects*). Llega a la conclusión de que se requiere que el caso morfológico de

Para resumir lo expuesto en este apartado, incidimos en que Chomsky (1995 Cap.4) justifica la eficacia de la Teoría de  $v$  como base de la estructura verbal. El elemento funcional  $v$  se proyecta por encima del sintagma SV en la derivación. Hemos optado por la tesis de Arad, quien defiende una composición estructural específica para la categoría Sv. Datos empíricos revelan que  $v$  consta de (por lo menos) dos conjuntos de rasgos: el primero se responsabiliza del carácter sintáctico del verbo adjuntado a  $v$  y el segundo concede la tonalidad específica al predicado desplazado. La Generalización de Burzio, que advierte una correspondencia directa entre la selección temática de sujeto y la asignación de Caso Acusativo al objeto, recibe una explicación que, a la vez, se ajusta con mayor precisión a los datos. Es el elemento funcional  $v$  proyectado en la derivación el que asigna papel temático al argumento externo del verbo. Debido a sus rasgos sintácticos constitutivos se tiene que efectuar el cotejo del Caso Acusativo atrayendo los rasgos correspondientes del SN objeto. Las lenguas estudiadas por Arad apoyan su generalización teórica, según la cual este proceso se realiza para cotejar el Caso en el elemento  $v$ . Aunque en la mayoría de las lenguas la morfología adquirida por el objeto coincide con el morfo propio del caso acusativo, la relación no es directa, sólo indicativa.

En lo que sigue investigamos qué aportan los datos del húngaro al panorama presentado en esta sección, y proponemos un sistema preciso que define las propiedades de  $v$  en húngaro y las sitúa en una adecuada perspectiva universal.

---

este tipo de objetos en una gran variedad de idiomas sea acusativo. Por el contrario, si los objetos no pueden ser medidos, el elemento recibirá el caso (ablativo, genitivo, dativo o a través de una preposición) que le asigne el idioma particular. Para ejemplos de diversos idiomas, véase Arad (1998:77-78).

Las pasivas muestran un comportamiento parecido, el verbo mantiene la propiedad semántica de agente, pero no la propiedad transitiva. Para más ejemplos y detalles de las propiedades disociadas, véase Arad (1999b).

## 2.3. LA CATEGORÍA *v* EN HÚNGARO: LA PROPUESTA

Uno de los focos de interés en esta tesis es la explicación adecuada de la *Concordancia de Objeto (Object Agreement)* en húngaro utilizando la maquinaria minimalista, es decir, una propuesta para derivar este fenómeno que respete los presupuestos básicos del marco teórico. Nuestro intento es mostrar que la Concordancia de Objeto surge como consecuencia de las necesidades conceptuales del SiCo. En términos generales, el fenómeno mencionado es la manifestación morfológica de la asignación de Caso Acusativo al complemento directo por parte del predicado.

### 2.3.1. *Primera aproximación a la Concordancia de Objeto*

La Concordancia de Objeto en húngaro muestra una peculiaridad que explicamos con los debidos detalles a continuación. La conjugación específica del verbo no solo indica la presencia de un objeto en la oración, sino que también exhibe una relación estrecha con la definitud de aquel SN que funciona como complemento directo del predicado. Por esta razón se le llama también *Concordancia de Definitud*. Se utilizan ambas denominaciones en un sentido general para señalar que la definitud del SN de objeto en esta lengua determina la conjugación verbal específica y viceversa. Concretamente, el predicado transitivo puede elegir entre dos tipos de conjugación en todos los tiempos y modos con morfemas diferentes para cada una de las combinaciones de persona y número del sujeto. La Concordancia de Objeto implica, pues, que el verbo selecciona uno u otro sufijo (ajustado siempre a la persona y número del sujeto) dependiendo de la propiedad de definitud de su complemento directo y sin tener en

cuenta factores como el número<sup>23</sup> o género<sup>24</sup> de dicho objeto. El (15) ofrece el paradigma completo de la flexión acusativa (predicados AC) en presente, y (16) la flexión nominativa (predicados NOM) en el mismo tiempo verbal.

- (15) (én) olvas–o–m a könyv–e–t  
 yo lee–(AC) –Voc<sup>25</sup>–1sg(AC) el libro–Voc–Ac  
 (te) olvas–o–d a könyv–e–t  
 tú lee–Voc–2sg(AC) el libro–Voc–Ac  
 (ő) olvas–sa<sup>26</sup> a könyv–e–t  
 él/ella lee –3sg(AC) el libro–Voc–Ac  
 (mi) olvas–suk a könyv–e–t

<sup>23</sup> Aunque se permita el empleo de *pro*-drop de objeto en húngaro, la especificación del número del complemento directo tiene que realizarse en el contexto.

- (i) -Lát-od a madar-at / a madar-ak-at a fészek-ben?  
 Ves-pres(AC) el pájaro-Ac / los pájaro-plu-Ac el nido-Loc  
 “¿Ves el pájaro / los pájaros en el nido?”  
 -Igen, lát-om (őt/öket).  
 Sí, veo-pres(AC) (él-Ac / ellos-Ac)  
 “Sí, lo(s) veo.”

El único caso en el que el húngaro especifica inequívocamente la persona (sin fijar el número) es cuando se trata de la segunda persona. Compare (ii) con (iii):

- (ii) Néz-em magam-at/ő-t/magunk-at/ök-et.  
 Miro-pres(AC) refl(sg)-Ac/él-Ac/refl(plu)-Ac/ellos-Ac  
 (iii) Néz-l-ek té-ged/ti-teket.  
 Miro-Obj:2-pres(AC) tú-Ac/vosotros-Ac

<sup>24</sup> Los SSNN no tienen género en húngaro, frente a otros idiomas como el español, donde el clítico de objeto codifica tanto el número como el género del complemento directo:

- (i) David regaló una(s) rosa(s) a su novia, aunque le dio mucha vergüenza dársela(s).  
 (ii) Anabel compró un(os) pañuelo(s), pero lo(s) perdió en el autobús.

*La rosa(s)*, el complemento directo del verbo *dar*, es un SN femenino que requiere que el clítico adquiera la forma *la* en singular y *las* en plural (i). Si el objeto es de género masculino, el clítico correspondiente es *lo/los* (ii).

<sup>25</sup> Vocal armónica. No obstante, préstese atención a las vocales dentro de la morfología verbal de la segunda y la tercera persona del plural. La única diferencia entre los dos tipos de conjugación es la selección de dicha vocal. En este caso, su función no es simplemente ligar dos morfemas, sino llegar a ser parte de la flexión distintiva del verbo. Aun así mantiene cierta variación armónica, ya que, dependiendo de las vocales de la raíz, la primera vocal del sufijo puede alternar entre *é/á* en caso AC y entre *e/a* en caso NOM. Para facilitar la comprensión, no señalaremos separadamente esta vocal en adelante.

<sup>26</sup> Los morfemas AC de las personas son: *-m*, *-d*, *-ja*, *-juk*, *-játok*, *-ják*. No obstante, la consonante *-j-* sufre un proceso fonológico de *asimilación* con la última consonante de la sílaba anterior.

nosotros lee -1pl(AC) el libro-Voc-Ac

(ti) olvas-sátok a könyv-e-t

vosotros lee -2pl(AC) el libro-Voc-Ac

(ők) olvas-sák a könyv-e-t

ellos lee -3pl(AC) el libro-Voc-Ac

(16) (én) olvas-o-k egy könyv-e-t

yo lee-Voc-1sg(NOM) un libro-Voc-Ac

(te) olvas-o-l egy könyv-e-t

tú lee-Voc-2sg(NOM) un libro-Voc-Ac

(ő) olvas egy könyv-e-t

él/ella lee-3sg(NOM) un libro-Voc-Ac

(mi) olvas-unk egy könyv-e-t

nosotros lee-1pl(NOM) un libro-Voc-Ac

(ti) olvas-tok egy könyv-e-t

vosotros lee-2pl(NOM) un libro-Voc-Ac

(ők) olvas-nak egy könyv-e-t

ellos lee-3pl(NOM) un libro-Voc-Ac

### 2.3.2. *Sistematización y propuesta*

En el presente trabajo empleamos datos que reflejan siempre la propiedad sintáctica de lo que Arad llama “transitividad” del elemento funcional *v*. La proyección de dicho elemento, asociada a la agentividad en una derivación, se presenta vinculada a

un tipo de Caso por Defecto asociado a la posición temática de objeto (Generalización de Burzio). Afirmamos que los calificativos AC y NOM que se atribuyen a los morfemas de flexión del predicado reflejan sutilmente una hipótesis que queremos defender en este trabajo. Hemos visto en la sección anterior que solamente los verbos AC exigen que su complemento asociado a la posición temática de objeto reciba siempre el morfo  $-t$  propio del caso acusativo en húngaro. Proponemos que este hecho es la manifestación explícita de la naturaleza específica de la flexión verbal AC, que entendemos como una capacidad para entrar en relación de Acuerdo y cotejar directamente el rasgo relevante del elemento funcional  $v$ . El mismo morfo, agregado al objeto de un verbo NOM, no es indicio sin embargo de dicha relación. Con otras palabras, el morfo  $-t$  de caso acusativo en un SN ubicado en posición canónica de objeto es inherente a la proyección verbal manifestada por la flexión AC en el verbo, frente a lo mostrado por los predicados NOM, en los que es opcional.

Ahora bien, parece razonable proponer que la diferencia entre los dos tipos de construcciones verbales está en la naturaleza sintáctica de las flexiones AC y NOM. El objetivo de la presente investigación con relación a los datos del húngaro es justificar que la flexión AC tiene capacidad para satisfacer las necesidades sintácticas del elemento funcional  $v$ , mientras que la flexión NOM unida a la  $\sqrt{\text{raíz}}$  verbal carece de esta capacidad, por lo que el SiCo recurre a otros mecanismos permitidos por la Sintaxis con el fin de satisfacer las exigencias de dicha proyección funcional.

Técnicamente, se propone el siguiente esquema para el cotejo de rasgos formales. Siguiendo a Arad asumimos que un núcleo  $v$  tiene propiedades de transitividad si, por un lado, tiene un argumento externo en su especificador y, por otro, establece una relación de Acuerdo con el complemento (Cfr. Arad 1999a:11), esto es,

los rasgos- $\phi$  (no-Interpretables) de  $v$  se cotejan con los del complemento del predicado en la posición canónica de objeto. En el presente trabajo nos centramos en el estudio de precisamente aquellas construcciones sintácticas en las que el núcleo  $v$  es transitivo en lo que se refiere a sus propiedades sintácticas. Hemos concluido que, si  $v$  tiene el conjunto de rasgos inherentes a la propiedad transitiva, solamente los predicados AC lo satisfacen directamente por medio de su flexión específica (que se combina con una  $\sqrt{\text{raíz verbal}}$ ). La morfología de la flexión NOM no tiene dicha capacidad.

Utilizamos la notación  $[_n\text{tr}]^{27}$  para referirnos a este conjunto de rasgos que expresa transitividad. Por ser no-Interpretable, debe actuar como una sonda para buscar el rasgo análogo que satisface su necesidad de cotejo. A los rasgos meta que tienen capacidad para el cotejo, por analogía, se les denominará  $[\text{tr}]$ , aun a sabiendas de que el nombre más extendido en la bibliografía es  $[\text{D}]^{28}$ . Adelantamos que el conjunto de propiedades de transitividad  $[_n\text{tr}]$  lleva también un subrasgo PPE, que definimos con más exactitud en la sección 2.4.4.1. Lo característico de PPE como propiedad de una sonda formal en un elemento funcional es que arrastra el “contexto” de la meta designada para el cotejo –la palabra completa–, que puede así cotejar dicha sonda una vez que el constituyente desplazado se ubique en el dominio de cotejo del elemento funcional. De esta forma, para satisfacer  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  en  $v$ , se produce un movimiento explícito.

Nos referiremos ahora al otro conjunto de rasgos constitutivos de  $v$ , es decir, el referente a las propiedades semánticas formales. Proponemos en este trabajo que hay

---

<sup>27</sup> El subíndice “n” (tomado de Pesetsky y Torrego (2000)) indica que un rasgo es no-Interpretable.

<sup>28</sup> Siempre se ha relacionado el rasgo  $[\text{D}]$ , utilizado por varios lingüistas, entre ellos Chomsky (1995) y Torrego (1998), con el SN o el SD, para indicar la naturaleza de determinante y/o la definitud de un sintagma nominal. En el trabajo presente se asume la presencia de un  $[\text{D}]$  en todos los SN y en otros ítems léxicos que presentaremos en el Capítulo 5 y, sobre todo, en el Capítulo 6.

divergencia también, expresable de manera formal, entre el elemento funcional  $v$  de los predicados NOM y el de los AC. Esta divergencia en cuanto a propiedades semánticas implica que la flexión verbal aporta en cada caso una tonalidad específica que se manifiesta en la interpretación del complejo verbal en la FL. La diferencia consiste en la presencia de un cierto valor aspectual en el verbo AC: el de proceso.

Técnicamente, captamos esta idea de progresión en la estructura sintáctica de la forma acostumbrada: por medio de la introducción de la etiqueta [+proceso], en contraste con la especificación aspectual de los predicados NOM, la cual es nula ( $\emptyset$ ), es decir, compatible tanto con el valor positivo como con el negativo [ $\pm$ proceso]. En otras palabras, los predicados NOM pueden exhibir cualquier contenido aspectual dependiendo de la combinación de dos factores: el contexto en el que se hallan y el contenido semántico particular de cada verbo.

En resumen, en el presente estudio se incorporan datos que comparten la propiedad transitiva, es decir, poseen un conjunto de rasgos llamado [ $_{ntr}^{PPE}$ ] en el elemento funcional  $v$  de su predicado; sin embargo, tales datos diferirán en la forma en que dicho conjunto se coteja, puesto que la flexión verbal AC tiene capacidad para entrar en una relación de Acuerdo directamente, mientras que la flexión NOM no posee rasgo alguno que satisfaga la necesidad de cotejo de [ $_{ntr}^{PPE}$ ] de  $v$ . La distinta composición interna de  $v$  se manifiesta también respecto a su conjunto de propiedades semánticas, puesto que se comprueba una diferencia clara entre los predicados AC y NOM en cuanto a la especificación aspectual: la morfología flexiva AC incorpora cierto sentido de progresión [+proceso] interpretado en la FL, mientras que la de NOM está

vacía  $\emptyset$  y, por tanto, la especificación aspectual se determina por medio de otros factores del Sistema.

### 2.3.3. *Ilustración preliminar de la propuesta*

En esta sección avanzaremos los datos que ilustran una de las principales propuestas, presentada en el apartado anterior. La hipótesis que hemos adoptado en nuestro trabajo es que los núcleos verbales de cualquier tonalidad pueden estar asociados a la propiedad transitiva (Cfr. Arad 1998, 1999a, 1999b, 2000). Ahora bien, si se acepta que en la proyección verbal de los predicados AC en húngaro la misma flexión verbal AC coteja el conjunto de rasgos de  $v$  [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] responsable de la transitividad, se entiende la uniformidad observada en cuanto al morfo agregado al SN de complemento en la posición temática de objeto. La propiedad transitiva de  $v$  exige que se establezca una relación de Acuerdo –el cotejo de los rasgos- $\phi$  correspondientes– con el complemento directo, por lo que la morfología evidenciada por el objeto tiene que ser homogénea en todos los casos, sin variación alguna. En húngaro, según hemos resaltado ya, lo que aparece invariablemente es la terminación  $-t$ , propia del caso acusativo en los SSNN.

(17) Tomi olvas–ta a könyv–é–t, (amikor meg–csörren–t a telefon).

Tomi lee–pret(AC) el libro–su–Ac (cuando PERF–suena–pret(NOM) el teléfono)

“Tomi estaba leyendo su libro, cuando sonó el teléfono.”

Hemos razonado que la morfología flexiva de los predicados NOM, en cambio, no posee inherentemente un rasgo que pueda cotejar el conjunto de rasgos que define la

propiedad transitiva de *v*, por lo que el objeto puede manifestar una variedad amplia de sufijos de diversos casos morfológico ((18), (19) y (20)) o simplemente estar ausente (21), en cuyo caso, según la hipótesis, *v* no tiene el conjunto de rasgos característico de la propiedad transitiva.

(18) Vazul messz-i vidék-ek-ről álmod-ott.

Vazul lejano-adjetivo campo-plu-sobre sueña-pret(NOM)

“Vazul ha soñado con países lejanos.”

(19) A feladat három rész-ből áll.

El ejercicio tres parte-partitivo consiste-pres(NOM)

“El ejercicio consistió en tres partes.”

(20) Vazul egy órá-t alud-t a tengerpart-on.

Vazul una hora-Ac duerme-pret(NOM) la playa-Loc

“Vazul durmió una hora en la playa.”

(21) Vazul nem alud-t az éj-jel.

Vazul no duerme-pret(NOM) la noche-por

“Vazul no durmió por la noche.”

En todos los casos (salvo (21)) se justifica la llamada Generalización de Burzio, esto es, la vinculación de una proyección funcional asociada a la agentividad con un tipo de Caso por Defecto asociado a la posición temática de objeto. Solamente en (20) dicho Caso adquiere el morfo propio del caso acusativo y se relega ante la presencia de otros

más específicos, por ejemplo, el que representa el complemento de régimen o suplemento en (18) o el caso partitivo en (19), ambos regidos por el predicado. Obsérvese que todos estos complementos en las oraciones (18)-(20) preceden al verbo NOM, por lo que asumimos que es este el orden de palabras por defecto en los ejemplos con este tipo de predicados es esa. Se volverá sobre este asunto en el Capítulo 5.

Y, por último, compárese la oración de (22) con la de (17).

(22) Tomi át–alud–ta az éjszaká–t.

Tomi PERF–duerme–pret(AC) la noche–Ac

“Tomi durmió toda la noche.”

En estos datos se emplea la conjugación verbal AC, en ambos casos acompañada por un complemento directo con morfología de caso acusativo. Aparte del significado de la oración, se aprecia una diferencia de interpretación semántica referente al aspecto del verbo. La oración de (22) transmite que la acción está acabada; en cambio, el predicado de la oración (17), según se percibe en la traducción, sugiere una acción en proceso. Precisamente, es lo que predice nuestra propuesta. La determinación sintáctica para la interpretación semántica se altera sólo si un constituyente impone el carácter perfectivizante al significado del complejo verbal, la partícula PERF *át* (“a través”) en (22). En el caso contrario, si no está disponible ningún constituyente perfectivizante, es el valor aspectual inherente a la flexión AC el que prevalece en el nivel de la interpretación semántica.

Cerramos la sección convencidos de que la propuesta que hemos presentado en estas páginas es prometedora en cuanto a su poder explicativo para diferenciar entre los

dos tipos de flexión verbal AC y NOM en húngaro. La siguiente sección ofrece una presentación pormenorizada de las propiedades generales de *v*.

#### 2.4. EN TORNO A LA DEFINICIÓN DE *FASE*

Una de las características generales más importantes de *v* es su capacidad de encabezar una unidad sintáctica con propiedades destacadas: la fase. En primer lugar, mostramos algunas evidencias a favor de considerar *S<sub>v</sub>* como *fase (phase)*, punto de partida para el empleo que haremos de la teoría de la *Derivación por Fase (Derivation by Phase)* en la formación de oraciones. Más un método que una teoría, Chomsky (1998) lo utiliza para derivar estructuras sintácticas de forma estrictamente cíclica. En segundo lugar, comentamos la única condición que tiene que respetar la derivación: la *Condición de la Impenetrabilidad de la Fase (CIF) (Phase Impenetrability Condition)*. Mostramos argumentos que evidencian la necesidad de optar por la nueva versión de esta condición introducida en Chomsky (1999). Esta última fórmula de la CIF elimina la restricción establecida en la versión anterior en un punto concreto y necesario con el fin de extender la aplicabilidad del análisis para datos adicionales. Es el Capítulo 4 el que proporciona las pruebas decisivas para optar por la versión más actualizada de la CIF.

##### 2.4.1. *La definición*

La perspectiva minimalista del lenguaje, en su intento de reducir la complejidad conceptual, opta por considerar las oraciones generadas por la mente humana como derivaciones estrictamente cíclicas, partiendo de un principio fundamental: la economía. La noción de fase, introducida por Chomsky (1998), constituye la base de este principio

riguroso, el cual adquiere así una formulación aún más severa. Cada fase se construye a partir de un SL del *Conjunto Léxico (Lexical Array)*, agotando todos los elementos y formando con ellos un objeto sintáctico K. Recuérdese que un SL tiene que contener uno y sólo uno de los elementos funcionales  $v$  o C para formar una fase. Una vez manipulados todos los constituyentes de un  $SL_i$ , el Sistema nuevamente pasa a alimentarse de otro subconjunto ( $SL_{i+1}$ ) diferente, y así sucesivamente hasta completar la construcción. Esta manera de operar somete la derivación a una ciclicidad estricta.

La teoría de la Derivación por Fase tiene implicaciones concretas para el estudio sintáctico. Primeramente, una representación sintáctica exhibe únicamente un ciclo, frente a la versión anterior de la teoría que trabajaba con tres: el de la sintaxis descubierta, el de la encubierta, que llevaba a la FL, y el ciclo independiente hasta la FF. Ahora, la derivación se interpreta en las dos interficies (FL y FF) al mismo tiempo. La ciclicidad implicada en la construcción de fases sucesivas lleva a una materialización múltiple a lo largo de la computación<sup>29</sup>.

#### 2.4.2. *Impenetrabilidad*

La complejidad del sistema operativo se reduce de manera todavía más radical si se acepta la Condición de la Impenetrabilidad de la Fase, formulada inicialmente por Chomsky (Cfr. Chomsky 1998:22 (21)):

- (23) Dada una estructura como  $\gamma = [\alpha (N \beta)]$ , donde  $\beta$  es el dominio del núcleo N y  $\alpha$  una secuencia de especificadores, o elementos adjuntos a SN, que llamamos

---

<sup>29</sup> Véase, por ejemplo, Uriagereka (1999) para una aplicación representativa de esta teoría.

*arista (edge)*, y donde el núcleo N se define como fase ( $N=v$  o  $N=C$ ), el dominio de N ( $\beta$ ) no es accesible a las operaciones desde fuera de  $\gamma$ , sólo N y su arista  $\alpha$ .

Esta condición se ha concebido dentro de una óptica estrictamente minimalista, que comporta automáticamente la reducción de la complejidad estructural. Cualquier movimiento se efectúa paso a paso, es decir, los rasgos no-Interpretables tienen que estar cotejados antes del cierre de la fase, y, una vez completado el ciclo, la derivación tiene acceso sólo a un reducido grupo de elementos. Más específicamente, los elementos que se tienen que desplazar a lo largo de la derivación para cotejar algún rasgo no-Interpretable ([Caso], [qu], etc.), tienen que pasar por la arista de cada fase. Debido a que el movimiento de elementos sintácticos tiene que estar motivado, requisito conceptual del Sistema, se ha propuesto la presencia de un rasgo PPE<sup>30</sup>, cuya función es posibilitar la proyección de un especificador para la categoría funcional en cuestión. La primera caracterización de PPE apareció en Chomsky (1998):

“[...] el rasgo PPE de T podría ser universal. Para los núcleos de fase  $v/C$ , hay variación paramétrica entre lenguas, y, caso de estar disponible, es opcional [...]” (Chomsky 1998:23).

### 2.4.3. *La motivación*

Hemos mencionado ya la necesidad conceptual que ha llevado a implantar la noción de fase. Ahora queremos presentar los argumentos empíricos que justifican tal

---

<sup>30</sup> El rasgo PPE, según hemos mencionado anteriormente, recibe su nombre de la abreviación de *Principio de Proyección Extendida*. Este principio expresaba la necesidad de ocupar el especificador del SFlex con un SN que tenía la función de sujeto oracional en el marco teórico de Principios y Parámetros.

requisito, y comentar las propiedades que se asocian a una fase. Hemos adelantado al principio de esta sección que existe una nueva versión de la CIF preferible a la presentada en (23), pero introducimos este cambio solamente en la sección 2.4.4.3 para no complicar la exposición. Mientras, trabajamos con las indicaciones conceptuales y los recursos técnicos presentados en Chomsky (1998).

#### 2.4.3.1. Carácter proposicional

Los primeros datos empíricos que se deben tener en cuenta son de carácter fonético-semántico. Por un lado, desde un punto de vista fonológico, la *extraposición*, la conversión a *estructura pseudo-hendida (pseudoclefting)*, la posibilidad de *fragmento-respuesta (response fragments)* o la *inversión estilística* implican el movimiento de unidades fonológicamente “pesadas”<sup>31</sup>. Por otro lado, desde el punto de vista semántico, también se aprecian diferencias entre las construcciones. Hay unidades sintácticas más semánticamente autónomas que otras, lo que Chomsky asocia con un cierto carácter “proposicional”: por un lado, Sv, que es el dominio de asignación de los papeles temáticos de un verbo; por otro lado, SC, que incluye las propiedades de tiempo y de fuerza.

Hemos dedicado este capítulo al estudio de la fase *v*, de manera que presentaremos aquí las características más relevantes de este elemento funcional, dejando el análisis de la categoría SC para el capítulo siguiente. El carácter proposicional de la categoría Sv se puede manifestar por medio de la topicalización. Obsérvense las oraciones de (24)–(25):

---

<sup>31</sup> Esther Torrego (curso impartido en el I.U.O.G 1999).

(24) [<sub>Sv</sub> Tocar el chelo], no pude [<sub>Sv</sub> ... ].

(25) [<sub>Sv</sub> Eat apple-s], John did [<sub>Sv</sub> ... ].

Comer-inf manzana-plu Juan Aux-pret

“Comer manzanas, Juan hizo.”

En estos ejemplos de topicalización, el sintagma verbal se desplaza íntegramente a la posición de inicio de oración. El verbo auxiliar *pude* (24), o *did* en inglés (25), suben a Flex para cotejar los rasgos de flexión (tiempo, modo, etc.). Una vez cotejados estos rasgos, toda la proyección verbal Sv, con el verbo en forma infinitiva queda disponible para ser topicalizada, evidencia clara de su autonomía. La siguiente oración de (26) muestra un fenómeno similar. El Sv, en esta ocasión, aparece como un constituyente aislado en un entorno propicio para el fragmento-respuesta:

(26) –¿Qué hacías?

–[<sub>Sv</sub> Comer manzanas ].

Aunque la secuencia *comer manzanas* se considera agramatical en un contexto aislado, su empleo como respuesta resulta idóneo y, además, completo. Se supone, pues, que los rasgos verbales han sido adecuadamente cotejados haciendo posible que el Sv con verbo infinitivo converja en la FL.

Se puede concluir que los diferentes usos de constituyentes aislados apoyan la hipótesis según la cual *v* constituye una fase en la derivación. A continuación, dirigimos nuestra atención a otra prueba procedente de un ámbito diferente: las interrogativas.

#### 2.4.3.2. El Movimiento–*qu*

Una de las implicaciones más fuertes de la teoría de la Derivación por Fase es la necesidad de replantear la cuestión de los movimientos sintácticos a distancia. Se espera que los datos ofrezcan evidencias para el movimiento cíclico del constituyente desplazado. Supuestamente, el elemento que se somete a la extracción sube a su posición última pasando por la arista de las fases intermedias. En lenguas (inglés, español, etc.) donde la formación de interrogativas exige el desplazamiento explícito de la palabra–*qu*, se respeta asimismo la ciclicidad, pues, como se verá, el elemento–*qu* abandona su posición temática, correspondiente al dominio del predicado más incrustado, y asciende cíclicamente a una posición de inicio de oración; si hay una segunda palabra–*qu*, esta queda *in situ*. Ambos fenómenos, el del desplazamiento y el de la palabra–*qu in situ*, se observan en (27):

- (27) *Who* did she say [<sub>SC</sub> C Flex [<sub>Sv</sub>\_\_ want–ed *what*]?  
 ^—————| ^—————|  
 Quién Aux–pret ella decir quiere–pret qué  
 “¿Quién dijo ella que quería qué?”

Como puede observarse, el elemento interrogativo *who* (“quién”) se mueve desde su posición temática de argumento externo de *v* a [Esp,SC], el especificador de la siguiente fase en la derivación. Se supone que en esta posición *who* coteja PPE, con lo que se

completa esta etapa. El Sistema no permite el acceso a los elementos que han quedado dentro del dominio del núcleo C, conforme a la CIF. A *what*, por tanto, se le prohíbe cualquier movimiento posterior, en otras palabras, queda *in situ*. Así, mediante el uso de fases, se obtiene una explicación derivacional para el comportamiento de los elementos interrogativos en lenguas con Movimiento–qu explícito. La presencia de una copia en el SC intermedio corrobora el carácter de fase de dicho sintagma.

En Lebeaux (1988) se desarrolla una interesante demostración de la presencia en SC de dichas copias (“huellas”, de acuerdo con el marco teórico del momento) basada en la reconstrucción. Fox (1999) extendió el argumento a otras posiciones, demostrando que, a lo largo de su subida, el elemento–qu pasa por una posición ubicada entre la posición visible del sujeto y la del argumento interno más alto del SV (Cfr. Nissenbaum 1998) y dando con ello credibilidad a la tesis que proyecta un elemento funcional *v* por encima del SV.

Esta hipótesis que considera *v* como fase consigue dar un paso adelante para simplificar el sistema explicativo del Minimalismo, puesto que permite descartar el tener que recurrir a postular una condición sobre la derivación. Obsérvese, por ejemplo, el siguiente par de oraciones:

(28) a. \*EL LIBRO preguntó Pedro [<sub>SC</sub><sup>k</sup> que *cuándo* [<sub>SV</sub> querías leer \_\_\_ ]].

b. EL LIBRO dijo Pedro [<sub>SC</sub><sup>k</sup> que todos [<sub>SV</sub> querían leer \_\_\_ ]].

La pregunta indirecta de (28).a ilustra el fenómeno de la *Isla-qu* (*Wh-island*), que, descriptivamente, impide la extracción de un constituyente desde dentro de un sintagma encabezado por una palabra-qu. Si aceptamos que las oraciones se construyen por fases, podemos evitar el empleo de un filtro (*Condición de la Isla-qu*) para la formación de oraciones y generar todos los contextos que coinciden con esta descripción como agramaticales. El elemento interrogativo que satisface PPE en la primera fase  $v$  (28).a es *cuándo*, porque tiene que subir ulteriormente a una posición superior y satisfacer el rasgo  $[_nqu]$  del elemento funcional que hospeda el operador  $Q$ , según lo defendemos en el Capítulo 3<sup>32</sup>. Una vez cerrada la segunda fase,  $SC^k$ , el Sistema no permite acceso posterior a los elementos que han quedado dentro del dominio del núcleo  $v$ , por ejemplo al SN *el libro*. Un objeto focalizado en español necesita moverse a la cláusula principal, pero el cierre de las dos fases consecutivas lo impide.

En cambio, préstese atención a que la extracción del complemento directo focalizado es válida en (28).b, porque con la ayuda del PPE de  $v$  puede escapar al cierre de la fase  $v$ . Concluimos, pues, que una pregunta indirecta no permite la extracción de un constituyente focalizado debido a la estricta ciclicidad de la derivación que implica el cumplimiento de la CIF. De esta forma no sólo se evita recurrir a la condición de las Islas-qu para explicar datos como (28), sino que se consigue también extender la validez de la teoría de la Derivación por Fase y dar una explicación adecuada a un fenómeno conocido manteniéndose dentro de los límites del marco asumido.

---

<sup>32</sup> Teorías anteriores argumentaban que la oración (28).a era agramatical porque la presencia del elemento interrogativo *cuándo* generaba un especificador para  $SC^k$  y, así, impedía que el SN *el libro* pudiera acceder a esta arista. No obstante, en el presente trabajo optamos por la teoría que defiende que el operador interrogativo  $Q$  se hospeda en Flex en español y que los núcleos funcionales no están limitados en cuanto al número de especificadores que pueden generarse dentro de su proyección, aunque sólo un subrasgo PPE, y no más de uno, puede aparecer en el conjunto de rasgos que forma un núcleo funcional central. Dada esta restricción, se entiende entonces que, en (28).a no es posible sacar también *el libro* a posición de arista junto con *cuándo*, haciendo así posible su desplazamiento ulterior. Por tanto, la explicación que se ofrece en estas páginas alcanza un mayor nivel explicativo.

Los siguientes datos corroboran la tesis de que el posicionamiento de un elemento-qu específico en la arista intermedia del Sv permite razonar la viabilidad de considerar  $\nu$  como fase.

- (29) a. ESTE COCHE no sabías tú [<sub>SC<sup>k</sup></sub> cuánto [<sub>S<sub>v</sub></sub> h<sub>Sujeto</sub> costaba h<sub>qu</sub> ].
- 
- b. ?\* ESTE COCHE no sabías tú [<sub>SC<sup>k</sup></sub> cómo [<sub>S<sub>v</sub></sub> compraron ellos h<sub>CD</sub> h<sub>qu</sub> ].
- 

La restricción descriptiva de las Islas-qu se queda corta para explicar la diferencia en gramaticalidad que se aprecia en las oraciones de (29). Es obvio que tanto en (29).a como en (29).b el SD focalizado *este coche* se genera dentro de la capa verbal indicada por Sv. Por tanto, en ambos casos el SD focalizado tiene que subir y ocupar una posición donde sea capaz de obtener el ámbito amplio de focalización que se le ha asignado. Según argumentaremos en el Capítulo 3, el elemento funcional que hospeda el operador  $Q$  en español es Flex, por tanto, se puede decir que el SD focalizado ha violado la restricción de la Isla-qu y ha conseguido desplazarse por encima de un elemento interrogativo en (29).a pero no en (29).b.

En contraste, si se analizan los datos utilizando los argumentos contemplados en este trabajo, podemos generar la oración correcta de (29).a y descartar la agramatical (29).b. Nótese que el SD *este coche*, debido a su papel de argumento externo, se genera como especificador para el Sv de la oración (29).a, es decir, ocupa la arista de la primera fase Sv de la derivación. Por consiguiente, es accesible una vez que se cierra SC<sup>k</sup>, y puede desplazarse hasta la cláusula matriz y generar, finalmente, el SFoco matriz. El SD focalizado *este coche* de (29).b, en cambio, se genera en una posición incrustada dentro

del Sv y se materializa en cuanto se cierra la fase de SC<sup>k</sup>, con lo cual no podrá escapar de dicho entorno a fin de adquirir el ámbito necesario para cumplir la función de foco.

### 2.4.3.3. Un caso de ligamiento

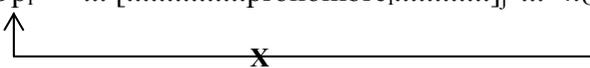
En esta sección, queremos ofrecer un argumento basado en el ligamiento pronominal para apoyar la hipótesis según la cual *v* constituye una fase para la derivación. Obsérvese el siguiente ejemplo<sup>33</sup>, cuyo sujeto contiene una oración de relativo con un pronombre ligado por el objeto antepuesto.

(30) \*¿A quién<sub>i</sub> invitó el año pasado [una persona que le<sub>i</sub> aprecia *h*<sub>i</sub>] ?



Este ejemplo es una derivación típica que genera el *Efecto de Cruce Débil (CD) (Weak Crossover Effect)*, una restricción sobre la derivación que surge allí donde la huella temática de un operador no manda-c al pronombre que quiere ligar y además, el pronombre no está mandando-c la huella del operador ni desencadenando, por tanto, una violación del *Principio C* de la *Teoría del Ligamiento* (31):

(31) Op<sub>i</sub> ... [.....pronombre<sub>i</sub>.....]<sub>j</sub> ... h<sub>Op</sub>



<sup>33</sup> La interpretación que nos interesa de este ejemplo es aquella donde el hablante no está presuponiendo un invitado en particular, sino que pueda ser posible una respuesta que haga referencia a múltiples invitados. De esta forma se deja clara la interpretación de *quién* como cuantificador. Por otro lado, es importante señalar que este ejemplo, con un clítico añadido (i) es correcto debido a ciertos procesos de Movimiento-A adicionales que no nos interesan en este momento. Consúltase Suñer (1992).

(i) ¿A quién le invitó la persona que le aprecia?

El SN de objeto *a quién* sube a una posición superior, una posición no argumental ( $\bar{A}$ ). La observación empírica del efecto del CD predice que el elemento desplazado no puede establecer una relación de ligamiento con el pronombre incrustado dentro del sujeto. La oración de (30) se juzga agramatical de acuerdo con el efecto del CD.

La oración húngara de (32) ilustra un contexto similar al anterior: un elemento-*qu* sube por encima del sujeto de la oración que, a su vez, contiene una variable pronominal.

(32) a.  $K_i-t_i$  szeret az any- $j_{a_i}$ ? (É.Kiss 1994:22(41))

Quién-Ac quiere-pres(NOM) la madre-su

“¿A quién le quiere su madre?”

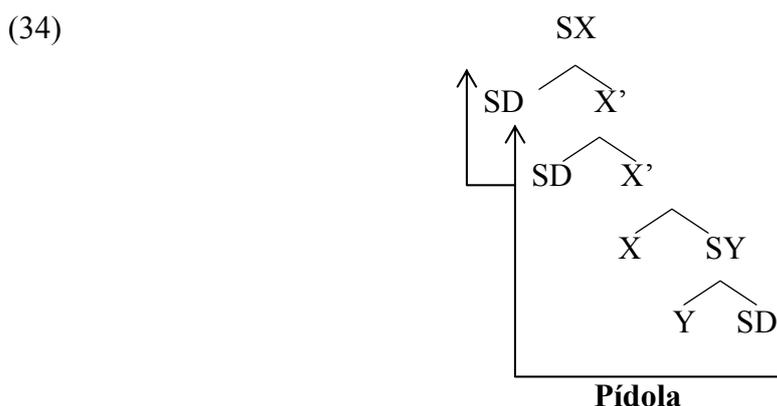
b.  $K_i-t \dots [_{S_V} \text{ az any-}j_{a_i} \text{ V } h_i ]$

Tradicionalmente, se ha considerado que el Movimiento-*qu* desplaza los elementos interrogativos desde una posición-A (argumental o temática) a una posición- $\bar{A}$ , es decir, (32) ilustra, precisamente, el contexto donde se induce el efecto del CD. No obstante, la gramaticalidad de la oración muestra, contrariamente a lo esperado, que una variable pronominal incrustada dentro del sujeto puede estar ligada por el complemento directo desplazado a una posición superior desde donde le manda-c.

Este tipo de datos se reproduce también en otras lenguas, según informa McGinnis, quien sigue a Mahajan al analizar ejemplos como el de (33) del hindi (McGinnis 1998:103(3.b)), similar al ejemplo español de (32).

- (33) Sap-ko<sub>i</sub> unkii<sub>i</sub> bahin } pyaar kartii thii.  
 Todos su-3pl hermana querer hacer-IMP-F ser-PST-F  
 “Su<sub>i</sub> hermana (de ellos) quería a todos<sub>i</sub>.”

La conclusión de McGinnis para (33) es que el objeto primero se desplaza a una posición-A<sup>34</sup> dentro de su cláusula, y luego sube a una posición- $\bar{A}$ , propia de un operador *Q*. Este tipo de movimiento lo llama McGinnis *Pídola* (*Leapfrogging*), una de las tres formas en las que se realiza el desplazamiento de argumentos<sup>35</sup>. La *Pídola*, ilustrada en (34), se da en aquellos contextos donde el argumento más incrustado se mueve al dominio local del otro argumento (McGinnis 1998:18(8)).



<sup>34</sup> Para McGinnis esta posición es el segundo especificador de SFlex, después de que el objeto haya cotejado sus rasgos de Caso con los rasgos correspondientes en *v* sin necesidad de moverse explícitamente.

<sup>35</sup> McGinnis observa que el desplazamiento de argumentos se lleva a cabo de tres maneras: *Avance* (*Advancing*), *Pídola* (*Leapfrogging*) y *Salto* (*Skipping*). Estas formas no constituyen movimientos tipológicamente distintos, sino posibilidades que un elemento elige a la hora de efectuar su desplazamiento guiado por las exigencias de cotejo de sus rasgos y los de la categoría funcional.

El Avance se da cuando nada obstruye la subida de un argumento al no haber ningún otro que lo mande-c. El elemento se mueve con el fin de cotejar un rasgo específico. El Salto es el resultado de una situación en la que el argumento más cercano no puede satisfacer las necesidades de cotejo de un elemento funcional por falta de rasgos adecuados. Este constituyente, por tanto, no interviene en la relación que se establece entre el elemento funcional y el argumento más distante al que manda-c. En definitiva, este último sube sin pasar primero por el dominio del argumento “cercano”.

La necesidad de cotejar un rasgo más adelante en la derivación puede exigirle una subida posterior. En este caso la restricción de la *Ambigüedad Letal (Lethal Ambiguity)*<sup>36</sup> impide que se establezca una relación anafórica entre los dos argumentos, lo que no sucede realmente en (33), ya que aquí no es *unkii bahin* (“su hermana”) el constituyente ligado, sino sólo *unkii* (“su-plu”).

Lo mismo sucede en (32): la relación de ligamiento no implica a *ki-t* y a *az any-ja*, sino sólo a *ki-t* y a la variable pronominal incrustada *-ja*. Por consiguiente, podemos adoptar aquí también la propuesta de McGinnis. El elemento interrogativo *ki-t* (“quién-Ac”) debe aterrizar primero en una posición-A jerárquicamente más alta que la posición-A ocupada por el sujeto, a fin de evitar el Efecto de CD; dicha posición ha de ser [Esp, Sv], dado que, como demostraremos en el capítulo siguiente, Sv es a su vez el complemento de una nueva proyección funcional *S<sub>F</sub>*, cuyo especificador, por el cual deberá también pasar el elemento-qu, ya es de tipo  $\bar{A}$ . Por tanto, tenemos que admitir que la palabra-qu *ki-t* sube pasando por el especificador del Sv que, al estar dotado de un rasgo PPE responsable del desplazamiento, constituye en consecuencia una fase. Este resultado avala la ciclicidad estricta de las derivaciones sintácticas. El elemento que sube por razones de cotejo pasa por la arista de la fase *v* para escapar a la CIF<sup>37</sup>.

<sup>36</sup> La propuesta central de la Ambigüedad Letal es una restricción sobre la distribución de anáforas, en definitiva, una generalización que impide que haya alguna dependencia anafórica entre dos especificadores del mismo núcleo. A modo de ejemplo, ofrecemos uno de los datos utilizados por McGinnis (1998:16(6.a)), tomado de Rizzi (1986).

- (i) a. \*Gianni<sub>i</sub> non *si*<sub>i</sub> sembra fare il suo dovere.  
 G. no REFL parece hacer el su tarea  
 b. \*[Gianni<sub>1</sub>] non *si*<sub>2</sub> sembra [ *t*<sub>1</sub> *t*<sub>2</sub> [ *t*<sub>1</sub> fare il suo dovere]]

El ejemplo muestra que el sujeto *Gianni* no puede ligar la anáfora reflexiva, el sujeto experimentador de la cláusula principal. Según el análisis de McGinnis, *Gianni* sube a una posición intermedia en el mismo dominio donde se halla *si*, por tanto, la relación de dependencia anafórica queda bloqueada por la Ambigüedad Letal.

<sup>37</sup> Queremos recordar al lector que a lo largo de esta demostración hemos asumido una visión económica de la proyección de categorías, es decir, hemos renunciado a postular proyecciones funcionales que no estén plenamente justificadas de alguna otra manera. Ante los hechos de CD que acabamos de comentar, se podría haber propuesto la existencia de un SX, otra proyección funcional diferente de la de Sv en la

Todo lo dicho hasta ahora apoya en gran medida la noción de fase para  $v$ , aunque quedan todavía otros problemas por resolver. En lo que sigue, mencionaremos algunos aspectos específicos.

#### 2.4.4. *Hacia una nueva versión de la CIF*

En esta sección señalamos algunos datos concretos que cuestionan la viabilidad de la teoría de la Derivación por Fase de acuerdo con lo establecido en Chomsky (1998). En primer lugar, destaca la falta de precisión con la que se ha definido el rasgo PPE. Proponemos una definición más precisa, conforme al estadio de la investigación actual. En segundo lugar, la CIF, que se considera como una condición esencial para la materialización de los objetos sintácticos generados a lo largo de la derivación, resulta ser excesivamente restrictiva, por lo cual se precisa su revisión. La publicación más reciente del Programa Minimalista (Chomsky (1999)) presenta una versión nueva de la CIF. La diferencia respecto a la versión anterior es mínima, el cambio solo afecta a la definición del momento de la materialización de una fase. No obstante, las consecuencias de esta revisión son significativas, puesto que amplían la gama de datos que es posible explicar bajo la teoría de la Derivación por Fase.

---

que nos basamos aquí, y que sería la responsable de alojar el constituyente desplazado mediante un Movimiento-A. Dicha propuesta podría estar justificada en español, donde un clítico *le* permite salvar estructuras de CD, como ya hemos indicado en la nota al pie de página 33. Se podría decir que, en este caso, el clítico es el núcleo de una proyección funcional independiente, por ejemplo un sintagma clítico. No obstante, en húngaro la cosa es bien distinta: no hay evidencias de un clítico que aparezca en esta lengua, luego podemos afirmar que nuestra hipótesis es la hipótesis por defecto, y que toda hipótesis alternativa debería buscar justificación.

#### 2.4.4.1. Un aspecto teórico: el rasgo PPE

Una de las cuestiones que ocupan el centro del debate lingüístico en la actualidad es el porqué del desplazamiento de constituyentes en la sintaxis. En un Sistema perfecto que funcione con un alto grado de economía, no se admiten deficiencias como la que suponen los movimientos explícitos. Hemos mencionado ya en el primer capítulo que Chomsky intenta resolver el problema considerando los desplazamientos sintácticos como una imperfección falsa que, en definitiva, se debe a alguna necesidad del SiCo. La formalización de una necesidad sintáctica en este marco teórico es el cotejo de rasgos. Por consiguiente, la subida de un SN en la sintaxis implica generar un especificador para una categoría funcional con necesidad de cotejo.

Se propone la existencia de un rasgo PPE no-Interpretable que motiva el desplazamiento de un constituyente con rasgos determinados. Si, asimismo, se acepta que son las necesidades de una categoría funcional las que desencadenan la subida explícita de los SSNN, el rasgo PPE tiene que estar asociado a este tipo de elementos. Chomsky (1998) define Flex con un PPE obligatorio de forma universal, y añade que, para el resto de los elementos funcionales centrales, el  $\nu$  y el C –que, además, constituyen una fase–, la asignación de un PPE es opcional. En el caso de que este rasgo esté disponible en  $\nu$  o en C, el PPE se convierte en “una propiedad para la fase”. Un elemento–qu de objeto, por ejemplo en lenguas como el inglés, puede subir al [Esp,S $\nu$ ] por PPE.

El planteamiento de Chomsky respecto a PPE concreta una intuición aguda: la subida de un constituyente con el fin de generar un especificador para una categoría funcional implica, de forma sutil, la culminación de una unidad sintáctica relativamente

independiente, y, por tanto, “materializable”. Sin embargo, de ahí a definir PPE como una “propiedad de la fase” hay una distancia que debería salvarse con una explicación precisa.

El trabajo reciente de Pesetsky y Torrego (2000) ofrece una solución innovadora al problema. Deciden tratar la “propiedad PPE” como un *subrasgo*, o una *propiedad de un rasgo*. En otras palabras, definir PPE como una propiedad de un rasgo específico les permite asignar PPE a cualquiera de los rasgos no-Interpretables que exigen movimiento explícito de constituyentes. Esta propuesta tiene efectos minimalistas, porque consigue unificar la asignación de PPE a los elementos funcionales: tanto los que constituyen fase (*v* y *C*) como el que no (*Flex*) pueden contener rasgos que necesitan de cotejo por medio de un desplazamiento explícito. Con el fin de explicar nuestros datos en la presente investigación, proponemos que el PPE de una fase no es precisamente un rasgo según lo emplea Chomsky (1998; 1999), y tampoco corresponde plenamente a lo propuesto por Pesetsky y Torrego, sino que se entiende dentro del contexto que definimos a continuación.

Dado que todos los constituyentes del Léxico se componen de rasgos, se ha aceptado que los elementos funcionales también se forman con distintos conjuntos de rasgos. Uno de estos conjuntos determina las propiedades sintácticas, como, por ejemplo, aquel que se ha denominado “transitividad” en *v*. Ahora bien, proponemos, por un lado, que todo elemento funcional contiene un conjunto de rasgos formales indicativo de sus propiedades sintácticas, y consideraremos a dicho conjunto como conjunto *característico* de ese elemento en concreto –o del operador<sup>38</sup> que se hospeda

---

<sup>38</sup> Los Capítulos 3 y 4 presentan la manera en que se entienden los operadores de interrogación *Q* y de negación *NEG* en este trabajo.

en él-, aunque su selección sea opcional. El mencionado conjunto de rasgos es característico por definición, en cuanto que aporta un carácter concreto a los elementos. Por ejemplo, una derivación que selecciona una  $\nu$  con las propiedades transitivas, es decir, donde el rasgo [<sub>n</sub>tr] forma parte integrante de su arquitectura interna, genera una oración con un predicado que rige un complemento. En definitiva, entendemos por un rasgo característico aquel conjunto de propiedades sintácticas que ostenta un elemento funcional o, lo que es lo mismo, un operador hospedado en este tipo de elementos.

Por otro lado, defendemos que los rasgos característicos de un elemento funcional pueden estar seleccionados de forma que tengan la propiedad PPE, es decir, su cotejo requiere el desplazamiento explícito de un constituyente en el que el rasgo designado por PPE encuentre su meta. Por tanto, el PPE no es más que un subrasgo que aparece adosado a otro independientemente de cuál sea este último, conforme a lo propuesto por Torrego y Pesetsky (2000). En este sentido, PPE se concibe como una propiedad de un rasgo seleccionalmente independiente, es decir, dicho subrasgo es independiente de la selección de los otros rasgos.

Queremos resaltar la importancia de este punto conceptual de nuestra teoría, pues la independencia parcial de PPE afecta a la base de todo el sistema de rasgos con el que trabajamos y encuentra su mayor justificación en la fuerza explicativa que presta a la parametrización de fenómenos en las diversas lenguas. Por ejemplo, la selección o ausencia de un subrasgo PPE adosado al rasgo [<sub>n</sub>qu] de un operador interrogativo determina y explica las diferencias paramétricas entre lenguas en el ámbito de las interrogativas: unas muestran el movimiento explícito de los elementos interrogativos, mientras que otras los mantienen *in situ*.

Pesetsky y Torrego (2000) presentan un análisis sugerente de los rasgos constitutivos de Flex en inglés. Las construcciones con expletivos ofrecen un ejemplo sencillo para mostrar la premisa conceptual que consiste en disociar el cotejo de PPE del rasgo característico al que se adosa en el elemento funcional. En el mencionado trabajo, Pesetsky y Torrego postulan la presencia de un rasgo  $[_nT]$  en Flex, el cual tiene la propiedad PPE ( $[_nT^{PPE}]$ ) en inglés, puesto que en esta lengua siempre se requiere la presencia explícita de un sujeto sintáctico. En oraciones como las de (35), existen dos sujetos que establecen relaciones sintácticas con el Flex: el expletivo *there* y el SN *a man*. Demuestra que *a man* (“un hombre”) es también un sujeto el hecho de que debe darse concordancia entre el verbo y dicho SN, como se observa en la agramaticalidad de ((35).b):

(35) a. There is a man in our garden.

Expl es un hombre en nuestro jardín

“Hay un hombre en nuestro jardín.”

b. \*There are a man in our garden.

Expl son un hombre en nuestro jardín

Según la hipótesis de Pesetsky y Torrego, el rasgo  $[_nT^{PPE}]$  de Flex se coteja en dos pasos paralelos pero bien diferentes: el expletivo *there* coteja PPE y *a man* el  $[_nT]$ . Debido a la pobreza del conjunto integrante de rasgos de un expletivo como *there*, este es capaz de cotejar tan sólo el subrasgo PPE, y lo hace en cuanto dicho elemento se fusione con la derivación. El SiCo no puede dejar de exigir el cotejo de un rasgo no-Interpretable, como es  $[_nT]$ , por lo que Flex entra en una nueva relación de cotejo y establece Acuerdo con *a man*, que, esta vez, ya no tiene la obligación de desplazarse.

Este ejemplo nos ha servido, pues, para ilustrar cómo funcionaría este mecanismo en un caso conocido del inglés.

#### 2.4.4.2. Interrogativas múltiples

Después de haber definido el rasgo PPE, procedemos al análisis de un fenómeno concreto: las estructuras con Movimiento–qu Múltiple. Nuestro objetivo en esta sección es poner de relieve un punto débil de la hipótesis de la Derivación por Fase que se atiene a la CIF formulada por Chomsky (1998). La prohibición de realizar cualquier tipo de operación que implique elementos en el dominio de un núcleo una vez cerrada su fase presenta un problema empírico para el análisis sintáctico. Lenguas que evidencian el desplazamiento de varios constituyentes desde el dominio del predicado a posiciones superiores entran en contradicción con la teoría que mantiene que una fase se vuelve impenetrable respecto a las relaciones externas después de haberse cotejado PPE. Comprobamos que esta restricción resulta muy exigente, de forma que limita enormemente el número de elementos que pueden ser desplazados en la Sintaxis y, asimismo, excluye muchos datos empíricos para el estudio.

Se ha señalado ya en el primer capítulo que el húngaro, junto con otras muchas, es una lengua en la que todas las palabras–qu se desplazan a las posiciones iniciales de la oración de manera obligatoria. Obsérvense las oraciones (36)–(37):

(36) *Húngaro* (É. Kiss 1991:117(15a); 145(7ii))

a. Ki mi–t javasol–t?

Quién qué–Ac propuso–pret(NOM)

“¿Quién propuso qué?”

b. \*Ki javasol-t mi-t?

Quién propuso-pret(NOM) qué-Ac

(Cfr. “¿Quién propuso qué?”)

c. (Azt mondtad, hogy) Józsi mit javasol-t?

Aquello-Ac dices-pret que José qué-Ac propuso-pret(NOM)

“¿Qué me dijiste que sugirió José?”

(37) *Ruso* (Stepanov 1998:461(26); 461(27.a))

a. Kto čto kupil?

Quién qué compró

“¿Quién compró qué?”

b. (Tak) Ivan čto kupil?

Entonces Iván qué compró

“Entonces, ¿qué compró Iván?”

Estas oraciones son ejemplos que muestran la situación que se da en varias lenguas que sitúan las palabras-*qu* en posiciones de inicio de oración. Además del húngaro y el ruso, el búlgaro y el serbo-croata comparten también esta característica<sup>39</sup>. La buena formación de (36).a y (37).a y la agramaticalidad de (36).b indica que la subida de los elementos interrogativos no es sólo una posibilidad, sino la única forma de que el Sistema genere oraciones gramaticales. La mala formación de (36).b, probablemente, se debe a que el elemento-*qu mit* no se ha desplazado desde su posición temática. Por tanto, la oración fracasa. El hecho de que en estas lenguas los elementos interrogativos

---

<sup>39</sup> Rudin (1988) analiza datos del búlgaro; Bošković (1998) trata de oraciones serbo-croatas. Véase Richards (1997) para un resumen detallado de las propuestas en este campo.

tengan que anteponerse incluso en contextos de *preguntas-eco* (*echo-questions*) ((36).c y (37).b) implica que la arquitectura interna de los elementos sintácticos requiere el cotejo individual del rasgo [<sub>n</sub>qu] con cada una de las palabras-qu presentes en la oración.

Hemos indicado que *v* constituye una fase, posiblemente de manera universal. Nuestros datos de (36) y (37) no suponen dificultad alguna para el análisis que se realiza de acuerdo con lo establecido. Ambas palabras-qu tienen posibilidad de pasar por *v*. La palabra-qu *ki* o *kto* (“quién”), que reemplaza al sujeto, ocupa la posición del argumento externo, y *mit* o *čto* (“qué-Ac”) genera un especificador para *S<sub>v</sub>* y satisface PPE. Ambos elementos interrogativos se encuentran en el mismo dominio: el de *v*<sup>o</sup>, desde donde pueden ser atraídos para cotejar el rasgo no-Interpretable [<sub>n</sub>qu] de un elemento funcional superior. Consiguientemente, el orden de las palabras-qu es reversible, es decir, cualquiera de las dos tiene capacidad de preceder a la otra. Compárese (36).a con (38):

(38) *Húngaro* (É. Kiss 1991:117(15b))

Mi-t ki javasol-t?

Qué-Ac quién propuso-pret(NOM)

“¿Quién propuso qué?”

Es la observación que ha llevado a Richards (1997) a proponer una diferenciación tipológica dentro del grupo de las lenguas que desplazan todos los elementos-qu. Al húngaro (junto con el serbo-croata) se le considera una lengua de *Absorción por SFlex* (*IP-absorption Language*), frente a las de *Absorción por SC* (*CP-absorption Language*), cuyo prototipo es el búlgaro. En el primer tipo se aprecia la

ausencia del efecto de Superioridad en las interrogativas simples. El esquema es válido para el serbo–croata también, tal y cómo lo muestran las oraciones de (39).

(39) *Serbo–croata* (Bošković 1998:52(10a);(10b);(10c);(10d))

a. Ko je koga vidio?

Quién es quién–Ac visto

“¿Quién ha visto a quién?”

b. Koga je ko vidio?

c. Ko gdje spava?

Quién dónde duerme

“¿Quién duerme dónde?”

d. Gdje ko spava?

Todas las oraciones están bien formadas, es decir, cualquiera de las dos palabras–*qu* puede preceder a la otra sin repercusión alguna para la gramaticalidad de la oración. Puesto que ambos elementos interrogativos se encuentran en posiciones de especificador en el nivel de la fase de *v*, son equidistantes de la categoría funcional que necesita el cotejo posterior del rasgo [<sub>n</sub>qu]. Esto explica la posibilidad de extraer primero una u otra palabra–*qu*<sup>40</sup>.

Obviamente, no se espera el mismo resultado con preguntas múltiples si, por lo menos uno de los elementos interrogativos no es argumental, por ejemplo, *mikor* (“cuándo”) (40).

---

<sup>40</sup> Este tipo de lenguas muestra efectos de Superioridad solamente en los casos de Movimientos a Distancia (*Long-distance Movement*). Para un análisis detallado y datos, véase Bošković (1998).

- (40) a. Mi-t mikor mond-ott Kati?  
 Qué-Ac cuándo dijo-pret(NOM) Catalina  
 “¿Qué dijo Catalina cuándo?”
- b. Mikor mi-t mond-ott Kati?  
 Cuándo qué-Ac dijo-pret(NOM) Catalina  
 “¿Cuándo dijo Catalina qué?”
- c. Ki mi-t miért jelent-ett fel?  
 Quién qué-Ac porqué denunció-pret(NOM) PERF  
 “¿Quién denunció qué y por qué?”

Los datos de (40) han sido contruidos explícitamente para señalar dónde falla el argumento a favor de la CIF de Chomsky (1998). Si se aplica la condición presentada en (23) (repetida aquí en (41)) a las derivaciones de (40), la teoría predice agramaticalidad para una de ellas.

- (41) Dada una estructura como  $\gamma = [\alpha (N \beta)]$ , donde  $\beta$  es el dominio del núcleo N y  $\alpha$  una secuencia de especificadores, o elementos adjuntos a SN, que llamamos *arista* (*edge*), y donde el núcleo N se define como fase ( $N=v$  o  $N=C$ ), el dominio de N ( $\beta$ ) no es accesible a las operaciones de fuera de  $\gamma$ , sólo N y su arista  $\alpha$ .

Sin embargo, no se cumple la predicción, dado que las oraciones son interrogativas posibles. Las palabras-*qu* *mit* (“qué-Ac”) y *mikor* (“cuándo”) compiten por cotejar PPE y subir a [Esp, Sv], para escaparse del cierre de la fase<sup>41</sup> de *v*. La

---

<sup>41</sup> En efecto, teniendo en cuenta la suposición estándar de la concha larsoniana para el SV, el argumento interno de objeto *mit* estaría mandando-c a *mikor*, lo que implica que, por la economía de la derivación, es

oración de (40).c ofrece un dato adicional que corrobora la argumentación. La subida de varias palabras—qu desde las posiciones temáticas de complementos, *ki* (“quién”), *mit* (“qué—Ac”) y *miért* (“por qué”), resulta gramatical, independientemente de que sea un dato poco frecuente en el habla. Concluimos que el fenómeno de las interrogativas múltiples en un gran número de lenguas presenta un conflicto difícil de superar para la CIF tal y como se ha definido en (41). Puesto que el PPE de *v* se coteja por medio del movimiento explícito de un constituyente, el resto de los elementos—qu carece de motivación para el desplazamiento sintáctico.

#### 2.4.4.3. La nueva versión de la CIF

Para vencer las dificultades (que se reflejan también en los datos presentados en la sección anterior) sin tener que abandonar la noción de fase, Chomsky afloja la restricción de la CIF (Cfr. Chomsky 1999:10(11)):

- (42) Dada la estructura  $[_{F_2} N_2 \dots X \dots [_{F_1} \alpha [ N_1 \quad \beta ] ]]$ , sólo  $N_1$  y su arista son accesibles para las operaciones en el nivel de  $F_2$ , el dominio de  $N_1$  no.
- 

Nótese que la diferencia entre las dos versiones de la CIF es muy sutil e implica un cambio mínimo en cuanto a la formulación, pero las consecuencias son de gran envergadura. El objetivo de la nueva versión de la CIF es determinar con exactitud el momento del cierre definitivo de una fase. De manera informal, (42) establece que la interpretación de una fase  $F_1$  no se realiza hasta la siguiente fase  $F_2$ , es decir, un rasgo

---

*mit* el elemento que satisface PPE. Para argumentos en contra, que defienden que el objeto directo se genera antes que el adverbio, véase Bošković (1998), Branigan (1992).

cotejado en  $F_1$  está marcado para el borrado pero no se elimina hasta que se construye  $F_2$  también. Por consiguiente, el cambio afecta a las relaciones que pueden establecerse entre una categoría funcional en el dominio del núcleo de  $F_2$  y los constituyentes en el dominio del núcleo de  $F_1$ . La figura (43) ilustra que una sonda en el dominio de  $F_2$  ( $X$ ) tiene acceso a elementos después del cierre de la fase  $F_1$ <sup>42</sup>.

$$(43) \quad [_{F_2} N_2 \dots X \dots [_{F_1} \alpha [ N_1 \beta ] ] ]$$

La nueva versión de la CIF ofrece una respuesta inmediata a la problemática de las interrogativas múltiples. Richards (1997), y otros, postulan que los elementos—qu se adjuntan a una categoría inferior al núcleo de la fase  $F_2$  ( $X$  representa todas aquellas en el dominio de  $N_2$ ). Ahora bien, según la nueva versión de la CIF (42),  $X$  tiene acceso a los complementos del predicado —en este caso  $N_1$  iguala a  $v^o$ —, y se puede entonces realizar una extracción múltiple (44):

$$(44) \quad [_{F_2} C \dots X \dots [_{F_1} (AE) \dots v V \dots qu_1 \dots qu_2 \dots qu_3 \dots ] ]$$

El esbozo rápido de un posible análisis de las interrogativas múltiples que hemos presentado en esta sección es una tentativa para apoyar la validez y mayor poder explicativo de la nueva versión de la CIF. Naturalmente, la bibliografía recoge otros estudios que ofrecen soluciones eficaces desde perspectivas diferentes. Reconocemos, pues, que nuestra evidencia no es suficiente para una argumentación sólida a favor de la

<sup>42</sup> Para Pesetsky y Torrego (2000) es un punto crucial. Utilizan la terminología “marcado para borrar” para indicar un rasgo que ha sido cotejado, pero no tiene que eliminarse hasta cumplirse la fase.

definición reformada de la CIF y, por esta razón, necesitamos ofrecer una justificación más sólida. Las interrogativas húngaras que implican el Movimiento–qu Parcial con Expletivo–qu aportan la evidencia que deseamos, porque no sólo se explica adecuadamente el fenómeno empleando (42), sino que, defendemos también, la teoría de la Derivación por Fase puede ser aplicada siempre y cuando la CIF se defina como en (42). Presentamos los datos y el análisis en el Capítulo 4.

## 2.5. RESUMEN

Hemos dedicado el presente capítulo al estudio pormenorizado de la arquitectura interna del elemento funcional  $v$ . Aceptamos la hipótesis que considera a dicho elemento núcleo de la proyección verbal y que establece dos funciones en todos los casos en los que el predicado es transitivo: (i) generar un especificador para la Fusión del agente y (ii) asignar un Caso por Defecto asociado a la posición temática de objeto. Eso no excluye la posibilidad de proponer  $v$  como elemento constitutivo de todas las derivaciones, aunque nuestra investigación se limita a aquellas cuyo verbo es transitivo.

Siguiendo la propuesta de Arad, hemos mostrado que el mejor modo de reflejar la Generalización de Burzio en el marco teórico que hemos adoptado es aceptando que  $v$  consta de, por lo menos, dos conjuntos de rasgos, uno sintáctico y otro semántico. Puesto que nos interesa el elemento funcional  $v$  de los predicados transitivos, se asume que el conjunto sintáctico de rasgos (al que nos hemos referido en esta tesis con el símbolo  $[_n\text{tr}]$ ) aporta el carácter transitivo a  $v$  y se encuentra opcionalmente dotado de una propiedad PPE ( $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$ ) debido a su capacidad para construir una fase. Esta fase no se materializa hasta que se cierra la siguiente en la derivación, según la nueva versión de la CIF.

Los datos del húngaro presentados revelan la existencia del fenómeno llamado Concordancia de Objeto. Hemos demostrado que tan sólo los predicados AC presentan una Concordancia auténtica con el argumento interno, concordancia que se refleja en la flexión verbal AC. Hemos propuesto, además, que esta flexión específica aporta un rasgo nominal, formalizado aquí como [tr], que puede cotejar el conjunto sintáctico de *v*. Esta hipótesis recibirá una justificación cabal en los capítulos siguientes. Contrariamente a lo que sucede con los predicados AC, los predicados NOM no albergan una flexión con las características mencionadas; por tanto, el SiCo recurre al empleo de otros métodos para el cotejo obligatorio del conjunto de rasgos sintácticos [ntr<sup>PPE</sup>].

Hemos confirmado también a lo largo de este capítulo que, aunque el *v* de un predicado NOM y el de uno AC compartan el conjunto sintáctico de rasgos, no coinciden en cuanto a su conjunto de rasgos semánticos. Hemos sugerido que el *v* de un verbo AC contiene un rasgo [+proceso] que da lugar a la interpretación de proceso o actividad de su verbo (siempre relegable ante la presencia de factores más determinantes con respecto a la especificación aspectual), mientras que el *v* de una verbo NOM no presenta ninguna especificación aspectual inherente para su interpretación y, en consecuencia, será el contexto el que suplirá el contenido vacío.

## Capítulo 3

### EN TORNO AL SC

#### 3.1. PROPIEDADES DE C

Dedicamos la primera sección de este capítulo a revelar y justificar brevemente la propiedad más importante de C para nuestros propósitos: el hecho de que constituye una fase para la derivación sintáctica. Argumentos tanto teóricos como empíricos apoyan esta hipótesis propuesta por Chomsky (1998).

##### 3.1.1. *Fase: justificación teórica*

Hemos mencionado ya en el Capítulo anterior que, además de Sv, el sintagma complementante (SC) constituye también una fase para la derivación. Ciertamente, la tradición lingüística atribuye la fuerza ilocutoria de la oración a este elemento funcional, que tiene un carácter proposicional. De ahí se deduce el argumento decisivo para justificar la hipótesis de C como fase. Desde el trabajo de Chomsky (1998), por tanto, aparte de v, se considera el elemento funcional C también como una fase. Se encuentran, además, argumentos empíricos que corroboran esta conclusión.

##### 3.1.2. *Fase: argumentos empíricos*

Compárense las oraciones (1) y (2):

- (1) a. No pretende [ estudiar mucho ].  
 b. [ Estudiar mucho ] no pretende.
- (2) a. No parece [ estudiar mucho ].  
 b. \*[ Estudiar mucho ] no parece.

En un nivel descriptivo, el fragmento [estudiar mucho] en (1), complemento del verbo *pretende*, posee mayor independencia que cuando es complemento del verbo *parece* (2). Solamente en el contexto de (1) puede este fragmento someterse a una extracción sintáctica y anteponerse a la cláusula principal. El uso de la noción de fase ha ayudado a explicar la diferencia de gramaticalidad de estas oraciones. La primera oración (1) emplea un verbo matriz que selecciona una oración completiva. Si se acepta que el SC es una fase fuerte, la construcción de infinitivo ([estudiar mucho]) “se materializa” en este punto de la derivación. De este modo, adquiere cierta independencia sintáctica y, por consiguiente, resulta apta para ser objeto de un proceso de topicalización. En cambio, el verbo *parece*, en vez de proyectar un SC, elige un SFlex, que no constituye una fase. Una construcción sintáctica encabezada por Flex no es un fragmento independiente y, por tanto, no puede ser objeto de movimiento.

Otro argumento empírico proviene de las subordinadas con expletivos que presentamos en breve a través de un ejemplo concreto. Supongamos que el Sistema selecciona los siguientes elementos y los ordena en la Numeración expuesta en (3):

- (3) N= {ís<sub>(1)</sub>, will<sub>(1)</sub>, read<sub>(1)</sub>, there<sub>(1)</sub>, John<sub>(1)</sub>, some<sub>(1)</sub>, hope<sub>(1)</sub>, this<sub>(1)</sub>, book<sub>(1)</sub>, that<sub>(1)</sub>,  
 Flex<sub>(2)</sub>, v<sub>(2)</sub>, C<sub>(1)</sub>}

Según la hipótesis de la economía de la derivación, la operación Fusión es menos costosa que la de Movimiento. Consecuentemente, cuando la derivación llega al nivel de Flex de la subordinada, el Sistema impone efectuar la operación menos costosa: la Fusión. El elemento expletivo *there* se debe fusionar con la derivación para satisfacer PPE de Flex, según lo muestra (4). Esta manera de proceder, sin embargo, no se encamina hacia la derivación gramatical presentada en (5).

(4) There *Flex*<sup>o</sup> will [S<sub>v</sub> John read this book ]  
 Expl Aux-fut Juan leyó este libro

(5) There is some hope [S<sub>c</sub> that John will [S<sub>v</sub> \_\_\_ read this book]].  
 Expl es alguna esperanza que Juan Aux-fut leer este libro  
 “Hay esperanza de que Juan lea este libro.”

En efecto, en (4) no se permite el desplazamiento de *John* desde su posición dentro del S<sub>v</sub>, puesto que Movimiento se define como una operación más costosa. (Los números entre paréntesis en (3) indican la cantidad de veces que se elige un elemento desde la Numeración).

Hemos mencionado ya en repetidas ocasiones que la teoría de la Derivación por Fase apuesta por mantener una ciclicidad estricta. Se asume, por tanto, que los elementos léxicos se organizan en Subconjuntos Léxicos (SL<sub>i</sub>), encabezados en la derivación por un elemento funcional específico: o bien *v*, o bien C. La Numeración N de (3) se agrupa así en distintos Subconjuntos Léxicos, representados en (6). Cada SL<sub>i</sub>

indicado en (6) constituye una fase, en la que se cotejan los rasgos no-Interpretables antes de que la derivación ascienda a la fase siguiente  $SL_{i+1}$ .

- (6)  $SL_1 = \{v_{(1)}, John_{(1)}, read_{(1)}, this_{(1)}, book_{(1)}\}$   
 $SL_2 = \{C_{(1)}, will_{(1)}, that_{(1)}, {}^{PPE}Flex_{(1)}, SL_1\}$   
 $SL_3 = \{there_{(1)}, {}^{PPE}Flex_{(1)}, is_{(1)}, some_{(1)}, hope_{(1)}, SL_2\}$

Una vez distribuidos los elementos léxicos en diferentes SSSL, resultará imposible formar (4), dado que *there* no pertenece a  $SL_2$ .

Por último, queremos mencionar algunos aspectos del campo de las interrogativas, que han sido decisivas para apoyar la tesis de la derivación cíclica. Un dato sugerente proviene del alemán, donde una estructura de subordinación recursiva exhibe un constituyente interrogativo al inicio de cada una de las cláusulas sucesivamente incrustadas, tal y como se ve en (7) (McDaniel, 1989 (25.c))<sup>1</sup>:

- (7)  $[_{SC3} Was glaubst du [_{SC2} was Hans meint [_{SC1} mit wem Jakob t gesprochen hat]]]?$   
 Qué crees tú qué Hans piensa con quién Jakob hablado ha  
 “¿Con quién crees que piensa Hans que ha hablado Jakob?”

McDaniel demuestra que esta oración es un ejemplo del *Movimiento-qu Parcial con un Expletivo-qu* (*Wh-Expletive Constructions With Overt Partial Wh-Movement*), porque los especificadores de cada C hospedan una palabra-qu: *was*. Este elemento (*expletivo-qu*) en la posición de inicio de oración actúa como un marcador de ámbito

<sup>1</sup> También en romaní. Dato presentado en Horváth (1997 (29)).

para el elemento interrogativo efectivo anclado en la cláusula más incrustada, aunque este también, a su vez, ha subido a C<sub>1</sub>, la posición convencional para las palabras-qu de las interrogativas simples (*Movimiento-qu Parcial*). McDaniel demuestra que la cadena-qu –señalada en (7) con líneas continuas–, que conecta el expletivo-qu *was* con la palabra-qu efectiva *mit wem*, ilustra la ciclicidad estricta del Movimiento-qu a Distancia de forma gráfica. Los miembros de la cadena ocupan el especificador de cada C que se halla involucrado en el proceso (C<sub>1</sub>, C<sub>2</sub>, C<sub>3</sub>). En el caso de que no haya manifestación explícita de la cadena-qu, es decir, de que falte cualquiera de los elementos-qu *was*, la derivación fracasa<sup>2</sup>. Los ejemplos de (8).a y (8).b reproducen el mismo fenómeno en húngaro.

(8) a. [<sub>SC3</sub>Mi-t mond-tál [<sub>SC2</sub>hogy mi-t akar-t anyu [<sub>SC1</sub>hogy hova tegy-ük a zongorá-t]]]?

Qué-Ac dices-pret(NOM) que qué-Ac quiere-pret(NOM) madre que a-dónde ponemos-Subj(AC) el piano-Ac

“¿Dónde dijiste que quería mamá que pusiéramos el piano?”

b. \*[[<sub>SC3</sub>Mi-t mond-tál [<sub>SC2</sub>hogy akar-t anyu [<sub>SC1</sub>hogy hova tegy-ük a zongorá-t]]]?

Qué-Ac dices-pret(NOM) que quiere-pret(NOM) madre que a-dónde ponemos-Subj(AC) el piano-Ac

Cada cláusula contiene un elemento interrogativo, el expletivo-qu<sup>3</sup> *mi-t* (“qué-Ac”), aunque sólo el primer *mi-t* goza de un estatus privilegiado, puesto que indica el lugar de la interpretación semántica de la palabra-qu efectiva *hova* (“a dónde”). En otras

---

<sup>2</sup> Para dar cuenta de este tipo de fenómenos, la versión anterior del marco teórico, la teoría de P&P, empleaba la condición representacional de la Subyacencia.

<sup>3</sup> Término técnico tomado de Horváth (1997).

palabras, el elemento interrogativo de la subordinada extiende su ámbito semántico hasta la cláusula principal gracias a la presencia de los elementos-qu expletivos consecutivos en cada fase determinada por los CC. Supongamos que la agramaticalidad de (8).b se debe a la falta de elemento interrogativo en SC<sub>2</sub>. La cadena que conecta el expletivo-qu con el elemento-qu efectivo no respeta la construcción cíclica de la derivación, la palabra interrogativa no ha extendido su ámbito hasta C<sub>2</sub> antes de la materialización de esta fase. Una vez que se materializa la unidad sintáctica construida hasta SC<sub>2</sub>, sus constituyentes dejan de ser accesibles para la formación de relaciones sintácticas con elementos superiores. Este dato prueba, pues, la necesidad del Sistema de derivar las oraciones cíclicamente, es decir, de atender a la CIF y extraer la palabra-qu efectiva (como, por ejemplo, en inglés) o colocar un expletivo-qu en la arista de cada una de las fases que forman una cadena-qu interpretable en la FL. En definitiva, en (8).b no se ha respetado el requisito de la ciclicidad. Concluimos, pues, que en estas lenguas existe indicación manifiesta para defender la tesis de la Derivación por Fase, puesto que se comprueba que las apariciones consecutivas de la palabra-qu se interpretan como indicios de una cadena estrictamente cíclica<sup>4</sup>.

En resumen, se ha propuesto que la capa complementante incluye los operadores con indicadores de fuerza ilocutiva, por los cuales SC adquiere el carácter proposicional necesario para ser considerado fase. Además, el SC no sólo muestra cierta independencia fonética sino que también se ha comprobado que sus especificadores son lugares para la reconstrucción de determinados movimientos. Aceptamos, por tanto, que

---

<sup>4</sup> Chomsky (1998:22) menciona también las pruebas de *Efectos de Reconstrucción* y de *Huecos Parasíticos* (Fox 1999; Nissenbaum 1998). Lo que Chomsky persigue al presentar estos argumentos es apoyar empíricamente la hipótesis de la CIF cuyo cumplimiento exige a la derivación una ciclicidad sumamente estricta.

C constituye una fase y, por consiguiente, es relevante para la Materialización. En lo que sigue, aplicaremos la teoría a unos datos concretos.

### 3.2. LA APLICACIÓN PRÁCTICA DE LA DERIVACIÓN POR FASE

Nuestro objetivo principal en este capítulo es mostrar la aplicabilidad de la teoría de la Derivación por Fase. Una vez comprobada la propiedad de fase para el SC, son varios los fenómenos que pueden y deben ser reinterpretados de acuerdo con los instrumentos de análisis establecidos. En un caso óptimo, todos los procesos sintácticos pueden ser derivados según los mecanismos del SiCo sin la necesidad de formular criterios impuestos de manera *ad hoc* en las representaciones. Se trata de un reto importante, no tanto por la consecución de elegancia teórica como por el deseo de idoneidad explicativa. Las siguientes páginas muestran la viabilidad de aplicar la teoría a unos fenómenos concretos. Al final del capítulo presentamos también un estudio sobre algunos aspectos que forman parte de los parámetros del inglés y el español. Intentamos dar una explicación coherente a las diferencias relacionadas con los operadores *Q* y *NEG*.

#### 3.2.1. *El fenómeno de las “islas” en el Minimalismo*

El Programa Minimalista tiene, entre sus objetivos más ambiciosos, el reto de redefinir el concepto de desplazamiento de constituyentes. Según hemos indicado ya, la teoría se caracteriza por la reducción radical de las condiciones impuestas al SiCo que genera las oraciones. Los mecanismos obedecen sólo las restricciones definidas por las interfaces o están determinados por necesidades conceptuales. En este sentido, las

condiciones que se han venido definiendo como restricciones aplicadas sobre representaciones se enfrentan con un reto importante. Es el caso, por ejemplo, del fenómeno de las islas, cuya formulación en términos representacionales, según hemos concluido en el capítulo anterior utilizando ejemplos específicos, revela una clara insuficiencia explicativa. Por un lado, teniendo los medios teóricos propuestos, resulta redundante la inclusión de dicha restricción en el SiCo y, por otro, existen datos que directamente contradicen su validez. En consecuencia, se hace necesario replantearse la explicación dada al fenómeno de las islas en general, con el fin de poder entender las propiedades del movimiento de constituyentes.

#### 3.2.1.1. La materialización múltiple de Uriagereka (1999)

Uno de los intentos más recientes de redefinir el fenómeno de las islas<sup>5</sup> en términos minimalistas es el de Uriagereka (1999). Este artículo presenta un análisis de la generalización descriptiva según la cual es imposible que, en las *Lenguas de Sujeto Nulo (Pro-drop Languages)*, aquellas que legitiman argumentos nulos (el llamado *pro*) en ciertos especificadores, los elementos interrogativos sean extraídos por encima de tales especificadores si estos están ocupados por material explícito, es decir, por una categoría léxica. Defiende que las barreras para la extracción que se crean no son otra cosa que el resultado de la propia dinámica generativa del Sistema.

Uriagereka parte de los siguientes datos del euskera (Uriagereka 1999:411 (14);(15)):

---

<sup>5</sup> El primero en tratar la posibilidad de extraer elementos desde el interior de distintos tipos de configuraciones fue Ross (1967). Presentó un trabajo sistematizado sobre aquellos entornos lingüísticos aislados que impiden el movimiento desde su interior y los denominó “islas” (SN complejo, estructuras coordinadas, dominio de sujeto, etc.)

(9) a. [Ez dakit [zer [... *pro* ... bidali dion ]]]

No sé qué-Abs mandado 3-ha-3-3-si

“No sé ¿qué ha mandado?”

b. \*[Ez dakit [zer [ Jonek Mireni ... bidali dion ]]]

No sé qué-Abs Jonek-Erg Mireni-Dat mandado 3-ha-3-3-si

“No sé ¿qué es lo que ha mandado Jon a Miren que haga?”

Estos ejemplos de (9) revelan una restricción en la estructura de las oraciones en euskera: la presencia de un especificador explícito (*Jonek*) al contrario de lo que sucede con un pronominal implícito (*pro*), impide la extracción de cualquier constituyente que se encuentre en una posición más incrustada. En definitiva, el especificador explícito da lugar a una barrera (Laka y Uriagereka, 1987) o una isla para la derivación.

Para dar cuenta de este fenómeno se hacen cuatro propuestas fundamentales. En primer lugar, se requiere que la derivación sintáctica proceda con arreglo a un *Modelo Dinámicamente Articulado (Dynamically Split Model)*, el cual permite el acceso múltiple a Materialícese.

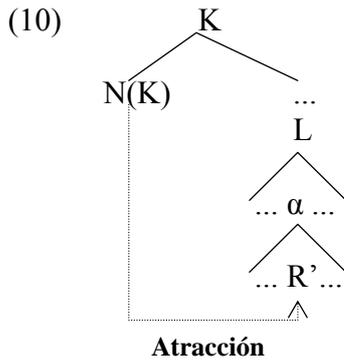
En segundo lugar, se exige la misma ciclicidad estricta en la alimentación del componente morfológico que en las operaciones sintácticas<sup>6</sup>.

En tercer lugar, se hace uso de un mecanismo de reparación de la integridad morfológica necesario para cumplir con una condición de convergencia impuesta por la interficie de la FF. El análisis de la operación de Movimiento se reduce a los tres

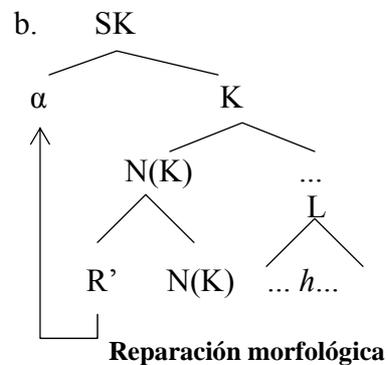
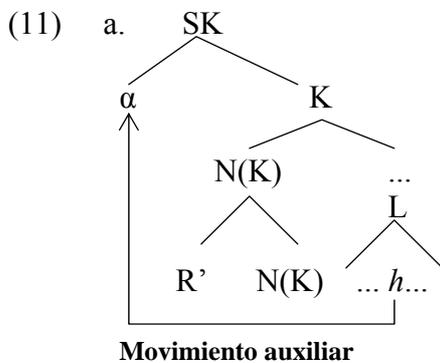
---

<sup>6</sup> Una versión de la Morfología distribuida de Halle y Marantz (1993).

siguientes pasos consecutivos. Primero, debido a las exigencias de economía del SiCo, se realiza la atracción de un rasgo R' (de  $\alpha$ ) a un rasgo R de K (el elemento funcional que contiene a R) (Véase (10), donde "N" significa "núcleo" de la proyección K (Uriagereka 1999:419(27.a)):



La operación de (10) destruye la asociación léxica entre  $\alpha$  y R', porque el rasgo R' (Interpretable) de  $\alpha$  ha sido extraído a una categoría superior físicamente. Tal situación es incompatible con la interpretación en la FF, que necesita de elementos léxicos íntegros; por consiguiente, el Sistema recurre a una operación auxiliar representada en (11).a (Uriagereka 1999:419(27.b)) y, acto seguido, a una reparación morfológica (11).b (Uriagereka 1999:420(28)):



Como resultado de estas operaciones, la categoría  $\alpha$  ha ascendido también para ubicarse en las proximidades de su rasgo R' desplazado en (10), a fin de satisfacer una condición de interficie: la interpretabilidad en la FF de los elementos derivados. La operación de Muévase- $\alpha$  se reduce a un mecanismo de *Arrastre Generalizado* (*Generalized Pied-Piping*), necesario para la buena formación de las oraciones y, por tanto, exigido por la interficie. El movimiento auxiliar de (11).a es tan sólo una consecuencia directa de la obligación del Sistema de producir elementos léxicamente íntegros, es decir, convergentes.

En resumen, los especificadores explícitos en las categorías funcionales se generan como resultado de un mecanismo complejo. Este mecanismo se desencadena por la necesidad de cotejar un rasgo R no-Interpretable en una categoría funcional. Dicho rasgo sonda intenta buscar y, a continuación, extraer un rasgo meta desde un constituyente determinado. Se genera un especificador (como, por ejemplo,  $\alpha$  de (11)) cuando el constituyente que hospeda el rasgo meta se mueve explícitamente.

En cuarto lugar, y como asunción final del análisis que a continuación comentaremos, Uriagereka mantiene también que *pro* es un rasgo pronominal en una categoría funcional, una hipótesis que encaja plenamente en la tradición minimalista (por ejemplo, Chomsky (1995 Cap.4)).

Después de esta presentación de las asunciones básicas de Uriagereka, se entiende el análisis que propone para explicar el carácter de barrera de un especificador explícito en euskera. El proceso de reparación morfológica de (11).b, así como su carácter estrictamente cíclico, implica la materialización inmediata de la estructura mínima que contiene a  $\alpha$  y R', es decir, SK de (11).b. La materialización de la estructura

supone enviarla al componente morfológico, lo que impide que sea posible cualquier acceso posterior a sus constituyentes. Por consiguiente, el objeto sintáctico generado constituye una isla para la derivación. Por el contrario, la presencia de un rasgo *pro* legitimado por categorías centrales no exige que se efectúe ningún proceso de reparación morfológica, puesto que no se ha dañado la integridad léxica del constituyente. En consecuencia, no se produce el efecto de isla.

A nuestro parecer, este análisis de Uriagereka tiene especial trascendencia en cuanto que presenta un estudio altamente eficaz que utiliza exclusivamente aquellos mecanismos que cumplen con las exigencias del SiCo definidas en términos minimalistas: todos los mecanismos se desprenden del requisito de satisfacer las condiciones impuestas por las interficies o de las necesidades conceptuales del mismo Sistema.

Ciertamente, el análisis de Uriagereka inicia una línea de investigación adecuada para racionalizar el fenómeno de las islas dentro del marco teórico minimalista utilizando estrictamente los instrumentos proporcionados por el Programa, pero queda por descubrir cómo puede acomodarse la nueva versión de la CIF dentro de sus límites. La presencia de un especificador explícito implica la materialización de la construcción generada en ese nivel, con lo cual se crea una unidad herméticamente cerrada, sin que sea posible acceder a sus componentes posteriormente. Conforme a lo anunciado, defendemos la validez y la necesidad de concebir la CIF en su versión más reciente (Chomsky 1999). Por consiguiente, hacemos nuestras tan sólo las asunciones de Uriagereka, no sus conclusiones, hasta que se realice una revisión de este análisis que incluya la nueva versión de la CIF.

En la próxima sección, el foco de nuestro interés sigue siendo el fenómeno de las islas, aunque abordado desde otra perspectiva: consideramos ahora que este fenómeno está inducido por un requisito abstracto de satisfacer necesidades conceptuales. Nos servimos de los medios de análisis proporcionados por Chomsky (1998), con el fin de justificar que los mecanismos del SiCo obedecen a requisitos abstractos derivados de una necesidad conceptual: el cotejo de rasgos formales. A continuación, estudiamos un tipo de isla conocida como *Restricción del SN Complejo (RSNC) (Complex NP Constraint)* para mostrar cómo puede aplicarse la teoría de la Derivación por Fase. Antes de empezar, tenemos que aclarar que trabajaremos con una estipulación verosímil, aunque no obvia, cuya justificación no forma parte de esta tesis: paralelamente a la hipótesis de Chomsky que considera a los SC y Sv como fases, entendemos que SD lo es también<sup>7</sup>.

### 3.2.1.2. La Isla del SN Complejo

Tradicionalmente, se ha empleado la prueba de las islas para justificar el desplazamiento de un constituyente por encima de una estructura determinada. La Restricción del SN Complejo se refiere a la imposibilidad de extraer elementos desde el interior de cláusulas que funcionan bien como complemento de núcleo nominal, tal y como sucede en (12) (inglés), o bien como en la oración relativa española (13).

(12) a. John asked me [<sub>SD</sub> a favour [<sub>SC</sub> to take his tennis racket to the camp ]].

Juan pide-pret yo-Dat un favor inf llevar su tenis raqueta a el campamento

---

<sup>7</sup> La idea no es nuestra, nos ha sido sugerida por Esther Torrego durante el curso impartido en el I.U.O.G. (1999).

“Juan me pidió que le llevase su raqueta de tenis al campamento.”

b. \*What<sub>i</sub> did John ask me [<sub>SD</sub> a favour [<sub>SC</sub> to take  $h_i$  to the camp ] ]?

Qué Aux Juan yo-Dat un favor inf llevar a el campamento

“¿Qué me pidió Juan que le llevase al campamento?”

(13) a. Vi [<sub>SD</sub> un niño, [<sub>SC</sub> que tocaba la flauta]].

b. \*¿Qué instrumento<sub>i</sub> vi [<sub>SD</sub> un niño [<sub>SC</sub> que tocaba  $h_i$  ] ]?

El nombre *favour* (“favor”) (o *niño* en (13)), que es el objeto del predicado principal, toma toda la oración subordinada como complemento e impide la extracción de cualquier constituyente desde dentro de su dominio (12).b<sup>8</sup>.

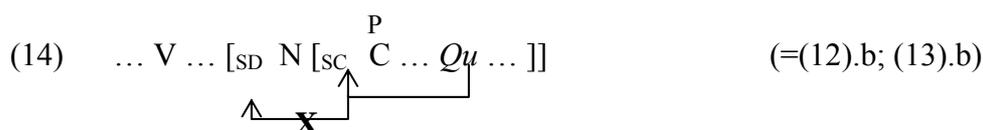
El objetivo teórico del generativismo, subrayado por el Minimalismo, exige que se ofrezcan explicaciones conceptualmente satisfactorias para los sucesos lingüísticos, aparte de su descripción precisa. Para poder cumplir con esta tarea, el marco teórico actual parte de la necesidad conceptual del sistema de formar oraciones de manera económica. Hemos mencionado que la teoría de la Derivación por Fase es sumamente económica, por lo cual se puede suponer que la falta de gramaticalidad que se revela mediante los fenómenos lingüísticos tradicionales, como por ejemplo la RSNC, se debe a la aplicación de procesos “más costosos”.

Para ilustrar que se trata de un análisis plausible, exponemos los detalles técnicos del proceso sintáctico. Chomsky (1998) propone la presencia de un rasgo [P]

---

<sup>8</sup> Mientras que la tesis de Ross (1967) supone una aportación enormemente útil para la descripción, el tratamiento del fenómeno de las islas de Chomsky (1977) es un intento de dar una explicación teórica exhaustiva con los instrumentos proporcionados por el generativismo de los años setenta. Los primeros lingüistas que trataron este asunto para el húngaro dentro de los límites del nuevo marco teórico fueron Horváth (1986) y É. Kiss (1987).

formal en C para agrupar y codificar sintácticamente las propiedades que puede tener esta categoría (fuerza, tópico, etc.) como núcleo principal de la periferia izquierda de una oración simple. El rasgo [P] surge como reflejo de PPE (el rasgo que genera especificadores), y se distingue de [qu], rasgo propio de un C interrogativo (C ⟨+Qu⟩) (Chomsky 1998:23 npp.51). Si aceptamos que C constituye una fase, se requiere que el elemento-qu de la subordinada pase por la arista del SC para escaparse de la materialización obligatoria en este nivel. Una vez en esta posición, sufre un desplazamiento que lo coloca en el especificador del SC de la cláusula matriz, por el cual se coteja el [<sub>n</sub>qu] de este elemento funcional. Volvamos, pues, a los datos de (12) y (13). El esquema de (14) indica la estructura de la oración:



Se puede decir, por tanto, que la palabra-qu *what* (“qué”) y *qué* de las oraciones (12) y (13) respectivamente, sube por [P] de C, esquivando de esta forma el cierre de la fase.

Sin embargo, las derivaciones fracasan, según lo muestran los asteriscos delante de las oraciones de (12).b y (13).b. Cabe suponer que el proceso falla en el siguiente nivel, el del SD. Mientras que el [P] de C ha ayudado a proyectar el elemento interrogativo como especificador para el núcleo de esta fase, no podemos atribuir tal rasgo periférico a SD con ese mismo propósito. Al cerrarse la fase SD, la palabra-qu no tiene posibilidad de subir en la estructura y cotejar el [<sub>n</sub>qu] de la cláusula principal. Esto explica la malformación de las oraciones (12)-(13), recurriendo tan sólo a los requisitos conceptuales del Sistema.

### 3.3. SISTEMA DE RASGOS

Antes de desarrollar esta sección en la que tratamos de la estructura interna de los elementos interrogativos, es preciso subrayar el objetivo principal de este trabajo y, en consecuencia, la importancia que se da a las características específicas de los constituyentes en el SiCo.

Conforme a lo anunciado en el primer capítulo, nuestra investigación, cuyos resultados se documentan en el trabajo presente, se centra en la naturaleza de las categorías funcionales centrales y el papel que desempeñan en la economía de la derivación. Emprendiendo un estudio de este tipo pretendemos acomodarnos a la premisa del marco teórico, que considera como básicas las entidades funcionales con repercusión en el sistema lingüístico completo. Las unidades léxicas son capaces de expresar referencia, modalidad, aspecto, fuerza, etc., en la medida en que estas informaciones se adhieren a las distintas capas de la oración. Se ha llegado a la conclusión de que todas las operaciones se desencadenan para satisfacer las necesidades de cotejo de las categorías funcionales con vistas a la buena formación de las estructuras lingüísticas.

Ciertamente, se ha podido comprobar la existencia de las categorías funcionales centrales, pero resulta una tarea ardua revelar las propiedades de cada una de ellas y definir el grado de universalidad con respecto a su arquitectura interior. Puesto que adoptamos el mecanismo “Atráigase- $\alpha$ ”, que, según hemos indicado, motiva todos los procesos sintácticos partiendo de las necesidades de cotejo de las categorías funcionales, es preciso desarrollar el sistema de rasgos que pertenece a la esfera del sistema

funcional de una oración. Es en este punto donde nuestro trabajo trata de hacer una aportación explicativa y, por tanto, con carácter universal. Queremos afrontar esta tarea con un espíritu minimalista, empleando el menor número posible de categorías funcionales en una derivación y limitándonos para ello al repertorio establecido por primera vez en Chomsky (1998). No obstante, el análisis de los fenómenos que tratamos requiere introducir algunos cambios que justificamos debidamente en el siguiente capítulo.

### 3.3.1. *La arquitectura interna de las palabras-qu*

A pesar del peso indudable del papel de los elementos funcionales, hay indicios cada vez más fiables de que algunos elementos léxicos poseen también rasgos específicos que inducen el establecimiento de relaciones sintácticas con una categoría funcional. En términos generales, se trata de aquellos constituyentes que tienen cierto carácter cuantificacional, por el cual muchas veces se manifiestan desplazados de su posición original. En particular, nos referimos a las palabras-qu, que desempeñan un papel decisivo en muchos fenómenos lingüísticos estudiados en el presente trabajo. Nuestra intención, por tanto, es incorporar los aspectos relevantes de los elementos al sistema donde los procesos se desencadenan por las necesidades de cotejo de las categorías funcionales.

Primero, conviene hacer un breve repaso de la arquitectura interna de los elementos interrogativos, porque ella desempeña un papel importante en la extracción de tales constituyentes, y nos permitirá asimismo descubrir las propiedades de las distintas categorías funcionales. A continuación, resaltamos una característica

determinante de las palabras-qu: su carácter cuantificacional inherente. El análisis nos guía hasta la propuesta que presentamos en la última parte de esta sección.

### 3.3.1.1. Carácter cuantificacional

En el estado actual de la investigación lingüística generativa uno de los puntos clave es explorar el entramado de rasgos léxicos y funcionales de los constituyentes de una oración. Asumimos que los procesos del Léxico permiten una parametrización entre lenguas en lo que se refiere a la selección de los rasgos constitutivos. La definición de este tipo de rasgos se presenta más adelante con suficientes detalles. Supuestamente, la selección de un rasgo constitutivo u otro es la única diferencia entre sistemas lingüísticos permitida por la Computación, pero esta diferencia tiene repercusiones trascendentales de cara a las derivaciones individuales.

Ahora bien, el Sistema puede optar por tener manifestación explícita (por ejemplo, morfemas) de los rasgos constitutivos adquiridos en el Léxico, o mantenerlos ocultos. El hecho de que no se pueda distinguir visiblemente alguna de las propiedades (codificadas en rasgos en la teoría actual) no es razón suficiente para asegurar que no exista. En otras palabras, sólo un análisis minucioso de los procesos sintácticos puede revelar la arquitectura interna de los ítems de las oraciones. Para ilustrar lo dicho, describimos brevemente algunos fenómenos relacionados con el Movimiento-qu en diversas lenguas.

(15) *Japonés* (Pesetsky 1987:108(36.c))

Mary-wa [ John-ga nani-o yonda to ] itta-no?

Mary-Top John-Nom qué-Ac lee que dijo-Q

“¿Qué dijo María que leyó Juan?”

(16) *Coreano* (Lee 1989:3(5.a))

Chelwu-ka eti-ey ka-ss-ni?

Chelwu-Nom dónde-a va-pret-Q

“¿Adónde se fue Chelwu?”

Las oraciones japonesa (15) y coreana (16) muestran el fenómeno de elemento-qu *in-situ*: palabras interrogativas *nani-o* (“qué-Ac”) y *eti-ey* (“a dónde”) permanecen en su posición temática. Aparece, sin embargo, un morfo interrogativo –señalado con *Q*– que marca el carácter interrogativo de la oración. Esto contrasta con datos como los de (17) y (18), tomados de lenguas que exhiben el fenómeno conocido como *Movimiento-qu Explícito* (o simplemente *Movimiento-qu*), por el cual los elementos interrogativos se desplazan visiblemente.

(17) *Inglés*

What<sub>i</sub> did Sally want *h<sub>i</sub>* for her birthday?

Qué Aux-pret Sally querer para su-fem cumpleaños

“¿Qué quería Sally para su cumpleaños?”

(18) *Español*

¿Cuándo<sub>i</sub> terminó la niña su trabajo *h<sub>i</sub>*?

A pesar de esta diferencia aparente, se llegó a proponer (Cfr. Huang (1982)) que todas las lenguas reflejan el Movimiento-qu a C de manera universal<sup>9</sup>. Pesetsky (1987) presenta una prueba decisiva que confirma esta hipótesis. En su análisis aplica el diagnóstico para el movimiento de constituyentes y logra demostrar, basándose en un tipo especial de elementos-qu inequívocamente *No Vinculados al Discurso* (*Non-D-linked*), como los coloquiales *qué diablos*, *qué narices*, etc., que el desplazamiento de los elementos interrogativos se produce incluso en japonés (véase (19), ejemplos (43).a y (43).b de Pesetsky (1987:112)).

(19) a. \*Mary-wa [<sub>SN</sub> [<sub>SC</sub> John-ni *ittai nani-o* ageta ] hito-ni ] atta-no?

María-Top Juan-Dat diablos qué-Ac dio hombre-Dat encontró-Q

b. \*Mary-wa [John-ga *ittai nani-o* yomu mae-ni ] dakaketa-no?

María-Nom Juan-Nom diablos qué-Ac leyó antes salió-Q

---

<sup>9</sup> La tesis de Huang (1982) fue la primera en defender la universalidad del Movimiento-qu, basándose en el chino, otro de las lenguas que no lo manifiestan de forma visible. Lasnik y Saito (1984) siguen esta línea de investigación abordando además el japonés. Ambos trabajos se enfrentan con el problema de que los datos no muestran los efectos esperados al someterlos a la prueba de la Subyacencia, que se ha considerado desde Kuno (1973) como un diagnóstico prominente para el movimiento (Cfr. Pesetsky 1987). En particular, no se produce agramaticalidad al intentar extraer elementos desde dentro del dominio de un SN complejo y de un adjunto. La buena formación de los ejemplos japoneses de (ii), en contraste con la buena formación de los ejemplos de (i) del inglés, indica que no se viola la condición de la Subyacencia en la FL, lo que implicaría la falta de movimiento efectivo en este nivel (Pesetsky 1987:110 (38 a,b); (39 a,b)).

(i) a. \*What<sub>i</sub> did Mary meet [<sub>SN</sub> the man [<sub>SC</sub> who gave *h<sub>i</sub>* to John ] ]?

Qué Aux-pret María encontrar el hombre quien dio a Juan  
(Cfr. “María conoció al hombre que dio qué a Juan.”)

b. ?\*What<sub>i</sub> did Mary leave before John read *h<sub>i</sub>*?

Qué Aux-pret María salir antes Juan leyó  
(Cfr. “María se fue antes de que Juan leyera qué.”)

(ii) a. Mary-wa [<sub>SN</sub> [<sub>SC</sub> John-ni nani-o ageta ] hito-ni ] atta-no?

María-Top Juan-Dat qué-Ac dio hombre-Dat encontró-Q

b. Mary-wa [John-ga nani-o yomu mae-ni ] dakaketa-no?

María-Nom Juan-Nom qué-Ac leyó antes salió-Q

La solución que dan Huang (1982) y Lasnik y Saito (1984) es que la Condición de Subyacencia no se aplica en el nivel de la FL, donde se realizan los Movimientos-qu en estas lenguas.

Son sólo los elementos-qu no vinculados al discurso los que tienen que aparecer desplazados en la FL de cualquier lengua, incluidas aquellas del tipo del japonés. Debido a este desplazamiento encubierto, llegan a detectarse efectos de islas en determinadas construcciones. En cambio, las palabras-qu *Vinculadas al Discurso* (*D-linked*) se quedan en sus posiciones temáticas sin necesidad de desplazarse.

La hipótesis del desplazamiento de los elementos-qu corrobora la tesis que adoptamos, según la cual se atribuye un rasgo específico [qu] a una categoría funcional, por ejemplo C, que atrae al rasgo correlativo presente en la palabra-qu. Donde falla esta teoría, por lo que a su poder explicativo respecta, es en su incapacidad para diferenciar entre construcciones interrogativas vinculadas al discurso y aquellas que no lo están. En lenguas del tipo del japonés, por tanto, habría que añadir una condición adicional que distinguiera estos elementos.

Una posibilidad inmediata, explorada en trabajos recientes, es atribuir un rasgo formal de [foco] a las palabras-qu en aquellas lenguas en las que estos elementos se desplazan explícitamente a una posición de inicio de oración<sup>10</sup>. En consecuencia, no se efectúa Movimiento-qu en el sentido tradicional, es decir, para cotejar un rasgo-qu fuerte en C. La subida de los constituyentes interrogativos se debe a la necesidad de cotejo de un rasgo propio (por ejemplo, [foco]), con uno correspondiente en una posición superior de la derivación.

Se supone que es la propiedad *fuerte* de este rasgo la que induce el movimiento explícito de cada una de las palabras-qu. En efecto, Stepanov (1998) presenta

---

<sup>10</sup> Siguiendo los argumentos de Stjepanović (1995), Bošković (1997a) elabora un sistema donde las palabras interrogativas de una oración se desplazan para cotejar un rasgo [foco] en la categoría funcional C por medio de su propio rasgo [foco] fuerte.

argumentos que igualan el ruso a lenguas como el japonés o el chino, pues en ninguna de ellas hay manifestación explícita del Movimiento-qu debido a que el rasgo-qu es *débil*, según la terminología de Chomsky (1995 Cap.3). Así, el que todos los elementos-qu aparezcan en las posiciones de inicio de oración en ruso se debería a la necesidad de cotejar el rasgo [foco] en la posición inmediatamente inferior a C<sup>11</sup>.

Las propuestas que hemos presentado brevemente avalan la hipótesis según la cual la necesidad de cotejo de la categoría funcional SC no es suficiente para explicar el desplazamiento de las palabras-qu. Aunque haya indicios claros que apunten a la conveniencia de llevar a cabo un análisis más complejo, nos atenemos a unos instrumentos que permiten analizar las interrogativas de una forma relativamente sencilla, para no apartarnos del objetivo principal de esta tesis. Aplicamos la teoría Atráigase-R, según la cual el movimiento es motivado por la atracción que ejerce un núcleo funcional sonda sobre un elemento de la estructura, o meta, con unas condiciones determinadas. Existe, además, una posible diferenciación de los elementos que funcionan como metas.

Se precisa, además, un análisis de la arquitectura interna de este tipo de elementos, es decir, hay que revelar aquellos rasgos constitutivos que determinan el papel sintáctico de cada elemento en una derivación.

La investigación lingüística ha considerado tradicionalmente a los elementos interrogativos como constituyentes esenciales en la interpretación semántica de las oraciones de las que forman parte. En este sentido, se asemejan a las construcciones con

---

<sup>11</sup> La idea original es de Stjepanović (1995), quien ha elaborado una propuesta similar para el serbo-croata.



**Tabla 1** (Japonés)

<i>Cuantificación</i>	-KA (“algo-”)	∅ (“qu-”)	(“no-”)
<i>Restricción</i>			
Persona <i>dare-</i>	<i>Dare-ka</i> “alguien”	<i>Dare-∅</i> “quién”	
Cosa <i>nani-</i>	<i>Nani-ka</i> “algo”	<i>Nani-∅</i> “qué”	
Tiempo <i>itu-</i>	<i>Itu-ka</i> “alguna vez”	<i>Itu-∅</i> “cuándo”	
Sitio <i>doko-</i>	<i>Doko-ka</i> “algún sitio”	<i>Doko-∅</i> “dónde”	
Razón <i>naze-</i>	<i>Naze-ka</i> “por algo”	<i>Naze-∅</i> “por qué”	

**Tabla 2** (Ruso)

<i>Cuantificación</i>	-TO (“algo-”)	∅ (“qu-”)	ÑI- (“no-”)
<i>Restricción</i>			
Persona <i>kto -</i>	<i>kto-to</i> “alguien”	<i>kto -∅</i> “quién”	<i>ñi- kto</i> “nadie”
Cosa <i>chto -</i>	<i>chto-to</i> “algo”	<i>chto -∅</i> “qué”	<i>ñi - chto</i> “nada”
Tiempo <i>kagda -</i>	<i>kagda-to</i> “alguna vez”	<i>kagda -∅</i> “cuándo”	<i>ñi - kagda</i> “nunca”
Sitio <i>gdje -</i>	<i>gdje-to</i> “algún sitio”	<i>gdje -∅</i> “dónde”	<i>ñi-gdje</i> “ningún sitio”
Razón <i>pachemu-</i>	<i>za-chto-to</i> “por algo”	<i>chto -∅</i> “por qué”	<i>ñi-za- chto</i> “por nada”

La configuración típica de esta clase de elementos sigue las mismas líneas generales de manera universal. El japonés, el ruso o el español construyen sus elementos de cuantificación de forma análoga: combinando la base cuantificacional con una partícula que restringe la extensión de la referencia semántica (*-ka*, *-to*, etc.). La cabecera de las columnas presenta los morfemas de cuantificación que atribuyen a la palabra una dimensión existencial, interrogativa o negativa. Las expresiones de cada columna, por tanto, adquieren una tonalidad cuantificacional relevante para la interpretación semántica. Uriagereka (1998), entre otros, argumenta que es posible establecer un paralelismo entre las construcciones existenciales/negativas e interrogativas expuestas en las Tablas 1 y 2. Uriagereka piensa que este paralelismo es acertado y propone la existencia de un morfema nulo (∅) interrogativo en cada

elemento-qu, según se muestra en las tablas. De esta forma las unidades interrogativas se asemejan en la estructura a los otros cuantificadores.

La Tabla 3 presenta las expresiones correspondientes en húngaro, una lengua que no tiene relación tipológica con ninguna de las presentadas anteriormente. Se observa un paralelismo y, además, se repite precisamente la forma vista en el japonés. Mientras que los cuantificadores existenciales y los negativos llevan un morfema distintivo, *vala-* y *se-* respectivamente, son las unidades escuetas las que se emplean para señalar el carácter interrogativo de estos elementos. El importe cuantificacional se expresa con un morfema nulo ( $\emptyset$ ) que, en definitiva, responde a las necesidades sintácticas del operador interrogativo de una oración<sup>12</sup>.

**Tabla 3** (Húngaro)

<i>Cuantificación</i>	VALA- (“algo-”)	$\emptyset$ (“qu-”)	SE- (“no-”)
<i>Restricción</i>			
Persona <i>-ki</i>	<i>Vala-ki</i> “alguien”	$\emptyset$ - <i>ki</i> “quién”	<i>Sen-ki</i> “nadie”
Cosa <i>-mi</i>	<i>Vala-mi</i> “algo”	$\emptyset$ - <i>mi</i> “qué”	<i>Sem-mi</i> “nada”
Tiempo <i>-mikor</i>	<i>Vala-mikor</i> “alguna vez”	$\emptyset$ - <i>mikor</i> “cuándo”	<i>Sem-mikor</i> “nunca”
Sitio <i>-hol</i>	<i>Vala-hol</i> “algún sitio”	$\emptyset$ - <i>hol</i> “dónde”	<i>Se-hol</i> “ningún sitio”
Razón <i>-miért</i>	<i>Vala-miért</i> “por algo”	$\emptyset$ - <i>miért</i> “por qué”	<i>Sem-miért</i> “por nada”

El Programa Minimalista, en su empeño por considerar los constituyentes como conjuntos de rasgos, ofrece un enfoque óptimo para reflejar los resultados del análisis morfo-sintáctico en la arquitectura interna de las unidades léxicas tratadas. La siguiente sección presenta la propuesta definitiva de esta tesis doctoral respecto al sistema de rasgos de diversos constituyentes cruciales para el tratamiento de los fenómenos investigados.

<sup>12</sup> Se mantiene la idea de un operador interrogativo responsable de la interpretación semántica que actuaría de modo semejante a los operadores existencial y negativo.

### 3.4 LA PROPUESTA

Hemos observado la conveniencia de efectuar unos ligeros cambios en los instrumentos teóricos descritos en el primer capítulo respecto al Movimiento-qu. Los avances teóricos y los resultados empíricos exigen refinamiento conceptual en el sistema de rasgos, puesto que son estos los que integran las unidades léxicas. Ciertamente, las lenguas muestran una rica variedad de opciones respecto a la función que un constituyente desempeña en la sintaxis, pero, desde una perspectiva minimalista, la única diferencia que permite el Sistema se reduce a la selección de rasgos de un repertorio universal y su composición en conjuntos determinados. La justificación de esta hipótesis supondría un adelanto importante en la teoría. Si, además, se comprueba un patrón general, universal, en la composición de rasgos de aquellos elementos sintácticos que intervienen en fenómenos similares, la gramática adquiere adecuación explicativa. Nuestro trabajo intenta seguir esta línea de investigación y precisar la constitución de las unidades sintácticas teniendo como horizonte esta dimensión universal.

#### 3.4.1 *Operadores universales*

Es sabido que las oraciones interrogativas existen en todas las lenguas, hecho que sugiere la presencia universal de un operador interrogativo  $Q$  en la derivación. Este operador, seleccionado del Léxico, establece con otros elementos el vínculo sintáctico necesario para la construcción de una oración interrogativa. Las diversas lenguas

muestran realizaciones distintas de este operador. El coreano, por ejemplo, lo indica con el empleo de un morfema invariable *-ni* colocado al final de la oración (Lee 1989). El inglés, en cambio, desplaza una palabra-qu al inicio de la oración, proceso que ha venido siendo considerado como la manifestación explícita de la presencia del operador interrogativo en una categoría superior de la derivación, el C<sup>13</sup>. En consecuencia, hay que definir, por un lado, la naturaleza y la ubicación del operador interrogativo *Q* y, por otro, la arquitectura interna de aquellos constituyentes que intervienen en la relación sintáctica que se establece por necesidades de cotejo.

Antes de proceder con la parte técnica de la propuesta, conviene que nos detengamos un instante en exponer cómo se entiende en este trabajo el concepto de “universalidad” aplicado al SiCo. Afortunadamente, entender los procesos sintácticos desde la perspectiva minimalista proporciona una dirección deseada en la investigación de los datos, puesto que restringe la universalidad a una parte específica (y fundamental) de la Facultad del Lenguaje, lo que llamamos Sintaxis Estricta. Entendemos como universales los procesos sintácticos que construyen una oración a partir de elementos muy variados en forma y estructura. Estos procesos o mecanismos funcionan según las reglas generales impuestas por las interficies y/o por las necesidades conceptuales inherentes al Sistema. El cumplimiento de estas condiciones recibe el nombre de Derivación por Fase. En definitiva, las reglas de la derivación se aplican de forma uniforme, aunque estén determinadas por el complejo de rasgos específico para cada uno de los ítems sintácticos de una lengua.

---

<sup>13</sup> Para nuevos y recientes argumentos en defensa de esta hipótesis en lo que se refiere a las cláusulas principales, pero asimismo en defensa del movimiento a C en las subordinadas, véase Den Dikken y Giannakidou (2001). Recuérdese también lo comentado en la nota a pie de página 10 en torno al rasgo [foco] como verdadero motivador del Movimiento-qu.

El Léxico se reserva el derecho de construir estos ítems léxicos de forma parametrizable a partir de un inventario universal básico de rasgos. Es aquí donde se decide, por ejemplo, la agregación o no de PPE a un complejo de rasgos. En resumen, la constitución interna en rasgos de los elementos predetermina el funcionamiento sintáctico, puesto que los mecanismos del Sistema se aplican automáticamente atendiendo a la información codificada en estos constituyentes en forma de rasgos.

### 3.4.2 *Las categorías funcionales centrales y los operadores*

Respecto a las derivaciones que conforman interrogativas, partimos de los siguientes presupuestos técnicos. Los elementos interrogativos satisfacen las necesidades de cotejo del operador interrogativo ( $Q$ ) que lleva un rasgo  $[_nqu]$  de manera universal. Las lenguas pueden variar en cuanto a cuál de las categorías funcionales hospeda este operador. Por consiguiente, son dos las características relevantes de  $Q$  para nuestro estudio. En primer lugar, los procesos léxicos, responsables de la gestación de los SSSL, pueden asignar  $Q$  a cualquiera de los elementos funcionales del SiCo. Defenderemos que la variedad que se aprecia en la estructura de las interrogativas de las diversas lenguas es, en parte, consecuencia de que  $Q$  se hospede en distintos elementos funcionales. En segundo lugar, la presencia de este operador en un elemento concreto se manifiesta a través de un rasgo  $[_nqu]$  que tiene capacidad para entrar en una operación sintáctica con el rasgo análogo de la palabra interrogativa.

De la misma forma que hay un operador  $Q$ , que interviene en la generación de interrogativas, existe también un operador llamado *NEG* necesario para construir oraciones negativas. Aunque parece prometedora la investigación paralela del papel y

funcionamiento de estos dos operadores desde una perspectiva universal, señalamos tan sólo algunos puntos concretos relacionados con la negación, sin más pretensión que la de avanzar unas cuantas ideas básicas para una elaboración futura<sup>14</sup>.

Respecto a las categorías funcionales centrales, trabajamos con los siguientes presupuestos que justificaremos debidamente. Primero, las lenguas como el húngaro poseen una categoría *delegada*  $\mathcal{F}$  (Capítulo 4), que adquiere algunas de las funciones que habitualmente desempeñan las categorías centrales: C, Flex,  $\nu$ . Segundo, cualquiera de los elementos funcionales enumerados (C, Flex,  $\mathcal{F}$ ) puede hospedar los operadores  $Q$  y  $NEG$ , dependiendo de cada lengua su asignación a una categoría u otra. Obsérvese que este postulado no contradice la noción de universalidad, puesto que la construcción interna de las categorías funcionales se decide también en el Léxico. La Tabla (21) ilustra la propuesta de distribución de los operadores  $Q$  y  $NEG$ .

(21)

	Operador $Q$	Operador $NEG$
<b>Inglés</b>	C	Flex
<b>Español</b>	Flex	Flex
<b>Húngaro</b>	$\mathcal{F}$	$\mathcal{F}$

En el Capítulo 2 se ha examinado extensamente la categoría funcional  $\nu$  y en el Capítulo 4 se analizará la categoría funcional delegada  $\mathcal{F}$ . En este capítulo nos centraremos en la proyección funcional superior de una oración simple: el elemento

<sup>14</sup> Véase también Berkes (1998), un estudio preliminar sobre las diferencias paramétricas de las oraciones negativas en diversas lenguas.

funcional C. Procedemos, pues, a presentar los presupuestos técnicos relacionados con la intervención directa de este elemento.

### 3.4.3 *Sobre el rasgo PPE postulado en C*

En el último de sus trabajos (1999:6), Chomsky sugiere que C posee un conjunto completo de rasgos- $\phi$ <sup>15</sup>, por el cual se le asocia un rasgo PPE. Argumenta que, en este sentido, se puede hablar del rasgo PPE como propiedad de una fase, más específicamente, de una fase fuerte. Debido a la presencia de PPE, un rasgo no-Interpretable, en su complejo de rasgos, la posición de especificador de C se convierte en un destino posible para el movimiento de sintagmas. La gramaticalidad de oraciones con expletivos refleja que PPE puede estar cotejado también por la operación Fusionar.

Hemos postulado en el capítulo anterior que PPE se concibe como un subrasgo de otro rasgo “característico” de una fase. Recuérdese que el rasgo característico llamado “transitividad” ([tr]) de  $v$  define las propiedades sintácticas de este elemento, al que se le agrega el subrasgo PPE, que necesita ser cotejado (véase los Capítulos 5 y 6 para una aplicación específica). Esta concepción del sistema de rasgos supone una ruptura importante con la propuesta de Chomsky y, por eso, es preciso elaborar el sistema dentro del cual establecemos nuestra hipótesis. Veamos, pues, cómo se puede formular la composición de rasgos de C a partir de estas premisas.

---

<sup>15</sup> De modo análogo, Chomsky postula un conjunto completo de rasgos- $\phi$  también para  $v$  cuando posee una estructura argumental completa, lo que sucede con  $v$  transitivo ( $v^*$ ) (Chomsky 1999:6).

### 3.4.4 *La arquitectura interna de C*

Las pruebas de ciclicidad presentadas anteriormente han llevado a Chomsky (1998:22) a postular un rasgo P(eriférico) en cada uno de los CC intermedios que sirven de elementos de tránsito en el camino que la palabra de interrogación recorre con el fin de cotejar el rasgo  $[_n\text{qu}]$  ubicado, supuestamente, en el C de la cláusula principal (Capítulo 1). Intentamos mantener la mayor fidelidad a la terminología utilizada por Chomsky (1998; 1999) para facilitar al lector el procesamiento mental de los cambios efectuados; por tanto, utilizamos la letra griega  $\pi$  para representar el equivalente, reconceptualizado por nosotros, del rasgo P de Chomsky.

Afirmamos que el rasgo característico de la fase C es un rasgo  $[_n\pi]$  que recoge las propiedades sintácticas de este elemento funcional. Es a través de este rasgo como se realiza el carácter ilocutivo de C, es decir, el rasgo  $[_n\pi]$  codifica sintácticamente lo propio de la periferia izquierda: la fuerza ilocutiva.

Hay que especificar que el rasgo  $[_n\pi]$  se entiende sobre todo como un rasgo ilocutivo<sup>16</sup> que tiene una función auxiliar en la derivación: es el responsable de la ciclicidad de un movimiento sintáctico. El carácter ilocutivo, por definición, es compatible con la postulación de un rasgo cuantificacional, por lo que se habla de dos niveles de una oración interrogativa: el nivel ilocutivo y el cuantificacional<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Aunque nuestra tesis doctoral estudia tan sólo derivaciones con movimientos sintácticos explícitos, se supone que el C de una oración neutra lleva también este rasgo  $[_n\pi]$ , el cual queda cotejado con el rasgo análogo del operador relevante, por ejemplo, el operador existencial.

<sup>17</sup> Véase también Groenendijk y Stockhof (1989) que trata las interrogativas como una forma de cuantificación sobre mundos posibles.

Por tanto, postulamos que este rasgo  $[\text{n}\pi]$  puede estar asignado a determinados operadores, en cuyo caso se habla de distintas tonalidades. Por ejemplo, si se asocia el rasgo  $[\text{n}\pi]$  al operador  $Q$  su tonalidad es “interrogativa” y para indicar la diferencia lo llamamos  $[\text{nqu}]$ ; en *NEG* es un  $[\text{neg}]$ ; y en *FOCO* es un  $[\text{foco}]$ . Además, el Léxico puede asociar un rasgo PPE al rasgo característico  $[\text{n}\pi]$ , como en inglés, donde se observa un desplazamiento explícito de la palabra-qu desde su posición temática en la derivación de una interrogativa. Utilizamos la siguiente notación para referirnos a los rasgos concretos:  $[\text{n}\pi^{(\text{PPE})}]$  en  $C$  y  $[\text{nqu}^{(\text{PPE})}]$ ,  $[\text{neg}^{(\text{PPE})}]$  y  $[\text{foco}^{(\text{PPE})}]$  en  $Q$ , *NEG* y *FOCO* respectivamente.

### 3.4.5 Una aplicación específica

A modo de ilustración, veamos una oración española que desplaza la palabra-qu *qué* hasta el inicio de la cláusula principal, pasando por dos CC intermedios<sup>18</sup>.

(22) *¿Qué<sub>i</sub> dijo Juan que pensó María que hizo Pedro h<sub>i</sub> en su cumpleaños?*

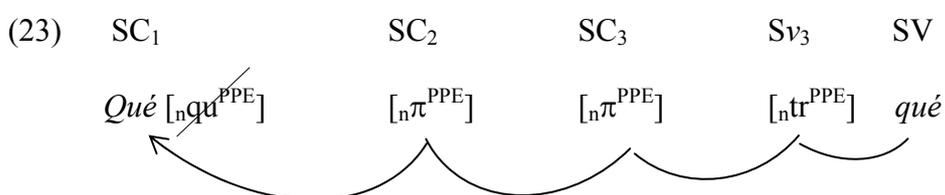
En esta oración el complemento directo de la subordinada, la palabra-qu *qué*, está capacitada para cotejar el rasgo  $[\text{nqu}^{(\text{PPE})}]$  del operador  $Q$  de la cláusula matriz en virtud de su rasgo  $[\text{qu}]$ . Por consiguiente, *qué* se encuentra en la posición de inicio de oración en la interrogativa de (22). Hemos afirmado ya en repetidas ocasiones que el Movimiento-qu se efectúa de manera cíclica, de forma que la palabra-qu pasa por la

---

<sup>18</sup> Para facilitar la exposición, en este ejemplo todavía seguimos a Chomsky, que postula que el rasgo  $[\text{qu}]$  se ubica en  $C$ .

arista de cada fase hasta llegar al C que posee el operador interrogativo  $Q$  y con el que entra en una relación de cotejo.

De acuerdo con nuestra implementación técnica, cada C puede disponer de un rasgo ilocutivo  $[_n\pi]$  que, por haber sido asociado a un rasgo PPE, motiva la subida cíclica de la palabra-qu *qué* desde la posición temática de objeto de la subordinada incrustada hasta el inicio de oración. La figura de (23) muestra el esquema de este proceso, indicando los rasgos que intervienen en el movimiento:



De esta forma, se mantiene que la extracción de un elemento interrogativo se compone de varios pasos desencadenados por el cotejo cíclico de los rasgos  $[_n\pi]$  de cada fase hasta llegar a C<sub>1</sub>, donde se produce el cotejo del rasgo  $[_nqu]$  del operador  $Q$ . Este rasgo  $[_nqu]$  también tiene carácter cuantificacional por naturaleza, pero el hecho de que dicho rasgo haya sido agregado al operador interrogativo, y no al C más prominente, se indica con la notación específica  $[_nqu^{PPE}]$ .

Hemos mencionado brevemente que hay indicios que advierten de la importancia de la naturaleza específica de los constituyentes desplazados en la derivación. En este trabajo, sin embargo, partimos de unos supuestos generales ya mencionados que definen el mecanismo en el sentido de que la sonda del elemento funcional encuentra su meta entre los rasgos constitutivos de estos elementos. Hemos visto que el japonés (o el coreano) y el húngaro se parecen en cuanto a la presencia de un elemento cuantificacional nulo ( $\emptyset$ ) en la arquitectura interior de sus palabras-qu y,

precisamente, es esto lo que les va a capacitar para ser meta para la sonda  $[_n\pi^{PPE}]$  que motiva la operación de Atráigase-R prevista.

En esta tesis, trabajaremos con palabras-qu simples, por ejemplo, *quién*, *qué*, *dónde*, etc., y obviaremos toda referencia a las *expresiones-cuál* (*which-phrases*), tales como *qué niño*, *cuál de ellos*, etc., las cuales, como ya observó Pesetsky (1987), se atienden a procesos diferentes a los aquí abordados (véase la sección 3.5.1.2). Dentro del grupo de las palabras-qu, mantenemos la distinción tradicional entre *argumentos* y *adjuntos*, según el predicado les asigne papel temático o no. En términos minimalistas, la distinción, una vez más, se reduce a la arquitectura interna de los elementos-qu<sup>19</sup>, en cuanto que las palabras-qu argumentales poseen rasgos- $\phi$  que entran en relación de cotejo con los elementos funcionales  $v$  o Flex. De ahí que consideremos las palabras interrogativas *quién* y *qué* como argumentales y el resto (*cómo*, *dónde*, *cuándo*, etc.) como adjuntos.

### 3.5. LOS OPERADORES *Q* Y *NEG* EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL

Hemos introducido ya brevemente nuestra propuesta acerca de los operadores *Q* y *NEG*. En esta sección intentamos resaltar algunos aspectos concretos relacionados con estos operadores en dos lenguas: el inglés y el español. En lo que sigue, presentamos un acercamiento teórico que pretende reducir las diferencias observadas a la configuración interna de los elementos que entran en la derivación. De acuerdo con las indicaciones minimalistas, los procesos sintácticos transcurren cotejando rasgos determinados.

---

<sup>19</sup> Este punto de la argumentación coincide con lo defendido por Hukari y Levine (1994), quienes analizan la extracción de los dos tipos de palabras interrogativas basándose en datos del chamorro. Llegan a la conclusión de que se trata de un único fenómeno sintáctico y que el contraste perceptible se debe a la naturaleza interna de los elementos extraídos.

Asumimos, por tanto, que el operador  $Q$  exige establecer una relación de Acuerdo con un rasgo equivalente capaz de efectuar el cotejo. De la misma manera que se asigna un rasgo [qu] al elemento funcional que hospeda al operador  $Q$  y otro rasgo [qu] a aquel elemento que actúa como meta en la derivación, análogamente, asumiremos que el operador  $NEG$  lleva un rasgo [<sub>n</sub>neg] que se coteja en una relación de Acuerdo con un rasgo homólogo en uno de los constituyentes.

Antes de abordar las cuestiones concernientes a cada uno de los operadores mencionados, queremos recordar al lector la hipótesis de punto de partida resumida en (24):

- (24) El Léxico y el SiCo son dos módulos de la Facultad del Lenguaje definidos de manera universal. Están dados también los procesos léxicos, cuya tarea es seleccionar y configurar los constituyentes con el fin de componer los Subconjuntos relevantes para el SiCo. Se mantiene, además, que estos ítems, respecto a su constitución en rasgos, están altamente parametrizados. En este contexto, los operadores pueden estar asignados a distintos elementos funcionales, según cada lengua.

Según (24), pues, la asignación del operador  $Q$  o  $NEG$  a los elementos funcionales, caso de que se requiera su presencia en la derivación, dependerá de cada lengua. Proponemos que el inglés, el español y el húngaro presentan diversos patrones en cuanto al núcleo funcional designado para acomodar a estos operadores. Frente al húngaro, que hospeda a ambos operadores en  $\mathcal{F}$ , el español los asigna a Flex; en cambio, el inglés actúa de esta

manera solamente con su operador *NEG*, mientras que acomoda al operador *Q* en *C*. La tabla de (25) resume lo propuesto (presentada ya en (21)):

(25)

	Operador <i>Q</i>	Operador <i>NEG</i>
<b>Inglés</b>	<i>C</i>	Flex
<b>Español</b>	Flex	Flex
<b>Húngaro</b>	<i>F</i>	<i>F</i>

### 3.5.1. *El operador Q*

En la presente tesis, más que hacer una contribución general a los estudios actuales sobre el Movimiento-*qu*, queremos mostrar que nuestra hipótesis, que se basa principalmente en datos del húngaro, se extiende a otras lenguas, con las modificaciones permitidas por la teoría, y satisfacer, de esta forma, la universalidad que se espera de un análisis minimalista. El inglés y el español son dos lenguas ampliamente estudiadas por lo que respecta a la formación de interrogativas. Aunque los análisis comparativos han puesto de relieve varios puntos de contraste, hemos escogido tan sólo uno de ellos, en concreto la interrogación múltiple, para demostrar la viabilidad de nuestra hipótesis. La constitución interna de los elementos sintácticos –su arquitectura de rasgos– determina los procesos de la derivación de forma absoluta. La variación se reduce al Léxico, donde se efectúa la selección de los rasgos constitutivos para cada ítem. Intentamos justificar en estas páginas que la descripción que hemos dado de los rasgos fundamentales es correcta y sirve para explicar las diferencias que se observan entre las interrogativas múltiples del inglés y las del español. Más adelante, las oraciones españolas conocidas

como *Construcciones de Clítico Doblado (CCD)* nos servirán para reforzar la validez de lo propuesto<sup>20</sup>. Comenzaremos, sin embargo, examinando el caso del inglés.

### 3.5.1.1. Movimiento-qu a distancia en inglés

Desde Chomsky (1973)<sup>21</sup> se viene aceptando que las palabras-qu de una oración interrogativa suben a C de la oración principal para satisfacer las necesidades sintácticas de este elemento. En los años ochenta se propuso la presencia de un rasgo [<sub>n</sub>qu] alojado allí, el cual tiene que ser cotejado por el movimiento explícito (por ejemplo, en inglés) o implícito (por ejemplo, en chino) de una palabra-qu. Se demostró también<sup>22</sup> que los elementos interrogativos suben a la oración principal pasando por los CC intermedios, es decir, crean una cadena- $\bar{A}$  cuyos miembros señalan posibles lugares de reconstrucción. Veamos brevemente la manera de aplicar la propuesta sobre la constitución en rasgos a un dato concreto: una oración interrogativa de cláusulas múltiples en inglés.

La oración de (26) ilustra el Movimiento-qu a distancia en inglés, una lengua donde esta operación tiene manifestación explícita:

(26) *What<sub>i</sub> did John say that Mary thought that Peter did h<sub>i</sub> on his birthday?*

Qué Aux Juan decir que María pensó que Pedro hizo en su cumpleaños

“¿Qué dijo Juan que pensó María que hizo Pedro en su cumpleaños?”

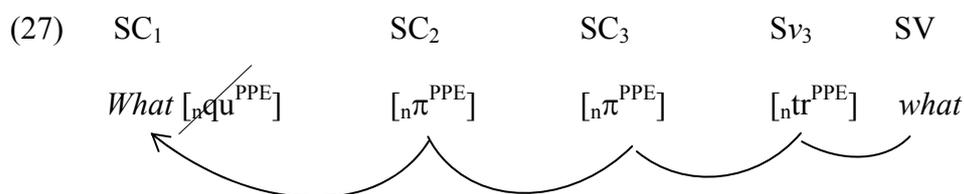
---

<sup>20</sup> Véase la sección 3.5.1.4.

<sup>21</sup> Partiendo de Bresnan (1970).

<sup>22</sup> Cfr. Torrego (1984).

Obviamente, es el complemento directo de la subordinada más incrustada, la palabra-qu *what* (“qué”) capacitada para cotejar el rasgo  $[_n\text{qu}]$  del operador  $Q$ , el que sube al inicio de la cláusula principal para formar una pregunta gramatical. Hemos afirmado ya en repetidas ocasiones que estas palabras suben en la derivación de manera cíclica, pasando por la arista de cada fase hasta llegar al C al que se ha adherido el operador de interrogación. La palabra-qu desplazada *what* está capacitada para efectuar el cotejo necesario.



La cláusula incrustada que contiene el elemento interrogativo *what* (“qué”) se compone de dos fases: primero, el Sv, puesto que *do* (“hacer”) es un verbo transitivo; y, después, el SC<sub>1</sub>. Debido a la propiedad PPE del rasgo  $[_n\text{tr}]$  en  $v$ , la palabra-qu *what*, el objeto temático, sube explícitamente con el fin de convertirse en un especificador para este elemento, por lo que acaba situándose en la arista de la fase  $v$ . Esto le capacita para seguir subiendo aun después de que  $v$  se haya materializado.

Ahora bien, el motivo por el cual *what* puede desplazarse cíclicamente hasta la cláusula principal es la presencia de los rasgos  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$  en el C de cada fase. Hemos aceptado anteriormente que las propiedades sintácticas de este elemento funcional le confieren un carácter ilocutivo que plasmamos con el signo  $\pi$ . Los procesos del Léxico en inglés pueden asociar un subrasgo PPE a  $\pi$  cuando se trata de la composición de

SSLL para una oración que emplea cuantificadores o expresiones de cuantificación. El último eslabón de la derivación de (26) (representada en la figura de (27)) se produce con el fin de cotejar  $[_n\text{qu}]$  del operador  $Q$  acomodado en el  $C_1$ .

En resumen, conforme a lo propuesto, los CC incrustados tienen un rasgo ilocutivo  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$  que motiva la subida cíclica de la palabra-qu *what* desde su posición temática en la subordinada hasta el inicio de la oración. De esta forma, se verifica que la extracción de un elemento interrogativo se compone de varios pasos desencadenados por el cotejo cíclico de los rasgos  $[\pi]$  de cada fase.

### 3.5.1.2. El español: el operador $Q$ en Flex

Varios trabajos proponen que las palabras-qu en las lenguas románicas suben al  $[\text{Esp},\text{SFlex}]$ , considerado tradicionalmente como una posición- $\bar{A}$  en estas lenguas. Bonet (1990) presenta argumentos sólidos referentes al catalán, y Fontana (1994) aporta evidencias de textos del español antiguo<sup>23</sup>.

Una de las pruebas decisivas para contrastar el lugar de aterrizaje de los elementos-qu del español con el de los del inglés, es la inversión obligatoria del sujeto, tanto en las interrogativas simples (28) como en las preguntas indirectas que aparecen como complementos (29):

- (28) a. ¿Qué contó *Juan* sobre su viaje?  
b. \*¿Qué *Juan* contó sobre su viaje?

---

<sup>23</sup> Para una amplia gama de datos y argumentos que proponen al especificador de SFlex como lugar de aterrizaje para las palabras-qu en oraciones interrogativas, véase Rögnvaldsson y Thráinsson (1990) (islandés) y Diesing (1990), que trabaja con oraciones del judeoalemán.

- (29) a. Nos preguntó qué había contado *Juan* sobre su viaje.  
b. \*Nos preguntó qué *Juan* había contado sobre su viaje.

Compárense estas oraciones con las homólogas del inglés.

- (30) a. \*What did tell *John* you about his trip?

Qué Aux-pret contar Juan tú-Dat sobre su viaje

(Cfr. “¿Qué te dijo Juan sobre su viaje?”)

- b. What did *John* tell you about his trip?

“¿Qué te dijo Juan sobre su viaje?”

- (31) a. \*We were asked what told *John* us about his trip.

Nosotros fuimos preguntados qué contó Juan nosotros-Dat sobre su viaje

(Cfr. “Nos preguntaron qué nos dijo Juan sobre su viaje.”)

- b. We were asked what *John* told us about his trip.

“Nos preguntaron qué nos dijo Juan sobre su viaje.”

Antes de comentar estas oraciones, conviene explicitar dos asunciones que vienen al caso. En primer lugar, aceptamos la teoría que afirma que en español el sujeto ocupa la posición temática de especificador de la proyección Sv en oraciones como (28).a y (29).b. Se deduce, pues, que el SN en cuestión no sufre desplazamiento explícito, sino que sólo coteja los rasgos- $\phi$  de Flex mediante Acuerdo, operación sólo posible en el marco teórico adoptado en este trabajo, y que proporciona una formulación

más refinada de la operación del cotejo a distancia sin necesidad de recurrir a una derivación en dos ciclos consecutivos: explícito y encubierto.

En segundo lugar, se asume también que el verbo español no tiene necesidad de subir a C porque los rasgos no-Interpretables que pueden ser cotejados por este constituyente se cotejan todos en SFlex, proyección jerárquicamente inferior a la proyección SC (por ejemplo, Suñer (1994a)). Ahora ya podemos volver a los ejemplos (28)-(31).

Las oraciones de (28) y (29) presentan interrogativas simples, que reflejan la “inversión” obligatoria del sujeto español, frente al inglés, en el que el sujeto siempre precede al verbo. Se da el mismo fenómeno en las subordinadas: el sujeto (obligatoriamente explícito) del inglés precede al verbo ((30).b y (31).b), mientras que la oración española análoga resulta gramatical solamente en el caso de que el verbo aparezca delante del sujeto de la subordinada ((28).a y (29).a). Hemos comentado antes que existen argumentos que confirman que, supuestamente, el predicado español se adjunta al núcleo del SFlex. En cambio, el sujeto no se mueve de su posición temática, donde se proyecta como un especificador para *v* y desde donde coteja, sin necesidad de desplazamiento sintáctico explícito, los rasgos- $\phi$  de Flex.

Ahora bien, la hipótesis del movimiento de los elementos interrogativos a Flex se encuentra con dificultades a la vista de los siguientes datos:

- (32) a. ¿A cuál de los vecinos de tu casa le invitó *tu padre* a comer paella?  
b. ¿A cuál de los vecinos de tu casa *tu padre* le invitó a comer paella?  
(Jiménez 1994:178 (8 a,b))

- (33) a. Me pregunto (que) por qué no firma *el gobernador* ese proyecto de ley.  
b. Me pregunto (que) por qué *el gobernador* no firma ese proyecto de ley.  
(Suñer 1994:338 (8 a',a))

Los datos indican que los distintos elementos interrogativos no muestran un paradigma uniforme en español. En los casos de (32) y (33), tanto con el sujeto preverbal como con el pospuesto al predicado se construyen oraciones gramaticales. Jiménez (1994) resuelve esta anomalía distinguiendo dos grupos entre los elementos interrogativos en español, los cuales obedecen a diferentes principios sintácticos y semánticos<sup>24</sup>. Referente a las llamadas *palabras-qu simples*, mantiene que dichos elementos se mueven al [Esp,SFlex], frente a las llamadas expresiones-*cuál*<sup>25</sup>, que ocuparían la posición de [Esp,SC] en la representación. Por consiguiente, no debe sorprender el diferente comportamiento sintáctico de las oraciones de (28)-(29) por un lado y de (32)-(33) por otro. De manera que, en estos últimos ejemplos, el sujeto de la oración subordinada tiene la opción de subir explícitamente a Flex de su propia cláusula para cotejar los rasgos- $\phi$  correspondientes ((32).b), ((33).b) o quedarse en su posición inicial ((32).a), ((33).a)<sup>26</sup>. Eso explica también que todas las oraciones son gramaticales, porque la expresión interrogativa (*a cuál de los vecinos de tu casa o por qué*) se sitúa en el especificador del SC en cuestión, con lo cual no está en competencia con el sujeto de la cláusula.

---

<sup>24</sup> Las diferencias en el comportamiento semántico se reducen a la fuerza de cuantificación que reciben los dos tipos de elementos interrogativos. Según esta lingüista, las expresiones-*cuál* están *fuertemente cuantificadas*, mientras que las palabras-*qu* están *débilmente cuantificadas* (*strongly versus weakly quantified*).

<sup>25</sup> Incluye también el elemento interrogativo *por qué*.

<sup>26</sup> La elección dependerá probablemente de factores discursivos que no forman parte de la Sintaxis Estricta.

Los ejemplos tratados en esta sección ilustran diferencias recurrentes tanto entre diferentes sistemas lingüísticos como en el interior de una misma lengua. Primero, se ha señalado la variedad que se observa en el orden de palabras entre el elemento interrogativo simple y el sujeto tanto en inglés como en español. Segundo, se ha señalado que el orden posible en inglés coincide con el orden de palabras de oraciones interrogativas españolas con expresiones-cuál, es decir, en ambas ocasiones la construcción de carácter interrogativo (*what* ((30).b, (31).b) y *cuál de los vecinos de tu casa* ((32), (33))) se ha movido al especificador del SC de su cláusula. Adicionalmente, se ha propuesto diferenciar las palabras-qu de argumento de las de adjunto, dicotomía esta que tiene relevancia para el comportamiento sintáctico de este tipo de elementos.

Con el fin de alcanzar una explicación unificadora con una perspectiva minimalista, es preciso reducir el círculo de elementos cuyo estudio se incluye en el presente trabajo. Nos ocupamos de las palabras-qu simples, según lo habíamos anunciado, excluyendo del análisis las llamadas expresiones-cuál. De esta forma se logra trazar una línea definida entre el comportamiento de los elementos interrogativos del inglés y el de los del español: en inglés se desplazan a C, y en español se mueven tan sólo a Flex<sup>27</sup>.

### 3.5.1.3. Las interrogativas múltiples y el EID

En el presente apartado partimos de otra diferencia que se observa entre las interrogativas inglesas y las españolas y que merece consideración teórica. Las

---

<sup>27</sup> Las expresiones-cuál están excluidas, obviamente, porque presentan una dificultad para este análisis. Aunque no es el lugar, queremos sugerir que se trata de unos elementos cuyo carácter cuantificacional tiene más fuerza que la cuantificación aportada por la interrogación, por lo que el operador *Q* se coteja a través de una relación de Acuerdo.

preguntas múltiples presentan una parametrización sutil, y es precisamente esta variación el centro de nuestro interés en estas páginas. El análisis de los datos relevantes nos proporcionará un argumento empírico a favor de asociar el operador interrogativo  $Q$  a diferentes elementos funcionales dependiendo de la lengua en cuestión.

Se ha mostrado que la extracción de elementos-*qu* se somete en la mayoría de los casos a una restricción que se denomina *Superioridad* (*Superiority*). Los siguientes datos ilustran el fenómeno mencionado.

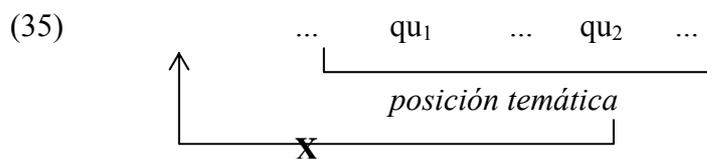
(34) a. *Who* gave a book to *whom*?

Quién dio un libro a quién-Dat

b. \**Whom<sub>i</sub>* did *who* give a book to *h<sub>i</sub>*?

Quién-Dat Aux-pret quién dar

Descriptivamente, la condición de Superioridad implica que una palabra-*qu* (*whom* “a quién” en (34)) cuya posición temática es inferior a la de otra (*who* “quién” en (34)) en la representación, no puede desplazarse a una posición superior a ésta.



De ahí que la oración de (34).b sea agramatical.

Chomsky, en su intento de derivar la mencionada condición descriptiva, introduce el *Efecto de la Intervención Defectiva (EID) (Defective Intervention Effect)*<sup>28</sup> (Chomsky 1998:38):

(36) *El Efecto de la Intervención Defectiva (EID):*

(  $\alpha > \beta > \gamma$  ) , donde  $>$  significa mando-c, y  $\beta$  y  $\gamma$  tienen rasgos adecuados para  satisfacer las necesidades de la sonda  $\alpha$ , pero  $\beta$  ha dejado de ser activo.

Esta definición emplea el término “activo” para referirse a un elemento que se encuentra en una disposición plena para el movimiento. En el trabajo de Chomsky (1998) se establecían determinados rasgos, por ejemplo [PPE] o [Caso], como parte del conjunto que formaba los constituyentes, y cuya función típica era activar el ítem en cuestión. Dados los supuestos generales de la economía de la derivación, en el marco teórico actual no sería económico emplear tales rasgos, dado que estarían exentos de la obligación de cotejarse a lo largo de la derivación. La teoría de la Derivación por Fase, que implica la materialización cíclica de las mismas, hace superfluo postular este tipo de rasgos. En este trabajo entendemos, pues, que un constituyente es *activo* simplemente cuando **posee un rasgo apropiado para cotejar una determinada sonda no-Interpretable**.

En resumen, un elemento léxico puede desplazarse a lo largo de una derivación con tal de que haya un rasgo no-Interpretable (asociado a un subrasgo PPE) en una categoría funcional cercana que puede ser cotejado por un rasgo análogo en dicho elemento.

---

<sup>28</sup> Véanse algunos trabajos realizados en esta línea sobre el fenómeno de la Superioridad: Cheng y Demirdache (1991), Bošković (1997d, 1998), Collins (1994), etc.



El desplazamiento sintáctico del objeto depende de las opciones tomadas por el Léxico de cada lengua, que adjudica un subrasgo PPE al conjunto de rasgos característicos de cada fase. Supuestamente, el complemento directo del inglés se queda en su posición inicial de Fusión, a no ser que otros requisitos le obliguen a moverse fuera de su fase Sv.

La representación esquematizada de la fase siguiente se muestra en (37).b. Se fusionan Flex y C con sus respectivos rasgos no-Interpretables. De acuerdo con la teoría, ahora es el momento en que Flex establece una relación de Acuerdo con la palabra-qu de sujeto *who* para cotejar sus rasgos- $\phi$ . En inglés se exige además la subida obligatoria de este constituyente para formar un especificador para SFlex; en otras palabras, los rasgos- $\phi$  en Flex poseen un subrasgo PPE en esta lengua. Obsérvese la misma construcción desde el punto de vista de la economía de la derivación. Según la lógica minimalista, la vía más económica para el cotejo de rasgos es la reducción de las operaciones que se necesitan para eliminar los rasgos no-Interpretables. En esta etapa de la oración de (34).a, representada en (37).b, se definen dos rasgos no-Interpretables que tienen que ser cotejados: el conjunto de los rasgos- $\phi$  en Flex y el rasgo  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  del operador *Q* alojado en C. Tiene que ser la palabra-qu *who* (“quién”) la que satisfaga el primero, porque se encuentra más próxima a Flex que ninguna otra. En cuanto al segundo rasgo, el  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$ , es nuevamente el rasgo [qu] de *who*, y no el de *whom* (“a quién”), el más próximo.

Ahora bien, el análisis comparativo de interrogativas revela una diferencia palpable entre la formación de preguntas múltiples en inglés y en español. Compárense los ejemplos de inglés (38) y de español (39) (evitando la interpretación de pregunta-eco):

(38) a. *Who* gave a book to *whom*?

Quién dio un libro a quién-Dat

b. \**Who* gave to *whom*<sub>i</sub> a book *h*<sub>i</sub>?

(39) a. ??¿*Quién* dio un libro a *quién*?

b. ¿*Quién* dio a *quién*<sub>i</sub> un libro *h*<sub>i</sub>?

Se observa claramente que el español, frente al inglés, sólo produce una interrogativa múltiple gramatical si la segunda palabra-qu se desplaza también de forma visible hasta ocupar una posición superior a la de su lugar temático. En el caso de las interrogativas subordinadas se aprecia un proceder análogo. Así, en (41).b el Sistema se ve obligado a desplazar el complemento directo de interrogación *qué* a una posición preverbal, lo que no sucede en inglés (40). **Se trata de una diferencia clásica entre español e inglés en cuanto a este tipo de subordinadas.**

(40) a. *Who* did you say wanted *what*?

Quién Aux-pret tú decir quería qué

b. \**Who* did you say *what*<sub>i</sub> wanted *h*<sub>i</sub>?

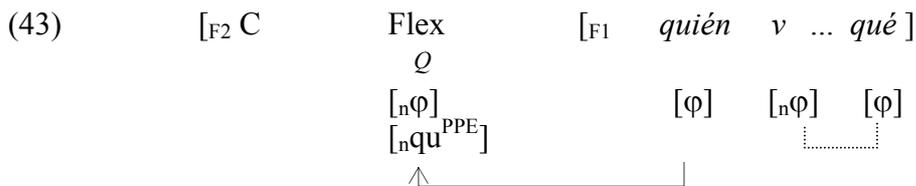
(41) a. \*¿*Quién* dijiste que quería *qué*?

b. ¿*Quién* dijiste *qué*<sub>i</sub> quería *h*<sub>i</sub>?

Se pregunta, pues, de qué forma se podría dar cuenta de esta diferencia tan sutil señalada anteriormente<sup>29</sup>. Para ello, necesitamos volver a reflexionar sobre el proceso que se lleva a cabo en las primeras fases de la derivación.

Se ha argumentado que en español el sujeto no tiene la obligación de moverse para cotejar el conjunto de los rasgos- $\phi$  de Flex, como ocurre, por ejemplo, en (42). Se efectúa, por tanto, la operación más simple en este nivel: el Acuerdo. En (43) se ilustra lo que sucede en dicha oración.

(42) a. *¿Quién trajo qué a la fiesta?*



El Acuerdo que se establece entre *quién* y Flex es fundamental para los pasos siguientes y, además, desempeña un papel primordial para justificar la validez del EID presentado en (36). Asumimos, pues, que esta relación de Acuerdo entre los rasgos- $\phi$  de Flex y los correspondientes de *quién* capacita a este elemento para ser el primero en desplazarse en caso de que haya varios ítems en condiciones iguales, es decir, equidistantes con respecto a una sonda con subrasgo PPE. Precisamente, es lo que explica la gramaticalidad de la oración española de (41).b. Nótese que el elemento-*qu* *qué*, el argumento interno del predicado *trajo*, tiene la obligación de desplazarse a la arista de *v*

<sup>29</sup> Una diferencia entre español e inglés que clásicamente se había atribuido a la Subyacencia: el C que aloja el elemento interrogativo *what* (“qué”) en inglés no permitiría la extracción de *who* (“quién”) porque SC se consideraba un nodo vinculante (bounding node) en esa lengua, mientras que en español sí lo permite porque SC no lo es.

generando un especificador para el mismo, debido al rasgo  $[\text{nPPE}]$  que actúa de sonda en  $v$  en la primera fase  $F_1$  de la derivación (43). La posibilidad o no de asociación del subrasgo PPE a los rasgos- $\phi$  distingue, por tanto, la derivación que genera (40).a frente a la que construye (41).b. Por otra parte, es *quién* el elemento que establece una relación de Acuerdo con la sonda  $[\text{n}\phi]$  en Flex, debido a sus propios rasgos- $\phi$  activos. Si aplicamos nuestra asunción anterior, podemos proponer que *quién* se encuentra en una posición preferente, para un desplazamiento posterior aunque las dos palabras-qu sean equidistantes con respecto al rasgo que atrae  $[\text{nqu}^{\text{PPE}}]$  en este caso, y ello independientemente de dónde este se encuentre ubicado<sup>30</sup>. *Qué* y *quién* compiten por satisfacer  $[\text{nqu}^{\text{PPE}}]$  del mismo operador  $Q$  en Flex, pero si al complemento directo se le obliga a subir por encima de la palabra-qu de sujeto, se produce un caso de EID (44).

(44) \*¿*Qué* me dijiste que *quién* había firmado?

Llegamos a la conclusión de que, si se acepta la teoría de la Derivación por Fase, el SiCo opera de manera invariable en todas las lenguas, debiéndose las particularidades idiosincrásicas de cada una de ellas a la constitución en rasgos de los elementos léxicos y funcionales involucrados. En concreto, esta última sección ha justificado que la variación mínima en la manifestación externa del fenómeno de la Superioridad se debe a la asignación del operador  $Q$  a un elemento funcional en vez de a otro.

#### 3.5.1.4. Construcciones de Clítico Doblado

A continuación comentaremos el fenómeno de las *Construcciones de Clítico Doblado* (CCD). Propondremos que este fenómeno en español es un recurso que permite al Sistema generar extracciones de expresiones-cuál a larga distancia. Defendemos, además, que las CCD están estrechamente relacionadas con la asociación del operador *Q* a Flex en esta lengua.

El fenómeno de las Construcciones del Clítico Doblado surge por la posibilidad de insertar un clítico de objeto en posición preverbal en aquellos casos en los que el Sistema operativo, al construir una derivación, fusiona una expresión-cuál como complemento directo. Los datos de (45) y (46) sirven de ilustración. Mientras que la inserción de *lo* en una oración simple es opcional (45), su Fusión al predicado incrustado de una oración compuesta es obligatoria (46):

(45) ¿[<sub>sc</sub>Qué libro no [<sub>sv</sub>(lo) leerías nunca ]]?

(46) ¿Qué libro dijiste que Pedro no \*(lo) leerías nunca?

La inserción del clítico de objeto nos sugiere lo siguiente: el SD *qué libro* ha pasado por el especificador de la fase *v*. Inspirándonos en la propuesta de Torrego (1994), consideramos que la aparición del clítico *lo* no consiste en una simple inserción –una Fusión según la terminología técnica actual–, sino que, más bien, [*qué libro+lo*] integran un SD complejo cuyos elementos pueden separarse según las necesidades

---

<sup>30</sup> El hecho de que el operador *Q* se asigne a Flex en la sintaxis no impide que el elemento-*qu* suba a C cuando sea necesario, igual que sucede en las subordinadas.

formales del cotejo. Las siguientes oraciones de interrogación múltiple se han tomado del español (Suñer 1991:237(10 a,b,c)):

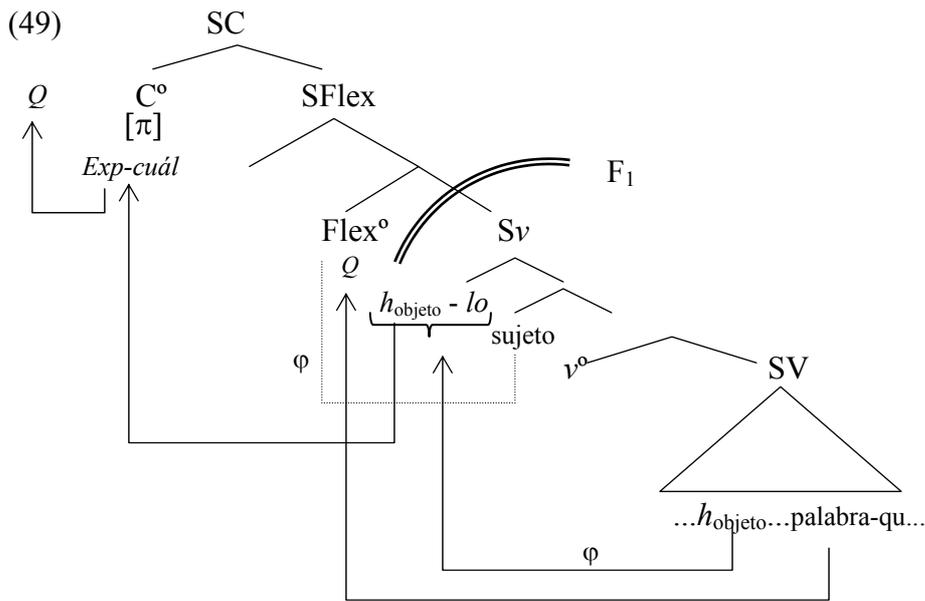
- (47) a. *¿Qué libro me dijiste que quién lo había escrito?*  
b. *¿Qué libro no recuerdas dónde lo había puesto Ana?*  
c. *¿Qué libro no sabías a quién se lo había regalado Bri el sábado?*

Los datos españoles de (47) presentan un contraste claro con las oraciones inglesas de (48), la traducción literal de (47).a. Obsérvese también, que la subida de la expresión-cuál de objeto *which book* por encima de la palabra-qu de sujeto *who* no es gramatical ni con el pronombre *it* (“esto”) ((48).a) ni sin él ((48).b), es decir, la introducción de un pronombre débil no salva la gramaticalidad de este tipo de interrogativas.

- (48) a. \**Which book did you say that who had written it?*  
Cuál libro Aux-pret tú decir que quién había escrito lo  
b. \**Which book did you say that who had written?*

Los datos de (46)-(47) confirman, por tanto, que el español tiene un recurso sintáctico para salvar una derivación donde la expresión interrogativa de objeto sube dejando atrás una palabra-qu adjunta al Flex de la subordinada.

La figura de (49), correspondiente al ejemplo (47).b, pretende ilustrar, de manera general, la derivación del tipo de oraciones presentadas en (47) .



Como puede observarse, el complemento directo *qué libro* se desplaza a la oración matriz dejando el clítico *lo* en la subordinada en posición preverbal, a saber, en uno de los especificadores de la categoría funcional  $v$ , que forma la primera fase<sup>31</sup>.

Nuestra propuesta consiste en afirmar que las necesidades formales de cotejo de  $v$  se satisfacen por el desplazamiento explícito del SD complejo a esta categoría. La derivación, al realizar este paso, produce dos operaciones paralelas: por un lado, el cotejo de  $[_nD^{PPE}]$  por el clítico y, por otro, el cotejo de los rasgos- $\phi$  de  $v$  por los análogos en la expresión-cuál *qué libro*. Puesto que el clítico no posee otros rasgos relevantes para el cotejo sintáctico de elementos funcionales superiores, se queda en esta posición, y sólo puede moverse si el predicado también se mueve. Una vez completada la primera fase, el SiCo recurre a la siguiente Selección Léxica (SL<sub>2</sub>), que incluye Flex° y C°.

<sup>31</sup> Supuestamente el predicado español se somete a un desplazamiento posterior a Flex, desplazamiento que se efectúa, por definición, junto con el clítico. Por razones de simplicidad, no incluimos este movimiento en el análisis.

Flex requiere el cotejo de dos tipos de rasgos no-Interpretables:  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  y los rasgos- $\phi$ ; y C requiere el cotejo de su rasgo  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$ . Hemos visto anteriormente una situación semejante en la que se ofrecían distintos elementos para los cotejos necesarios. Según Jiménez (1994), las expresiones-cuál en español, además de su naturaleza interrogativa, tienen un carácter cuantificacional fuerte y, por tanto, son atraídas por C°. Dentro del marco teórico en el que se desarrolla este trabajo, podemos afirmar que cualquier expresión-cuál en español lleva el rasgo genérico  $[\pi]$ , que satisface directamente la sonda  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$  de C<sup>32</sup>, frente a las palabras-qu simples, que, por su carácter cuantificacional débil<sup>33</sup>, satisfacen primero la sonda  $[_n\text{qu}]$  del operador Q dondequiera que esté asignado.

Observemos ahora cómo se producen los pasos indicados en (49) en una oración como (47).b. La expresión-cuál *qué libro*, ahora ya sin el clítico *lo*, se ve atraída a C, debido a su carácter cuantificacional fuerte, según lo descrito en el párrafo anterior. Se produce el desplazamiento a la posición de inicio de oración de manera cíclica cotejando los rasgos  $[_n\pi]$  en los CC intermedios hasta el C de la cláusula matriz. El sujeto sintáctico, a su vez, cumple con el requisito de cotejar los rasgos- $\phi$  de Flex a través de una relación de Acuerdo. La sonda  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  acomodada en este elemento funcional, sin embargo, tiene que penetrar en el dominio de V para atraer al elemento capacitado para ser su meta: la palabra-qu *dónde*. Obsérvese que no se viola la nueva

---

<sup>32</sup> Queremos comentar algo importante en relación con la explicación que hemos proporcionado. El hecho de que las expresiones-cuál en español cotejen  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$  de C muestra también el motivo por el cual las interrogativas múltiples no resultan gramaticales cuando se quiere desplazar un constituyente interrogativo por encima de otro de la misma naturaleza. El dato de (i) presenta una construcción paralela a las interrogativas múltiples del inglés.

(i) \*¿*Qué libro* me has dicho que *cuál de los niños* (lo) quería leer?  
 Puesto que las expresiones-cuál *qué libro* y *cuál de los niños* suben a C (Jiménez 1994), no a Flex, se produce un caso de EID, tal y como ocurría con los ejemplos de (40) tomados del inglés, donde los constituyentes interrogativos son palabras-qu.

versión de la CIF, porque se realiza la extracción de *dónde* para satisfacer la necesidad de un elemento funcional anterior a la materialización –el nivel de evaluación– de la segunda fase SC.

Hemos postulado que es la coincidencia de dos particularidades del sistema español lo que permite la gramaticalidad de las construcciones de (47). Por un lado, el desplazamiento de un SD complejo de objeto y, por otro, la asunción de que el operador *Q* se hospeda en Flex en esta lengua. En lo que sigue, intentamos mostrar que ambos factores son necesarios para que este tipo de construcciones esté bien formado.

Primero, supongamos que el  $SL_1$ , en vez de un SD complejo, selecciona la expresión-cuál *qué libro*. Si el clítico *lo* no entra en la derivación, el complemento directo *qué libro* puede cotejar los rasgos- $\phi$  de *v* en una relación de Acuerdo sin tener que desplazarse a la arista de la fase de *v*. Una vez que la evaluación de esta primera fase se realiza en el nivel de la segunda fase (SC),  $S_v$  se materializa y la sonda  $[_n\pi]$  de *C* no puede establecer relación alguna con la expresión-cuál incrustada en  $S_v$ .

(50) \*¿*Qué libro*<sub>i</sub> me dijiste que *quién* había escrito *h*<sub>i</sub>?

Se confirma, por tanto, que el uso del clítico en las construcciones de (47), con el que se forma un SD complejo, hace posible que suba el elemento interrogativo de objeto de la subordinada a una posición preverbal, es decir, al especificador del  $S_v$  que constituye la primera fase. Por consiguiente, la inserción de un SD complejo en función de complemento directo proporciona un recurso efectivo para salvar la gramaticalidad de oraciones que, en cambio, muestran el EID en inglés (48).

---

<sup>33</sup> Véase Jiménez (1994).

Hemos comprobado también que, para que tenga lugar el proceso representado por (49), es necesario que el operador  $Q$  se sitúe en Flex, una categoría inferior a C. Hemos argumentado que la segunda fase de la derivación se cierra en el nivel de C, sin acceso adicional a elementos que se hallan dentro de la primera fase Sv. El hecho de que  $Q$  se acomode en Flex permite que la sonda  $[_nqu^{PPE}]$  de este operador de interrogación pueda satisfacerse atrayendo a la palabra-qu *dónde* incrustada en el Sv, según se señala en (49). Por el contrario, si  $Q$  se acomodase en C, ningún segundo elemento interrogativo podría salir desde dentro del sintagma verbal, exactamente lo que se aprecia en los casos del inglés.

### 3.5.2. *El operador NEG*

Otro tema que merece ser tratado, aunque sea brevemente, es el comportamiento de las oraciones negativas, que se relaciona con la presencia de operadores sintácticos. De manera semejante al caso de las interrogativas, se asume que la negación oracional se realiza en la sintaxis por vínculos establecidos entre un operador negativo, el operador *NEG*, y determinados elementos de los SLL. En el caso de que el Sistema así lo requiera por una necesidad conceptual o por una exigencia impuesta por las interfaces, se establece un vínculo sintáctico a través del cual se cotejan los rasgos necesarios. Asumimos, basándonos en las conclusiones de Berkes (1998) entre otros, que existe un rasgo [neg] no-Interpretable ( $[_nneg]$ ) del operador *NEG* hospedado en un elemento funcional que requiere ser eliminado en el curso de la derivación. Queremos extender nuestra propuesta referente al operador interrogativo  $Q$  al operador negativo *NEG* al declarar que este último también puede estar asignado a diferentes categorías

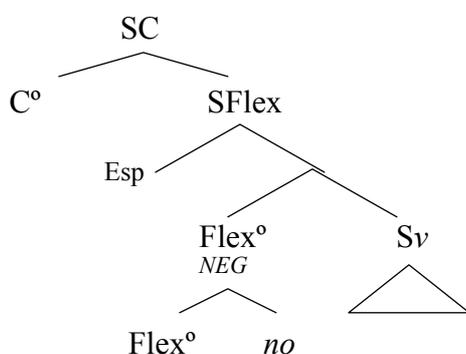
funcionales de la Numeración. Según hemos expuesto ya, existe una similitud fuerte entre las dos lenguas estudiadas en las páginas anteriores. Formulamos la hipótesis de que tanto el inglés como el español acomodan el operador *NEG* en la categoría funcional SFlex.

(51)

	Operador <i>Q</i>	Operador <i>NEG</i>
Inglés	C	Flex
Español	Flex	Flex

En las construcciones más generales, es el adverbio negativo *no* el que lleva la carga semántica negativa de la oración. Según nuestra propuesta, el rasgo [<sub>n</sub>neg] del operador *NEG* se coteja por el adverbio mencionado al fusionarse a la derivación. Se crea una adjunción al núcleo Flex<sup>o</sup> (52):

(52)



Se sabe que no todas las oraciones negativas contienen un adverbio negativo y, sin embargo, pueden expresar la función semántica de la negación si utilizan unos elementos determinados, que en este trabajo denominaremos *palabras-n* (*nadie, nada, nunca, etc.*) por analogía con los elementos interrogativos, que hemos llamado palabras-qu. Muchos estudios sobre la negación han sugerido que este tipo de constituyentes

tienen cierto carácter cuantificacional<sup>34</sup>, aunque sin llegar a un consenso sobre el tipo de valor que les atribuyen. Por un lado, los primeros trabajos en este campo defienden la atribución de un valor existencial; por otro lado, otros lingüistas optan por considerar los elementos negativos *nada*, *nadie*, etc., como cuantificadores con carácter universal<sup>35</sup>. No obstante, es notable que ciertos contextos requieran que tanto el adverbio negativo como una de las palabras-n existentes en la lengua estén presentes en la oración para formar una sola negación semántica. Este fenómeno se conoce como *Concordancia Negativa (Negative Concord)*. Y, por último, hay que mencionar también que muchas lenguas poseen elementos léxicos, los llamados *Términos de Polaridad Negativa (Negative Polarity Items)*, que adquieren su carácter negativo del contexto. Normalmente es el adverbio *no* el que presta un sentido negativo a estos elementos, por ejemplo, en (53) el adverbio *no* confiere un sentido negativo al constituyente postnominal *alguno* por el que la oración recibe una interpretación negativa.

- (53) a. No conozco persona alguna.  
b. \*Conozco persona alguna.

Nuestro interés en estas páginas no es presentar una teoría novedosa sobre los distintos procedimientos sintácticos existentes para la formación de oraciones negativas, sino presentar tan sólo algunas consideraciones relevantes para indagar lo universal de la Facultad del Lenguaje en este campo. Nuestra pretensión, antes que de hacer un

---

<sup>34</sup> Aunque hay quienes los interpretan como indefinidos ligados no-selectivamente (por ejemplo, Acquaviva 1996).

<sup>35</sup> Véase Berkes (1998) también, donde hemos manifestado nuestros argumentos para considerar las palabras-n como cuantificadores universales. Véase el artículo para un resumen de las propuestas en este campo y los trabajos allí citados. En el trabajo mencionado asumimos que los cuantificadores universales vienen del Léxico equipados con un rasgo [neg] que les concede una propiedad negativa, es decir, los hace inherentemente negativos.

estudio pormenorizado, es relacionar las distintas formas en que la negación y la interrogación se manifiestan en la mente humana. En lo que sigue, nos limitamos a discutir algunos puntos de interés que reflejan esta posibilidad de unificación en el análisis sintáctico, pero que dejan fuera muchas otras cuestiones.

#### 3.5.2.1. Los datos

Presentamos unos datos básicos y muy conocidos en la literatura sobre la diferencia fundamental entre la negación oracional en inglés y en español. Nuestra atención se centra en el fenómeno de la Concordancia Negativa observado en español, frente al uso de los TPN en contextos similares en inglés. Estas lenguas ilustran los dos procedimientos sintácticos básicos de expresar negación.

(54) a. Nobody works on Sunday.

Nadie trabaja en domingo

b. Nadie trabaja los domingos.

(55) a. \*Nobody does not work on Sunday.

Nadie Aux-pres no trabaja en domingo

b. \*Nadie no trabaja los domingos.

(56) a. He did not teach any-thing.

Él Aux-pret no enseñar cualquier-cosa

b. \*No enseñó algo.

(57) a. \*He did not mention nothing.

Él Aux-pret no mencionar nada

b. No mencionó nada.

Las oraciones (54) y (55) utilizan un cuantificador como sujeto de la oración, que se proyecta como especificador del SFlex, según los análisis generativos. Las primeras oraciones no fusionan el adverbio negativo a las derivaciones, mientras que las últimas de (56)-(57) lo hacen. En ambos casos, tanto en español como en inglés, se rechaza el mismo proceder: los datos son agramaticales si el cuantificador del sujeto preverbal aparece junto con el adverbio *no*. Para poder expresar una negación oracional en tales contextos, los cuantificadores tienen que ser universales, *nadie* o *nobody*, en las dos lenguas.

Las oraciones de (56) y (57) emplean cuantificadores en el lugar del complemento directo. Estos datos ilustran bien la diferencia fundamental que hay entre las dos lenguas en cuestión. El inglés sólo puede formar oraciones gramaticales en el contexto presentado si el cuantificador de objeto es existencial, *anything* (“cualquier cosa”) (56).a. Los datos del español revelan que, para expresar una negación semántica, se tiene que emplear un cuantificador universal, *nada*, junto con el adverbio negativo que se fusiona a Flex<sup>o</sup> en la derivación (52). Hemos mencionado ya que se trata del fenómeno de la Concordancia Negativa, la aparición conjunta de varios elementos negativos en la misma oración expresando una sola negación semántica.

### 3.5.2.2. La Hipótesis de la Planificación: Heim (1982); Diesing (1992)

Dedicamos el resto de la sección a elaborar una propuesta que explique los datos presentados en la sección anterior ((54)-(57)). Proponemos que el ámbito adquirido por los cuantificadores utilizados influye directamente en la construcción de una oración negativa. Elaboramos esta tesis con detalle después de haber presentado el marco teórico necesario para la explicación.

Se pueden separar las lenguas manejadas sobre la base, principalmente, de una parametrización observada en la estructura sintáctica para la representación lógica. Fundamentamos nuestra propuesta en la *Hipótesis de la Planificación (Mapping Hypothesis)* de Diesing (1992), que, a su vez, aprovecha los resultados de la investigación realizada por Heim (1982) sobre el comportamiento de los indefinidos en las estructuras lingüísticas. Jiménez (1994) extiende la Hipótesis de la Planificación para datos del español, lo que nos sirve para formular la propuesta teórica que presentamos en este trabajo. Describimos brevemente en qué consisten las propuestas mencionadas, empezando por la Hipótesis de la Planificación.

Heim (1982) parte de la observación, atribuida a Lewis, de que los indefinidos no tienen valor cuantificacional propio, por tanto, no pueden ser analizados como cuantificadores existenciales. La fuerza cuantificacional de un indefinido depende del contexto en el que se halle, porque se entiende que este tipo de constituyentes introduce una variable que requiere estar ligada por un operador para la buena formación de la representación lógica de la oración. En definitiva, se confirma que los indefinidos reciben su fuerza cuantificacional de otros elementos específicos (por ejemplo, distintos adverbios con valor cuantificacional, como *muchas veces, a veces, normalmente*, etc.)



cláusula restrictiva constituye una representación explícita de la restricción sobre el cuantificador.

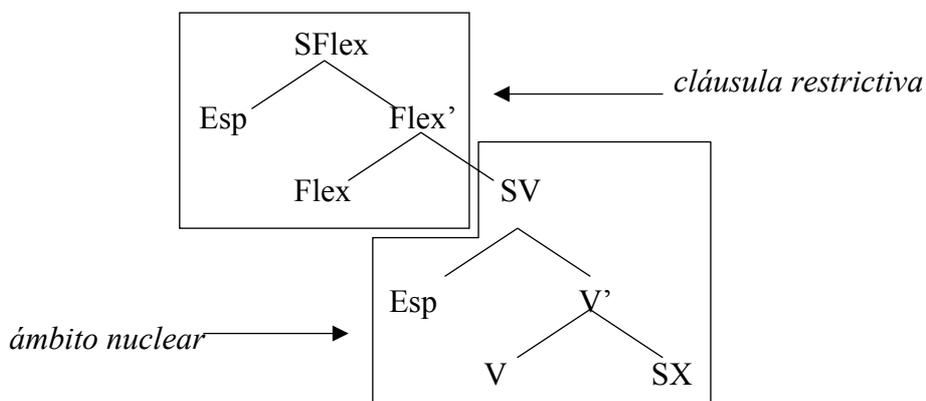
La aportación de Diesing (1992) a la teoría de la partición semántica defendida por Heim es la planificación sintáctica de esta representación lógica. Según la Hipótesis de la Planificación, la oración se divide en dos partes, y cada una proyecta una de las dos partes principales de la representación lógica: la cláusula restrictiva y el ámbito nuclear. La figura de (61) muestra la división propuesta por Diesing (1992:9 (13)):

(60) *La Hipótesis de la Planificación*

El material lingüístico incluido dentro del SV se proyecta en el ámbito nuclear.

El material lingüístico incluido dentro del SFlex se proyecta en la cláusula restrictiva.

(61) *La Hipótesis de la Planificación (la segmentación arbórea)*

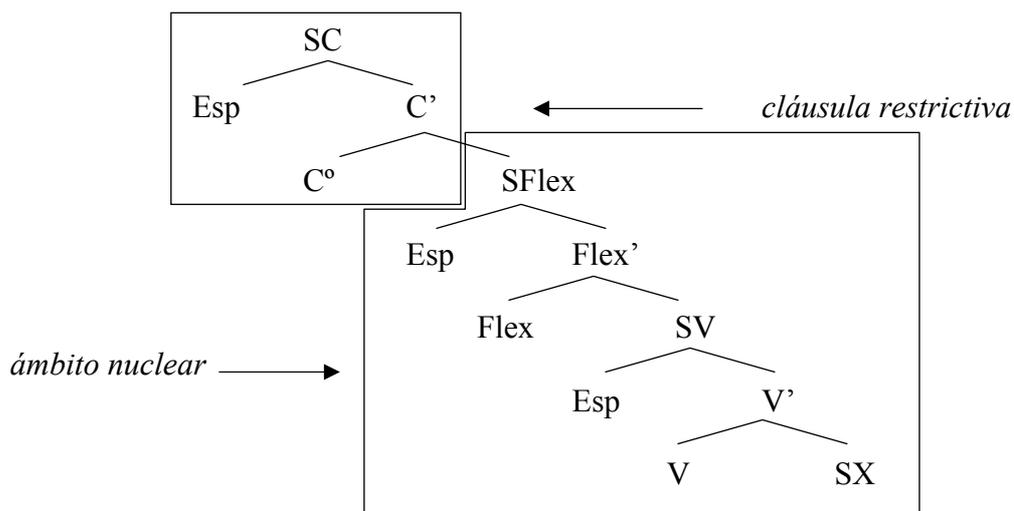


El cuantificador, que actúa sobre un conjunto limitado, está excluido de ambas partes, puesto que este elemento se somete a un proceso en la Forma lógica que Heim ha denominado *Construcción de Cuantificadores (Quantifier Construal)*, una operación que adjunta todos los cuantificadores al SFlex.

Heim diferencia los SSNN indefinidos de los definidos en el sentido de que estos últimos tienen un valor presuposicional añadido. Diesing, en cambio, no se conforma con este tratamiento tan poco diferenciado de los SSNN, y propone la división en dos grupos: *fuertemente cuantificados* (*strongly quantified*), encabezados por un cuantificador fuerte, y *débilmente cuantificados* (*weakly quantified*), ligados por un cuantificador débil. Precisamente es la idea que utiliza Jiménez (1994) para formular su teoría sobre la definitud de los elementos interrogativos en español, que hemos mencionado en la sección 3.5.1.2.

Lo interesante de la teoría de Jiménez para nuestros propósitos en esta sección es la ampliación del dominio del ámbito nuclear en español. Combinando los resultados de los trabajos de Vallduví y Partee<sup>36</sup>, llega a declarar que la proyección del SFlex en esta lengua forma parte del ámbito nuclear, según lo muestra la segmentación arbórea de (62)<sup>37</sup>:

(62) *La Hipótesis de la Planificación (la segmentación arbórea para el español)*



<sup>36</sup> Véanse los datos bibliográficos de estos trabajos en Jiménez (1994).

<sup>37</sup> Obsérvese que esta segmentación recuerda la propuesta de Laka (1990) según la cual la proyección de la negación se sitúa en una posición superior al SFlex en euskera, a diferencia de lo que sucede en inglés.

### 3.5.2.3. La negación con SSNN cuantificados: una hipótesis

Estamos en condiciones de formular una hipótesis para explicar las construcciones negativas de (54)-(57), repetidas aquí en (63)-(66):

(63) a. Nobody works on Sunday.

Nadie trabaja en domingo

b. Nadie trabaja los domingos.

(64) a. \*Nobody does not work on Sunday.

Nadie Aux-pres no trabaja en domingo

b. \*Nadie no trabaja los domingos.

(65) a. He did not teach any-thing.

Él Aux-pret no enseñar cualquier-cosa

b. \*No enseñó algo.

(66) a. \*He did not mention nothing.

Él Aux-pret no mencionar nada

b. No mencionó nada.

Hemos observado anteriormente que ambas lenguas utilizan un cuantificador universal, *nobody* o *nadie*, en caso de que la palabra-n funcione como sujeto preverbal –

o cualquier otra función, con tal que aparezca a la izquierda del V- de la oración negativa, omitiéndose en tal caso el adverbio negativo *no*. No obstante, estas lenguas difieren en el tipo de cuantificador que se emplea juntamente con este adverbio si el cuantificador negativo aparece a la derecha del verbo. Ambas lenguas fusionan el adverbio de negación oracional a Flex, puesto que es donde se acomoda el operador *NEG*, pero el tipo de cuantificador negativo que usan es distinto: el inglés aplica un cuantificador existencial exactamente en aquellos contextos donde el español se sirve de uno universal ((65).a *versus* (65).b y (66).a *versus* (66)b). Proponemos que esta diferencia es consecuencia directa de que el español (y, posiblemente, otras muchas lenguas) expande su ámbito nuclear hasta el SFlex, que hospeda el operador *NEG*.

Observemos, primero, los datos de (63) y (64). Conforme a la Hipótesis de la Planificación definida para el inglés (60) (representada gráficamente en (61)), se puede ver que el operador *NEG* está proyectado fuera del ámbito nuclear, el dominio del SV. Por tanto, cualquier variable que se incluya en este dominio está ligada al operador negativo en la representación lógica. Ésta es la razón por la cual el inglés emplea cuantificadores existenciales, además de ser la opción por defecto.

(67) He did not teach any-thing.

Él Aux-pret no enseñar cualquier-cosa

$x$ : ( $x$  es él)  $\neg[(\exists y) y$  es una cosa  $\wedge x$  enseña  $y]$

Frente a esto, se observa un comportamiento diferente en español: esta lengua emplea cuantificadores universales negativos en el contexto establecido. Nótese que es exactamente lo que se espera en el caso de que SFlex esté incluido en el ámbito nuclear

de la oración. Si el operador *NEG* se acomoda en Flex, es obvio que cae dentro del ámbito nuclear, por tanto, la variable que se introduce por Fusión con el indefinido de objeto en las oraciones españolas estaría ligada a un cuantificador existencial que manda-c al operador negativo (recuérdese que el cuantificador existencial se adjunta a la proyección máxima del ámbito nuclear). Sin embargo, la FL no puede interpretar tal representación según el sentido que le queremos dar (65).b (repetido en (68)).

(68) \*No enseñó algo.

$x$ : ( $x$  es él)  $\exists y$  ( $y$  es una cosa)  $\neg[x$  enseña  $y$ ]

Para conseguir que este tipo de oraciones sea gramatical como negación oracional, el español opta por seleccionar del Léxico las palabras-n, que por su propiedad intrínseca de cuantificadores universales inherentemente negativos, pueden escapar al ámbito nuclear y dar a la oración la interpretación adecuada.

(69) No mencionó nada.

$x$ : ( $x$  es él)  $(\forall y)$   $\neg[y$  es una cosa  $\wedge x$  mencionó  $y$ ]

Con la ayuda de la representación arbórea de la Hipótesis de la Planificación para el español (62) se comprende que la única forma de que cualquier constituyente incrustado dentro del SV que lleve variables esté ligado al operador *NEG* es emplear un cuantificador universal, que, por su propiedad intrínseca, adquiere un alcance semántico por encima del ámbito nuclear que, a su vez, supone la presencia de un cuantificador existencial invisible.

Siguiendo esta línea de argumentación, se comprenden también los datos de (63) y (64). Hemos sostenido que el sujeto de una oración se proyecta como especificador de SFlex, después de los movimientos sintácticos necesarios para la buena formación de las oraciones. Veamos, pues, el motivo por el cual ambas lenguas, inglés y español, emplean un cuantificador universal negativo para expresar la función semántica de la negación en estos casos.

En el caso del inglés, el sujeto, en su posición de [Esp,SFlex], está fuera del alcance del operador negativo que se ha adjuntado al núcleo de la categoría funcional Flex°. Por eso, el indefinido tiene que ser un cuantificador universal inherentemente negativo para poder expresar la negación, frente a otros contextos donde el indefinido está dentro del ámbito del operador negativo. En español, aunque el ámbito nuclear es más amplio, los motivos para emplear un cuantificador universal negativo en la posición del sujeto son semejantes a los del inglés: el operador *NEG* se ha proyectado en una posición inferior en la derivación. No es de extrañar, por tanto, que en los casos de (63).a y (64).b el único elemento negativo que aparece en Flex es el cuantificador negativo, y este satisface la necesidad de cotejo del operador *NEG* plenamente.

Por último, queremos añadir un dato adicional en apoyo de nuestra hipótesis. Torrego (1984) señaló que el español es una lengua donde se permite que el sujeto aparezca pospuesto al predicado, una propiedad frecuentemente relacionada con lo que se conoce por carácter de lengua *pro-drop*. Esta característica de la lengua permite que la sintaxis trate la palabra-n de sujeto pospuesta al verbo como cualquier otro indefinido en el campo postverbal que introduce una variable para ser ligada por un operador. La oración de (70).a está tan bien formada como la de (70).b.

- (70) a. Nadie trabaja los domingos.  
b. No trabaja nadie los domingos.

Este dato, pues, avala nuestra tesis de forma concreta. Se comprueba que la palabra-*nadie* actúa exactamente de la misma manera que los otros términos con características semejantes cuando se encuentra en el ámbito postverbal.

### 3.6. RESUMEN

Hemos dedicado el presente capítulo al estudio del elemento funcional C y de los operadores que tradicionalmente se han asociado al mismo, desde el punto de vista de su función en la Derivación por Fase. Hemos mostrado con argumentos tanto teóricos como empíricos que el SC actúa como fase en el proceso de construcción de una oración, es decir, cierra la derivación de una unidad sintáctica disponible para la materialización.

Mediante el análisis del comportamiento de las palabras-*qu* en oraciones interrogativas se han llegado a deducir aspectos universales de la categoría funcional central C en cuanto a su arquitectura interna de rasgos. Según hemos mencionado, C siempre se ha considerado un elemento funcional central que hospeda al operador interrogativo. Basándonos en las pruebas de ciclicidad bien conocidas en la bibliografía, hemos afirmado la presencia de un rasgo  $[_n\pi]$  cuya función es codificar sintácticamente el carácter idiosincrásico de dicho elemento: la fuerza ilocutiva.

Hemos propuesto además en este capítulo que los operadores correspondientes a cada derivación (por ejemplo, *Q*, *NEG*, etc.) quedan asignados a uno de los elementos

funcionales de la derivación y que a cada lengua le corresponde elegir cuál de ellos cumplirá la función de alojarlos. El cotejo de su rasgo característico se efectuará según las reglas habituales de cotejo de rasgos. La segunda parte del capítulo trata, precisamente, de la asignación de los operadores  $Q$  y  $NEG$  en las lenguas inglesa y española.

Respecto al operador  $Q$ , se aprecia una diferencia importante en cuanto a su asignación a un elemento funcional:  $Q$  se hospeda en  $C$  en inglés, mientras que se ha justificado que el mismo operador se asigna a  $Flex$  en español. Los datos que exhiben una interrogación múltiple han hecho posible una argumentación convincente.

En cuanto a  $NEG$ , ambas lenguas asignan dicho operador al elemento funcional  $Flex$ . El fenómeno de la Concordancia Negativa en español y el uso de los TPN en inglés nos ha llevado a buscar una solución teórica a la disparidad que se aprecia en los datos presentados. Dicha diferencia se resuelve acudiendo al uso efectivo de la Hipótesis de Planificación. Hemos podido mostrar, partiendo de una propuesta de Jiménez sobre la ampliación del dominio del ámbito nuclear en español, que el empleo de cuantificadores universales dentro del ámbito del cuantificador existencial adjunto a la proyección máxima de  $Flex$  (el ámbito nuclear en español) es una necesidad para que la negación pueda ser interpretada según lo requerido.

Dicho esto, procedemos al estudio exhaustivo de los fenómenos citados y de su manifestación específica en húngaro. Para ello, se propone, en primer lugar, la existencia de una categoría delegada  $F$  en esta lengua, que alojará los operadores estudiados en el presente capítulo.

## Capítulo 4

# CATEGORÍAS FUNCIONALES SUPERIORES AL $S_V$ : $S_F$

### 4.1. LA CATEGORÍA FUNCIONAL $F$

Hemos adelantado ya una de nuestras propuestas básicas, la hipótesis sobre la existencia de un elemento funcional  $F$  para las oraciones del húngaro, el cual se proyecta entre el sintagma verbal complejo y la proyección del elemento funcional Flex. La novedad de este postulado, más que en la existencia de tal categoría, radica en la propuesta de colocar el operador interrogativo  $Q$ , y también el operador negativo  $NEG$  si corresponde, en esta proyección ( $S_F$ ) en húngaro. Afirmamos, además, que  $F$  se manifiesta como una categoría *delegada* (*proxy*), según la teoría de Nash y Rouveret (1997). Dedicamos el presente capítulo a la presentación de nuestros argumentos a favor de un esquema de categorías funcionales como el de (1) para el húngaro.

$$(1) \quad \dots [_{SC} C [_{SFlex} Flex [_{SF} F [_{Sv} v \dots V ]]]]$$

La justificación se lleva a cabo de forma progresiva: primero, se ofrecen datos que defienden la existencia de  $F$  en determinados contextos y, segundo, se presentan las propiedades específicas que caracterizan a este elemento. La argumentación, tal como está concebida, nos lleva, por último, a revelar las consecuencias teóricas y prácticas de nuestra hipótesis, que coloca los operadores  $Q$  y  $NEG$  (posiblemente  $FOCO$  también) en el elemento funcional delegado en cuestión. Observaremos que las diferencias tipológicas que aparecen al comparar oraciones interrogativas y negativas en varias

lenguas con las correspondientes en húngaro responden a la diferenciación que se espera al parametrizarse el lugar de hospedaje de dichos operadores.

#### 4.1.1. *Justificación de la existencia de $F$*

Uriagereka (1995) formuló, de manera rigurosa, la existencia de una categoría funcional  $F$  que no pertenece al grupo de elementos funcionales que Chomsky llama *centrales*. Para plantear la aplicación de esta categoría funcional, la teoría exige, por una parte, la justificación de su existencia y, por otra, la descripción aproximada tanto de su arquitectura interna como de su papel en la sintaxis. Con el fin de cumplir con estas exigencias, inherentes a una cabal perspectiva teórica, Uriagereka establece una serie de fundamentos que, finalmente, nos servirán para apoyar nuestra introducción de un elemento funcional  $F$ . Es conveniente, pues, revisar brevemente las bases conceptuales del mencionado trabajo.

En primer lugar, para poder construir los argumentos que justifican la existencia de  $F$ , Uriagereka parte de la hipótesis de que el discurso puede tener cierta influencia sobre la configuración sintáctica de las oraciones. La función de un elemento funcional  $F$  es precisamente la de codificar sintácticamente el punto de vista del hablante. A modo de ejemplo, presenta el caso de los clíticos del romance arcaico, elementos que se colocan fuera del ámbito verbal, supuestamente en  $F$ . Otro punto interesante de su argumentación, que hemos de mencionar aquí, es la asunción de que este tipo de categorías se activan (aparecen en la derivación) solamente en aquellos contextos en los que tienen la posibilidad de hospedar unos elementos específicos dentro de su dominio de cotejo (Uriagereka 1995:165).

Según hemos mencionado, en este trabajo seguimos la línea de investigación marcada por Uriagereka respecto a la proyección de los elementos funcionales, en cuanto que estos forman parte del Léxico y pasan a integrar el esqueleto funcional de la configuración sintáctica de una oración.

Ahora bien, frente al hecho de que, para este lingüista, el elemento funcional *F* simplemente sirve para reproducir sintácticamente la intencionalidad discursiva del hablante, en el presente trabajo nos vemos obligados a ampliar la serie de elementos que pueden ser acomodados en él<sup>1</sup>. Proponemos que los operadores *Q* y *NEG* del húngaro se hospedan en un elemento funcional llamado *F* y, posiblemente, lo mismo ocurre en otras lenguas. Respecto a las propiedades del elemento en cuestión, se ha llegado a la conclusión de que los rasgos esenciales que caracterizan a *F* muestran gran similitud con los de las categorías delegadas propuestas por Nash y Rouveret (1997). La justificación de esta hipótesis se presenta debidamente en la sección 4.1.2. A continuación introducimos y justificamos la existencia de un elemento funcional *F* según hemos anunciado.

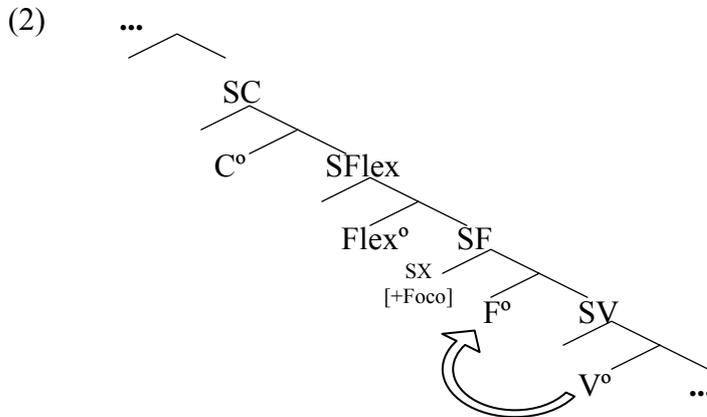
Para poder plantear la existencia de un elemento funcional diferente de los básicos establecidos para la configuración sintáctica de las derivaciones, es preciso buscar datos que no puedan ser explicados si se emplean sólo los elementos funcionales básicos. Emprendemos, por tanto, la búsqueda de este tipo de casos.

No es la primera vez que se plantea la presencia de un sintagma funcional en las derivaciones del húngaro distinto de los esenciales. Bródy (1990), para dar cuenta del fenómeno de la posición sintáctica fija del constituyente focalizado, introduce una

---

<sup>1</sup> Con el fin de marcar esta distinción notacionalmente, empleamos la letra *F* en lugar de la *F* genérica de Uriagereka.

categoría funcional F con su proyección SF, de manera que la representación arbórea de la estructura general del húngaro se asemeja a la siguiente:



La figura (2) muestra explícitamente que es el [Esp, SF] el que hospeda al *elemento focalizado* (+*f-phrase*). En el caso de que se materialice un elemento focalizado, la posición indicada está ocupada. Nótese, además, que el verbo sube obligatoriamente al núcleo del SF en esta configuración. Bródy explica este hecho asumiendo que es el núcleo verbal V° el que tiene capacidad para asignar [+FOCO] al constituyente de su especificador<sup>2</sup>.

Los ejemplos del húngaro de (3) reflejan la configuración sintáctica de las oraciones con elementos focalizados según lo indica la figura (2). La oración (3).a contiene una palabra, *mamá-já-t* (“a su madre”), a la que se asigna foco siempre y cuando el verbo aparezca a su derecha sin prefijos de ningún tipo.

(3) a. Dénes a MAMÁ-JÁ-T látogat-ta<sub>i</sub> meg *h<sub>i</sub>* a kórház-ban.

---

<sup>2</sup> Se mantiene la generalización descriptiva de que en húngaro existe una posición específica para el constituyente focalizado adyacente al verbo por el lado izquierdo (Horváth 1986, Farkas 1986).

Dénes la abuela-su-Ac visita-pret(AC) PERF el hospital-Loc

“Fue a su abuela a la que visitó Dénes en el hospital.”

b. \*Dénes a MAMÁ-JÁ-T meg-látogat-ta a kórház-ban.

Dénes la abuela-su-Ac PERF-visita-pret(AC) el hospital-Loc

La agramaticalidad del ejemplo (3).b justifica la asunción según la cual el verbo sube en la derivación y deja atrás su partícula PERF *meg-*, en una posición postverbal, como en (3).a. Se ha mostrado que las partículas perfectivas del húngaro preceden al verbo en las oraciones neutras; sin embargo, el orden se altera si uno de los constituyentes recibe el foco, en cuyo caso el desplazamiento verbal es obligatorio, según lo indica (2). Tan esencial es este movimiento que Bródy lo incluye como parte constitutiva del *Criterio del Foco (FOCUS-Criterion)* (Bródy 1990 (10 a,b)). Según Bródy, pues, el movimiento del verbo se desencadena para satisfacer el Criterio del Foco, al que se someten las derivaciones en el nivel de la Estructura-S.

La aportación de Horváth (1995) es considerable, puesto que consigue eliminar esta condición sobre las representaciones establecida por Bródy y, respetando las observaciones empíricas, formula una hipótesis en términos derivacionales. Propone dos requisitos esenciales para la derivación de una oración con foco en húngaro: primero, la necesidad del movimiento verbal a un sintagma superior y, segundo, la condición de adyacencia entre el elemento focalizado y el predicado. Por tanto, en términos lingüísticos más precisos, se requiere lo siguiente: por un lado, se exige la relación de adyacencia entre SX y F° (véase la figura de (2)) para que SX pueda recibir el rasgo [+FOCO] del núcleo F° y, así, ser interpretado como el elemento focalizado de la oración. Nótese que esta hipótesis se ha formulado asumiendo que la asignación de

rasgos se realiza bajo una relación de núcleo-especificador. Por otro lado, Horváth reconoce la obligatoriedad del movimiento verbal, aunque manifiesta también que el núcleo que asigna el rasgo [+FOCO] no es el predicado en sí. Después de la debida justificación, lanza su propuesta respecto a la función del verbo desplazado en este tipo de construcciones.

*V acts [...] as the element that provides lexical content/substance for a functional head possessing the [+FOCUS] feature, thus enabling the latter to assign this feature (Horváth 1995:35)<sup>3</sup>.*

Esta propuesta de Horváth nos ayudará a formular nuestra hipótesis sobre el elemento funcional delegado  $\mathcal{F}$  y los procesos con él relacionados. Bajo el supuesto de que el sintagma SF está presente en la construcción sintáctica de una oración de foco, la razón por la cual se mueve el verbo para adjuntarse al núcleo  $F^0$  de SF es la necesidad de *lexicalizar (lexicalizing)* esta proyección<sup>4</sup>.

---

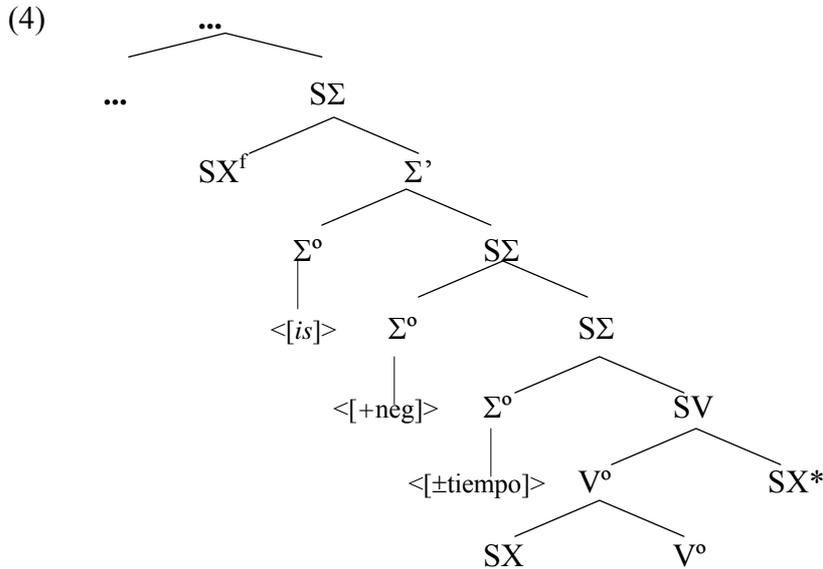
<sup>3</sup> Traducción: “V se comporta como el elemento que proporciona contenido/substancia léxico/a al núcleo funcional que posee el rasgo [+FOCO], y así lo capacita para asignar este rasgo.”

<sup>4</sup> Los datos en (i) presentados por Horváth (1995:36 (10)) parecen confirmar la propuesta.

- (i) a. MARI volt ma fáradt.  
María fue hoy cansada  
“Ha sido María la que ha estado cansada hoy.”  
b. MARI fáradt ma.  
María cansada hoy  
c. \*MARI ma fáradt.  
María hoy cansada

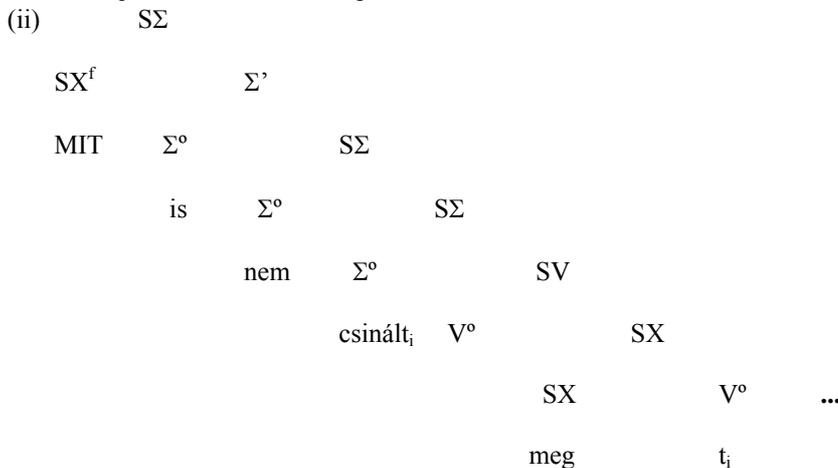
La oración de (i).a presenta una construcción con un elemento focalizado (MARI). La oración está bien formada también cuando la cópula no se realiza de manera fonológica, según lo muestra (i).b. Obsérvese que, en este caso, se altera el orden de palabras, frente a la oración agramatical de (i).c, lo que confirma que, para asignar el rasgo [+FOCO], el núcleo de  $F^0$  tiene que estar “lexicalizado”.

Y, por último, Piñón (1992) también aporta argumentos a favor de la presencia de una proyección funcional jerárquicamente superior al SV en húngaro, a la que llama  $S\Sigma^5$ . La figura de (4) es la representación arbórea de su  $S\Sigma$  (Piñón 1992:110 (17)).



<sup>5</sup> Piñón (1992) propone que el  $S\Sigma$  se diferencia del SF del análisis de Bródy (1990) en cuanto a su naturaleza. Mientras que el último es una proyección simple, el primero es una “proyección extendida”, lo que significa que puede ser recursiva. Sostiene que sólo de esta forma se puede reflejar la derivación sintáctica de las oraciones como (i), cuya representación arbórea se ofrece en (ii).

- (i) MIT is nem csinált meg?  
 Qué-Ac también no hace-pret(NOM) PERF  
 “¿Qué es, entonces, lo que no ha realizado?”



Este análisis parte de un supuesto básico que permite la opcionalidad en cuanto a la presencia de dicho sintagma. Según Piñón, el SiCo puede optar por generar un S $\Sigma$ . En este caso el lugar de aterrizaje asignado para el constituyente focalizado es su especificador (SX<sup>f</sup> en la Figura (4)).

Aquí también, como en todas las propuestas anteriores, el verbo finito sube a adjuntarse al núcleo del sintagma funcional superior, es decir, S $\Sigma$ . En este análisis, Piñón defiende que la categoría funcional S $\Sigma$  es una proyección de *tiempo (tense)* y posee los rasgos adecuados ([ $\pm$ tiempo]) para cotejar los rasgos de flexión del verbo. Brevemente, ésta es la razón por la cual el predicado tiene que subir a adjuntarse al núcleo  $\Sigma^0$  de este sintagma. Se demuestra, además, que es posible extender el listado de elementos que pueden adjuntarse al núcleo de dicha proyección funcional. Aparte del verbo finito, el S $\Sigma$  puede hospedar tanto al marcador negativo *nem* (“no”) como a la partícula enfática *is* (“también”).

El análisis de Piñón introduce la propuesta de Speas (1990), que sugiere una razón teórica para el desplazamiento verbal. Si se acepta, siguiendo a Speas, que el especificador sirve para “rematar” (*close off*) una proyección, y se tiene en cuenta que en estos ejemplos del húngaro existe efectivamente un especificador que hospeda al elemento focalizado, se infiere que debe existir un núcleo que motive la proyección máxima que contiene dicho especificador, y por tanto algo debe aparecer en dicha posición de núcleo que justifique su existencia.

Resumiendo lo dicho sobre la hipótesis de Piñón, la categoría funcional S $\Sigma$  es proyectada de forma opcional para construir la estructura configuracional de una oración con un elemento focalizado. Todas las propuestas presentadas anteriormente

coinciden, en definitiva, en que se proyecta un elemento funcional por encima del SV en la derivación, aunque difieran en atribuirle características diversas. Tomamos esta idea como punto de partida para la propuesta que presentamos en este trabajo. Según hemos adelantado ya, la categoría funcional que denominamos  $S\mathcal{F}$  se proyecta opcionalmente en la derivación (de ahí su carácter de categoría delegada) a fin de acomodar ciertos operadores de naturaleza cuantificacional. Nuestros datos apuntan principalmente a la posible explicación de la derivación de oraciones con los operadores  $Q$  y  $NEG$ . Esto ayuda a delimitar con más precisión el funcionamiento de  $S\mathcal{F}$  en relación con otros elementos funcionales, ante todo los llamados centrales.

Para la presentación detallada de nuestra hipótesis, seguimos la siguiente estrategia. En primer lugar, necesitamos justificar que todas las oraciones que, según nuestra propuesta, contienen una proyección funcional  $S\mathcal{F}$ , implican también un desplazamiento verbal al núcleo de este sintagma con el cual se lexicaliza dicha proyección. En segundo lugar, mostramos que la presencia de la proyección funcional  $S\mathcal{F}$  es opcional en una derivación, es decir, puede o no ser seleccionada para formar parte de algún SL. Esta suposición implica también que la falta de operadores del tipo mencionado tiene como resultado que la categoría funcional no se proyecte en la derivación. El  $S\mathcal{F}$ , además, siempre que esté presente, manifiesta una relación estrecha con el C seleccionado para la oración en cuanto a su carácter. Afirmamos y, en lo que sigue, justificamos que se cumplen los dos criterios que acabamos de mencionar, puesto que el elemento funcional pertenece al grupo de las categorías delegadas que han sido definidas como tales en el trabajo de Nash y Rouveret (1997).

#### 4.1.2. *Naturaleza de SF: una categoría delegada*

En un marco teórico estrictamente derivacional el hecho de que la derivación genere elementos opcionales no parece ser problemático, puesto que cada oración se construye a partir de un conjunto de elementos tomados del Léxico aisladamente. Hemos mencionado ya que varios lingüistas se han visto obligados a admitir la posibilidad de proyectar, si es necesario, un sintagma adicional que tenga la capacidad de acoger determinados elementos. El trabajo que trata estas categorías de manera sistemática es Nash y Rouveret (1997). Los delegados son categorías funcionales sin contenido específico que se generan en la derivación para sostener un constituyente. En el caso de que, en un momento posterior, el elemento allí acomodado se desplace, o sus rasgos no-Interpretables se cotejen, la categoría delegada puede eliminarse. Su identidad depende exclusivamente de los rasgos morfológicos de otros elementos, es decir, una delegada no posee rasgos propios.

Conviene volver por unos instantes a las propuestas examinadas y repasar las formas específicas que nos abrirán el camino para defender el carácter delegado de  $\mathcal{F}$ . Prestamos especial atención a la evaluación de dos propiedades de carácter fundamental: el papel que desempeña esta categoría en el movimiento verbal y la opcionalidad respecto a la selección inicial desde el Léxico.

Uriagereka permite que su categoría funcional F se “active” si se ha podido determinar un dominio de cotejo para ella con la ayuda de la presencia de algún constituyente concreto. El SF de Bródy puede también insertarse opcionalmente con tal de que suba un constituyente focalizado al especificador de dicho sintagma. En este caso, además, el verbo se ve obligado a subir y adjuntarse a  $F^0$  con el fin de asignarle al

especificador el rasgo [+FOCO]. Piñón supone también que el sintagma funcional  $S\Sigma$  es una proyección opcional. El motivo por el cual el verbo se mueve a  $\Sigma^0$  –si está presente– es para cotejar sus rasgos [ $\pm$ tiempo]. Es importante recordar que, aparte del verbo, el  $S\Sigma$  puede acomodar otros elementos, como el marcador negativo *nem* (“no”) o la partícula enfática *is* (“también”) en húngaro. Y, por último, Horváth sostiene que el movimiento del verbo es una condición necesaria para lexicalizar, es decir, hacer visible al SF que acomoda los constituyentes focalizados en su especificador.

En resumen, la propiedad de opcionalidad para el núcleo funcional que hospeda el sintagma focalizado está presente en todas estas propuestas de una forma u otra, con la característica adicional de que aquél se ve obligado a recibir el verbo finito de la oración. Nótese que los delegados son precisamente aquel grupo de categorías que se generan opcionalmente sólo para sostener algún elemento sintáctico. Nuestra propuesta aprovecha este resultado para ofrecer una explicación de la configuración sintáctica de las derivaciones.

El punto de partida para el análisis de los datos del húngaro es considerar al  $SF$  como un delegado en el sentido de Nash y Rouveret (1997). Tanto el operador  $Q$  como el  $NEG$  se colocan en esta categoría funcional delegada con sus rasgos correspondientes, categoría que, a su vez, aparece en la derivación con el fin de sostenerlos. En este caso hablamos de la lexicalización de  $\mathcal{F}$  para consumir la cual el predicado se adjunta al núcleo funcional  $\mathcal{F}^0$ .

Las secciones que siguen están dedicadas a presentar y analizar detalladamente los contextos que prueban la presencia de dicha categoría funcional delegada y las propiedades que revela. Para poder demostrar esta propuesta, necesitamos justificar

previamente una importante asunción teórica: el desplazamiento efectivo del verbo finito. Nuestra tarea es doble, puesto que tenemos que mostrar, por un lado, que el movimiento verbal supone necesariamente la presencia de una categoría funcional superior al Sv-V complejo y, por otro, la generación de dicho elemento delegado: requiere el desplazamiento explícito del verbo.

Procedemos, pues, al análisis exhaustivo del movimiento verbal en húngaro, que seguirá el siguiente esquema:

1. Justificación empírica del movimiento explícito del verbo finito en determinados contextos.
2. Justificación teórica de dicho movimiento debido a una necesidad conceptual, así como de su adjunción al núcleo de la categoría funcional superior que denominamos  $S\mathcal{F}$ .
3. Argumentos a favor del carácter opcional de la categoría funcional  $S\mathcal{F}$ .
4. Conclusión: la existencia de una categoría funcional delegada ( $S\mathcal{F}$ ) en la derivación en determinados contextos, con la consiguiente adjunción del verbo al núcleo de dicha categoría.

#### 4.1.3 *Movimiento verbal*

##### 4.1.3.1 Justificación empírica

Las siguientes oraciones representan distintos fenómenos y, sin embargo, se puede observar un paralelismo obvio entre ellas. La primera oración, (5).a, asigna foco a

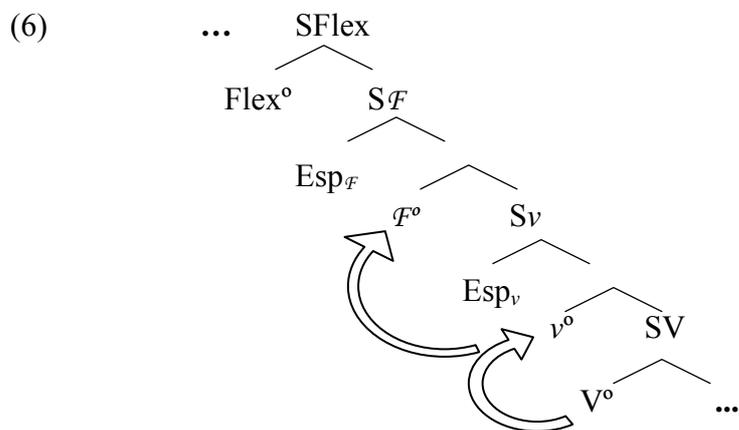
uno de sus constituyentes, al nombre dativo *Zoli-nak*. La segunda oración, (5).b, es una pregunta ordinaria, que contiene la palabra interrogativa *ki* (“quién”). Por último, la oración de (5).c ilustra la típica negación oracional en húngaro, en la que aparece el marcador negativo *nem* (“no”) en posición preverbal.

- (5) a. Anyu ZOLI-NAK vet-te<sub>i</sub> meg *h<sub>i</sub>* a játék-ot.  
 Mamá Zoli-Dat compra-pret(AC) PERF el juguete-Ac  
 “Ha sido Zoli a quien (le) ha comprado mamá el juguete.”
- b. Ki vet-te<sub>i</sub> meg *h<sub>i</sub>* a játék-ot Zoli-nak?  
 Quién compra-pret(AC) PERF el juguete-Ac Zoli-Dat  
 “¿Quién (le) ha comprado el juguete a Zoli?”
- c. Anyu nem vet-te<sub>i</sub> meg *h<sub>i</sub>* a játék-ot Zoli-nak.  
 Mamá no compra-pret(AC) PERF el juguete-Ac Zoli-Dat  
 “Mamá no (le) ha comprado el juguete a Zoli.”

Proponemos que, en esta lengua, los constituyentes subrayados se sitúan en la proyección del elemento funcional  $\mathcal{F}$ . Asumimos que las tres oraciones de (5) muestran una similitud fuerte debido a que en todos los casos se ha debido seleccionar desde el Léxico un elemento funcional delegado con el fin de acomodar los operadores necesarios para la formación de las construcciones indicadas.

Las primeras dos oraciones, (5).a y (5).b, sugieren que los elementos subrayados se han desplazado de una posición temática a la posición que ocupan en los ejemplos. En (5).a se focaliza el complemento indirecto *Zoli-nak* (“para Zoli”) y en (5).b se substituye el sujeto de la oración por una palabra-qu *ki* (“quién”). Asumimos que los

elementos subrayados en ambos casos han sido proyectados como especificadores del elemento funcional  $\mathcal{F}$  a fin de poder cotejar los rasgos del operador alojado en él. La tercera oración, (5).c, expresa una negación oracional mediante la partícula negativa *nem* (“no”), que se adjunta al núcleo  $\mathcal{F}^{\circ}$ , según nuestra teoría; en esta ocasión, la adjunción se realiza mediante Fusión directa y sin movimiento alguno, y el objetivo de su Fusión es satisfacer los rasgos específicos del operador *NEG* (5).c ubicado en el especificador de  $S\mathcal{F}$ . La figura de (6) muestra el esquema relevante para las derivaciones de (5).a-(5).c.



Recapitulando, pues, en las oraciones (5).a y (5).b es un constituyente ya presente en la derivación el que se desplaza al dominio de  $\mathcal{F}$  por razones de cotejo, mientras que en la tercera, (5).c, se efectúa una fusión del adverbio negativo *nem* (“no”) con el núcleo  $\mathcal{F}^{\circ}$  para satisfacer la necesidad del operador *NEG* hospedado en el especificador de la categoría  $S\mathcal{F}$ . A estas operaciones se suma la misma condición de antes: el movimiento obligatorio del predicado *vet-te* (“compró”).

El dato que pone de manifiesto la veracidad de la subida verbal es la posición de la partícula *PERF* con respecto al predicado finito (Bródy 1990; Horváth 1995).

Obsérvese que en todos los casos el verbo *vette* precede al PERF *meg*; este orden es contrario al orden neutro de palabras de (7), donde PERF se adjunta al verbo por la izquierda. Si el movimiento verbal no se efectúa, es decir, si el predicado se queda en su posición original pospuesto al PERF, las oraciones de (5) a-c con los operadores resultan agramaticales, como se ve en (8).a-(8).c.

(7) A nagymama meg-mond-ta neki az igaz-at.

La abuela PERF-dice-pret(AC) él/ella-Dat la verdad-Ac

“La abuela le dijo la verdad.”

(8) a. \*Anyu ZOLI-NAK meg-vet-te a játék-ot.

Mamá Zoli-Dat PERF-compra-pret(AC) el juguete-Ac

b. \*Ki meg-vet-te a játék-ot Zoli-nak?

Quién PERF-compra-pret(AC) el juguete-Ac Zoli-Dat

c. \*Anyu nem meg-vet-te a játék-ot Zoli-nak.

Mamá no PERF-compra-pret(AC) el juguete-Ac Zoli-Dat

#### 4.1.3.2 Justificación teórica

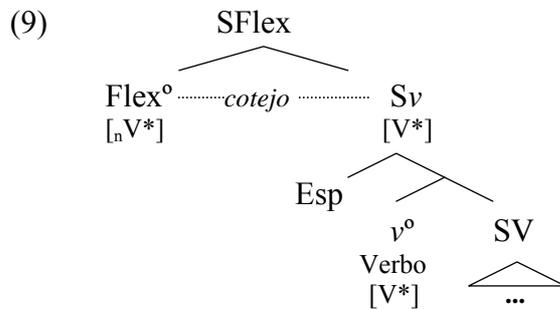
El apartado anterior ha presentado una descripción preliminar de las derivaciones de (5).a-(5).c, indicando las diferencias aparentes entre ellas aunque, a la vez, hace uso de la presencia de una proyección funcional  $SF$  que no parece ser necesaria para las lenguas estudiadas en el capítulo anterior. Aún teniendo en cuenta los argumentos empíricos presentados anteriormente a favor de un desplazamiento del verbo en los contextos interrogativo y negativo, tal supuesto no deja de ser una simple

asunción si no le acompaña un razonamiento teórico que le preste solidez conceptual. La evidencia teórica necesaria se basa en el cotejo de rasgos verbales y que exponemos a continuación.

Concretamente, la descripción de este proceso sintáctico que proporcionamos en la presente sección utiliza los datos empíricos analizados del apartado anterior con un doble objetivo: en primer lugar, se quiere dar una base conceptual sólida al movimiento verbal indicado y, en segundo lugar, mediante el desplazamiento del predicado finito se revela el motivo conceptual por el cual el Sistema se ve obligado a proyectar  $S\mathcal{F}$  entre las proyecciones del verbo (SV) y de la flexión (SFlex). Dedicamos el resto de la sección a elaborar la conexión propuesta de forma teórica.

En esta labor nos sirven de base las sugerencias y argumentos de Bobaljik y Thráinsson (1998) sobre el cotejo de rasgos verbales en lenguas tipológicamente diversas. Conforme a esta propuesta, asumimos que Flex dispone de rasgos formales ( $[_nV^*]$ ) que tienen que cotejarse en una relación local con el predicado, y que este rasgo verbal puede incluir subrasgos como  $[\pm\text{tiempo}]$ ,  $[\pm\text{modalidad}]$ , etc. El trabajo citado supone, además, que los rasgos de una proyección son los de su núcleo, y de ahí que el cotejo local de los rasgos competentes se realice en una relación de “hermandad”. La figura de (9) ilustra lo establecido de forma clara: los rasgos formales de la proyección máxima del verbo (Sv) son los de su núcleo ( $[V^*]$ ) y entran en una relación de cotejo local con los rasgos análogos del núcleo que se une a la derivación en el paso siguiente. La figura de (9) representa el cotejo de los rasgos  $[_nV^*]$  en Flex en una oración neutra. Puesto que el cotejo de rasgos se puede efectuar en todas las relaciones locales (núcleo-núcleo, núcleo-especificador, núcleo-complemento), la simple relación de Acuerdo entre los rasgos  $[_nV^*]$  del núcleo del SFlex (Flex<sup>o</sup>) y los de su complemento, el

predicado, es suficiente, sin necesidad de que un elemento se someta a la operación Movimiento. Consecuentemente, por razones de economía se realiza el cotejo de los rasgos señalados sin necesidad de que el verbo se mueva explícitamente a Flex.

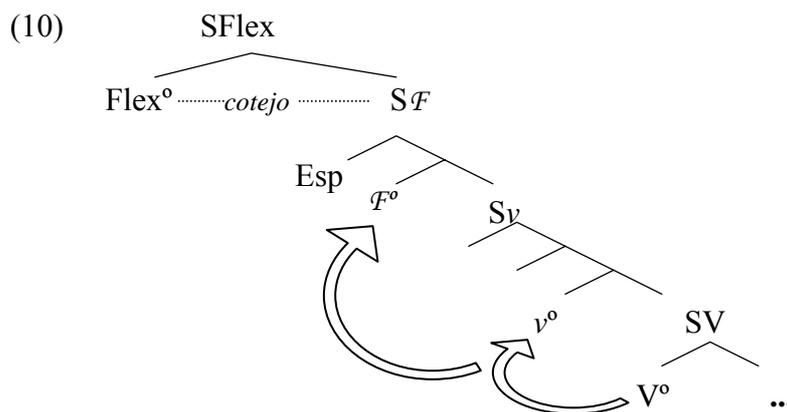


En su teoría, Bobaljik y Thráinsson (1998) abogan por un *SFlex Segmentado* (SFS) (*Split IP*) para algunas lenguas específicas, entre ellas el islandés. Según estos autores, las lenguas con el parámetro SFS se diferencian de las otras configuracionalmente porque generan derivaciones donde se proyecta un SFlex segmentado, es decir, se justifica la presencia de una categoría funcional adicional entre el SFlex y el SV. Nótese que precisamente es lo que venimos razonando en nuestro trabajo para los datos del húngaro. Hemos presentado argumentos empíricos recogidos de una amplia gama de publicaciones anteriores que defienden la presencia de una categoría entre SFlex y la proyección máxima del verbo a donde se desplaza el predicado en última instancia<sup>6</sup>.

Bobaljik y Thráinsson defienden, además, la hipótesis de que la aparición de la categoría adicional suscita por sí misma el desplazamiento del verbo al núcleo funcional intermedio. El argumento es simple: para que los rasgos formales del verbo ([V\*])

<sup>6</sup> En vez de utilizar el acrónimo SFS, mantenemos las denominaciones tradicionales: SFlex para la proyección de la flexión y SF para la categoría funcional entre SFlex y Sv.

puedan establecer una relación local con los rasgos análogos de Flex con el fin de satisfacer las necesidades de cotejo de este último, se requiere que la proyección máxima de  $F^{\circ}$  ( $SF$ ) se pueda apropiarse de estos mismos rasgos verbales. La única forma de que eso sea posible es el desplazamiento explícito del predicado a  $SF$ , según lo muestra la figura de (10). Concluimos, pues, que la teoría de Bobaljik y Thráinsson del SFlex segmentado ha aportado evidencia teórica a favor de que, en el caso del húngaro, donde se proyecta  $SF$  entre las categorías  $S_V$  y SFlex, el predicado finito se ve obligado a subir a  $F^{\circ}$  para cotejar los rasgos  $[_nV^*]$  de Flex. La representación arbórea correspondiente es la de (10).



#### 4.1.4 Opcionalidad

La justificación empírica, así como la teórica, del desplazamiento del verbo finito en una oración interrogativa o negativa revela la estrecha conexión que hay entre dicho proceso y la presencia de una delegada  $F$  entre las categorías funcionales que constituyen una derivación. Concretamente, sólo se comprueba el movimiento verbal en una oración del húngaro si se encuentra uno de los operadores mencionados ( $Q$ ,  $NEG$  y, posiblemente,  $FOCO$ ) en la constitución sintáctica de la derivación implicada. Hemos

visto, además, basándonos en datos empíricos, que este tipo de operadores en húngaro no están ubicados en Flex, por lo que los lingüistas mencionados en el apartado 4.1.1 se han visto obligados a postular una proyección intermedia entre el sintagma verbal complejo y SFlex, y que en el presente denominamos S $\mathcal{F}$ . Bobaljik y Thráinsson, a su vez, defienden que la presencia de tal categoría en el ámbito verbal de una oración suscita el desplazamiento del predicado debido a una necesidad conceptual del cotejo de los rasgos verbales contra Flex.

Se concluye, por tanto, que la opción de incluir un operador del tipo mencionado anteriormente en la construcción sintáctica de una derivación siempre requiere la selección simultánea de una categoría funcional. Si no aparece la categoría delegada S $\mathcal{F}$ , que se interpone entre SFlex y Sv, entonces hay relación de hermandad entre Flex y Sv y, por tanto, es posible el cotejo del rasgo categorial [<sub>n</sub>V\*] presente en Flex. No obstante, dada la presencia de un  $\mathcal{F}$  delegado, el predicado se ve obligado a moverse precisamente porque dicha categoría aloja los operadores de interrogación, negación o foco (volveremos al tema en la siguiente sección). Es por eso que tiene el estatus de una categoría delegada, es decir, depende de las necesidades sintácticas específicas de cada derivación.

El siguiente par de oraciones indica el carácter opcional tratado en este apartado:

(11) a. \* Karesi mi-t<sub>i</sub> el-vitt  $h_i$  az iskolá-ba?

Carlitos qué-Ac PERF-lleva-pret(NOM) el colegio-Loc

(Cfr. “¿Qué llevó al colegio Carlitos?”)

b. \*(A tanár kérés-é-re) a tanuló-k vi-tték el gyűjtemény-ük-et az iskolá-ba?

El profesor petición-su-por los alumno-plu llevan-pret(AC) PERF colección-su-Ac el colegio-Loc  
(Cfr. “(A petición del profesor) los alumnos se llevaron sus colecciones al colegio”)

El ejemplo (11).a supone la presencia de un operador interrogativo  $Q$  en la Numeración a partir de la cual se construye esta oración. La posición preverbal de la partícula PERF *el-* muestra que en esta oración no ha habido movimiento verbal a  $\mathcal{F}$ . Dada la presencia de un operador interrogativo en la oración, se selecciona una categoría delegada para alojarlo, por tanto Flex y  $v$  ya no guardan una relación de hermandad y, en consecuencia, no se cotejan los rasgos verbales de Flex. Se concluye, pues, que la agramaticalidad resultante constituye una prueba para demostrar que el elemento funcional  $\mathcal{F}$  debe preservar la satisfacción de la necesidad de cotejo de los rasgos verbales de Flex propiciando el movimiento del verbo.

La oración de (11).b, pronunciada en tono neutro sin focalizar el sujeto *a tanuló-k* (“los alumnos”), es también agramatical a pesar del desplazamiento manifiesto del predicado *vitt-ék* (“llevaron”) que se indica por la postposición de la partícula PERF *el-*. Obsérvese, sin embargo, que no se ha hecho necesaria la selección de ningún tipo de operador que requiera un lugar de hospedaje a lo largo de la derivación. Dado el requisito de la economía de los procesos sintácticos,  $\mathcal{F}$  no se selecciona por lo cual el Flex coteja sus rasgos verbales mediante una relación de Acuerdo según lo descrito en el Capítulo 1.

#### 4.1.5 *Las condiciones de la lexicalización de $\mathcal{F}$*

Hemos presentado anteriormente suficientes argumentos empíricos y teóricos para avanzar hacia la presentación de nuestra teoría respecto al papel de un elemento

delegado  $\mathcal{F}$  en una derivación y las condiciones de su proyección. En lo que sigue nos referimos a la presencia de una delegada  $\mathcal{F}$  entre las categorías funcionales de una derivación como la *lexicalización del  $S\mathcal{F}$*  o *el  $S\mathcal{F}$  lexicalizado*. Defendemos, así, lo siguiente:

- (12) a. *Condición Necesaria*: la presencia de un operador *activo*.  
b. *Condición Satisfactoria*: el movimiento del verbo finito y su adjunción al núcleo funcional  $\mathcal{F}^\circ$

Antes de presentar más datos que justifiquen lo declarado, es preciso hacer unas aclaraciones al respecto. La definición de la Condición Necesaria incluye el término “activo” en cuanto al operador presente en la derivación. Según nuestra teoría, un operador se activa si y sólo si el constituyente (o uno de ellos) que coteja su rasgo no-Interpretable se mantiene unido a la categoría delegada ( $S\mathcal{F}$ ) que lo hospeda. En consecuencia, se puede hablar de una condición que entraña la existencia de una condición adicional (una tercera condición que se suma a las anteriores), la cual fuerza la presencia de un sintagma en el especificador de  $S\mathcal{F}$ . No obstante, sólo se efectúa una derivación correcta si los rasgos verbales [ ${}_nV^*$ ] de Flex se llegan a cotejar conforme a los mecanismos habituales de cotejo de rasgos, por lo que llamamos a este movimiento verbal explícito Condición Satisfactoria. El verbo sólo se podrá mover si el operador en el núcleo  $\mathcal{F}^\circ$  está activado por la presencia de un sintagma en el especificador de su proyección  $S\mathcal{F}$ ; es como si  $\mathcal{F}$  poseyera la fuerza para atraer al verbo solo en caso de que esté activado.

En resumen, allí donde hay una oración con foco, interrogación o negación, debe haber necesariamente una  $S\mathcal{F}$ , pero no por necesidades de subida del verbo para guardar hermandad con Flex, sino más bien porque la presencia de los operadores negativos, interrogativos y de foco en el Léxico hacen que sea necesaria la presencia de un  $\mathcal{F}$  que los aloje, con las consecuencias expresadas en (12) (la Condición Necesaria y Satisfactoria) que deberán cumplirse a fin de sostener esta  $S\mathcal{F}$ . De ahí, que la presencia de  $S\mathcal{F}$ , en principio, no es “para alojar al predicado”, sino para dar cabida a unos operadores presentes en el SL correspondiente y que deben insertarse. Una vez seleccionada,  $\mathcal{F}$  tiene la propiedad de atraer V a fin de establecer la relación de hermandad necesaria con Flex. Al aparecer este  $\mathcal{F}$ , entonces es fundamental que aparezca el operador para mantener el núcleo  $\mathcal{F}^o$  a fin de que el verbo pueda ser atraído. Hay aquí una sucesión bien organizada de fenómenos de dependencia: primero, un constituyente interrogativo, negativo (o focalizado) debe estar presente para activar el operador correspondiente del núcleo. Una vez activado, puede atraer al verbo, y, finalmente, una vez atraído, el verbo puede cotejar localmente los rasgos verbales de Flex.

A continuación, presentamos una serie de datos para ilustrar y profundizar en lo dicho aquí. Obsérvese la siguiente interrogativa compuesta:

(13) a. *Mi-t<sub>i</sub> kérdez-te, hogy hova<sub>j</sub> vi-tt el Karcsi h<sub>i</sub> h<sub>j</sub>?*

Qué-Ac pregunta-pret(AC) que a-dónde lleva-pret(NOM) PERF K.

“¿Qué preguntó que a dónde lo llevó Carlitos?”

b. *\*Mi-t<sub>i</sub> kér-dez-te, hogy el-vitt h<sub>i</sub> Karcsi az iskolá-ba?*

Qué-Ac pregunta-pret(AC) que PERF-lleva-pret(NOM) K. el colegio-Loc

(Cfr. “¿Qué ha preguntado que llevó al colegio Carlitos?”)

c. \*Mi-t<sub>i</sub> kérdez-te, hogy vi-tt el Karcsi *h<sub>i</sub>* az iskolá-ba?

Qué-Ac pregunta-pret(AC) que lleva-pret(NOM) PERF K. el colegio-Loc

(Cfr. “¿Qué preguntó que llevó al colegio Carlitos?”)

Analizamos, en primera instancia, las oraciones subordinadas de estos ejemplos. La primera oración cumple con todos los requisitos que se exige de una interrogativa. La presencia de un operador  $Q$  en la subordinada, activo por la palabra-qu *hova* (“a dónde”), satisface la Condición Necesaria para la lexicalización de la categoría delegada  $\mathcal{F}$ . La adjunción del verbo finito al núcleo de  $\mathcal{F}$ , superior a su posición temática, queda evidenciada por la posición postverbal de la partícula PERF, y cumple con la Condición Satisfactoria. El resultado es una oración gramatical según lo indica (13).a.

La oración agramatical de (13).b muestra dos aspectos relacionados con el asunto que tratamos en esta sección. Por un lado, apoya la idea de que el operador  $Q$  de la subordinada, seleccionado por el predicado matriz, es una Condición necesaria pero no suficiente para la buena formación de interrogativas. El orden neutro [PERF; V] indica que el verbo no se ha adjuntado al núcleo  $\mathcal{F}$ , por lo que no se cotejan los rasgos verbales [<sub>n</sub>V\*] de Flex de forma adecuada.

Ahora bien, el resultado es igualmente agramatical si sólo se cumple la Condición Satisfactoria sin acatar la Necesaria. Nótese que, aunque en (13).c se ha efectuado el desplazamiento del verbo, manifiesto en el cambio de orden del predicado y la partícula PERF *el*; sin embargo, el resultado no llega a ser gramatical. Precisamente, en esta oración se da el caso de que la palabra-qu *mi-t* (“qué-Ac”), el complemento directo de la subordinada, ha podido cotejar el rasgo [<sub>n</sub>qu<sup>PPE</sup>] del operador

$Q$  acomodado en  $\mathcal{F}$ . No obstante, la subida posterior del elemento interrogativo deja al operador sin un elemento que lo mantenga activado, por lo que la delegada  $\mathcal{F}$ , por definición, desaparece. Se ha comprobado así, que la Condición Necesaria depende de la Satisfactoria, puesto que el movimiento del verbo a  $\mathcal{F}$  sólo se puede producir si  $\mathcal{F}$  llega a exigir la atracción de  $V$ , lo que solo se produce si está activado. En otras palabras, se puede decir que  $\mathcal{F}$  se vuelve “fuerte” al estar activado, reclamando así la presencia del verbo adjuntado a él.

Apuntamos brevemente otro asunto revelador que se analizará en detalle más adelante. Se trata de defender la separación que hemos hecho entre las Condiciones Necesaria y Satisfactoria. En otras palabras, aquí se quiere justificar que la lexicalización de  $\mathcal{F}$  en una derivación no guarda relación alguna con el tipo de operador hospedado en este elemento delegado. Compárense las siguientes oraciones, que difieren mínimamente de las presentadas en (13). En todos estos casos se ha extraído una palabra-*qu* desde la subordinada.

(14) a. \*Mi- $t_i$  mond-tak, hogy vi-tt el Karcsi  $h_i$  az iskolá-ba?

Qué-Ac dice-pret(AC) que lleva-pret(NOM) PERF K. el colegio-Loc

(Cfr. “¿Qué dijo que llevó al colegio Carlitos?”)

b. Mi- $t_i$  mond-tak, hogy nem vi-tt el Karcsi  $h_i$  az iskolá-ba?

Qué-Ac dice-pret(AC) que no lleva-pret(NOM) PERF K. el colegio-Loc

“¿Qué dijo que no llevó al colegio Carlitos?”

Tanto la oración de (14).a como la de (14).b contienen en la cláusula principal un verbo que selecciona un  $C$  no-interrogativo  $\langle -Qu \rangle$ . En cuanto a (14).a, supongamos que, de



- (16) Ki-n<sub>i</sub> nevet-tek, hogy (csak) TEGNAP ér-t h<sub>i</sub> cél-ba?  
 <-Qu>  
 Quién-de rien-pret(NOM) que sólo ayer llega-pret(NOM) llegada-Loc  
 (Cfr. “¿De quién se rieron porque llegó al final sólo ayer?”)
- (17) a. \*Ki-t kérdez-tek, hogy (csak) TEGNAP ér-t h<sub>i</sub> cél-ba?  
 <+Qu>  
 Quién-Ac preguntan-pret(NOM) que sólo ayer llega-pret(NOM) llegada-Loc  
 (Cfr. “¿Preguntaron quién llegó al final sólo ayer?”)
- b. Ki-t<sub>i</sub> kérdez-tek, hogy mikor<sub>j</sub> lát-tál h<sub>i</sub> h<sub>j</sub>?  
 <+Qu>  
 Quién-Ac preguntan-pret(NOM) que cuándo ves-pret(NOM)  
 “¿A quién preguntaron que cuándo viste?”

Se observa que nada impide a la palabra-qu de la subordinada subir al inicio de la oración compuesta en los ejemplos de (15) y (16). En la primera oración es el elemento negativo *nem* (“no”) y en la segunda el constituyente focalizado *tegnap* (“ayer”) los que consiguen mantener un operador activo en el *F* lexicalizado de las subordinadas una vez que el elemento interrogativo ha sido extraído al reemplazar el verbo principal, la operación deja de ser lícita: el resultado es agramatical. Supuestamente, la causa de ello es la sustitución por un predicado que exige un C <+Qu> y que influye en la formación gramatical de las interrogativas. La naturaleza del verbo principal, concretamente sus propiedades de selección, interfiere gravemente en la configuración sintáctica de las oraciones presentadas<sup>7</sup>. Defendemos, además, que, caso de incluir un verbo que

<sup>7</sup> Véanse las teorías representativas de Progovac (1988), Kempchinsky (1986) y Laka (1990). Progovac propone la existencia de un operador de polaridad colocado en el especificador de la proyección SC; Kempchinsky defiende también la presencia de un operador Subj/Imp en C si el predicado principal lo exige. La teoría de Laka sigue la misma línea de investigación y sostiene que el verbo negativo de la cláusula matriz selecciona un C que lleva, a su vez, un rasgo [+neg] que se coteja en la derivación. En

subcategorice un complemento  $\langle +Qu \rangle$ , existe un operador  $Q$  adicional en el  $\mathcal{F}$  de la subordinada que tiene que ser cotejado de la forma acostumbrada: con la presencia de un elemento interrogativo en su especificador (15).b. Dejamos la justificación de este postulado para más adelante, concretamente para la sección 4.2, que se ocupa exclusivamente del papel y funcionamiento del operador  $Q$  en húngaro.

Resumiendo lo presentado en esta sección, se confirma la presencia de una categoría funcional que hospeda en húngaro a los operadores  $Q$  y  $NEG$  (y, posiblemente,  $FOCO$ ). Puesto que se trata de una proyección delegada, se requiere su presencia en la derivación siempre y cuando en el Léxico se seleccione alguno de los operadores enumerados. Para que la derivación pueda satisfacer las necesidades de cotejo de los rasgos verbales de Flex, el Sistema exige la subida del predicado a  $\mathcal{F}$ , convirtiendo a este en una proyección lexicalizada. Los operadores, a su vez, presentan también sus exigencias de cotejo, por las cuales se efectúa el desplazamiento de constituyentes adecuados (palabra-qu o elementos focalizados) o su adjunción a la estructura sintagmática (elemento negativo).

El operador  $Q$  guarda una relación estrecha con el elemento funcional C a través de su rasgo  $[_nqu^{PPE}]$  con propiedades de cuantificador. Se genera, por tanto, una cadena por la cual la palabra-qu, que ha sido atraída previamente al  $S\mathcal{F}$  subordinado, se mueve al C de la cláusula principal con el fin de marcar el ámbito que le corresponde y donde, en definitiva, se coteja el  $[_nqu]$  de un nuevo operador  $Q$  ubicado en ese C principal. No obstante, sólo se genera una oración gramatical si la presencia de algún operador activo, por ejemplo el operador  $NEG$ , mantiene lexicalizado el  $\mathcal{F}$  de la subordinada. En caso

---

resumen, todas estas teorías defienden que la selección del verbo principal influye decisivamente en la construcción interna del C subordinado.

contrario, la construcción colapsa, pues el verbo desplazado no podría apoyarse en ningún elemento funcional.

Y, por último, si el predicado matriz tiene propiedades de selección específicas (por ejemplo, requiere una subordinada interrogativa), se concreta de forma esperada el tipo de operador que se debe activar: el operador  $Q$ .

Hemos dado por hecho hasta ahora que los elementos interrogativos se mueven para satisfacer una necesidad de cotejo de  $\mathcal{F}$ , el cotejo del rasgo  $[_n\text{qu}]$ . Se ha argumentado también que el rasgo  $[\text{qu}]$  se entiende como un tipo de rasgo  $[\pi]$  de carácter cuantificacional que motiva el movimiento de constituyentes. El rasgo  $[\text{qu}]$ , con su tonalidad interrogativa, entra en relación de cotejo con el rasgo correspondiente del operador  $Q$ . No obstante, esto no justifica la necesidad de mover el elemento- $\text{qu}$ , porque un rasgo puede cotejarse simplemente estableciendo una relación de Acuerdo. La única razón por la cual un constituyente está obligado a moverse es para satisfacer PPE, que se comprende como una propiedad de fase. En efecto, PPE se concibe en este trabajo como un subrasgo, es decir, un rasgo de un rasgo con una tonalidad semántica específica que es característico o bien de las fases, o bien de los operadores que se seleccionan en una determinada oración.

Afirmamos que el  $\mathcal{F}$  lexicalizado, que hemos examinado en estas páginas, tiene una propiedad “operativa” por la presencia de los operadores. Su carácter delegado, pues, permite que PPE esté asociado a los rasgos específicos de cualquiera de los operadores, o de todos ellos. En definitiva, los rasgos no-Interpretables de los distintos operadores son  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  para  $Q$ ,  $[_n\text{neg}^{\text{PPE}}]$  para  $NEG$ , y posiblemente  $[_n\text{foco}^{\text{PPE}}]$  para

*FOCO*, aunque este último no es objeto de estudio de nuestra tesis. Es por eso, entonces, por lo que los elementos interrogativos tienen la obligación de moverse.

En resumen, hemos venido razonando la existencia de un elemento funcional  $\mathcal{F}$  y su proyección superior al  $S_V$ . El principio general de economía que guía todas las derivaciones puede ser extendido también al número de categorías proyectadas, según la línea de investigación seguida por Speas (1994). Esta lingüista establece el *Principio de Economía de las Proyecciones (Principle of Economy of Projections)* según el cual las lenguas eligen si incluyen la(s) categoría(s) funcional(es) de Concordancia o no. Nash y Rouveret (1997) desarrollan dicha teoría y establecen el grupo de categorías que denominan delegadas, elementos funcionales sin contenido semántico que cumplen una función específica en la computación sintáctica. Hemos razonado en este trabajo que la categoría funcional  $S\mathcal{F}$  del húngaro actúa como se espera de los *proxies*, por consiguiente, declaramos que  $S\mathcal{F}$  es una categoría delegada. Hemos demostrado también que  $\mathcal{F}$  se lexicaliza con tal de que se cumplan dos Condiciones (Necesaria y Satisfactoria) de forma simultánea: la satisfacción plena de tales requisitos implica la capacidad de  $\mathcal{F}$  para acomodar los operadores  $Q$  y  $NEG$  (y, posiblemente, *FOCO*), que se activan mediante la presencia de un elemento léxico en el especificador de  $S\mathcal{F}$ . Y, por último, hemos argumentado que los rasgos de los operadores llevan un subrasgo PPE que se tiene que satisfacer en la derivación, puesto que atrae un elemento sintáctico con el fin de formar un especificador para el núcleo  $\mathcal{F}$ .

Después de esta presentación de nuestra propuesta, seguimos con la puntualización de los detalles técnicos consustanciales a los procesos involucrados en la formación de interrogativas en húngaro. Procedemos a esta tarea analizando casos concretos.

## 4.2 EL OPERADOR *Q* EN HÚNGARO

Hemos mencionado ya en el capítulo anterior que la diferencia que se observa en las oraciones interrogativas en diversas lenguas –por ejemplo, el inglés con respecto al español– se debe a la asignación del operador *Q* a distintas categorías funcionales. En esta sección examinamos algunos contextos interrogativos y negativos en húngaro como argumentos adicionales a favor de la hipótesis presentada, de acuerdo con la cual en húngaro, el operador *Q*, igual que el operador *NEG*, se coloca en la categoría funcional *F*.

En primer lugar, se analizan algunos casos de Movimiento-qu Efectivo a Distancia. El objetivo de esta sección es intentar reforzar las bases teóricas de la categoría delegada *SF* y el operador *Q* que se acomoda en ella. En segundo lugar, se muestran datos adicionales que implican Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu. El interés que tiene este fenómeno para nuestro estudio es la prueba que ofrece para confirmar la validez de la CIF en su nueva versión<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Aunque se haya comentado que ambas estrategias para la formación de interrogativas subordinadas son válidas en húngaro, no son equivalentes en cuanto a la interpretación semántica. Existe una sutil diferencia que merece la pena anotar. La oración en (1), tomada de É. Kiss (1995:50a), presenta la extracción de un elemento interrogativo hasta la oración matriz. En cambio, la oración de (2) reproduce una estructura paralela (cambiando tan sólo el predicado principal) pero empleando la estrategia-*mit*.

- (1) Ki-t nem tud-sz, hogy mikor érkezik-ik? (É. Kiss, 1995 (50a))  
Quién-Ac no sabes-pres(NOM) que cuándo llega-pres(NOM)  
“¿De quién no sabes cuándo llega?”
- (2) Mi-t gondol-sz, hogy ki mikor érkezik?  
Qué-Ac piensas-pres(NOM) que quién cuándo llega-pres(NOM)  
“¿De quién estás pensando que cuándo llegará?”

Aunque las traducciones no reflejen la diferencia en la interpretación semántica, un hablante nativo puede detectar una ligera asimetría de ámbito entre las oraciones (1) y (2). En (1), quien formula la pregunta no sabe la identidad de la persona ni la hora ni la fecha de su llegada, pues está preguntando por ellas, aunque sí asume la existencia de una y solo una persona (interpretación específica). En la segunda pregunta, en cambio, *ki* está teniendo una lectura no específica, compatible con la llegada de *varias* personas, y tal vez sería compatible esta pregunta con una respuesta donde se indique que solo llega una persona, sin que esta presunción de singularidad se halle en quien formula la pregunta (interpretación

#### 4.2.1 *Movimiento-qu Efectivo a Distancia*

Se ha señalado que el motivo de la subida de las palabras-qu al inicio de una oración es la necesidad de cotejar el rasgo [<sub>n</sub>qu<sup>PPE</sup>] del operador *Q*. Se ha propuesto también que, desde el interior de las oraciones subordinadas sustantivas, la palabra de interrogación sube a través de la categoría funcional intermedia SC, que constituye una fase, en virtud del carácter cuantificacional que posee su núcleo, y que se codifica de forma sintáctica como un rasgo [ $\pi$ ].

Dedicamos lo que resta de esta sección al análisis de esta cuestión desarrollándolo en dos partes. Entre las lenguas, se aprecia una diferencia clara en lo que se refiere a la asignación del operador *Q*. Unas lo alojan en C, mientras que el húngaro pertenece al grupo de lenguas en las que se asigna el operador *Q* a una categoría delegada. En primer lugar, analizamos datos que se construyen con un C ⟨-Qu⟩ que encabeza la subordinada. Luego, pasamos a estudiar oraciones en las que el C en esta función es ⟨+Qu⟩. Para unificar la terminología, llamamos *subordinadas origen de*

---

opaca). Por consiguiente, la respuesta a la primera puede ser (3a) y no (3b), y la respuesta aceptable a la segunda es (4a) y no (4b).

- (3) a. Péterben nem vagy-ok biztos. Talán ma este.  
Pedro-LOC no estoy-pres seguro quizá hoy tarde  
“Pedro, no lo sé, quizá esta tarde.”  
b. \*Péter és Mari nem mond-ta biztos-ra.  
Pedro y María no dijo-perf(AC) seguro-para  
“Pedro y María no lo dijeron seguro.”
- (4) a. Azt hiszem Péter délután, de Mari csak este 10-kor.  
Aquello-Ac creo-pres(AC) Pedro tarde-en pero María sólo noche 10-TI  
“Creo que Pedro por la tarde, pero María tan sólo por la noche a las 10.”  
b. \*Azt hiszem Péter az esti órá-k-ban.  
Aquello-Ac creo-pres(AC) Pedro el de-noche hora-plu-en  
“Creo que Pedro llega a última hora de la tarde.”

*palabra-qu* a las oraciones del primer caso, mientras que el segundo caso recibe el nombre de *preguntas indirectas*.

#### 4.2.1.1 Subordinadas origen de palabra-qu

Este tipo de oraciones se forma con un predicado en la cláusula principal que selecciona un C no-interrogativo (<-Qu>) (18). En español, y en otras lenguas, la palabra-qu de la subordinada sube a la cláusula principal de forma cíclica<sup>9</sup>.

- (18) ¿Quién<sub>i</sub> crees [<sub>SC</sub> que  $h_i$  ha visto a Juan ]?  
          <-Qu>

Compárese esta oración gramatical con la agramatical (19) del húngaro:

- (19) <sup>(?\*)</sup>Ki-t gondol-sz, hogy \_\_ lát-ta János-t?                      (Marác 1990a:328(9.c))

Quién-Ac piensas-pres(NOM) que vio-pret(AC) Juan-Ac

“¿Quién crees que ha visto a Juan?”

Hemos argumentado que el húngaro no permite la existencia de este tipo de construcciones, al menos no en el dialecto estándar. Obsérvese que la palabra interrogativa no debería encontrar obstáculos para subir al inicio de la oración, porque el SiCo actúa de forma invariable para todas las lenguas. El C <-Qu> del húngaro también puede acomodar un rasgo [ $\pi$ ] en virtud de su carácter específico, que permitiría el desplazamiento del elemento-qu. Sin embargo, la derivación de (19) es agramatical,

---

<sup>9</sup> Centramos nuestra atención en las oraciones subordinadas de dos cláusulas para facilitar la exposición.

precisamente por las razones a las que hemos aludido ya en este capítulo: la exigencia que impone el SiCo para legitimar una categoría delegada. Estos datos confirmarán, por tanto, la propuesta de la forma que exponemos a continuación.

Según nuestra teoría, en húngaro es la categoría funcional  $S\mathcal{F}$  la que acomoda al operador  $Q$ . Hemos argüido que, para que  $S\mathcal{F}$  funcione de la forma esperada en un contexto interrogativo, esto es, para que se lexicalice, se requiere el cumplimiento de dos condiciones principales: primero, es necesario mantener activo el operador por medio de un elemento apropiado que se coloque en esta categoría (Condición Satisfactoria) y, segundo, se requiere que el verbo finito suba a adjuntarse al núcleo de dicha categoría (Condición Necesaria). En el caso de forzar la extracción a distancia de la palabra-*qu* desde  $\mathcal{F}$  en la subordinada, como en (17), el operador  $Q$  no se mantiene activo, se *desactiva*. Hablamos de la *desactivación* de un operador alojado en  $\mathcal{F}$  si ningún sintagma capaz de cotejar los rasgos no-Interpretables de cualquier operador en  $\mathcal{F}$  se mantiene unido a dicha categoría, por lo que la delegada  $\mathcal{F}$  se queda sin material fonético efectivo y, en consecuencia, la derivación fracasa<sup>10</sup>. El incumplimiento de las condiciones para la formación de oraciones con operadores (véase (12)) impide que se genere una oración gramatical.

Nuestra propuesta defiende que, aparte del operador  $Q$ , el operador *NEG* también se halla dentro de la categoría  $\mathcal{F}$ . Por otra parte, varios trabajos centrados en el húngaro han llegado a la conclusión de que el *FOCO* oracional también se adjunta al verbo en esta lengua<sup>11</sup>, de la misma manera que la partícula *PERF*. Ésta es la razón por

---

<sup>10</sup> Véase Holmberg (2000) para un fenómeno parecido relacionado con los requisitos de un rasgo PPE fonológico.

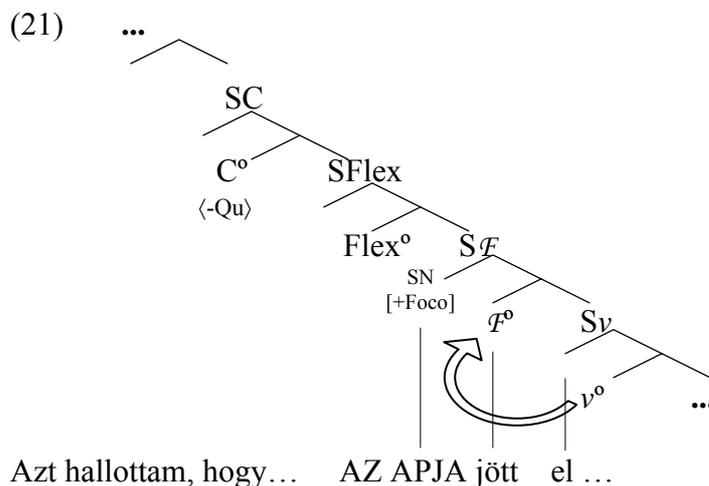
<sup>11</sup> Véase Farkas (1986); Bródy (1990); É.Kiss (1995); Horváth (1997), etc.

la cual dicha partícula siempre recibe una interpretación enfática si aparece en la posición que precede al verbo. Si se focaliza un elemento distinto, la partícula PERF se coloca en una posición postverbal, conforme al análisis que presentamos en el Capítulo 6. Parece plausible, por tanto, sostener que un operador *FOCO*, asignado también a  $\mathcal{F}$ , tiene que activarse bajo las mismas condiciones que los operadores *Q* o *NEG*. La aparición de un elemento focalizado en esta posición activa el operador, lo que, a su vez, hace que se cumpla la Condición Necesaria para la lexicalización de la categoría  $\mathcal{F}$ . El verbo se adjunta al núcleo de  $\mathcal{F}$ , mientras que el elemento focalizado se ubica en el especificador de dicho núcleo funcional como en (20):

(20) Az-t hall-ottam, hogy az AP-JA jö-tt el (nem az any-ja).

Aquello-Ac oigo-pret(AC) que el padre-su-FOCO viene-pret(NOM) PERF (no la madre-su)

“He oído que ha sido su padre quien ha venido (y no su madre).”



Supongamos ahora que se satisface la Condición Necesaria para la lexicalización de  $\mathcal{F}$ , es decir, la adjunción de un operador activo al núcleo de la categoría delegada,

pero que dicho operador no es el  $Q$ . La oración interrogativa de (22) emplea el operador  $FOCO$  adjunto al núcleo de  $\mathcal{F}$ .

(22) (?)  $Ki-nek_i$   $derül-t$   $ki$ ,  $hogy$   $h_i$   $az$   $AP-JA$   $jö-tt$   $el$  ( $nem$   $az$   $any-ja$ )?

$\langle -Qu \rangle$

Quién-Dat resulta-pret(NOM) PERF que el padre-su-FOCO viene-pret(NOM) PERF (no la madre-su)

“¿De quién resultó que vino el padre (no la madre)?”

Según confirma la oración de (22), las subordinadas origen de palabra- $qu$  con un elemento- $qu$  extraído a distancia son gramaticales en húngaro también, con tal de que se cumplan las Condiciones establecidas para la lexicalización de la categoría delegada en oraciones con operadores. Una vez que se haya activado uno de los operadores asignados a  $S\mathcal{F}$ , y el verbo finito suba a adjuntarse al núcleo de dicha categoría, se lexicaliza por fin  $\mathcal{F}$  y se genera una oración gramatical. No es sorprendente, pues, que la oración de (22) manifieste (*cuasi*) gramaticalidad.

En resumen, en aquellas lenguas en las que son las categorías delegadas las que alojan los operadores ( $Q$ ,  $NEG$ ,  $FOCO$ , etc.), no es posible efectuar extracciones de aquellos elementos que activan estos operadores, a no ser que la derivación tenga otros recursos para mantener la citada categoría activa.

#### 4.2.1.2 Preguntas indirectas

Las preguntas indirectas difieren de las subordinadas origen de palabra- $qu$  en que su predicado principal selecciona un  $C \langle +Qu \rangle$ . Este hecho tiene repercusiones inmediatas para la gramaticalidad de las oraciones de este tipo en aquellas lenguas

donde los operadores están acomodados en una categoría delegada. La lógica nos lleva a pensar que, aparte del cumplimiento de ambas condiciones para la formación de oraciones en lenguas como el húngaro, debe haber una restricción todavía más rigurosa respecto a la naturaleza del operador activo. En caso de que C sea  $\langle +Qu \rangle$ , nuestra intuición es que solamente el operador  $Q$  puede satisfacer la Condición Necesaria para la buena formación de preguntas. Obsérvense las siguientes oraciones:

(23) \* $Ki-t_i$  kérdez-ték, [<sub>SC</sub> hogy (csak) TEGNAP ér-t  $h_i$  cél-ba ]?  
 $\langle +Qu \rangle$   
 Quién-Ac preguntan-pret(AC) que sólo AYER llega-pret final-Loc  
 “¿Quién han preguntado que sólo AYER llegó al final?”

(24)  $Ki-nek_i$  kérdez-ték, [<sub>SC</sub> hogy mi-t<sub>j</sub> te-tt  $h_i$  a fi-a  $h_j$  ]?  
 $\langle +Qu \rangle$   
 Quién-Dat preguntan-pret(AC) que qué-Ac hace-pret(NOM) el hijo-su  
 “Del hijo de quién se preguntaron qué hizo?”

La oración de (23) muestra un dato paralelo al de (22). Se ha extraído la palabra-*qu* de la subordinada, y también se ha adjuntado un elemento focalizado a la categoría delegada  $SF$ . Hemos razonado anteriormente que es una vía posible para mantener lexicalizado  $\mathcal{F}$ , una vez que el elemento interrogativo sube al inicio de la oración. Sin embargo, la oración (23) es claramente agramatical. La única diferencia entre (22) y (23), y por tanto el motivo de la discrepancia, es la naturaleza del predicado selector. Este tipo de verbo tiene influencia sobre la configuración sintáctica de las oraciones. Proponemos, por tanto, que un verbo como *kérdez* (“pregunta”) selecciona un C  $\langle +Qu \rangle$  que exige la presencia activa del operador  $Q$  en la subordinada. Si se cumple de esta forma la Condición Necesaria para la lexicalización de  $\mathcal{F}$  en la subordinada, las

oraciones como (24) son gramaticales: aunque un elemento interrogativo se haya desplazado desde la subordinada, el otro mantiene activo el operador  $Q$  en esta cláusula.

La siguiente serie de datos muestra un fenómeno interesante del húngaro y confirma ineludiblemente la conclusión a la que se ha llegado en estas páginas.

(25) a. \*Mi- $t_i$  kérdez-tek, hogy ír-sz  $h_i$  ?

Qué-Ac preguntan-pret(NOM) que escribes-pres(NOM)

b. Mi- $t_i$  kérdez-tek, hogy ír-sz-**e**  $h_i$  ?<sup>12</sup>

Qué-Ac preguntan-pret(NOM) que escribes-pres(NOM)-**Q**

“¿Qué preguntaron si escribías?”

(26) a. \*Ki-nek $_i$  kérdez-ték, hogy ír-od a level-et  $h_i$  ?

Quién-Dat preguntan-pret(AC) que escribes-pres(AC) la carta-Ac

b. Ki-nek $_i$  kérdez-ték, hogy ír-od-**e** a level-et  $h_i$  ?

Quién-Dat preguntan-pret(AC) que escribes-pres(AC)-**Q** la carta-Ac

“¿A quién preguntaron si escribías la carta?”

Estos datos confirman la predicción que hemos hecho al inicio de esta sección. Aquí encontramos de nuevo oraciones cuyo predicado principal selecciona un  $C \langle +Qu \rangle$ . Hemos señalado que este hecho influye decisivamente en la construcción sintáctica de una derivación, concretamente, un  $C \langle +Qu \rangle$  requiere que la lexicalización de  $F$  se haga por medio de un operador  $Q$  activo. Este requisito está visiblemente violado en las oraciones de (25).a y (26).a. En cambio, la presencia de la partícula interrogativa  $-e$ ,

que se adjunta al verbo, salva la gramaticalidad de las oraciones de (25).b y (26).b, puesto que, precisamente, este es un elemento capaz de mantener el operador  $Q$  activo.

#### 4.2.1.3 La extracción de adjuntos

Por último, queremos hacer algunos comentarios sobre la agramaticalidad que resulta de extraer palabras-qu adjuntos, ilustrada por la oración de (27).b:

(27) a.  $Ki-t_i$  kérdez-tek, hogy  $mikor_j$  kap-ta  $h_i$  meg a level-et  $h_j$ ?

Quién-Ac preguntan-pret(NOM) que cuándo recibe-pret(AC) PERF la carta-Ac  
“¿Quién han preguntado que cuándo actúa?”

b. \* $Mikor_j$  kérdez-ték, hogy  $ki_i$  kap-ta  $h_i$  meg a level-et  $h_j$ ?

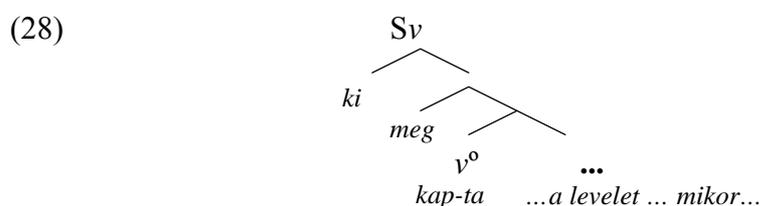
Cuándo preguntan-pret(AC) que quién recibe-pret(AC) PERF la carta-Ac

En la sección anterior se ha llegado a la conclusión de que no hay obstáculos que impidan la extracción de un elemento-qu desde la subordinada siempre y cuando se mantenga activo el operador  $Q$ . El procedimiento ilustrado en (27).a es sintácticamente plausible. Si se tiene en cuenta lo dicho, la agramaticalidad de la oración de (27).b es sorprendente, puesto que el elemento-qu  $ki$  (“quién”) de la subordinada mantiene activo el operador  $Q$  cuando la palabra interrogativa *mikor* (“cuándo”) sube a la cláusula matriz. Para dar una explicación adecuada, se precisa analizar la estructura en cuestión con más detalle.

---

<sup>12</sup> Es Horváth (1997) el trascendental trabajo que nos ha hecho pensar en este tipo de datos y presentarlos como prueba a favor de nuestra hipótesis.

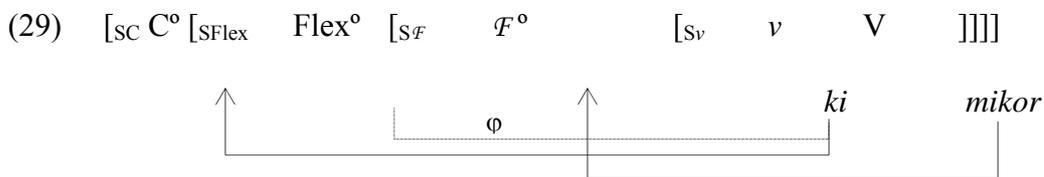
Hemos argüido que la palabra interrogativa sube hasta formar un especificador para el elemento funcional  $\mathcal{F}$ , y de esta forma satisface la necesidad de cotejo del rasgo  $[\text{nqu}^{\text{PPE}}]$  en  $\mathcal{F}$ . En caso de que haya más palabras-qu en la oración, el húngaro las desplaza todas, puesto que en este marco teórico no hay límite de número para los especificadores<sup>13</sup>. Con el objetivo de defender la validez de nuestra teoría, consideramos la derivación presentada en (27) paso por paso. Empezamos el análisis examinando la primera etapa de la derivación: la fase dominada por  $v$ . La derivación de (27).b muestra la siguiente configuración para esta fase Sv:



Se encuentran dos elementos interrogativos en la fase de  $v$  que pueden estar desplazados para el cotejo del  $[\text{nqu}^{\text{PPE}}]$  de un operador  $Q$  de la derivación, por tanto, cualquiera de ellos puede moverse en la siguiente etapa, cuando el SiCo incorpora los operadores interrogativos en la derivación. La cuestión es, pues, por qué es el elemento-qu de argumento *ki* (“quién”) el que sube obligatoriamente a la cláusula principal, y por qué se le prohíbe a la palabra interrogativa de adjunto *mikor* (“cuándo”) este desplazamiento.

<sup>13</sup> En este trabajo nos centramos en el funcionamiento de las categorías funcionales, y desde esta perspectiva, una fase no se cierra hasta que se hayan producido todos los cotejos previstos. Parece plausible, además, que el desplazamiento de elementos con cierto contenido cuantificacional, como por ejemplo los elementos interrogativos o las palabras-no, está sujeto a otro requisito, aparte de la necesidad de cotejo de la categoría funcional que los atrae. Es posible que este tipo de elementos, en virtud de su fuerza cuantificacional, tenga la necesidad de moverse para construir el ámbito de alcance semántico, necesariamente sujeto a variación paramétrica. Estas dos exigencias deben actuar a la par, una propuesta que necesita elaboración. Para algunos intentos meritorios, véase Shima (1999); Bošković (1997a, 2000); Stepanov (1998).

El esquema de la segunda fase de la construcción que se genera a lo largo de la derivación de (27).b revela un dato importante para aproximarnos a la respuesta.



Nótese que cuando la derivación entra en la segunda fase, utiliza los elementos de la Selección Léxica correspondiente, que, en este caso, incluye los elementos funcionales siguientes:  $F^\circ$ ,  $Flex^\circ$  y  $C^\circ$ .

En este nivel de la derivación, hay un operador  $Q$  en la subordinada y el otro<sup>14</sup> se inserta en el SL que corresponda a la cláusula principal donde adquiere su ámbito y, por tanto, exige el cotejo de su rasgo [ $n_{qu}^{PPE}$ ] en una fase posterior de la derivación. El primer operador se mantiene acomodado en la categoría funcional  $S_F$ , desde donde requiere la subida de uno de los elementos interrogativos que se encuentran en la subordinada. En este punto, tenemos que remitir a lo establecido en el capítulo anterior, específicamente, a lo referente a la definición del EID tratado en la sección 3.5.1.3. Puesto que  $F^\circ$ ,  $Flex^\circ$  y  $C^\circ$  forman parte de la SL en este nivel de la derivación, las operaciones que se efectúan en este conjunto se atienen también en esta fase al omnipresente requisito de economía<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Las palabras-qu deben respetar el criterio temático y, por tanto, la procedencia desde la subordinada, pero no así el operador, que es un elemento no vinculado temáticamente a los verbos, sino más bien de relevancia para la interpretación de la oración en FL.

<sup>15</sup> Préstese atención a la diferencia sutil, pero fundamental, entre esta propuesta y la de la economía global (por primera vez en Chomsky (1995 Cap. 4)). La economía global exigía la comparación constante entre posibles operaciones, mientras que aquí se trata de completar satisfactoriamente todos los requisitos de cotejo que se presentan a la hora de avanzar por fases en una derivación.

Primero, debemos analizar la situación actual. La construcción representada en (28) contiene dos palabras-qu, de las cuales una es argumental, es decir lleva rasgos- $\varphi$ , y la otra no. Obsérvese la representación esquemática de la segunda fase, la fase encabezada por C (29).

Los rasgos- $\varphi$  (no-Interpretables) actúan como sonda en el elemento funcional Flex cuando este entra en la derivación, y buscan unos rasgos homólogos para el cotejo obligatorio. La palabra interrogativa *ki* (“quién”) tiene los rasgos que pueden satisfacer dicha necesidad de Flex, por consiguiente, se puede formar una relación de Acuerdo entre Flex<sup>o</sup> y *ki*. Según hemos señalado ya, este es un punto crucial en la derivación, porque la relación de Acuerdo entre Flex y el argumento externo del verbo de la subordinada afecta en gran medida a la elección entre las palabras-qu para la extracción subsiguiente. Proponemos que, precisamete, debido a esta relación, la sonda  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$  de C considera al [qu] de *ki* visible en Flex como su meta, mientras que es el [qu] de *mikor* el que satisface la necesidad de cotejo del operador  $Q$  adjunto a  $\mathcal{F}$ . En definitiva, proponemos que se produce un EID, de manera similar a lo que se ha comentado con respecto a los ejemplos de 3.4.1.3 del Capítulo anterior. La relación de Acuerdo entre Flex y *ki* impide la subida del elemento-qu adjunto *mikor*.

En resumen, se observa lo siguiente en la fase de C. Aparte de los rasgos no-Interpretables de Flex, entran en la derivación más rasgos no-Interpretables con los otros dos elementos funcionales que también tienen que satisfacerse. Entre ellos, el rasgo  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  del operador y el  $[_n\pi^{\text{PPE}}]$  de C. El primero puede ser satisfecho por la subida de cualquiera de las palabras-qu; no obstante, sabemos que solamente *ki* puede

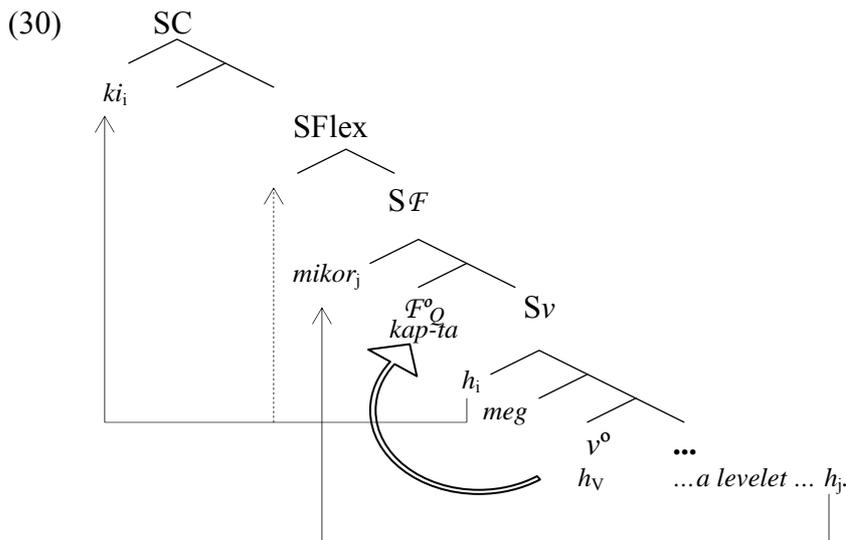
cotejar los rasgos- $\phi$  de Flex. La sonda  $[_n\pi^{PPE}]$  de C detecta a [qu] de *ki* en cuanto a su relación de Acuerdo con Flex, y el  $\mathcal{F}$ , a su vez, atrae a *mikor*, la palabra-qu adjunta<sup>16</sup>.

Con el cotejo de este último rasgo se cierra la segunda fase de la derivación, representada en (29). Se han realizado dos desplazamientos en esta fase, exactamente lo que se espera debido al número de subrasgos PPE presentes. Consecuentemente, se concluye que el Sistema ha actuado de forma altamente económica.

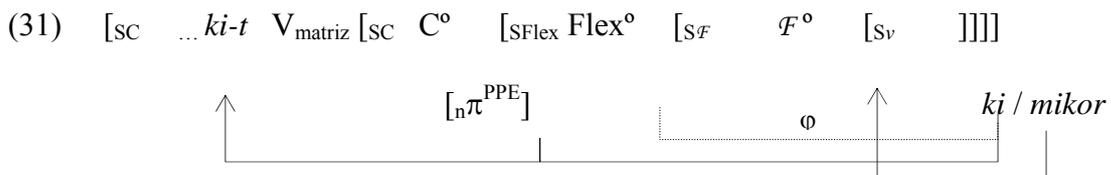
Antes de pasar a la próxima fase, merece la pena detenerse para analizar la operación a la que se somete el segundo elemento-qu *mikor* (“cuándo”) de la oración (27).a. Esta palabra interrogativa satisface un rasgo  $[_nqu^{PPE}]$  del operador  $Q$  presente en  $\mathcal{F}$  de la subordinada. La gramaticalidad de la oración nos sugiere la respuesta a dos cuestiones que surgen al respecto: primero, se explica por qué *mikor* no puede subir hasta C en lugar de *ki*, y segundo, vuelve a confirmarse la validez de la versión nueva de la CIF. Es la relación de Acuerdo que se establece entre Flex y *ki* lo que produce un efecto de intervención para el desplazamiento de la palabra-qu adjunta *mikor*. Nótese, además, que la sonda en  $\mathcal{F}$  –según la nueva versión de la CIF– tiene acceso a los elementos del dominio de  $\nu$  mientras no se complete la segunda fase, es decir, mientras no se produzca el cotejo del último rasgo no-Interpretable de este elemento funcional. La representación arbórea de (30) ilustra de forma clara las operaciones que tienen lugar en la segunda fase de la derivación de (27).a:

---

<sup>16</sup> En caso de que se conciban las palabras-qu como elementos con una fuerza cuantificacional propia, se puede sugerir otra forma para plantear lo que ocurre en la fase de C. Supongamos que suben los elementos interrogativos *ki* y *mikor* debidamente a  $\mathcal{F}$ , cotejando así el operador  $Q$  alojado en esta categoría sin eliminar los rasgos [qu] que les identifican como cuantificadores. A continuación *ki* coteja los rasgos- $\phi$  de Flex y, en virtud de esta relación de Acuerdo, *ki* vuelve a ser meta para el rasgo  $[_n\pi^{PPE}]$  de C.



El desplazamiento del elemento-qu de argumento  $ki$  (“quién”) a la cláusula principal se produce en la siguiente fase, cuyo esquema es el que se observa en (31):



La sonda  $[_{n\pi}^{PPE}]$  de C atrae a uno de los elementos-qu –el primero que encuentra en la construcción es  $ki$ – en virtud del hecho de que es  $ki$  el que está en la arista del Scomp subordinado, siendo por tanto invisible  $mikor$ , que está en el dominio del C subordinado una vez cerrada la fase. Ésta es la razón por la cual la derivación de (27).a, donde sube la palabra-qu de argumento, es gramatical, y la de (27).b, que fuerza la subida del elemento adjunto  $mikor$  (“cuándo”), da un resultado agramatical.

La argumentación anterior predice que la palabra interrogativa de adjunto puede ser extraída en aquellas derivaciones donde no interviene un constituyente que podría

competir con ella en cuanto a poder convertirse en meta para la sonda  $[_n\pi^{PPE}]$  de C. La siguiente oración confirma esta predicción:

- (32) Hova<sub>i</sub> kérdez-ték, hogy utazik-e  $h_i$  ?  
 A-dónde preguntan-pret(AC) que viaja-pres-Q  
 “¿A dónde han preguntado si va a viajar?”

En la oración de (32) no se manifiesta el EID advertido en la oración de (27).b, por tanto se genera una oración gramatical donde el elemento-qu de adjunto *hova* (“a dónde”) ha subido al inicio de la cláusula principal. La partícula interrogativa *-e* mantiene activo el operador *Q*, pero, debido a la falta de rasgos- $\phi$  en este elemento, no se establece una relación de Acuerdo con una categoría funcional superior. La palabra-qu de adjunto *hova* es el único constituyente que puede moverse para el cotejo obligatorio de  $[_n\pi^{PPE}]$  en la fase final de la derivación<sup>17</sup>.

#### 4.2.2 *Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu*

El orden de cuantificadores del húngaro en el campo preverbal indica la jerarquía del ámbito semántico que adquieren estos constituyentes (vid. por ejemplo Kenesei 1986; Szabolcsi 1997). Respecto al Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu

---

<sup>17</sup> Datos adicionales confirman la legitimidad de nuestra teoría. Si se sigue la línea de argumentación indicada, cualquiera de los dos elementos-qu argumentales debe crear un efecto de intervención sobre una palabra-qu de adjunto.

- (i) \*Mikor kérdez-ték, hogy mi-t kap-ott?  
 Cuándo preguntan-pret(AC) que qué-Ac recibe-pret(NOM)  
 (Cfr. Preguntaron que cuándo había recibido qué”)

Se entiende que la palabra-qu argumental *mit* establece una relación de Acuerdo con *v* en virtud de los rasgos- $\phi$  correspondientes, por lo que el elemento interrogativo de adjunto *mikor* no puede subir por encima de dicho elemento argumental sin causar el fracaso de la derivación.

en la cláusula principal, Horváth (1997) ha presentado toda una serie de argumentos encaminados a demostrar que el elemento-qu efectivo de la subordinada adquiere el ámbito que le marca el expletivo-qu al inicio de la oración (Horváth 1997:518-19). Concluye, respecto a la naturaleza de este tipo de expletivos, que se trata de un simple marcador de ámbito generado en una posición-A.

#### 4.2.2.1 El Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu

Según Horváth, se establece una relación de asociado entre el expletivo-qu *mit* (“qué-Ac”) y la cláusula subordinada SC<sup>18</sup>.

- (33) *Mi-t gondol-sz, [SC hogy ki et-te meg a tortá-t ?]*  
 | |  
 Expl-qu elemento-qu efectivo  
 Relación de asociado

Qué-Ac piensas-pres(NOM) que quién come-pret(AC) PERF la tarta-Ac

“¿Quién piensas que se ha comido la tarta?”

La oración de (33) ejemplifica una pregunta indirecta que emplea la estrategia-*mit* descrita en el Capítulo 3 (Sección 3.3.1.). En este capítulo hemos elaborado el mecanismo sintáctico que genera las construcciones interrogativas, y nos proponemos ahondar con más detalle en aquellas que se han formado con la ayuda de la estrategia-*mit*. Empezamos el análisis por el dato presentado en (33), centrándonos en la estructura

<sup>18</sup> Según Dayal (1994), la relación de asociado se establece entre el expletivo-qu y el SC, lo que implica una dependencia indirecta entre el expletivo y la palabra-qu efectiva incrustada en el SC subordinado. Este proceder impide una relación directa entre los dos constituyentes interrogativos. La inclusión en nuestro trabajo de la hipótesis de Horváth –y su aplicación a nuestros datos– requiere una reflexión adicional. Volveremos al tema más adelante.

de la subordinada, repetida en (34), así como en los mecanismos de cotejo realizados en este nivel..

- (34) [sc hogy      *ki*      et-te meg a tortá-t ?]  
que quién come-pret(AC) PERF la tarta-Ac

Recuérdese que SC cierra una fase en la derivación y que la palabra-*qu ki* (“quién”) tiene que quedarse en el dominio de cotejo de  $\mathcal{F}$  para activar el operador  $Q$  acomodado en este elemento funcional.

#### 4.2.2.2 El estatus del expletivo-*qu* y el cotejo de la sonda

Aquí seguimos la propuesta de Horváth (1997) sobre las preguntas que implican un Movimiento-*qu* Parcial y la inserción de un marcador-*qu* en la oración principal que no se considera como una palabra-*qu* efectiva. De hecho, Horváth utiliza la denominación *expletivo-qu* (*wh-expletive*) que adoptamos en el presente trabajo también.

El elemento *mi-t*, en el contexto señalado, tiene unas características especiales que describimos brevemente a continuación. Es importante señalar que no se trata de un expletivo puro como el *there* del inglés (Cfr. Chomsky 1995 Cap.4), el cual supuestamente no tiene más rasgo que el categorial, sino que se trata de un elemento que se limita tan sólo a suministrar con su ubicación la marca formal de ámbito que debe corresponder a la palabra-*cu* situada en la subordinada.

La propuesta de Horváth, referente al tipo de elementos como *mi-t* en (33), consiste en considerar este constituyente un expletivo-qu que se fusiona a la derivación en una posición-A temáticamente no-marcada<sup>19</sup> y que, debido a su morfología-qu, sube a ocupar finalmente una posición-Ā.

Se puede decir, por tanto, que el expletivo-qu *mi-t* se fusiona con la derivación formando un especificador para el *v* de la cláusula principal. Obsérvese el hecho de que en esta Fusión el expletivo *mi* recibe el morfo *-t*, que marca habitualmente el Caso Acusativo en húngaro. En la medida en que es el *v*<sup>o</sup> el que asigna Caso Acusativo al argumento interno con el que entra en una relación de Acuerdo para cotejar sus rasgos- $\phi$ , consolida la hipótesis de que el lugar de la Fusión de *mi-t* es el especificador del Sv, una posición-A. Horváth observa que, de hecho, el caso del expletivo-qu está determinado por el predicado de su cláusula porque cambia según el tipo de complemento que selecciona dicho predicado<sup>20</sup>.

(35) a. Mi-re számít-asz? (Horváth 1997:543 (46.a-b))

Qué-con cuentas-pres(NOM)

“¿Qué esperas?” (“¿Con qué cuentas?”)

b. Számít-unk rá, hogy el-jön-nek a gyerek-ek.

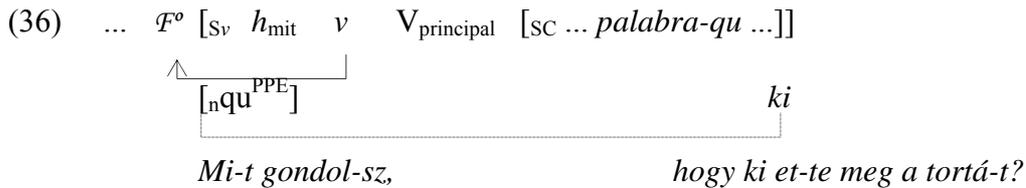
Contamos-pres(NOM) este-con que PERF-vienen-pres(NOM) los niño-s

“Contamos con que vendrán los niños.”

<sup>19</sup> Según la terminología tradicional, se entiende por una posición temáticamente no-marcada la posición donde un constituyente puede cotejar su Caso y sus rasgos de concordancia.

<sup>20</sup> Otros datos del campo de la Subyacencia y de la Rección por Antecedente parecen confirmar la tesis de que *mit* es un expletivo-qu generado en una posición-A (véase Horváth 1997).

La representación esquemática de (36) reproduce los procesos que tienen lugar en la última fase de la derivación de (33). La aparición de  $\mathcal{F}^o$  en la cláusula principal implica la presencia de un rasgo  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  cuyo cotejo obligatorio se da en dos pasos consecutivos.



El primer constituyente adecuado que encuentra la sonda  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  en  $\mathcal{F}$  es el expletivo-*qu* *mi-t*, cuyo conjunto de rasgos constitutivos es defectuoso por ser un expletivo. En consecuencia, este elemento satisface la sonda sólo parcialmente. Proponemos que un expletivo-*qu* puede satisfacer la exigencia del operador  $Q$  de mover un constituyente al especificador del elemento funcional por medio de un desplazamiento explícito de dicho expletivo al  $S\mathcal{F}$ , pero no coteja el rasgo sonda  $[_n\text{qu}]$  propiamente dicho. Este movimiento está indicado con una flecha continua en el esquema de (36).

Una vez satisfecha la propiedad PPE de  $[_n\text{qu}^{\text{PPE}}]$  de  $\mathcal{F}$  por el expletivo-*qu* *mi-t*, el cotejo de la sonda  $[_n\text{qu}]$  ya no necesita movimiento explícito. Se establece, pues, una relación de Acuerdo entre  $\mathcal{F}$  y la palabra-*qu* efectiva *ki* (“quién”) ubicada en  $S\mathcal{F}$ , según se ha visto en relación con (34). De esta forma, se puede mantener que el expletivo-*qu* actúa como un marcador de ámbito para la palabra-*qu* efectiva que se mueve parcialmente dentro del SC incrustado, es decir, el elemento interrogativo de la subordinada se interpreta en el lugar marcado por el expletivo-*qu* al inicio de la oración.



subordinada SC. Esto, sin embargo, parece generar una violación de los presupuestos teóricos de la Derivación por Fase. La relación de Acuerdo entre el operador  $Q$  de la cláusula principal y la palabra-*qu* efectiva tendría que atravesar la frontera de dos fases consecutivas: SC de la cláusula subordinada y  $S_V$  de la matriz, una relación conceptualmente imposible.

Para solucionar este problema, valemos aquí, una vez más, del trabajo de Horváth (1997)<sup>21</sup>. En especial, nos interesa, para nuestros propósitos, la idea de Horváth según la cual, tal y como sucede en euskera<sup>22</sup>. En húngaro los rasgos de la palabra-*qu* ubicada en el especificador de un SC tienen la capacidad de filtrarse hasta el SC mismo, convirtiendo este en un constituyente-*qu* (*Operator Feature Percolation*) (Cfr. Horváth (1997:550). Según Horváth, este filtrado motivará un posterior proceso de *Sustitución de Expletivo* (*Expletive Replacement*) de naturaleza idéntica al que tiene lugar en otros casos donde se produce una configuración de expletivo-asociado. No entraremos aquí en el problema de si dicho proceso posterior de Sustitución de Expletivo existe o no; lo que nos interesa es el filtrado mismo, el cual, una vez consumado, transmite todas las propiedades de operador  $Q$  al constituyente SC.

---

<sup>21</sup> Horváth ofrece dos evidencias para justificar que el SC no se adjunta simplemente al predicado sino está seleccionado por él. Por un lado, los pronombres dentro de la cláusula de SC obtienen la *interpretación variable ligada* (*bound variable interpretation*), según lo confirma (i) (Horváth 1997:515 (5)):

- (i) Mi-t nem hisz senki<sub>i</sub>, hogy milyen történet-ek-et terjeszt róla<sub>i</sub> a feleség-e<sub>i</sub>?  
 Qué-Ac no cree-pres(NOM) nadie que cuáles historia-plu-Ac propaga-pres(NOM)  
 sobre-3p/sing la mujer-su  
 “¿Qué historias no cree nadie que propague de él(ella) su mujer?”

Por otro lado, el mismo resultado lo confirman datos que permiten el movimiento explícito desde dentro del SC. Se trata de extraer el pronombre relativo *aki-nek* (“a quien”) desde la cláusula incrustada, como en (ii) (Horváth 1997:540 (41))

- (ii) Itt van az a színésznő, aki-nek nem emlékszem, hogy mi-t kér-t János, hogy ki-t mutasson.  
 Aquí está aquella la actriz quien-a no recuerdo-pres(NOM) que qué-Ac pide-pret(NOM)  
 sunk be  $h_i$ .  
 Juan que quién-Ac presentamos-subj-pres(NOM) PERF  
 “Está aquí aquella actriz a quien no recuerdo qué pidió Juan que presentemos quién.”

<sup>22</sup> Véase Ortiz De Urbina (1990).

Como consecuencia de ello, y gracias a la nueva versión de la CIF (repetida en (38)) que estamos asumiendo, se accede a una sencilla solución al problema arriba planteado de una manera rigurosamente cíclica. En efecto, nótese que, una vez producido el filtrado, el SC ya tiene estatus de constituyente-qu; a continuación, se fusionan los elementos correspondientes a la fase  $\nu$  (F1 en (38)), fase que, recuérdese, no quedará cerrada hasta que se produzca la Fusión del núcleo de la fase siguiente (F2 en (38)), el C inmediatamente superior (N2 de (38)). Por lo tanto,  $S_\nu$ , de igual manera que no lo era antes de asumir la idea del filtrado, tampoco ahora es una frontera insalvable para que el operador adjuntado a  $\mathcal{F}$  (X en (38)) busque meta con la que acoplarse; sin embargo, a diferencia de la situación problemática antes planteada, en la que no había filtrado del rasgo de operador desde la palabra-qu, ahora el operador en  $\mathcal{F}$  encuentra sin problemas una meta que satisface su rasgo en SC mismo ( $\beta$  en (38)), que no en la palabra qu, la cual, como se ha visto, está inmersa en la fase SC ya clausurada y, por tanto, inaccesible a toda sonda exterior a  $S_\nu$ .

(38) Dada la estructura  $[_{F_2} N_2 \dots X \dots \underbrace{[_{F_1} \alpha [ N_1 \beta ]}] ]$ , sólo  $N_1$  y su arista son accesibles para las operaciones en el nivel de  $F_2$ ; el dominio de  $N_1$  no.

Volvemos a insistir en que, antes de que se cierre la fase de  $F_2$ , las categorías funcionales pueden penetrar en la fase anterior ( $F_1$ ) y establecer relaciones sintácticas; en cambio, una vez cerrada  $F_2$ , la fase  $F_1$  se vuelve impenetrable. Ahora bien, gracias al filtrado de rasgos de operador el cierre de  $F_1$  resulta inocuo, al permitir acceder dicho rasgo a un nuevo dominio, el de  $\alpha$ .

#### 4.2.2.4 El caso de SC ⟨+Qu⟩

Antes de concluir la investigación en torno a la estrategia-*mit* del húngaro, queremos comentar el caso en el que el predicado principal selecciona un C ⟨+Qu⟩. Ciertamente, la categoría funcional delegada  $\mathcal{F}$  hospeda al operador  $Q$  como Condición Necesaria para la lexicalización de  $\mathcal{F}$  en la subordinada; sin embargo, se aprecia una diferencia notable en la gramaticalidad de las preguntas incrustadas formadas por la estrategia-*mit*.

Hemos visto, con relación al fenómeno del Movimiento-*qu* a Distancia, que cuando el predicado principal selecciona un C ⟨+Qu⟩, además de las Condiciones conocidas se exige que sea el operador  $Q$  el que mantenga  $\mathcal{F}$  lexicalizado. En las construcciones interrogativas con un expletivo-*qu* en la cláusula principal, la palabra-*qu* efectiva de la subordinada deja sin poder activar el operador  $Q$  de esta cláusula (aunque mantiene lexicalizado el delegado  $S\mathcal{F}$ ). Esta imposibilidad de activación se debe al filtrado del rasgo de operador sobre el que se habló en la sección anterior, filtrado que posibilitaba el Acuerdo entre el SC subordinado y la categoría delegada  $S\mathcal{F}$  de la cláusula principal. Es verosímil que la suspensión de la activación del operador en el  $\mathcal{F}$  subordinado se deba a una restricción similar a la restricción clásica de *I-dentro-de-I* (*I-within-I Condition*), esencial en el dominio del ligamiento<sup>23</sup>, dado que la relación configuracional de mando-*c*, fundamental para la activación, pasa a convertirse en una relación de dominio una vez que se produce el filtrado del rasgo de operador desde la palabra-*qu* al SC (el SC subordinado domina el  $S\mathcal{F}$  que debe ser activado).

---

<sup>23</sup> Véase Chomsky (1981).



### 4.3 EL OPERADOR *NEG*

La negación oracional en húngaro se efectúa de manera semejante a como se realiza en español (Véase Capítulo 3, Sección 3.4.2.). En esta sección nos interesa comentar, por tanto, el único punto en el que los datos manifiestan un alejamiento visible. Nos proponemos justificar que la diferencia patente entre las dos lenguas se deriva de un hecho configuracional profundo: la asignación del operador *NEG* a la categoría funcional delegada *SF* en húngaro, frente al español, que asigna este operador al *SFlex*, de acuerdo con lo argumentado anteriormente.

(41) a. \**Senki* válaszol-t a kérdés-re.

Nadie responde-pret(NOM) la pregunta-para

“*Nadie* ha respondido a la pregunta.”

b. *Senki* nem válaszol-t a kérdés-re.

Nadie no responde-pret(NOM) la pregunta-para

(Cfr. “*Nadie* ha respondido a la pregunta”)

c. Nem válaszol-t *senki* a kérdés-re.

No responde-pret(NOM) nadie la pregunta-para

“No ha respondido *nadie* a la pregunta.”

Se ha observado que solamente en el caso de que sea el sujeto el elemento sustituido por el cuantificador negativo<sup>24</sup> hay diferencia en la gramaticalidad de los

---

<sup>24</sup> Esta observación es válida para todos los cuantificadores negativos que suben a una posición preverbal en español.

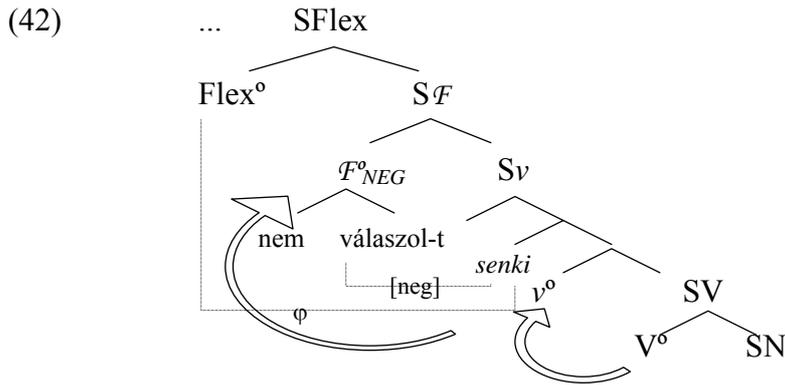
datos<sup>25</sup>. Desde un punto de vista descriptivo, ambas lenguas permiten que el sujeto de la oración aparezca a la derecha del predicado. Para expresar una negación oracional en estos casos, la partícula negativa se coloca en una posición preverbal y el sujeto postverbal se sustituye por el cuantificador negativo apropiado (*nadie* en español y *senki* en húngaro) (41).c.

Hemos adelantado ya que el operador *NEG* que licencia los elementos negativos en una oración se acomoda en la categoría funcional delegada *S $\mathcal{F}$*  en húngaro. Recuérdese que, para la buena formación de oraciones que implican operadores acomodados en una categoría delegada, tienen que cumplirse las condiciones satisfactoria y necesaria. En primer lugar, se requiere la lexicalización de  $\mathcal{F}$  y, en segundo lugar, se exige mantener activo el operador por medio de la presencia de un elemento apropiado.

Cumpliendo con el principio de economía de la derivación, la presencia de una partícula negativa en el SL induce la operación de Fusión de este elemento con el objeto sintáctico generado en este nivel. Hemos desarrollado la hipótesis de que la Fusión de la partícula negativa satisface plenamente la necesidad de cotejo del rasgo [<sub>n</sub>neg<sup>PPE</sup>] del operador *NEG*. Defendemos, además, que el efecto inmediato de esta operación es la satisfacción íntegra de las condiciones para la formación de oraciones con operadores: se activa el operador *NEG*, lo que implica, a la vez, la lexicalización de  $\mathcal{F}$  de la forma precisada.

---

<sup>25</sup> Hemos marcado la partícula negativa que expresa la negación oracional en **negrita** y las palabras-no de sujeto en *cursiva*.



La figura de (42) ilustra las operaciones de cotejo que tienen lugar en este estadio de la derivación. Después de la Fusión de la partícula negativa con la oración, el operador *NEG* puede ligar la variable introducida por la palabra-no *senki*, y se establece una relación de Acuerdo entre los dos rasgos [neg], siendo el de *F* no-Interpretable. El núcleo del SFlex requiere el cotejo de sus rasgos- $\phi$ , lo que se efectúa de la forma conocida, mediante una relación de Acuerdo con el sujeto temático.

El contraste entre el español y el húngaro se presenta en los contextos en los que el cuantificador negativo de sujeto ocupa una posición preverbal, como en (41).a y (41).b (repetidos en (43).a y (43).b). El español obliga a omitir la partícula negativa si *nadie* precede al verbo, mientras que el húngaro requiere la presencia de ambos constituyentes negativos tanto si *senki* (“nadie”) precede al verbo como si lo sigue.

(43) a. \**Senki* válaszol-t a kérdés-re.

Nadie responde-pret(NOM) la pregunta-para

“*Nadie* ha respondido a la pregunta.”

b. *Senki* nem válaszol-t a kérdés-re.

Nadie no responde-pret(NOM) la pregunta-para

(\*“*Nadie* no ha respondido a la pregunta.”)

La derivación de la oración del húngaro de (43).b sigue el mismo patrón que el que ha sido propuesto para (41).c (véase la representación arbórea de (42)), con la única diferencia de que el sujeto temático experimenta una subida explícita y genera un especificador para el elemento funcional Flex. Sostenemos que la presencia de la partícula negativa en esta lengua, frente al español, se debe a la necesidad de mantener activo el operador *NEG*. Esta exigencia de la derivación procede de la naturaleza delegada de la categoría *F* en húngaro, que precisa ser lexicalizada, conforme a lo expuesto en este capítulo.

Para terminar, queremos simplemente apuntar una cuestión a la que dedicaremos próximas investigaciones. Con respecto al análisis que hemos presentado en estas páginas, se puede plantear la siguiente pregunta: ¿qué es lo que obliga en la derivación húngara a la inclusión de la partícula negativa en la SL de la fase correspondiente al elemento *F* ? Una vez elegido este elemento, los requisitos de economía obligan a realizar la operación de Fusión antes que la de Movimiento. Desde otra perspectiva, la cuestión se reduce a la imposibilidad, caso de que falte tal partícula, de que pueda llegar a desplazarse el cuantificador negativo autónomamente hasta *F* para cotejar el [<sub>n</sub>neg<sup>PPE</sup>] del operador *NEG* (véase (41)).

(44) \**Senki* válaszol-t a kérdés-re.

Nadie responde-pret(NOM) la pregunta-para

“*Nadie* ha respondido a la pregunta.”

Recuérdese la observación antes hecha referente a las palabras-qu en varias lenguas, incluido el húngaro: todos los elementos interrogativos se desplazan a lo largo de la derivación a una posición superior a su posición temática. Se ha sugerido (Bošković (1997a, 2000); Stepanov (1998); etc.) que tal proceso se debe al carácter focalizado de este tipo de elementos. La razón por la cual los cuantificadores negativos no manifiestan este proceder no nos queda clara; por tanto, hasta que no haya una explicación satisfactoria, asumimos que estos constituyentes no tienen la capacidad de cotejar [ ${}_{n\text{neg}}^{\text{PPE}}$ ] del operador *NEG* (debido, quizás, a un conjunto defectuoso de rasgos negativos).

Un argumento para corroborar esta hipótesis surge del análisis morfo-sintáctico de algunos cuantificadores presentado en el Capítulo 3 (Sección 3.3.2.2.). Todas las lenguas analizadas emplean un morfema específico para expresar el importe cuantificacional negativo (*n-* o *nin-* en español; *se-* en húngaro; etc.); en cambio, varios de ellos utilizan un morfema nulo  $\emptyset$  para expresar el importe cuantificacional interrogativo (por ejemplo, el húngaro, el ruso, etc.). Intuitivamente, pues, la especificación visible del carácter negativo hace superfluo un movimiento explícito para licenciar estos elementos. Una simple relación de Acuerdo los identifica y, por medio de ella, adquieren el ámbito necesario para la interpretación semántica. Si se sigue esta lógica, deberíamos concluir que las palabras-qu se mueven a  $\mathcal{F}$  no sólo por razones de cotejo, sino también para ser legitimadas por el operador *Q*, requisito que las palabras negativas ya tienen satisfecho morfológicamente<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Una solución sugerente para la legitimación de las palabras-no postverbales puede ser también la siguiente. Se puede considerar la partícula negativa como un expletivo, de forma paralela a lo propuesto para el expletivo-qu *mi-t* en húngaro. Cualquiera que sea la solución a la problemática planteada, tenemos que aceptar la hipótesis de que la diferencia señalada entre el español y el húngaro se debe a la disponibilidad de la partícula negativa en el correspondiente SL en lenguas como el húngaro.

#### 4.4 RESUMEN

Se han presentado varios argumentos para demostrar que el húngaro puede seleccionar un elemento funcional  $\mathcal{F}$  del Léxico, en cuyo caso este desempeña un papel decisivo en la derivación. Hemos propuesto que el elemento funcional  $\mathcal{F}$  está opcionalmente presente en la Numeración de un SL y que proyecta una categoría delegada con el fin de hospedar los operadores  $Q$  y  $NEG$  (y posiblemente  $FOCO$ ) en húngaro. En este caso se habla de  $\mathcal{F}$  lexicalizado.

Hemos defendido que para la lexicalización del  $S\mathcal{F}$  es necesario que se cumplan dos condiciones simultáneas. Por un lado, la Condición Necesaria, que exige la presencia de un operador activo en  $\mathcal{F}$  y, por otro, la Condición Satisfactoria, que requiere el movimiento explícito del verbo para su adjunción al núcleo de la proyección delegada. Un operador se considera activo siempre y cuando el constituyente que coteja su rasgo no-Interpretable se mantenga unido a  $\mathcal{F}$ , como lo muestran todos los ejemplos gramaticales que hemos presentado a lo largo de estas páginas.

La presentación de los dos recursos que tiene el húngaro para construir interrogativas subordinadas, el Movimiento-qu Efectivo a Distancia y el Movimiento-qu Parcial con Expletivo-qu, ocupa una parte extensa del presente capítulo. El estudio de dichos procesos nos ha proporcionado una rica fuente de datos que apoya la presencia obligatoria de una categoría funcional delegada  $\mathcal{F}$  en húngaro precisamente en los contextos que requieren operadores.

## Capítulo 5

# EL SALTO DEL OBJETO Y EL MOVIMIENTO DEL VERBO

### 5.1. CONCORDANCIA DE OBJETO

Dedicaremos los dos capítulos siguientes a la exploración detallada de algunos efectos sintácticos y a delimitar qué principios universales subyacen a su funcionamiento. Después de haber acuñado en los capítulos anteriores algunos conceptos fundamentales para la teoría, nos centramos con profundidad en un fenómeno morfo-sintáctico presente en una gran variedad de lenguas de distintas familias, como, por ejemplo, el japonés, el turco, el vasco, o el húngaro. Se trata de la *Concordancia de Objeto (Object agreement)*, una relación de concordancia morfológica entre el predicado y su argumento directo. La forma en la que se manifiesta esta relación puede variar según las lenguas concretas. En vasco, por ejemplo, el verbo, aparte de especificar el sujeto, lleva también los morfemas que indican el número y la persona del complemento directo.

#### 5.1.1. *Datos ilustrativos*

Para ilustrar el fenómeno, ofrecemos algunos datos inusuales. Un ejemplo particular viene del *nenets*, una lengua samoyeda de la familia urálica, cuyo sistema flexivo posee una gran riqueza respecto a la especificación de aspectos determinados del objeto. El verbo está capacitado para recibir distintos morfemas que indiquen el número del objeto en cuestión.

Los verbos transitivos tienen, por tanto, dos conjugaciones, una de sujeto y otra de objeto (Salminen 1997). Se puede observar una dependencia interesante entre la conjugación verbal de objeto y la aparición explícita de este elemento en la posición inmediatamente anterior al predicado<sup>1</sup>.

(1) a. PIDA ngøtye°da.

Él espera-pres(OBJ-SG.SUJ-3SG)<sup>2</sup>

“ÉL le está esperando.”

b. Nye xasawam ladø°.

Mujer hombre-Ac pega-pret(SUJ-3SG)

“La mujer le pegó al hombre.”

c. Xasawam NYE ladø°da.

Hombre-Ac mujer pega-pret(OBJ-SG.SUJ-3SG)

“(Fue) la mujer (quien) pegó al hombre.”

---

<sup>1</sup> La conexión que define Vilkkuna (1997), basándose en el análisis de Salminen, es diferente de la que aquí señalamos. Ella arguye que hay una correlación entre la conjugación verbal de objeto y la focalización del complemento directo. Según esta hipótesis, el constituyente con foco en posición preverbal no requiere que el morfema de Concordancia de Objeto *-da* esté marcado en el verbo. En caso de que este elemento no reciba foco, se le permite mostrarse en otra posición diferente, (1).c, o ser omitido, (1).a. Tales circunstancias inducen la manifestación explícita de la Concordancia de Objeto de manera obligatoria. Compárese (1).a y (1).c con (i):

(i) SYITA ngøtye°.  
 Él-Ac espera-pres(SUBJ-3SG)  
 “Le está esperando a ÉL.”

Para más detalles, véase la fuente (Vilkkuna 1997). Obsérvese, sin embargo, que el ejemplo de (1).b presenta una oración neutra en la que ni recibe foco el complemento directo, ni aparece la morfología de Concordancia de Objeto en el predicado. Volveremos al asunto más adelante.

<sup>2</sup> Aquí, por razones de interpretabilidad, adaptamos la notación de la fuente. En el caso de los ejemplos del nenets, la notación significa lo siguiente: OBJ-SG=hay Concordancia de Objeto (con objeto singular); SUJ-3SG=hay concordancia de sujeto (número, persona).

Según muestran los ejemplos, se distinguen dos construcciones que requieren la presencia del sufijo de Concordancia de Objeto (singular) *-da* en el predicado. Nótese, primero, que, en la oración de (1).c, el complemento directo *xasawam* (“al hombre”) no está en una posición adyacente al verbo, puesto que, en *nenets*, el foco tiene una posición sintácticamente determinada. El constituyente focalizado *nye* (“la mujer”) se coloca delante del verbo y obliga al complemento directo a ocupar un lugar alejado de este. Esta configuración requiere, pues, el empleo de la morfología explícita de la Concordancia de Objeto en el predicado. El segundo contexto, ilustrado en (1).a, obliga a que el verbo adquiera explícitamente la Concordancia de Objeto, y se da al omitir el objeto directo. El hecho de que el predicado *ngøtye* (“espera”) lleve el morfema *-da* lo convierte en un verbo transitivo, por lo cual el significado de la oración es: “Es él quien le está esperando”.

El fenómeno de la Concordancia de Objeto está muy extendido. La pretensión de este trabajo es analizarlo para entender algo mejor el funcionamiento del SiCo. La hipótesis que presentamos en este trabajo, utilizando principalmente datos del húngaro, puede ser extendida a otras muchas lenguas una vez descubiertas las idiosincrasias en cada caso.

### 5.1.2. *Concordancia de Objeto en húngaro*

Hemos mencionado ya en un capítulo anterior que el húngaro también tiene manifestación explícita de la Concordancia de Objeto en el sistema flexivo verbal. La peculiaridad de esta lengua por lo que se refiere al aspecto mencionado está en el carácter específico de la concordancia exteriorizada: el morfema que indica la Concordancia de Objeto varía según si el SN del complemento directo es definido o indefinido, y, por esta

razón, se denomina también *Concordancia de Definitud*. En resumen, el fenómeno de la Concordancia de Objeto en húngaro se manifiesta en una relación de definitud entre el predicado y su argumento interno. El comportamiento del verbo, sin embargo, se manifiesta de manera inesperada, y para poder ser exhaustivos, hay que precisar el contexto en el que se evidencia una conjugación u otra.

Se ha asumido en general, sobre la base de la observación empírica, que es el SN de objeto el que determina la elección entre los dos tipos de terminación verbal. El conjunto de los SSNN con el morfema *-t*, que marca el caso acusativo y, a la vez, desencadena la conjugación verbal de objeto, coincide en gran medida con el de los SSNN definidos. Esta correspondencia, sin embargo, no es exacta, puesto que ni comprende ni agota los casos en los que el predicado se ve forzado a manifestarse con la morfología de objeto (predicado AC(usativo)). En (2) resumimos los casos en los cuales el verbo concuerda con su objeto (Cfr. Farkas (1986), Maráczi (1990a), Radó (1993), Szabolcsi (1994)):

(2) I. *Si el verbo viene acompañado de un objeto definido:*

a. *el SN lleva un artículo definido a(z) (“el/la/los/las”)*

András lát-ta a film-et.

Andrés ve-pret(AC) la película-Ac

“Andrés vio la película.”

b. *nombres propios*

András lát-ta Vazul-t.

Andrés ve-pret(AC) Vazul-Ac

“Andrés vio a Vazul.”

c. *pronombres personales de tercera persona*

András lát-ta ő-t/ők-et.

Andrés ve-pret(AC) él-Ac / ellos-Ac

“Andrés le/les vio.”

d. *construcciones posesivas y pronombres reflexivos en todas las personas*

András lát-ta fiá-t / magá-t.

Andrés ve-pret(AC) hijo-su-Ac / sí-Ac

“Andrés vio a su hijo/ Andrés se vio a sí.”

e. *cuantificadores universales (excepto minden- (“todo”)) y cuantificadores existenciales (de lectura específica)*

András lát-ta mindegyik majm-ot / valamelyik film-et.

Andrés ve-pret(AC) todos mono-Ac / alguna película-Ac

“Andrés vio a todos los monos/ alguna película.”

f. *cuantificador universal minden- (“todo”) con artículo definido*

András lát-ta a (rajta nevető) minden gyereket.

Andrés ve-pret(AC) el (de-sí sonriente) todo niño-Ac

“Andrés vio a todos los niños que se rieron de él.”

II. *Si el verbo viene acompañado de un objeto indefinido:*

a. *el N se encuentra dentro de un SD posesivo con lectura no-específica*

Chomsky-nak nem olvas-tad vers-é-t<sup>3</sup>. (Szabolcsi 1994:226 (123))

---

<sup>3</sup> Szabolcsi (1994) razona que para que el SD(eterminante) sea no-específico en el caso de las construcciones posesivas, el poseedor tiene que haber sido extraído de su sintagma; en caso contrario la interpretación del SD es específica. Añade, no obstante, que hay un dialecto que acepta en estos casos que el predicado lleve la morfología verbal NOM:

Chomsky-Dat no lees-pret(AC) poema-su-Ac

“No has leído ningún poema de Chomsky.”

b. *el SN es posesivo y recibe interpretación específica*

András lát-ta egy osztálytárs-át a színház-ban.

Andrés ve-pret(AC) un clase-compañero-Ac el teatro-Loc

“Andrés vio a uno de sus compañeros de clase en el teatro.”

La morfología verbal que no manifiesta Concordancia de Objeto es llamada *nominativa*; por consiguiente, se utiliza el término *verbo/predicado NOM(inactivo)* a lo largo de este trabajo. Antes de analizar los contextos presentados en (2), los comparamos con aquellos otros que exhiben un verbo con el otro tipo de conjugación. Estos contextos también pueden incluir complementos directos, conforme lo muestran los ejemplos de (3):

(3) I. *Si el verbo viene acompañado de un objeto definido:*

a. *pronombres personales (excepto tercera persona)*

András en-gem/té-ged/mi-nket/ti-teket lát-ott.

Andrés yo-Ac/tú-Ac/nosotros-Ac/vosotros-Ac ve-pret(NOM)

“Andrés me/te/nos/os vio.”

b. *cuantificadores universales minden (“todo”), sok (“mucho”), etc.*

András meg-néz-ett minden fénykép-et.

Andrés PERF-mira-pret(NOM) toda foto-Ac

---

(i) Chomsky-nak nem olvas-tál vers-é-t.  
Chomsky-Dat no lees-pret(NOM) poema-su-Ac  
“No has leído ningún poema de Chomsky.”

“Andrés miró todas las fotos.”

c. *el objeto sin morfología de acusativo*

András a királynő-vel táncol-t.

Andrés la reina-con baila-pret(NOM)

“Andrés bailó con la reina.”

II. *Si el verbo viene acompañado de un objeto indefinido:*

a. *el SN con interpretación no-específica*

András macskát lát-ott a színház-ban.

Andrés gato-Ac ve-pret(NOM) el teatro-Loc

“Andrés vio un gato en el teatro.”

b. *cuantificadores existenciales*

András meg-néz-ett néhány fénykép-et.

Andrés PERF-mira-pret(NOM) alguna foto-Ac

“Andrés miró algunas fotos.”

c. *el objeto sin morfología de acusativo*

András lo-vak-ról álmod-ott.

Andrés caballo-plu-sobre sueña-pret(NOM)

“Andrés soñaba con caballos.”

Según se aprecia observando los datos de (2) y (3), no hay una correlación inmediata y directa entre la morfología verbal y el tipo de SN de objeto en las oraciones. Tanto los SSNN que acompañan a predicados AC como aquellos que se unen a verbos NOM muestran una gran heterogeneidad semántica.

Para poder formular una explicación coherente, asumiremos que los verbos NOM no muestran concordancia morfológica explícita con sus objetos, es decir, el fenómeno de la Concordancia de Objeto en húngaro se reduce a los verbos AC. Obsérvese que el caso morfológico del SN de objeto, el morfema *-t*, es homogéneo en (2), precisamente en aquel paradigma en el que el predicado se presenta con la forma adecuada de la conjugación AC<sup>4</sup>. En cambio, acompañando a los verbos NOM, el objeto puede llevar cualquier morfema de Caso (véase por ejemplo, (3).c). Consiguientemente, la Concordancia de Objeto en esta lengua se manifiesta, ante todo, en la morfología de los elementos, y no como consecuencia de la propiedad de definitud del complemento directo<sup>5</sup>.

Queremos resaltar, además, otra consideración importante que se desarrolla en este trabajo. La mayoría de los estudios que tratan de desvelar la diferencia entre los dos paradigmas de flexión verbal del húngaro sugieren que el empleo de uno u otro depende de las propiedades semánticas del SN de objeto que acompaña al verbo. No obstante, se ha podido comprobar que la clase de elementos que desempeña esta función sintáctica presenta gran heterogeneidad, por tanto, difícilmente se llega a conclusiones relativamente simples. De modo que nuestra investigación ha optado por una aproximación diferente, y defiende que el desencadenante del fenómeno de la Concordancia de Objeto es el verbo. La selección de un determinado morfema verbal define también el orden neutro de las oraciones con objeto, puesto que tiene conexión directa con las propiedades sintácticas de una oración. Con mayor generalidad, en lo que sigue, nos dedicaremos a demostrar que el

---

<sup>4</sup> Se supone, que el morfema nominal *-t* indica el Caso acusativo en los nombres. De ahí que se haya optado por llamar a la conjugación verbal AC(usativa), puesto que siempre va acompañada por objetos que llevan este morfema. Por analogía, la otra conjugación se denominará NOM(inativa).

<sup>5</sup> Esta conclusión coincide con la de Radó (1993) para el húngaro y con la de Enç (1991) para el turco.

fenómeno de la Concordancia de Objeto es un recurso del Sistema para satisfacer una necesidad conceptual: el cotejo de [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] con el rasgo característico de la fase v.

## 5.2. DATOS EMPÍRICOS

Para empezar, conviene que nos familiaricemos con un aspecto que forma parte de la justificación de la tesis que se desarrolla en este trabajo. Las oraciones que describimos en breve han sido los primeros datos que nos han sugerido efectuar un análisis más profundo de las construcciones con complemento directo. Véanse, ahora, los datos presentados ya en el Capítulo 2 y repetidos aquí en (4) y (5). La oración se entiende como respuesta neutra a la pregunta: *Mit csinált János?* (“¿Qué hizo Juan?”):

(4) János egy könyv-et olvas-ott.

Juan un libro-Ac lee-pret(NOM)

“Juan leyó un libro.”

(5) János olvas-ta a könyv-et.

Juan lee-pret(AC) el libro-Ac

“Juan leyó el libro.”

Estos datos reproducen algunas opciones de los paradigmas introducidos en (2) y (3) en cuanto que el verbo de cada oración se presenta acompañado por un SN objeto. Las oraciones tienen una interpretación neutra en ambos casos, y exhiben el orden neutro de

constituyentes de las oraciones húngaras<sup>6</sup>. El predicado NOM de (4) toma un SN indefinido en posición preverbal y el predicado AC de (5) un SN definido ubicado detrás de sí. Debido al hecho de que el húngaro permite desplazar elementos con gran flexibilidad, los datos de nuestro análisis se componen del mínimo número de constituyentes necesarios para las construcciones sintácticas que reflejan los fenómenos en cuestión. Los datos de (4) y (5) reflejan la realidad de dos ordenes neutros de palabras dependiendo de la conjugación verbal del predicado. Exhiben un orden de palabras SOV precisamente aquellos casos en los que el objeto directo posee una interpretación no-específica<sup>7</sup>. Por el contrario, el orden neutro de una oración simple con un verbo AC es SVO<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Tradicionalmente se consideraba que el húngaro pertenecía al grupo de lenguas que manifiesta un “orden libre de palabras”, puesto que los constituyentes (sobre todo en oraciones simples que incluyen tan sólo un predicado con sus dos argumentos básicos) pueden aparecer en prácticamente cualquier orden sin cambio de significado. Aunque esta observación sea cierta, datos adicionales han ayudado a demostrar que las lenguas que parecían no-configuracionales en realidad se atienen a un patrón subyacente común que luego se puede alterar por razones independientes. Marác (1990b) reconoce la validez de los argumentos de Kiefer (1967) y Horváth (1995), quienes defienden que el orden no-marcado en esta lengua es SVO basando su razonamiento en la observación de variantes de contextos de discurso, pero presenta razones para defender que el orden subyacente de cualquier oración del húngaro es SOV. Para explicar esta discordancia, Marác concluye que la alteración visible se debe a la subida cíclica del verbo en esta lengua a lo largo de la derivación.

El trabajo de Marác es sugerente; sin embargo, es preciso hacer una advertencia al respecto. El paradigma utilizado como ejemplo por este lingüista revela que llega a estas conclusiones a través de un análisis de oraciones con objetos definidos, los cuales inducen al predicado a llevar la morfología verbal AC. Nuestra hipótesis relativa a los predicados AC coincide con el resultado del análisis del discurso realizado por Marác.

<sup>7</sup> Todos los definidos son específicos, salvo en casos muy concretos (por ejemplo, en español “Quiero encontrar la criada perfecta”), mientras que los indefinidos pueden tener ambas lecturas: específica o no-específica. El término *específico* se entiende aquí como algo conjeturado bien por contexto lingüístico, bien por contexto pragmático. Para facilitar la exposición, utilizaremos SSNN definidos para indicar especificidad y SSNN indefinidos si la interpretación es no-específica.

La conclusión del párrafo anterior es de Radó (1993), quien utilizó datos semejantes a (4) y (5) para afirmar que existen dos tipos de órdenes con objeto y que ambos son el resultado de movimientos sintácticos, tanto del verbo como del objeto. Obviamente, sus instrumentos de análisis no se ajustan a los que utilizamos aquí, pero varias de las observaciones hechas por ella servirán como punto de partida para nuestro estudio. Primeramente, su exploración de estos datos encierra un gran valor, puesto que ha conseguido definir la diferencia de interpretación en términos semánticos. Esta autora concluye que la posición postverbal está disponible para un objeto con interpretación neutra con tal que este elemento sea específico, frente a la posición preverbal, donde el objeto recibe una lectura no-específica y existencial. Este resultado apoyará nuestro análisis, que se concibe dentro de un enfoque sintáctico.

<sup>8</sup> Conforme al espíritu minimalista, todos los elementos léxicos de la oración entran en la derivación en sus lugares temáticos respectivos y se desplazan según sus necesidades de cotejo. El verbo se une primero al

Nuestra propuesta es que el objeto de las oraciones con predicados NOM en húngaro tiene que moverse explícitamente a una posición preverbal para satisfacer una necesidad de cotejo de la categoría  $v$ , mientras que, en el caso de los predicados AC, es la propia morfología verbal la que está capacitada para satisfacer este requisito.

El esquema de nuestra argumentación es el siguiente. Primero, se defiende que el movimiento propuesto para el complemento directo de los verbos NOM difiere conceptualmente del fenómeno llamado *Objeto Desplazado (Object Shift)*<sup>9</sup>, que se da en algunas lenguas germánicas. Justificamos esta premisa comprobando que las condiciones que aseguran que nos encontramos ante un Objeto Desplazado no se cumplen en dos puntos fundamentales: primero, el verbo no se mueve fuera del SV; y segundo, el cotejo de los rasgos- $\phi$  de  $v$  no es el motivo, sino la consecuencia, del movimiento explícito. Terminamos la argumentación presentando pruebas a favor de diferenciar el lugar de aterrizaje del complemento directo de los predicados NOM de la posición en la que se encuentra el complemento directo de un verbo AC, una vez que ha sido desplazado desde su posición temática. Se establecen los diferentes motivos por los que el argumento directo de los dos tipos de verbo se desplaza a una posición preverbal. Se concluye que la selección de la morfología verbal forma parte integrante del SiCo, puesto que influye en el desarrollo de las derivaciones.

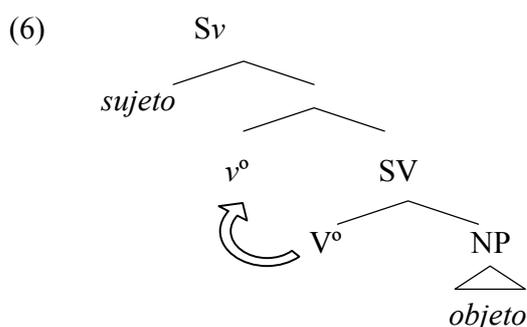
---

objeto directo y se proyecta (SV). Al tratarse de elementos hermanos, el orden que les corresponde en la derivación es flexible. Para facilitar la exposición, asumimos el orden básico de SVO, que coincide con el orden que se observa en (5). Esta opción no afecta a las conclusiones teóricas de nuestro análisis.

<sup>9</sup> La expresión Objeto Desplazado se debe a Holmberg (1986), quien observó que los pronombres débiles de objeto en las lenguas escandinavas se someten a este tipo de desplazamiento. La bibliografía posterior ha adaptado sus conclusiones, pero ha diferenciado entre el fenómeno del desplazamiento de pronombres y el de sintagmas determinantes completos. Es en este sentido como emplearemos el término aquí. Holmberg establece también una restricción, conocida ahora como *Generalización de Holmberg (Holmberg's*

### 5.3. LA RELEVANCIA DEL *SALTO DEL OBJETO* FRENTE AL *OBJETO DESPLAZADO*

No es la primera vez que se ha propuesto un movimiento explícito del argumento directo a una categoría superior. Partimos de la hipótesis de que el orden temático para todas las derivaciones es SVO en la configuración cuya representación arbórea se aprecia en (6)<sup>10</sup>:



Hemos mostrado que en oraciones como las de (4), con un predicado NOM, se requiere el movimiento explícito del SN de objeto por encima del verbo para alcanzar el orden con interpretación neutra. Sin lugar a dudas, los datos muestran una semejanza

---

*Generalization*), que autoriza el Objeto Desplazado sólo si el verbo ha subido a una posición exterior al SV. Para más detalles, véase Holmberg (1997).

<sup>10</sup> Nótese que en la configuración de (6) el predicado entra en una relación de hermandad con su complemento directo (argumento interno) y, por tanto, el orden entre estos dos constituyentes es reversible. En este trabajo, al hablar de orden neutro nos referimos a un orden sin condicionamientos discursivos especiales que fueren una alteración del orden, así como a estructuras exclusivamente enunciativas, y no interrogativas, imperativas, etc. No obstante, tenemos que precisar que aquí queremos indicar algo distinto con respecto a la situación configuracional de estos elementos. Para evitar este tipo de confusión, recuérdese que hemos definido el orden de constituyentes como SOV siempre y cuando el objeto directo haya alcanzado su posición preverbal a través de la operación sintáctica Movimiento.

formal con el fenómeno conocido como Objeto Desplazado (Jonas y Bobaljik (1993); Bobaljik (1994); Zwart (1997a; 1997b); Jonas (1996); Bobaljik y Jonas (1996); Collins y Thráinsson (1996); Holmberg (1997); Bobaljik y Thráinsson (1998) y trabajos allí citados). No obstante, después de un estudio escrupuloso, hemos llegado a la conclusión de que la similitud es tan sólo superficial: la subida del objeto en un contexto que encierra un verbo NOM en húngaro no exhibe las propiedades que se han comprobado en las lenguas en las que se da dicho fenómeno. El objetivo de esta sección (5.3) es mostrar que el movimiento del complemento directo de (4) define un fenómeno distinto en su naturaleza, que denominamos *Salto del Objeto*.

#### 5.3.1. *Movimiento del objeto fuera del SV*

A continuación, se repasan brevemente las diferencias fundamentales entre los dos tipos de movimiento de objeto para subrayar que las condiciones y resultados de los procesos no coinciden, de modo que se dispone inmediatamente de un argumento descriptivo que justifica la separación. Luego, pasamos a presentar los argumentos a favor de analizar (4) como una muestra del Salto del Objeto.

En primer lugar, el Objeto Desplazado está definido como el movimiento del complemento directo por encima de unos elementos específicos, como, por ejemplo, ciertos adverbios oracionales, cuantificadores flotantes, el adverbio negativo de la negación oracional (7), etc.

(7) *Holandés* (Zwart 1997b:253 (18))

Jan heeft *het boek* **niet** gelezen *t*.

Juan ha el libro no leído

“Juan no ha leído el libro.”

El argumento interno del predicado NOM del húngaro, en cambio, no puede subir por encima de ninguno de los elementos citados, según lo muestra (8).

(8) *Húngaro*

\*Frédi *újság-ot* **gyakran** olvas-ott *t*.

Frédi periódico-Ac frecuentemente lee-pret(NOM)

Cfr. “Frédi leía frecuentemente el periódico.”

El complemento directo indefinido de esta oración tiene que aparecer en una posición adyacente al predicado, un requisito que se justifica debidamente más adelante. Recuérdese la hipótesis que defiende que los elementos enumerados anteriormente, tales como algunos adverbios, entre ellos el negativo, o los cuantificadores flotantes, marcan la periferia izquierda de la proyección verbal. Por consiguiente, se confirma que un elemento temático que aterriza en una posición a la izquierda de dichos constituyentes se encuentra fuera del ámbito verbal, concretamente, fuera del SV<sup>11</sup>. El hecho de que el húngaro no permita tal

---

<sup>11</sup> Los primeros trabajos que planteaban la existencia de un SConc<sub>o</sub> para recibir el objeto desplazado en islandés fueron Déprez (1989) y Wyngaerd (1989). Chomsky (1995 Cap.2) primero adopta esta hipótesis y luego la sustituye por la teoría de la categoría funcional *v* (Chomsky 1995 Cap.4), cuyo especificador hospedaré el objeto desplazado. Existen muchas otras propuestas que siguen la línea de la primera o la segunda hipótesis. Para argumentos a favor de la primera, véanse Jonas y Bobaljik (1993); Jonas (1996); Bobaljik y Jonas (1996); Zwart (1997a, 1997b). Trabajos que siguen la segunda línea con algunos cambios son Collins (curso impartido en el I.U.O.G, 1998); Collins (1997), que proyecta un STr(ansitivo) por encima del SV; Bošković (1997c).

desplazamiento nos lleva a concluir que en este caso la posición que alcanza el argumento a través del Salto del Objeto no está fuera del sintagma del predicado (S<sub>v</sub>-V). Precisamente, esta consideración constituirá uno de los argumentos más importantes de este capítulo.

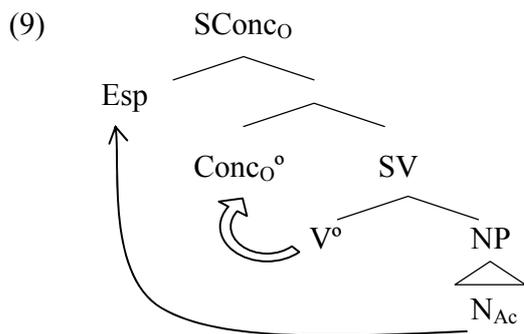
### 5.3.2. *Motivo del desplazamiento*

Se considera que el motivo principal para el Objeto Desplazado es el cotejo del rasgo [Caso]<sup>12</sup>. En la propuesta de Chomsky (1995 Cap.2), se proyectaban las categorías de Concordancia (SConc<sub>O</sub> y SConc<sub>S</sub>), cuyos especificadores servían para cotejar el rasgo de Caso de los dos argumentos del verbo: el objeto y el sujeto. La mayor aportación de esta teoría fue la reducción de la complejidad operativa del Sistema. Se exigía que todo cotejo de Caso estructural se realizase en un solo tipo de configuración: especificador-núcleo (a través del núcleo Conc<sup>o</sup>). En relación con el Caso Acusativo, la operación implicaba un movimiento explícito del verbo (V<sup>o</sup>) para adjuntarse a la cabeza del SConc<sub>O</sub> (Conc<sub>O</sub><sup>o</sup>), según lo muestra la figura de (9). Johnson (1991), y trabajos derivados (por ejemplo, Koizumi (1995), Lasnik (1995, 1999))<sup>13</sup>, demostraron que el Objeto Desplazado se realiza en inglés también de manera explícita.

---

<sup>12</sup> En el marco teórico pre-minimalista (por ejemplo Chomsky 1986), el cotejo del rasgo estructural de Caso se efectúa en las configuraciones de especificador-núcleo o núcleo-complemento. El SN recibe Caso Nominativo si se coloca en el especificador de SFlex, mientras que se adjudica Caso Acusativo al SN que entra en relación de complemento con un verbo transitivo.

<sup>13</sup> Véase Larson (1988), quien propuso el movimiento explícito del verbo inglés basándose en las propiedades de construcciones de doble objeto; y Travis (1992), quien proyectó primero una categoría funcional (SAsp) entre dos capas de SV para explicar el cotejo de Caso.



En un trabajo posterior, Chomsky (1995 Cap.4) se ve obligado a renunciar a la categoría SConc por razones conceptuales, y propone que el cotejo entre el verbo y sus argumentos se realiza, o bien con relación a  $v$ , o bien a través de Flex. La opcionalidad de mover el objeto visiblemente, como en islandés (7), o no, como en inglés, se debe a la preferencia del Sistema de desplazar el constituyente en la sintaxis abierta o mover tan sólo un rasgo formal (Caso) en la sintaxis encubierta, respectivamente.

Datos como las oraciones del islandés presentadas en (10) y ejemplos similares encontrados en otras lenguas parecen dificultar una descripción clara de los hechos configuracionales. Ambos órdenes de palabras, tanto el objeto movido a una posición preverbal (SOV) como el pospuesto al predicado (SVO), sin movimiento explícito, se dan y son gramaticales.

(10) *Islandés* (Bobaljik & Thráinsson 1998:53 (20))

a. Ég las þrjár bækur<sub>i</sub> ekki t<sub>i</sub>.

Yo leo-pret tres libros no

“No leí tres libros.”

b. Ég las ekki þrjár bækur.

Yo leo-pret no tres libros

“No leí tres libros.”

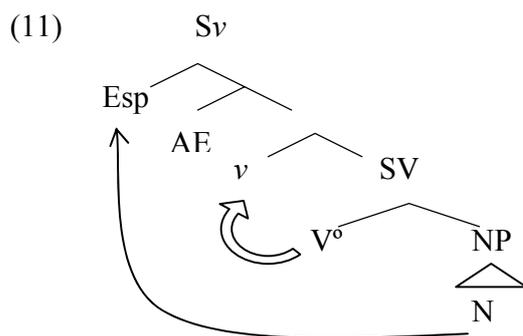
Este tipo de opcionalidad no tiene fácil cabida en la teoría minimalista, que requiere que cualquier movimiento sintáctico esté motivado bien por necesidades conceptuales del Sistema, bien por las condiciones impuestas por las interficies. Si se acepta que se efectúa el desplazamiento explícito del objeto *þrjár bækur* (“tres libros”) con el fin de cotejar el Caso estructural, (10).a, no se entiende la gramaticalidad de la segunda oración, (10).b, porque eso implicaría que este rasgo no se ha cotejado en aquellas construcciones en las que el SD de objeto se queda en su posición original<sup>14</sup>.

Aunque no estamos en posición de poder dar respuesta a la cuestión planteada en el párrafo anterior, queremos defender que la opcionalidad en cuanto a la posición del objeto con respecto al verbo en húngaro, responde a las distintas necesidades sintácticas que presentan las derivaciones formadas a partir de selecciones léxicas desiguales. En este trabajo mantenemos la hipótesis teórica de que la subida del argumento interno mediante un Salto del Objeto se debe a la necesidad conceptual de cotejo del Sistema para generar una derivación gramatical. Por un lado, los rasgos- $\phi$  (no-Interpretables) de  $v$  necesitan ser cotejados con los correspondientes del objeto. Por otro lado, según hemos argumentado anteriormente en el Capítulo 2, dicho elemento funcional lleva también un rasgo [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>]<sub>i</sub> que requiere el desplazamiento explícito de un elemento adecuado. Obsérvese que el cotejo

---

<sup>14</sup> Bobaljik y Thráinsson (1998) proponen que el cotejo de Caso se realiza *in situ* indistintamente de la lengua. Aunque en la línea de Chomsky (1995 Cap.4), optan por una perspectiva diferente respecto a la motivación del movimiento del objeto. Inspirándose en los trabajos de Diesing (1992) y otros, declaran que el desplazamiento depende de la naturaleza de la información atribuida al SN. (Para más detalles, véase la fuente). En la misma línea, Radó (1993) para el húngaro.

podría producirse en una relación de Acuerdo a distancia; en cambio, el rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ , por tener la propiedad PPE, requiere que se proyecte un constituyente en el especificador del elemento funcional. Suponiendo que el SN de objeto es capaz de cotejar el rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  –dando por supuesto que puede cotejar los rasgos- $\phi$ –, este constituyente se ve obligado a desplazarse de manera explícita, como en (4). Consecuentemente, a la vez que se establece la relación de Acuerdo entre los rasgos- $\phi$  análogos, se ocasiona el Salto del Objeto al  $[Esp, Sv]$  (11). Nótese que el objeto desplazado de esta forma no se mueve fuera de la proyección verbal  $Sv-V$ , conforme a la observación empírica que se ha deducido de ejemplos como (8).



### 5.3.3. El fenómeno de la Incorporación

En esta sección se quiere desarrollar un argumento que preste apoyo teórico y empírico a nuestra hipótesis sobre el Salto del Objeto de los predicados NOM. Nuestro objetivo es doble, puesto que no sólo se trata de presentar una prueba más sino también de comprobar que el fenómeno conocido como *Incorporación*, y defendido por muchos para los casos señalados en (4) (Horváth (1986); Bródy (1990); É.Kiss (1993, 1994); Marác

(1990b, 1991)<sup>15</sup>, es consecuencia directa del proceso sintáctico del Salto del Objeto. Ciertamente, la Incorporación se ha definido como un proceso que pertenece al ámbito semántico. En cambio nuestra teoría proporciona los motivos formales que son necesarios para preparar el terreno que convierte al complemento directo y al verbo en una unidad semántica por medio de la Incorporación.

Los análisis citados consideran a los constituyentes que aparecen delante del predicado como semánticamente incorporados al V, formando con él un verbo complejo. Se ha demostrado que los elementos que pueden aparecer en la posición preverbal adyacente al predicado muestran un comportamiento sintáctico común y, paralelamente, otras propiedades importantes que son la consecuencia directa de la falta de independencia semántica (Cfr. É.Kiss (1994)). Marác (1991) identifica cuatro características principales del tipo de construcciones en cuestión para apoyar la teoría de la Incorporación en aquellos casos en los que las oraciones neutras contienen un predicado NOM.

- (12) a. El objeto no lleva artículo;  
b. la interpretación semántica del objeto+verbo es la de un predicado complejo;  
c. el objeto tiene que guardar una adyacencia estricta con el predicado;  
d. los objetos preverbales no concurren con partículas PERF.

Uno de nuestros objetivos es comprobar, a lo largo de la presentación, que el desplazamiento del complemento directo a la posición preverbal por medio de un Salto del

---

<sup>15</sup> Se encuentran argumentos en contra de esta aproximación en Radó (1993), quien alude también a la prueba semántica para la incorporación nominal de Mithun, aplicada por Maleczki a los objetos preverbales en húngaro. Según este análisis, existen dos posiciones temáticas diferentes para el objeto en esta lengua.

Objeto implica la verificación plena de las observaciones de (12). El cumplimiento fiel de estos criterios, pues, implica la unión en alto grado de los dos elementos implicados, lo que sugiere, en términos sintácticos, que se encuentran en la misma proyección máxima. La relación especificador-núcleo es precisamente la que mejor refleja tal unidad y en la que se supone que entran el objeto directo desplazado y el verbo.

Respecto a (12).a, el predicado NOM no es compatible con un artículo definido, sólo nombres con artículos indefinidos pueden estar en esta posición preverbal<sup>16</sup> (volveremos a este punto concreto en el Capítulo 6). Por lo que se refiere al punto (12).b, debe ser deducido de manera automática de la concepción teórica<sup>17</sup>, puesto que, conforme a los presupuestos de la teoría, el componente de la interpretación semántica no interfiere en los procesos sintácticos. Los argumentos que tratan de apoyar al punto (12).c ofrecen la posibilidad de demostrar la diferencia fundamental entre los datos expuestos en (4) y (5), desde una perspectiva sintáctica. Y, por último, el punto (12).d describe un hecho empírico, cuya justificación conceptual será el tema central de la primera sección del Capítulo 6.

---

<sup>16</sup> Con lectura no-específica (Radó 1993). Este estado de cosas sugiere que, antes que la forma morfológica, son los rasgos formales los que deciden las relaciones del SiCo. Por esta razón, es posible que *egy újság-ot* (“un periódico”) pueda tener una arquitectura de rasgos distinta en las diferentes amalgamas de rasgos formadas en el Léxico.

- (i) Dani egy újság-ot olvas-ott.  
Dani un periódico-Ac lee-pret(NOM)  
“Dani leía un periódico.”
- (ii) Dani olvas-ott egy újság-ot.  
Dani lee-pret(NOM) un periódico-Ac

En efecto, se puede percibir una pequeña diferencia en la interpretación de ambas oraciones, que trataremos más adelante. Por tanto, lo referente a la arquitectura de rasgos del SN es toda una hipótesis, cuya justificación requeriría una investigación profunda tanto de los procesos internos al Léxico, como del funcionamiento sintáctico de los sintagmas determinantes.

<sup>17</sup> Para una justificación detallada desde un enfoque semántico, véase É. Kiss (1994). Según esta autora, la relación entre el predicado NOM y el elemento preverbal se construye en tres niveles: forman una unidad léxica y semántica y, en el caso de las partículas PERF, fonológica también.

### 5.3.3.1. La cuestión de la unidad sintáctica entre verbo NOM y objeto

En primer lugar, y con el fin de emprender la justificación de los puntos enumerados en (12), queremos mostrar que la unión sintáctica que se establece entre el predicado NOM y su complemento directo preverbal es distinta en cuanto a su naturaleza de la que se forma entre un predicado AC y su objeto directo desplazado a una posición preverbal. Nuestra intención es ilustrar las dificultades con las que se encontraría un acercamiento unificador.

Para empezar, la perspectiva distribucional nos proporciona un instrumento interesante. Demostramos que ningún elemento puede separar el objeto directo preverbal del predicado NOM en oraciones afirmativas simples. Obsérvense los datos siguientes:

(13) a. \*Péter level-ek-et gondosan ír.

Pedro carta-plu-Ac cuidadosamente escribe-pres(NOM)

“Pedro escribe las cartas con mucho cuidado.”

b. \*Péter level-ek-et, ha ide-je enged-i, ír.

Pedro carta-plu-Ac si tiempo-su permite-pres(AC) escribe-pres(NOM)

“Pedro, si tiene tiempo, escribe cartas.”

c. \*Péter level-ek-et gondosan és figyelmesen ír.

Pedro carta-plu-Ac cuidadosamente y atentamente escribe-pres(NOM)

“Pedro escribe cartas con mucho cuidado y atención.”

La oración de (13).a incluye un adverbio de manera cuya función típica es modificar semánticamente al verbo, lo que hace que normalmente aparezca en posición preverbal. Sin embargo, se cumple la predicción: la derivación no permite que se separe el objeto de su predicado NOM. Igualmente, la oración de ((13).b), en la que una cláusula de complementante-*si* precede al predicado, resulta agramatical. Un tercer tipo de prueba se ofrece en (13).c, donde se ha intentado insertar una coordinación de adverbios delante del verbo con el mismo resultado que en las inserciones anteriores. Los dos adverbios de manera que se coordinan, igual que en el caso de un solo adverbio, no producen una oración gramatical.

Las siguientes oraciones ponen de relieve de forma todavía más patente la unión estricta que venimos defendiendo. Al someter este tipo de construcción al proceso de *Anteposición del SV (VP-preposing)*, el verbo topicalizado lleva consigo todo su sintagma a la posición de inicio de oración (14).a. La agramaticalidad de (14).b ilustra que, según lo esperado, ningún elemento puede colocarse entre el predicado y su complemento directo.

(14) a. [svÚjság-ot olvas-ni], Móni nem képes \_\_\_\_.

Periódico-Ac lee-inf Móni no capaz

“De leer el periódico, Móni no es capaz.”

b. \*[svÚjság-ot Móni olvas-ni], nem képes \_\_\_\_.

Periódico-Ac Móni lee-inf no capaz

Concluimos, pues, que las oraciones de (13) y (14) constituyen una prueba de carácter distribucional en favor de la hipótesis de que, en el caso de los predicados NOM en

húngaro, el complemento directo de la oración sube por encima de su verbo desde la posición temática en la que ha sido inicialmente fusionado.

### 5.3.3.2. La falta de unión sintáctica entre verbo AC y objeto antepuesto

La argumentación anterior constituye una prueba convincente para defender la unión sintáctica estrecha entre el predicado NOM y su objeto preverbal (en oraciones afirmativas simples). A continuación examinamos de nuevo los mismos contextos, pero esta vez empleando datos que se articulan en torno a un predicado transitivo con su conjugación AC. Se ha mencionado anteriormente que el orden neutro de este tipo de oraciones es SVO, es decir, el complemento directo ocupa una posición posverbal. Las oraciones de (15) muestran construcciones donde el objeto interno al verbo se ha sometido a algún procedimiento sintáctico<sup>18</sup>, como la *topicalización*<sup>19</sup> o la FOCALIZACIÓN, que exigen en húngaro que este tipo de constituyente aparezca antes de su predicado. Al insertar

---

<sup>18</sup> Distintas convenciones tipográficas para los constituyentes desplazados señalarán de ahora en adelante el tipo de proceso mediante el que se ha realizado la subida.

<sup>19</sup> En efecto, Szabolcsi (1986) proporciona un listado de diagnósticos para revelar la naturaleza de un elemento antepuesto en la oración; concretamente, comprueba si ese constituyente tiene los rasgos característicos de un tópico. (Aquí trataremos tan sólo el caso en que el elemento antepuesto es el complemento del predicado). Según esta lingüista, los “tópicos, pero no otros constituyentes preverbiales pueden ser sucedidos por adverbios oracionales como *tegnap* (“ayer”). La oración de (i) es una respuesta natural a la pregunta: *Mit csinált tegnap nagymama?* (“¿Qué hizo ayer la abuela?”).

- (i) *Tegnap nagymama el-készít-ette a rétes-t.*  
Ayer abuela (ayer) PERF-hace-pret(AC) el strudel-Ac  
“Ayer la abuela terminó de preparar el *strudel*.”

Podemos comprobar también la observación de Marác (1990b) de que el verbo no se ha movido desde su propio sintagma, circunstancia esta cuya veracidad está reforzada por la aparición de una partícula PERF en posición preverbal adjunta al predicado. Consecuentemente, esto implica que en la oración (ii), en la que el objeto aparece delante del verbo, el elemento desplazado tiene que estar topicalizado.

- (ii) *A rétes-t, tegnap el-készít-ette nagymama.*  
El strudel-Ac ayer PERF-hace-pret(AC) abuela  
“El *strudel*, la abuela lo hizo ayer.”

de nuevo los elementos intervinientes de los ejemplos de (13), las oraciones con verbos AC son plenamente gramaticales.

(15) a. *A level-et*, (Péter) gondosan meg-ír-ta az-t.

La carta-Ac Pedro cuidadosamente PERF-escribe-pret(AC) aquello-Ac

“La carta, (Pedro) la escribió con mucho cuidado.”

b. A LEVEL-ET ír-ta gondosan meg Péter.

La carta-Ac escribe-pret(AC) cuidadosamente PERF Pedro

“Fue la carta lo que Pedro escribió con mucho cuidado.”

c. A LEVEL-ET, ha ide-je enged-i, ír-ja meg Péter (még ma).

la carta-Ac si tiempo-su permite-pres(AC) escribe-pres(AC) PERF Pedro aún hoy

“Es la carta la que escribirá Pedro hoy, si le da tiempo.”

d. *A level-et*, gondosan és figyelmesen meg-ír-ja az-t Péter (még ma).

la carta-Ac cuidadosamente y atentamente PERF-escribe-pres(AC) aquello-Ac Pedro aún hoy

“La carta, Pedro la escribirá hoy con mucho cuidado y atención.”

e. *A level-et ki ír-ta?*

La carta-Ac quién escribe-pret(AC)

“¿Quién escribió la carta?”

Se puede observar que los procesos de focalización, interrogación o negación inducen un fenómeno de inversión entre el V y la partícula PERF en las oraciones húngaras, frente a la topicalización, que mantiene el orden natural, ilustrado por (15).a (Cfr. Marác 1990b). Véase, primero, el proceso de topicalización. Tanto el adverbio simple *gondosan* (“cuidadosamente”), como la coordinación de adverbios *gondosan és figyelmesen*

(“cuidadosamente y atentamente”), insertados entre el predicado AC y su objeto antepuesto, dan como resultado oraciones gramaticales. De acuerdo con lo ya mencionado, se ha propuesto y defendido que este tipo de adverbios marcan la periferia izquierda del SV y, por tanto, se concluye que la topicalización de un objeto directo saca este constituyente fuera de la proyección verbal.

El otro proceso ilustrado por los datos de (15) presenta el mismo resultado. Al focalizar el objeto para obtener la configuración OV, el verbo, como sabemos, se tiene que desplazar para adjuntarse a la categoría funcional  $\mathcal{F}$  dejando atrás la partícula PERF, que suele preceder al verbo en el orden neutro. En (15).b se inserta el adverbio *gondosan* (“cuidadosamente”) sin ningún perjuicio en cuanto a la gramaticalidad de la oración. El ejemplo de (15).c inserta una cláusula condicional con el mismo resultado. La gramaticalidad de estas oraciones revela que tanto el procedimiento de la topicalización como el de la focalización están permitidos y, al mismo tiempo, se excluye la posibilidad de suponer que el objeto directo antepuesto esté en [Esp,Sv], una posición-A<sup>20</sup>.

La oración de (15).e confirma nuestra conclusión de manera todavía más rotunda. La inserción de una palabra-qu en la oración revela que se ha generado una categoría funcional  $\mathcal{F}$  que hospeda este elemento, y a cuya cabeza se adjunta el verbo<sup>21</sup>. El objeto se coloca al inicio de la oración dejando que la palabra-qu *ki* (“quién”) interrumpa la

---

<sup>20</sup> Hemos argumentado en el Capítulo 4 que no existe restricción alguna, contrariamente a lo que se pensaba antes, que prohíba la aparición de otro constituyente que no sea un SN de argumento en el especificador de Flex. Tradicionalmente, este especificador fue considerado como una posición-A. A partir de Bonet (1990), para el español se ha aceptado la tesis contraria, aunque se ha mantenido que los rasgos- $\phi$  de Flex se cotejan con los de un SN de argumento. Aquí se utiliza el término posición-A y posición- $\bar{A}$  en el sentido definido en el Capítulo 4. Según esta perspectiva, se puede afirmar que el complemento directo antepuesto a su predicado AC se encuentra en una posición- $\bar{A}$ .

<sup>21</sup> Véase la discusión pertinente en los Capítulos 3 y 4.

secuencia O-V. Esto confirma una vez más que el complemento directo preverbal de los dos tipos de predicados ocupa diferentes posiciones. Estos hechos de distribución implican que, si el objeto del verbo NOM constituye un especificador para  $v$ , el complemento directo del verbo AC no sigue el mismo camino.

Concluimos, pues, que este último ocupa una posición- $\bar{A}$  en los contextos ejemplificados en (15). En cambio, por lo que se refiere al comportamiento de los objetos de los predicados NOM, los datos de (4) y (13) sugieren una vía diferente para entender el término semántico de “Incorporación”. En el presente trabajo, se define la noción de *Incorporación* de un objeto interno al predicado de la forma siguiente:

(16) *Incorporación de Objeto:*

Resultado del proceso del Salto del Objeto, de acuerdo con el cual el Sistema desplaza al complemento directo del predicado NOM de forma que dicho constituyente vuelve a proyectarse como un especificador para  $v$ .

La hipótesis de la Incorporación y las evidencias extraídas a partir de ella proporcionan argumentos importantes a favor de nuestra hipótesis, puesto que prueban que el objeto que se halla en posición preverbal no sale fuera del dominio de cotejo<sup>22</sup> del predicado NOM. En adelante, tratamos de mostrar que las conclusiones de la teoría de la Incorporación son válidas, pero la motivación de este fenómeno no procede de la falta de

---

<sup>22</sup> El Dominio de cotejo aquí se entiende según la definición dada por Chomsky (1995 Cap.3:177-178): el dominio de X incluye su especificador, las cabezas adjuntadas a X y los elementos adjuntados a SX y a su especificador.

independencia semántica de los elementos en cuestión, sino que es el resultado de una necesidad conceptual requerida por el SiCo.

#### 5.3.4. *Condición Necesaria*

Se han presentado datos, como las siguientes oraciones del islandés, que han apoyado la afirmación de que existe una condición necesaria para que se desencadene el proceso de Objeto Desplazado:

(17) *Islandés* (Zwart 1997b:265 (n.p.8))

a. Jón keypti *bókina* ekki.

Jón compra-pret libro-el no

“Jón no compró el libro.”

b. Jón hifur ekki keypt *bókina*.

Jón ha no comprado libro-el

“Jón no ha comprado el libro.”

La diferencia entre las dos oraciones de (17) es el uso de una construcción de participio en (17).b, frente a (17).a, un ejemplo clásico para demostrar el Objeto Desplazado. Se suelen asumir dos criterios para el análisis. Por un lado, ambas oraciones incluyen el elemento negativo *ekki* (“no”), que, supuestamente, marca la periferia izquierda del SV. Por otro lado, se ha mantenido que el participio no se mueve en las construcciones gramaticales. En efecto, el elemento negativo *ekki* precede tanto al verbo como a su argumento directo. A

partir de ahí se ha defendido que para que se efectúe el Objeto Desplazado, el predicado, a su vez, tiene que moverse fuera de su sintagma<sup>23</sup>.

#### 5.3.4.1. Movimiento del verbo en húngaro: la teoría

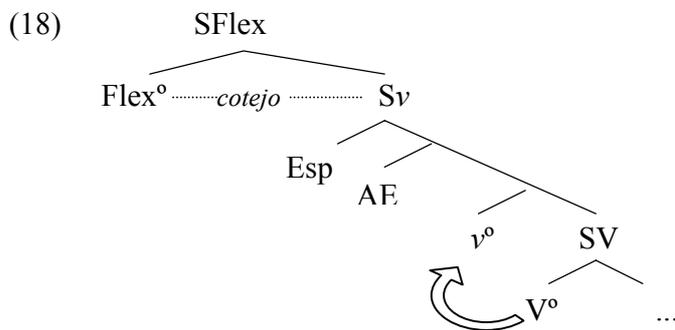
Aunque existen pruebas de que el predicado del húngaro se somete a movimientos en muchos casos (véase Capítulo 4), el desplazamiento fuera de su sintagma no se comprueba en el proceso del Salto del Objeto, al contrario, defendemos que en una oración neutra el predicado no se mueve, a no ser que sea por razones independientes.

Parece haber confirmación teórica y empírica de este postulado. Los resultados en el terreno de la investigación sobre las oraciones interrogativas y negativas del Capítulo 4 han servido para aducir que el verbo húngaro manifiesta una subida explícita en los casos señalados. Estas conclusiones permiten hacer una predicción interesante: en contextos en los que no se confirma la existencia de la categoría funcional  $\mathcal{F}$ , el verbo no se mueve.

Hemos dedicado el Capítulo 4 a defender que la aparición del  $S\mathcal{F}$  provoca el movimiento verbal, mientras que, donde no se comprueba su existencia (por ejemplo, en las oraciones neutras simples en húngaro), el SV se convierte en complemento del  $S\mathcal{F}lex$  de manera inmediata. La representación arbórea correspondiente es la de (18). Se ha detallado aquí más la arquitectura interior del SV complejo, conforme a lo argüido a lo largo de la tesis.

---

<sup>23</sup> Se suele llamar a esta condición *Generalización de Holmberg* (n.p. 9). Estos hechos llevaron a Bobaljik y Thráinsson (1998) a formular la teoría del *SFlex segmentado* para lenguas como el islandés, en oposición a otras lenguas escandinavas (danés, sueco, noruego) que poseen un Flex simple (véase Capítulo 4).



De este modo, la predicción de que el verbo no se mueve fuera de su sintagma obtiene justificación teórica a partir de la condición general de economía observada por el SiCo. A continuación, presentaremos argumentos empíricos también a favor de esta conclusión.

#### 5.3.4.2. Pruebas de apoyo

Hay razones para afirmar que existe una serie de elementos gramaticales que marcan la periferia izquierda del SV. La partícula negativa o ciertos adverbios pueden ser utilizados entonces para indicar el movimiento del predicado en distintas condiciones y en diversas lenguas. La posición del adverbio *often* (“frecuentemente”)<sup>24</sup> en la oración inglesa de (19).a y la agramaticalidad de (19).b revelan que el predicado inglés *play* (“tocar”) no se ha sometido a movimiento alguno.

<sup>24</sup> Respecto al adverbio *frecuentemente*, se ha establecido que existen dos grupos de lenguas: el primero requiere que el adverbio se coloque entre el sujeto y el verbo finito (inglés, danés, noruego, sueco, la lengua hablada hoy en las islas Feroe, etc.), y el segundo exige que el adverbio siga al verbo finito (islandés, francés, yiddish, etc.). El húngaro pertenece al primer grupo.

(19) *Inglés*

a. I **often** *play* the cello.

Yo frecuentemente tocar-1sg-pres el chelo

“Toco frecuentemente el chelo.”

b. \*I *play* **often** the cello.

Yo tocar-1sg-pres frecuentemente el chelo

Igualmente, se pueden reproducir estos datos en otras lenguas en las que este adverbio o el elemento negativo marcan la periferia izquierda del SV.

(20) *Danés* (Vikner 1997:189(1.b);(2.b))

a. At Johan **ofte** *spiser* tomater (overrasker de fleste).

Que Juan frecuentemente come-pres tomates (sorprende toda gente)

b. \*At Johan *spiser* **ofte** tomater (overrasker de fleste).

Que Juan come-pres frecuentemente tomates (sorprende toda gente)

(21) *Feroés* (Jonas 1996:174(9.b);(9.a))

a. Tað kom óvart, at Maria **ikki** *lesur* bøkur.

Expl fue inesperado que María no lee-pres libros

b. (\*)<sup>25</sup>Tað kom óvart, at Maria *lesur* **ikki** bøkur

Expl fue inesperado que María lee-pres no libros

---

<sup>25</sup> La gramaticalidad de esta oración está sujeta a variación dialectal. Por lo visto, el dialecto moderno de esta lengua no permite movimiento del verbo finito en entornos no-V2.

Las oraciones danesas de (20) revelan que el verbo finito permanece dentro de su sintagma, puesto que aparece a la derecha del adverbio *ofte*. Paralelamente, el dialecto de las islas Feroe muestra el mismo esquema; el verbo finito no sube por encima del elemento negativo que marca la periferia izquierda del SV en un contexto no-V2 (21).

Aparte del adverbio *gyakran* (“frecuentemente”), el húngaro posee otros elementos que tampoco alteran la interpretación no-marcada de los constituyentes de la oración<sup>26</sup>. Obsérvese el comportamiento del verbo en las siguientes oraciones. En el ejemplo de (22).a se emplea el adverbio de frecuencia *gyakran* (“frecuentemente”); en el de (22).b el adverbio oracional *tegnap* (“ayer”); y, por último, en (22).c, el adverbio predicativo positivo *állandóan* (“siempre”):

(22) a. Béni **gyakran** újság-ot olvas a fürdő-ben.

Béni frecuentemente periódico-Ac lee-pres(NOM) el baño-Loc

“Béni frecuentemente lee el periódico en el baño.”

a'. \*Béni olvas **gyakran** újság-ot a fürdő-ben.

b. Béni **tegnap** újság-ot olvas-ott a fürdő-ben.

Béni ayer periódico-Ac lee-pret(NOM) el baño-Loc

“Béni ayer leyó el periódico en el baño.”

---

<sup>26</sup> Marácz (1990b) hace notar un paralelismo entre el empleo de unos elementos que inducen la inversión (la negación, la interrogación) y la introducción en el texto de adverbios oracionales (por ejemplo, *tegnap* “ayer”), cuantificadores universales positivos (por ejemplo, *minden kenyér-et* “todo pan-Ac”) y adverbios predicativos positivos (por ejemplo, *állandóan* “siempre”), en cuanto que su aparición en la oración no impide que el sujeto reciba una interpretación no-marcada. Puesto que analiza las partículas PERF como adjuntas a Flex<sup>o</sup>, concluye que en estos casos los elementos enumerados anteriormente están en posición adjunta a Flex<sup>o</sup>.

b'. \*Béni olvas-ott **tegnap** újság-ot a fürdő-ben.

c. Béni **állandóan** újság-ot olvas a fürdő-ben.

Béni siempre periódico-Ac lee-pres(NOM) el baño-Loc

“Béni siempre lee el periódico en el baño.”

c'. \*Béni olvas **állandóan** újság-ot a fürdő-ben.

La agramaticalidad de (23).a',b',c' indica que el verbo, en oraciones neutras, no se mueve fuera de su sintagma. Consiguientemente, se comprueba la validez de la estructura de la proyección verbal representada en (18). Compárense los datos de (22) con los de (23):

(23) a. Béni nem olvas **gyakran** újság-ot a fürdő-ben.

Béni no lee-pres(NOM) frecuentemente periódico-Ac el baño-Loc

“Béni no lee frecuentemente el periódico en el baño.”

b. Béni nem olvas-ott **tegnap** újság-ot a fürdő-ben.

Béni no lee-pret(NOM) ayer periódico-Ac el baño-Loc

“Béni no leyó ayer el periódico en el baño.”

c. Béni mit olvas **állandóan** a fürdő-ben?

Béni qué lee-pres(NOM) siempre el baño-Loc

“¿Qué lee Béni siempre en el baño?”

Teniendo en cuenta las conclusiones del Capítulo 4, en contextos negativos ((23).a; (23).b) e interrogativos ((23).c), el verbo húngaro tiene que subir a unirse con el núcleo de la categoría  $\mathcal{F}$ , por lo cual, de acuerdo con las predicciones, los elementos que en esta lengua marcan la periferia izquierda del SV se presentan detrás del predicado.

### 5.3.4.3. La prueba de las construcciones idiomáticas

Suñer (1994) ha desarrollado un argumento interesante respecto al movimiento del verbo, basado en el comportamiento de construcciones idiomáticas con adverbio en diversos contextos. La presencia de los adverbios en expresiones como *jugar limpio*, *trabajar duro*, *sentar fatal*, no es obligatoria, pero si aparecen es porque han sido seleccionados como propiedad léxica del predicado<sup>27</sup>. Aunque el desarrollo de sus pruebas no sirve a nuestros propósitos, aprovechamos la idea básica del empleo de este tipo de expresiones para añadir una prueba complementaria que apoya nuestra hipótesis según la cual el verbo húngaro no se mueve fuera de su sintagma SV.

---

<sup>27</sup> Resumimos la línea de argumentación de esta propuesta. Los ejemplos principales que proporciona Suñer son:

- (i) a. Juan juega a las cartas (todos los días). (Suñer 1994:341(=14.a))
- b. Juan juega limpio/sucio a las cartas (todos los días). (=14.b)
- c. Juan juega a las cartas (\*limpio/sucio) (todos los días). (=14.c)
- d. Juan juega (\*constantemente) limpio/sucio a las cartas. (=14.d)

La primera oración (i).a muestra que el adverbio no es un complemento necesario para la formación gramatical, es decir, no se trata de una oración hecha que requiere un análisis sintáctico distinto. La oración de (i).b ilustra cómo se forma una construcción gramatical con estos elementos. El adverbio sigue al verbo con el que establece una unidad *cuasi* sintáctica, sin dejar que esta unión esté interrumpida ni por su complemento más próximo, el objeto directo ((i).c), ni por un adverbio de modo, que normalmente aparece en español junto al verbo, inmediatamente detrás de él ((i).d). Suñer llega a la conclusión de que, en definitiva, los adverbios de las construcciones idiomáticas no tienen libertad de movimiento, puesto que forman una unidad semántica con el predicado.

A continuación, se aplica la prueba de la llamada Anteposición del SV para confirmar que el adverbio es verdaderamente interno al SV. El ejemplo de (ii) demuestra que el predicado, al someterse al proceso mencionado, se lleva consigo el adverbio, según lo previsto.

- (ii) [SV Jugar limpio a las cartas], Juan no puede. (Suñer 1994:342(=16))

Por último, para defender la tesis de que el verbo español tiene que moverse fuera de su sintagma, Suñer utiliza los siguientes ejemplos:

- (iii) a. [IP Jugar Juan/él limpio a las cartas] es una contradicción. (Suñer 1994:342(=17.a))
- b. Aunque jugaba Juan/él limpio a las cartas, siempre ganaba. (=17.b)

Suñer basa su argumentación en los supuestos de la morfología flexiva, razonando que el verbo tiene la obligación de subir a una proyección superior para recibir sus afijos verbales, mientras el sujeto se queda en posición interior al SV para recibir su Caso Nominativo bajo recepción del infinitivo.

A pesar de la unión estrecha entre el verbo y su adverbio, frente a la relación que une a aquel al complemento directo, es posible separar esta continuidad aparente introduciendo el sujeto de la oración entre

Un modismo transitivo como *cső-be húz* (tubo-hacia-dentro tira “engaña”) constituyen un ejemplo de Incorporación, puesto que forman una unidad léxica y semántica (Cfr. É.Kiss 1994)<sup>28</sup>. Compárense los datos de (25) con los presentados en (14) (repetidos aquí en (24) para facilitar la lectura) para apreciar la unión estrecha que muestran los constituyentes de la expresión. Ningún elemento puede interrumpir la unidad establecida (25).b:

(24) a. [svÚjság-ot olvas-ni], Móni nem képes \_\_\_\_.

Periódico-Ac lee-inf Móni no capaz

“De leer el periódico, Móni no es capaz.”

b. \*[svÚjság-ot Móni olvas-ni], nem képes \_\_\_\_.

Periódico-Ac Móni lee-inf no capaz

(25) a. [sv Csőbe húzni Zolit], Frédi nem képes \_\_\_\_.

Tubo-hacia-dentro tira-inf Zoli-Ac Frédi no capaz

“Engañar a Zoli, Frédi no es capaz.”

b. \*[sv Csőbe Frédi húzni Zolit], nem képes \_\_\_\_.

Tubo-hacia-dentro Frédi tira-inf Zoli-Ac no capaz

---

los dos elementos, sea este un nombre propio o un pronombre personal. El hecho de que el sujeto de una oración española pueda quedarse en posición interna al SV sugiere que el verbo ha subido en la derivación.

<sup>28</sup> Según É.Kiss, los elementos incorporados manifiestan las siguientes propiedades: (i) unidad léxica (se pueden nominalizar), (ii) unidad semántica (en cuanto que su significado no es la composición de los significados de cada pieza léxica incorporada), (iii) unidad fonológica (se cumple sólo para algunos casos concretos, como la partícula PERF unida al verbo), y (iv) independencia sintáctica (la adyacencia no es un requisito indispensable). Referente al último punto, tenemos que añadir que esta independencia está restringida en ciertos aspectos, lo que se mostrará más adelante.

A continuación, ofrecemos oraciones que incluyen esta construcción idiomática, y las comparamos con los datos que muestran el comportamiento de los objetos respecto a sus predicados NOM presentados al principio de este capítulo. La oración de (26).a se ha construido a partir del modismo *be-húz a csó-be* (PERF-tira el tubo-hacia-dentro “engaña”) y (26).b a partir de su equivalente *csó-be húz* (tubo-hacia-dentro tira “engaña”). Estas dos oraciones tienen el mismo significado, por lo que se puede afirmar que en (26).b, que es una variante de la expresión de (26).a, la partícula PERF *be-* ha sido reemplazada por el complemento locativo *csó-be*.

(26) a. Fonzi *be-húz-ta* Zoli-t a *csóbe*

Fonzi PERF-tira-pret(AC) Zoli-Ac tubo-hacia-dentro

“Fonzi engañó a Zoli”

b. Fonzi *csóbe húz-ta* Zoli-t

Fonzi tubo-hacia-dentro tira-pret(AC) Zoli-Ac

“Fonzi engañó a Zoli”

Ambas oraciones dan un resultado gramatical, lo cual resulta en principio sorprendente, puesto que hemos declarado que ningún elemento puede interrumpir la unión establecida entre el verbo *be-húz-ta* y su complemento locativo *a csóbe*. La diferencia se halla en la estructura sintáctica de los modismos empleados. Nótese, que la posición que ocupa el complemento directo antepuesto al verbo NOM en (26).b coincide con la de la partícula PERF *be-* en (26).a. Hemos afirmado, que, en el caso de una oración con un predicado NOM, el constituyente desplazado por el Salto del Objeto se incorpora al verbo de forma

que presenta una unidad léxica. Este ejemplo nos muestra que la mencionada Incorporación del objeto a un verbo NOM es semejante a la construcción idiomática *cső-be húz* (“tira al tubo”), en la que el complemento locativo *cső-be* se une al predicado *húz*. Utilizamos, pues, esta variante del modismo en nuestros ejemplos. Hay que saber también que el predicado *húz* (“tira”) es capaz de aparecer solo, en cuyo caso aporta al contexto su significado pleno, mientras que, si forma parte del modismo, no se puede separar su significado del sentido del conjunto.

(27) a. Fonzi [<sub>SV</sub> húz-ta Zoli-t].

Fonzi tira-pret(AC) Zoli-Ac

“Fonzi tiraba a Zoli.”

b. Fonzi [<sub>SV</sub> cső-be húz-ta Zoli-t].

Fonzi tubo-hacia-dentro tira-pret(AC) Zoli-Ac

“Fonzi engañó a Zoli.”

c. \*Fonzi [<sub>SV</sub> ‘húz-ta cső-be Zoli-t].

Fonzi tira-pret(AC) tubo-hacia-dentro Zoli-Ac

d. Fonzi nem húz-ta [<sub>SV</sub> cső-be Zoli-t].

Fonzi no tira-pret(AC) tubo-hacia-dentro Zoli-Ac

“Fonzi no engañó a Zoli.”

Los datos pueden ser interpretados de manera semejante a las construcciones transitivas neutras con predicados NOM. El adverbio locativo *cső-be* (“hacia-dentro del tubo”) ocupa la posición adyacente al verbo por la izquierda, igual que el complemento directo indefinido que acompaña a un verbo NOM. Se puede observar un paralelismo

completo entre las dos construcciones mencionadas. Las oraciones dan resultados gramaticales solamente si la posición inmediatamente anterior al verbo hospeda al complemento del predicado: el complemento directo en una construcción transitiva con un verbo NOM y el complemento de locución en el caso del modismo empleado en (27).

La presencia de estos complementos unidos al predicado atestigua que el Sistema requiere el cotejo de un rasgo por parte de un constituyente que lo satisfaga y que, a su vez, dicho rasgo posee la propiedad de atraer al elemento de forma explícita. En el modismo *cső-be húz*, es el adverbio de locución el que satisface esta necesidad. Obsérvese que, en (27).c, que tiene una interpretación neutra porque el acento intensivo recae sobre el verbo, se produce agramaticalidad al violarse esta atracción explícita. La única forma de salvar la derivación es introduciendo la partícula PERF *be-* (“hacia-dentro”), en cuyo caso el Sistema parte de una Numeración distinta de la que se ha utilizado para formar (26).b. Teniendo en cuenta la conclusión del Capítulo 4 a propósito de la negación oracional, según la cual en húngaro el verbo sube de forma obligatoria al núcleo de una categoría funcional superior ( $F^0$ ), en una oración dotada de negación oracional y con la construcción idiomática *cső-be húz* (28).d, se reproduce el mismo esquema que en las oraciones transitivas con predicados NOM: el verbo aparece a la derecha del adverbio negativo y delante del complemento locativo.

En el párrafo anterior se ha intentado poner de manifiesto que el modismo *cső-be húz* en húngaro constituye una expresión que es comparable a las construcciones transitivas con predicados NOM. El complemento locativo *cső-be* forma una unidad léxica con el verbo *húz* similar a la del complemento directo sometido al proceso del Salto del Objeto. La Incorporación de este constituyente al verbo está atestiguada por diversas pruebas, a las que

estamos en disposición de añadir un dato más: la identidad estructural entre estas construcciones de objeto y algunas expresiones idiomáticas, como la que venimos analizando en esta sección. Por último, para reforzar esta conclusión demostraremos que el modismo en cuestión obedece a las mismas restricciones que hemos establecido para las construcciones transitivas con predicados NOM.

Las oraciones de (28) y (29) explotan la prueba de los adverbios que, supuestamente, indican la periferia izquierda del SV. Se reproduce la misma falta de gramaticalidad que se ha comprobado respecto a la adyacencia estricta entre el predicado NOM y su complemento directo incorporado (véanse las oraciones de (22) y (23)). Los datos de (28) y (29) muestran que en ningún caso puede un constituyente aterrizar entre el complemento locativo y su predicado. Además, el predicado sólo puede subir por encima de los adverbios que marcan la periferia izquierda del SV si el movimiento está motivado independientemente, como en el caso de la negación oracional de (28).d o la interrogación de (29).c.

(28) a. Fonzi [<sub>SV</sub> tegnap csó-be húz-ta Zoli-t].

Fonzi ayer tubo-hacia-dentro tira-pret(AC) Zoli-Ac

“Fonzi engañó ayer a Zoli.”

b. \*Fonzi ‘húz-ta [<sub>SV</sub> tegnap csó-be Zoli-t].

Fonzi tira-pret(AC) ayer tubo-hacia-dentro Zoli-Ac

c. \*Fonzi csó-be [<sub>SV</sub> tegnap húz-ta Zoli-t].

Fonzi tubo-hacia-dentro ayer tira-pret(AC) Zoli-Ac

d. Fonzi nem húz-ta [<sub>SV</sub> tegnap csó-be Zoli-t].

Fonzi tira-pres(AC) ayer tubo-hacia-dentro Zoli-Ac

“Fonzi no engañó ayer a Zoli.”

(29) a. Fonzi [<sub>SV</sub> állandóan cső-be húz-za Zoli-t].

Fonzi constantemente tubo-hacia-dentro tira-pres(AC) Zoli-Ac

“Fonzi siempre engaña a Zoli.”

b. \*Fonzi cső-be [<sub>SV</sub> állandóan húz-za Zoli-t].

Fonzi tubo-hacia-dentro constantemente tira-pres(AC) Zoli-Ac

c. Fonzi kit húz [<sub>SV</sub> állandóan cső-be]?

Fonzi a quién tira-pres(AC) constantemente tubo-hacia-dentro

“¿A quién engaña siempre Fonzi?”

En resumen, la prueba de las construcciones idiomáticas como *cső-be húz* ha servido para apoyar dos argumentos fundamentales de nuestra teoría sobre las categorías funcionales y algunos de los operadores acomodados en ellas. Por un lado, se ha podido establecer un paralelismo entre este tipo de construcciones y las oraciones transitivas con predicados NOM respecto a la unidad sintáctica que se forma entre el verbo y sus complementos respectivos. Se ha concluido que este grado de unión se debe a la configuración específica que se genera. El SiCo proyecta el complemento en ambos casos formando un especificador para el predicado.

Por otro lado, la prueba de las construcciones idiomáticas sirve también para señalar la validez de nuestra hipótesis respecto a la posición del verbo en oraciones simples neutras: el verbo no se somete a un movimiento explícito, sino que se mantiene dentro de

su sintagma complejo (Sv-V). Se ha comprobado también que la falta de movimiento verbal en las oraciones neutras con modismos no se debe a la incapacidad de este para el desplazamiento, sino a la falta de motivación sintáctica. En el caso de que se requiera la presencia de la categoría funcional delegada ( $S\mathcal{F}$ ) en húngaro –negación, interrogación, etc.– el verbo se ve obligado a subir para adjuntarse a  $\mathcal{F}^0$ , conforme a la norma general.

#### 5.3.4.4. Sobre la morfología flexiva

Por último, y para completar esta sección, nos interesa mencionar otra cuestión que se ha utilizado como dato empírico para examinar la necesidad del verbo de desplazarse visiblemente en contextos determinados.

Se reproducen aquí aquellos argumentos que provienen del campo de la morfología flexiva. Se ha observado una interesante correlación entre la capacidad del verbo para salir fuera de su SV y la “riqueza” de su morfología verbal<sup>29</sup>. Durante mucho tiempo se intentó determinar el grado de “riqueza” sin éxito, aunque la idea básica sigue generando propuestas sugerentes. Pollock (1989), por ejemplo, para formular su hipótesis, supone un FLEX articulado, es decir, en vez de una sola proyección máxima, opta por proyectar tantas proyecciones máximas cuantos componentes verbales se distinguen en el predicado, como por ejemplo ST(iempo), SAsp(ecto), SConc(ordancia), SM(odo), etc. De esta forma, la morfología flexiva se integra en la sintaxis, una premisa que le sirve para justificar que el verbo sube cíclicamente por la necesidad de adquirir los morfemas adecuados.

---

<sup>29</sup> Se relacionaba también la “riqueza” morfológica con la propiedad de la configuracionalidad de las lenguas (Maráczy y Muysken 1989; É.Kiss (ed.) 1995). Esta idea ha dejado de estar vigente.



Según la segunda implicación del Parámetro del SFlex Segmentado, los morfemas verbales múltiples indican que la sintaxis húngara posee un Flex segmentado, conforme a la terminología utilizada por Bobaljik y Thráinsson. Este tipo de construcciones, en efecto, justifica la subida del predicado a lo largo de las derivaciones. No obstante, acabamos de comprobar en esta sección que el verbo de esta lengua no se desplaza desde su sintagma complejo (Sv-V) en contextos neutros. Tenemos que rechazar, pues, este supuesto, aunque es preciso añadir que el húngaro manifiesta movimiento del verbo en contextos específicos, precisamente en aquellos en los que se propuso la generación de una categoría funcional, el  $S\mathcal{F}$ <sup>30</sup>.

#### 5.4. CONCLUSIONES TEÓRICAS

Hasta ahora hemos visto cómo se confirma la hipótesis según la cual el fenómeno advertido respecto al orden de palabras en oraciones con predicados transitivos NOM se analiza mejor como Salto del Objeto que como instancia del fenómeno conocido como Objeto Desplazado. En la sección siguiente procedemos a justificar, con argumentos teóricos, una de nuestras principales conclusiones hasta ahora, a saber, que la aparición de

---

<sup>30</sup> Queremos mencionar otro comentario que está relacionado también con las predicciones que hace la teoría del SFlex Segmentado. Bobaljik y Thráinsson (1998:53) razonan la imposibilidad de anteponer sintagmas determinantes plenos en lenguas con SFlex simple, como el inglés, el escandinavo o la lengua de las islas Feroe, puesto que no proyectan la categoría funcional  $Conc_0$ . Este argumento se relaciona con un intento de limitar el número de especificadores y, por tanto, el número de SD que aparecen entre el sujeto y el constituyente que marca la periferia izquierda del SV. Los datos de las lenguas citadas parecen verificar la predicción.

Ante todo, cabe advertir, sin embargo, que hemos supuesto un sistema estrictamente derivacional, con lo cual no se puede limitar el número de especificadores. Respecto a la “evidencia” anterior, se sabe que muchas lenguas manifiestan desplazamiento de pronombres débiles a la izquierda (por ejemplo, el español), y hemos aludido también al hecho de que existe una restricción semántica interesante sobre el tipo de elementos que pueden aparecer en posición antepuesta al predicado NOM. Volveremos al asunto en el próximo capítulo.

ciertos elementos en posición preverbal está motivada por la necesidad de cotejar el rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  característico de la fase encabezada por la categoría funcional  $v$ . Concretamente, defenderemos que, en una oración simple, las partículas PERF (igual que el adverbio locativo de la construcción idiomática *cső-be húz* (tubo-hacia-dentro tira “engaña”)) cumplen la misma función sintáctica (el cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$ ) que el complemento directo de los predicados NOM. Se comprueba, además, que este proceder del Sistema se ajusta al Principio de Economía de la derivación. En conclusión, los diversos fenómenos relacionados con el objeto convergen en la propuesta de que la configuración sintáctica refleja el cumplimiento de una necesidad conceptual del Sistema.

#### 5.4.1. *El cotejo de $[_{ntr}^{PPE}]$*

En el Capítulo 2 hemos presentado el desarrollo del rasgo PPE en el marco generativo. La esencia de esta idea es dar cuenta de la observación empírica, conocida desde Aristóteles, de que las oraciones tienen sujeto. En los últimos trabajos de Chomsky, se reduce el contenido semántico subyacente: el rasgo PPE se convierte en un mero requisito, asociado a Flex y posiblemente a los núcleos de las fases  $v$  y C, para que se proyecte un especificador por medio de la operación Fusión o Movimiento. Pesetsky y Torrego (2000) definen PPE como una propiedad de un rasgo, es decir, un subrasgo, que puede estar asociado a cualquier rasgo de una categoría funcional. La propiedad PPE, pues, exige un desplazamiento explícito del constituyente que tiene capacidad para satisfacer el rasgo formal de la categoría en cuestión.

Hemos argumentado ya, en repetidas ocasiones a lo largo de esta tesis, que el  $\nu$  del húngaro posee también un rasgo  $[_n\text{tr}]$  con la propiedad PPE ( $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$ ), cuya necesidad de ser cotejado favorecerá tanto el proceso de Salto del Objeto en las oraciones con predicados NOM, como el posicionamiento preverbal del elemento indefinido de localidad en el caso de la expresión idiomática antes analizada, o la introducción de la partícula PERF en la posición preverbal.

Hemos mencionado también la observación de Marác (1990b), ilustrada en (12).d (sección 5.3.3), que atestigua que los objetos antepuestos a un predicado NOM y la partícula PERF no pueden coexistir en una oración gramatical, con la entonación neutra (repetimos el dato relevante en (31)). Se percibe el mismo resultado al intentar adjuntar la partícula *be-* (“hacia-dentro”) al verbo en la expresión idiomática *csőbe húzni* (“engañar”) (32).

(31) \*János egy könyv-et át-olvas-ott.

Juan un libro-Ac PERF-lee-pret(NOM)

(32) \*Fonzi cső-be be-húz-ta Zoli-t.

Fonzi tubo-hacia-dentro PERF-tira-pret(AC) Zoli-Ac

Estos datos prueban que los elementos mencionados se excluyen mutuamente. Recuérdese que hay evidencias de que todos estos elementos permanecen dentro del SV a pesar del desplazamiento desde su posición temática. Concluimos, pues, que estos constituyentes, si están presentes en la derivación, generan un especificador, el de la categoría funcional  $\nu$ ,

porque cualquiera de ellos puede cotejar el rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  característico de esta fase. Para ilustrar la teoría establecida, describimos los detalles de la derivación de una oración transitiva simple con un predicado NOM.

#### 5.4.2. *Un ejemplo con detalles técnicos*

Terminamos la sección ofreciendo la descripción de la oración de (33) con términos técnicos propios del marco teórico. A continuación analizamos la siguiente oración:

(33) Péter level-ek-et ír.

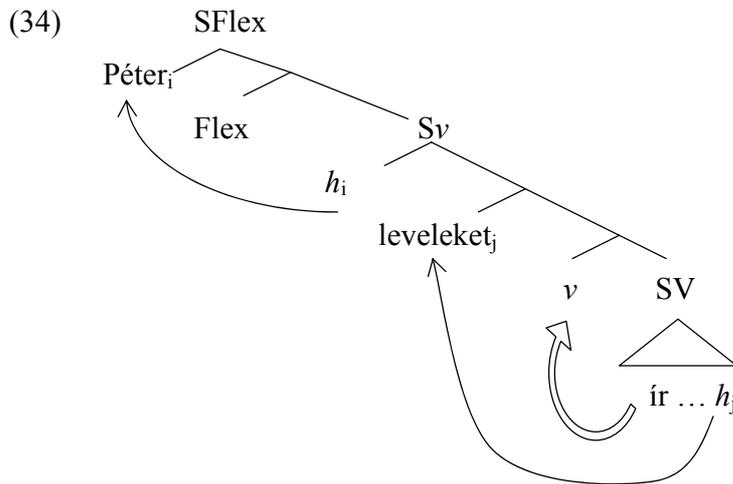
Pedro carta-plu-Ac escribe-pres(NOM)

“Pedro escribe cartas.”

Estamos ante una oración simple con un predicado NOM transitivo. El objeto de la oración, según hemos mencionado, establece una relación de Acuerdo con el elemento funcional  $v$  para satisfacer los rasgos- $\phi$  de esta categoría. En este momento, el conjunto de los rasgos- $\phi$  no-Interpretables actúa como sonda. Los rasgos- $\phi$  Interpretables del objeto indefinido satisfacen plenamente las necesidades de la sonda y, por tanto, se establece la relación de Acuerdo entre la sonda y su meta.

Al mismo tiempo, este constituyente porta también un rasgo  $[tr]$  que puede satisfacer el  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ ; por tanto, el objeto procede a subir y se genera la posición  $[Esp, Sv]$ . Por consiguiente, el objeto indefinido se antepone al predicado cuando este lleva

la flexión verbal NOM. La representación arbórea de (34) ilustra la generación de la oración simple de (33).



Se puede observar que, de esta forma, el objeto indefinido genera un especificador para el elemento funcional  $v$ . Este comportamiento justifica la falta de gramaticalidad de aquellas oraciones en las cuales se ha intentado introducir un constituyente entre el complemento directo antepuesto y el predicado.

## 5.5. SOBRE LOS PREDICADOS AC

La sección anterior ha justificado la posición sintáctica del objeto no-específico de los predicados NOM. Se mostró que estos elementos tienen que aparecer a la izquierda de  $v$  para que el rasgo  $[_{n}tr^{PPE}]$  de la categoría funcional en cuestión sea satisfecho. En esta parte del capítulo argüimos que hay unas diferencias bien definidas entre la manera en la que los predicados NOM satisfacen esta necesidad de  $v$  y el proceso al que, con la misma finalidad, se someten los predicados AC. Nuestra teoría respecto a este punto específico aspira a

apoyar uno de los postulados más importantes del marco teórico, la economía de la derivación, en cuanto que intenta reducir la complejidad computacional. Las oraciones de (35) y (36) (datos presentados anteriormente en el Capítulo 2) no reflejan dos formas diferentes de tratar los objetos en las oraciones del húngaro, sino que son el resultado directo del comportamiento y requisitos de los rasgos constituyentes de aquellos elementos que establecen las relaciones de Acuerdo relevantes. El centro de interés en esta sección es la derivación de (36), una oración simple con un predicado AC y con el orden de palabras SVO, que contrasta con la de (35), con orden de palabras SOV, dato principal de la primera parte de este capítulo.

(35) a. ? János olvas-ott egy könyv-et.

Juan leyó-NOM un libro-Ac

“Juan leyó un libro.”

b. \*Olvasott János egy könyvet.

c. János egy könyvet olvasott.

(36) a. János olvas-ta a könyv-et.

Juan lee-pret(AC) el libro-Ac

“Juan leyó el libro.”

b. \*Elolvasta János a könyvet.

c. ?János a könyvet elolvasta.

### 5.5.1. *La falta del movimiento del verbo fuera de su cláusula*

Hemos reunido evidencias firmes de que el objeto de (36) tiene que aparecer detrás del predicado AC en una oración neutra. Obsérvese que, si queremos mantener que el objeto en estos casos coteja sus rasgos- $\phi$  de manera similar a los objetos no-específicos, es decir, moviéndose al especificador de la categoría funcional  $v$ , cabe la posibilidad de admitir que en (36) el verbo también se desplaza, igual que el objeto. Comprobamos, sin embargo, que no se puede sostener tal hipótesis; el verbo no se mueve fuera de su sintagma sin que algún otro proceso independiente se lo exija. Consiguientemente, se confirma que el objeto *a könyvet* (“el libro-Ac”) de la oración neutra de (36) está dentro del SV, es decir, permanece en su posición temática.

Para proseguir la defensa de nuestra tesis en esta línea, ofrecemos una serie de datos que cumplen con esta finalidad desde un doble punto de vista. La justificación procede, por un lado, de hechos conocidos en relación con la colocación de ciertos adverbios y, por otro, de la posición de la partícula PERF.

#### 5.5.1.1. La prueba de los adverbios

Ha sido defendido por varios autores que la posición de ciertos adverbios en una oración indica la frontera izquierda del SV. Aunque se ha presentado ya este tipo de prueba en la sección 5.3.1 de este capítulo, conviene repararla brevemente con el fin de reunir todos los argumentos relevantes para el análisis del proceso sintáctico de cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$

por la flexión de los predicados AC<sup>31</sup>. Las oraciones de (37).a-(39).a son enunciados con interpretación neutra en los que, supuestamente, los adverbios mencionados marcan el límite del Sv de forma uniforme. Las oraciones de (37).b-(39).b, en cambio, son ejemplos de focalización/topicalización del complemento directo, por lo que este elemento se coloca en una posición superior al verbo en la derivación. Se ha argumentado en el Capítulo 3 que este tipo de procesos sintácticos exige la subida obligatoria del verbo con el fin de adjuntarse a la cabeza funcional *F*. Obsérvese que el adverbio mantiene la posición original indicadora de frontera izquierda del SV que ya se apreciaba en las oraciones de (37).a-(39).a. En conclusión, se puede afirmar con seguridad que el complemento directo de las oraciones relevantes aterriza fuera del ámbito inmediato del verbo, es decir, fuera de la proyección verbal.

(37) a. Béni [<sub>sv</sub>már el-készít-ette a lecké-t.]

Béni ya PERF-prepara-pret(AC) el deber-Ac

“Béni ha acabado ya los deberes.”

b. A LECKÉT készítette [<sub>sv</sub>már el Béni.]

el deber-Ac prepara-pret(AC) ya PERF- Béni

“Los deberes es lo que ha acabado ya Béni.”

(38) a. Zsó [<sub>sv</sub>teljesen el-ront-otta a telefon-t.]

Zsó completamente PERF-destruye-pret(AC) el teléfono-Ac

“Zsó ha destruido completamente el teléfono.”

---

<sup>31</sup> Esta vez, para no repetir, se usan adverbios diferentes que actúan de la manera prevista, tales como *már* (“ya”), *teljesen* (“completamente”) y *éppen* (“justo en este momento”).

b. A TELEFON-T ront-otta [<sub>sv</sub>teljesen el Zsó.]

El teléfono-Ac destruye-pret(AC) completamente PERF Zsó

“Ha sido el teléfono lo que ha destruido completamente Zsó.”

c. Nem ront-otta [<sub>sv</sub>teljesen el a telefon-t.]

No destruye-pret(AC) completamente PERF el teléfono-Ac

“No ha destruido el teléfono completamente.”

(39) a. Lilla [<sub>sv</sub>éppen be-fejez-te a himzés-t.]

Lilla justo PERF-termina-pret(AC) el bordado-Ac

“Lilla ha acabado con el bordado justo en este momento.”

b. A HIMZÉS-T fejez-te [<sub>sv</sub>éppen be Lilla.]

El bordado-Ac termina-pret(AC) justo PERF Lilla

“Fue el bordado con lo que ha acabado Lilla justo en este momento.”

#### 5.5.1.2. La prueba con la partícula PERF

Una ventaja adicional que presentan estos datos es que ilustran el funcionamiento de la partícula PERF en húngaro. Puesto que se habla con más detalle sobre este constituyente más adelante (véase Capítulo 6.1.1.), aquí solamente queremos llamar la atención sobre el hecho de que, en los casos ilustrados en (37).b-(39).b, la partícula PERF se separa del verbo, y se queda en una posición interior al sintagma verbal complejo. La oración de (38).c, que introducimos aquí, es un ejemplo de negación oracional en la que se aplica lo propuesto en el Capítulo 4: el verbo sube a adjuntarse a la categoría funcional  $\mathcal{F}$ . Este es el

motivo por el cual PERF permanece en su posición original, puesto que el predicado se separa de él dejándolo atrás. Este dato refuerza la hipótesis de que los adverbios utilizados en las oraciones de (37)-(39) marcan la frontera izquierda del SV de la misma manera que los PERF. La conclusión a la que llegamos en esta sección es que los complementos de un predicado AC permanecen estacionados en el dominio de  $v$ , núcleo funcional que necesita que sus rasgos- $\phi$  no-Interpretables estén cotejados y, por tanto, establece una relación de Acuerdo con el complemento directo.

### 5.5.2. *La interpretación del objeto*

Aparte de los argumentos sintácticos que hemos proporcionado en la sección anterior, aprovecharemos las aportaciones de Radó (1993), de carácter semántico-sintáctico. Después de un análisis detallado, esta autora afirma que el contraste entre los dos tipos de orden de palabras con objeto refleja interpretaciones semánticas diferentes, siempre y cuando se trate de una oración neutra. Un complemento directo postverbal se interpreta como específico (40).a; en cambio, los objetos preverbiales adquieren una interpretación no-específica (40).b.

(40)	<u>Orden de palabras:</u>	<u>Interpretación del objeto:</u>
a.	Verbo... <i>objeto</i>	<b>específica</b>
b.	<i>objeto</i> ...Verbo	<b>no-específica</b>

Según Radó, el complemento directo de los predicados NOM, cuando se encuentra en posición preverbal (40).b, tiene una lectura existencial, que se debe al hecho de que se encuentra dentro del ámbito del cuantificador existencial, conforme a la Hipótesis de la Planificación de Diesing (1992) (Sección 3.5.2.2.). Radó muestra de manera convincente que las dos posiciones para el objeto en húngaro –la posición postverbal en oraciones de predicados AC con SSNN definidos y la posición preverbal en oraciones de predicados NOM con SSNN indefinidos– son claramente diferentes, y ninguna puede ser derivada de la otra de forma trivial. En el caso de que el complemento directo indefinido del predicado NOM aparezca en una posición postverbal, este constituyente se interpreta como específico. En resumen, según Radó, existe una restricción semántica fuerte en la posición preverbal: esta es la única posición permitida para un objeto no-específico. Los SSNN que ocupan cualquier otro lugar se interpretan como específicos por defecto.

Radó formula su teoría basándose en una observación empírica, mencionada ya en capítulos anteriores e ilustrada en (41). El objeto indefinido no muestra concordancia morfológica explícita con el verbo NOM, puesto que un objeto preverbal no lleva necesariamente el morfema acusativo *-t* del Caso acusativo (convencional). Los ejemplos del (41) muestran oraciones simples con un predicado y sus complementos de agente y de objeto, donde el segundo no es acusativo. (Radó 1993:134 (6.a) y (6.b)):

(41) a. Laci kenyér-re vágyik.

Laci pan-en desea-pres(NOM)

“Laci desea comer pan.”

b. Ildi cicáról álmodik.

Ildi gatito-sobre sueña-pres(NOM)

“Ildi sueña con un gatito.”

Hemos mencionado que solamente pueden coaparecer con un verbo AC aquellos objetos que llevan específicamente el morfema de la concordancia acusativa, es decir, el morfema *-t* en húngaro. En otras palabras, la aparición de la flexión verbal AC en el verbo guarda una relación estrecha con el Caso morfológico particular (Ac), según se puede observar en los ejemplos a lo largo de este trabajo. Radó propone, pues, que el Caso acusativo en el SN de objeto y la flexión verbal AC están licenciados por la misma categoría funcional, la de SConc<sub>O</sub>. Defiende, además, que ambos elementos suben al dominio de cotejo de este elemento funcional en un nivel determinado. El verbo se adjunta al núcleo, mientras que el SN de objeto se mueve al especificador del mismo en la FL, en virtud de su Caso acusativo (Ac). Es importante notar que solamente el complemento directo apropiado (el que tenga caso Ac) está capacitado para tal desplazamiento, de ahí que reciba una interpretación específica en la FL, puesto que se mueve fuera del ámbito del cuantificador existencial. La falta de morfología Ac en el caso del complemento de un predicado NOM impide que este tipo de constituyente satisfaga la necesidad de cotejo del núcleo funcional Conc<sub>o</sub>.

En el marco teórico de nuestro análisis han sido eliminadas las categorías de concordancia (SConc) por razones conceptuales y, por eso, la función que le atribuye Radó tiene que ser reinterpretada y adecuada a los postulados recientes. En esta tesis defendemos la validez de la premisa esencial, fuertemente derivacional, del Programa Minimalista, a saber, la exigencia de economía, según la cual todo tipo de desplazamiento se considera

costoso y, por tanto, tiene que estar motivado. Empíricamente hablando, hemos visto que los complementos directos de los predicados AC no se mueven<sup>32</sup> de su posición original temática, de lo cual deducimos que la derivación toma una vía diferente a la de las derivaciones con predicados NOM.

Se precisa, por tanto, explicar dos puntos relevantes y de gran interés para nuestra teoría. En primer lugar, el hecho de que el complemento directo de los predicados AC no manifieste una lectura existencial a pesar de haberse quedado dentro del SV requiere cierta reflexión. En segundo lugar, si el objeto no se mueve al [Esp,Sv], no puede ser este el elemento que satisfaga la propiedad de  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ , según hemos argumentado en el Capítulo 2. Dar una respuesta a estos interrogantes será nuestro objetivo en el resto del capítulo.

### 5.5.3. *El cotejo del rasgo característico de $v$*

Procedemos a formular nuestra hipótesis respecto al cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  en el caso de que el predicado de la oración sea AC. Obviamente, la necesidad de cotejo de este rasgo se satisface por medio de la fusión o unión de un elemento que tiene un rasgo [tr]. En húngaro, varios elementos pueden llevar este rasgo, según ha sido expuesto en el último capítulo. Hemos mencionado ya, con relación a los verbos NOM, que el SiCo actúa observando los requisitos de economía de la derivación. Por consiguiente, proponemos que

---

<sup>32</sup> Obsérvese que una derivación estrictamente cíclica no puede permitir los llamados “movimientos en FL”, porque una vez cerrada una fase, el producto va a alimentar los dos aparatos de interpretación en las dos interfaces de la Facultad del Lenguaje. Por tanto, cualquier teoría que postule algún cotejo de rasgos sintácticos “encubiertos” se considera *anti-cíclica*.

la elección entre los elementos con un rasgo [tr] para el cotejo del rasgo análogo de  $v$  depende del coste de la operación.

Defendemos que en el caso de que la derivación genere un predicado con flexión verbal AC, existen dos opciones más económicas que la subida del complemento directo para satisfacer el rasgo  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $v$ : en primer lugar, la partícula PERF y, en segundo lugar, la flexión verbal AC. La operación de Movimiento que desplaza un constituyente de forma explícita es más costosa que cualquiera de estas dos opciones mencionadas, por lo cual no se registra contexto alguno en el que sea el mismo complemento directo el que satisface  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $v$ , frente a lo que se observa en el caso del  $S_V$  de oraciones con verbos NOM.

#### 5.5.3.1. Algunos datos interesantes

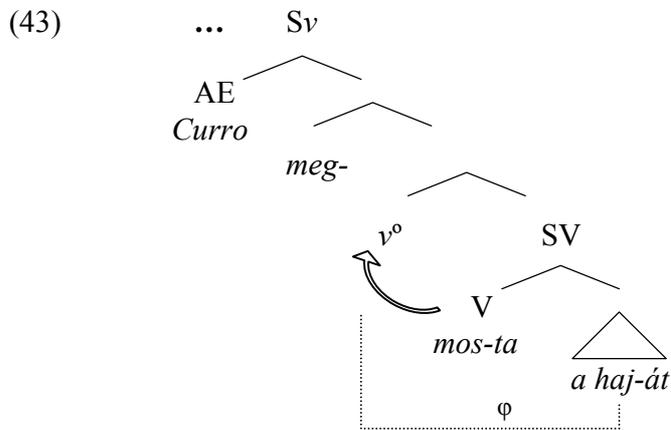
Hemos propuesto que la operación Fusión une la partícula PERF a la derivación, generando un especificador para  $v$ , semejante a lo observado en el caso de los expletivos de sujeto en inglés y otras lenguas. Por consiguiente, según nuestra hipótesis, al fusionarse PERF con la construcción de  $S_V$ , coteja  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de esta categoría funcional. En un sentido abstracto, se puede considerar que las partículas de este tipo son expletivos. Existe, no obstante, una diferencia importante. Proponemos que las partículas PERF, como cualquier constituyente de un SL, tienen un conjunto de rasgos. El Capítulo 6 está dedicado a justificar que una partícula PERF posee el rasgo capaz de satisfacer  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $v$ . Por analogía, denominaremos a este rasgo [tr], sin mayor justificación. Además de [tr], una partícula PERF posee también un rasgo semántico que denominamos [+Perf], el cual aporta un sentido perfectivo al significado del predicado que lo recibe en su especificador. Todo

esto implica que, frente a los expletivos, las partículas PERF tienen interpretación semántica. Obsérvese la oración simple de (42) y su representación arbórea en (43):

(42) Curro *meg-mos-ta* a haj-á-t.

Curro PERF-lava-pret(AC) el pelo-su-Ac

“Curro se terminó de lavar el pelo.”



Se observa que en la oración de (42) el  $[_{ntr}^{PPE}]$  se satisface a través de la Fusión de la partícula PERF *meg-* indirectamente. Esta conclusión obtiene apoyo adicional en las siguientes oraciones con predicados NOM:

(44) \*Tibor egy újság-ot el-olvas-ott. (Radó 1993:140 (29))

Tibor un periódico-Ac PERF-lee-pret(NOM)

(45) Tibor el-olvas-ott egy újság-ot. (Radó 1993:141 (30))

Tibor PERF-lee-pret(NOM) un periódico-Ac

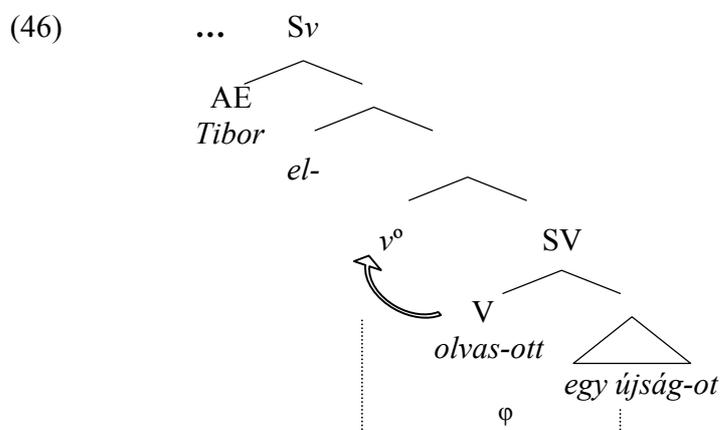
“Tibor ha leído un periódico (concreto).”

Hemos argumentado anteriormente que la necesidad de cotejo del rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  de la categoría Sv se satisface si el SN de complemento directo se somete al proceso llamado Salto del Objeto con el resultado de incorporarse a su predicado. De esta forma se genera un especificador para el elemento funcional  $v$ . La interpretación semántica revela que el objeto desplazado no es específico en estos casos, puesto que la no-especificidad en húngaro guarda una relación estrecha con la estructura sintáctica, es decir, solamente los objetos inmediatamente preverbiales pueden adquirir esta lectura. Las oraciones con predicados NOM presentadas en las secciones anteriores tienen que utilizar este recurso obligatoriamente, porque el SL de la fase actual no contiene ningún otro elemento que pueda satisfacer la necesidad de cotejo de  $v$ . No obstante, la oración de (44) presenta agramaticalidad, aunque el complemento directo del predicado NOM haya subido a una posición preverbal, mientras que la oración de (45) es gramatical sin que su objeto se haya sometido a esta operación.

Una vez más, la causa de este comportamiento sintáctico se halla en la obediencia del Sistema al Principio de Economía de la derivación. Conforme a lo establecido por las directrices minimalistas, se acepta que la operación de Fusión es más económica que la de Movimiento. Esta última supone la combinación de dos operaciones  $\{\text{Acuerdo+Fusión}\}=\text{Movimiento}$ , por consiguiente, supone un coste mayor para el SiCo.

A la luz de esta breve reflexión, se entienden los datos de (44) y (45). Ambos SLL contienen la partícula PERF *el-*, que puede satisfacer el  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ ; hay, por tanto, dos constituyentes que compiten para satisfacer esa necesidad sintáctica, de los cuales, por razones de economía, la derivación elige la partícula PERF. Esto explica la

incompatibilidad de un objeto indefinido desplazado con la aparición de una partícula PERF como *el-*. Si el SL contiene un elemento de este tipo, siempre va a ser este el que satisfaga  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $\nu$ , puesto que su Fusión resulta ser la operación más económica en este nivel. El complemento directo indefinido de (45) coteja sus rasgos- $\phi$  a distancia con los de  $\nu$ , por medio de una relación de Acuerdo. Véase la representación arbórea de la oración de (45).



Estos datos justifican la validez de unir varias construcciones bajo un resorte teórico común. Su importancia reside en que hasta ahora se las ha tratado como fenómenos separados en lo que se refiere a su análisis sintáctico. Las derivaciones se someten a los requisitos de economía, definidas estas mediante un instrumento minimalista. Véase, ahora, la segunda manera en la que las oraciones con predicados AC pueden evitar que el objeto suba explícitamente.

### 5.5.3.2. La flexión verbal AC

Este tipo de oraciones muestra una competitividad de naturaleza distinta en relación con las partículas PERF. Defendemos que la morfología verbal AC puede satisfacer la necesidad de cotejo del rasgo [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] de *v*, de manera semejante a lo propuesto por Alexiadou y Anagnostopoulou (1998). Por un lado, nos interesa explicitar la forma en la que se realiza este cotejo y, por otro, aclarar el puesto que obtiene en la jerarquía de las operaciones respecto a su coste.

Puesto que detallamos más a fondo el mecanismo de cotejo por la concordancia verbal en el capítulo siguiente, ahora tan sólo resumimos los puntos más importantes para nuestro análisis. Alexiadou y Anagnostopoulou (1998) (a partir de ahora A&A) defienden que la flexión verbal puede satisfacer necesidades de cotejo de elementos funcionales, concretamente, del elemento Flex. Se ha propuesto que, en lenguas como el inglés, la morfología de la concordancia verbal incorpora un elemento nominal [N], aparte de los otros rasgos característicos de un verbo (los rasgos- $\phi$ , rasgos no-Interpretables o el de Caso, al menos en potencia). Suponen, además, que el cotejo de PPE<sup>33</sup> no consiste en otra cosa que relacionar un elemento nominal [N], esté alojado en un SN (47) o en la flexión verbal mencionada, con otro rasgo nominal (no-Interpretable) que se halla en una categoría funcional, tal y como puede verse esquematizado en (47).

---

<sup>33</sup> Consideran el PPE como un rasgo (no-Interpretable) independiente y autónomo entre el conjunto de rasgos que constituye un elemento léxico.

$$(47) \quad \begin{array}{ccccccc} \text{PPE Flex} & & [S_v & \dots & \text{SN} & \dots & ] \\ [{}_n\text{N}] & & & & [N] & & \\ \uparrow & \text{cotejo} & & & & & \downarrow \end{array}$$

Se ha argumentado<sup>34</sup> que, debido al subrasgo PPE de Flex del inglés, el SiCo requiere que se proyecte un especificador para este elemento funcional, de ahí la presencia explícita de un constituyente en esta posición. Por experiencia sabemos que la flexión verbal del inglés no permite omitir el sujeto, así que se deduce que dicho requisito se cumple bien mediante la Fusión de un expletivo a la derivación, bien por el movimiento del sujeto, según lo indica (47) movimiento que sirve a la vez para el cotejo de los rasgos- $\phi$  de Flex con los del SN desplazado.

Ahora bien, otras lenguas, las llamadas Lenguas de Sujeto Nulo, no parecen exigir la presencia explícita del sujeto en la posición de especificador de Flex, aunque se acepta que dicho elemento tiene obligación de cotejar los rasgos- $\phi$  de este elemento funcional. Puesto que, en este trabajo, PPE se considera como un subrasgo, asumimos que ni  $[_n\text{N}]$  ni los rasgos- $\phi$  de Flex poseen esta característica de tener que proyectarse para dar lugar a un especificador. Por consiguiente, el  $[_n\text{N}]$  los rasgos- $\phi$  de Flex, se cotejan mediante una relación de Acuerdo tal y como ha sido indicado en (48):

$$(48) \quad \begin{array}{ccccccc} \text{PPE Flex} & & [S_v & \dots & \text{SV}_{\text{flexión}} & \dots & ] \\ [{}_n\text{N}] & & & & [N] & & \\ \uparrow & \text{cotejo} & & & & & \downarrow \end{array}$$

<sup>34</sup> Por ejemplo Pesetsky y Torrego (2000).

En resumen, el motivo por el cual es lícito omitir el sujeto en ciertas lenguas es la capacidad del [N] de la flexión verbal para satisfacer el [<sub>n</sub>N] de Flex<sup>35</sup>.

En el presente trabajo, basamos nuestra propuesta en la tesis de A&A, y defendemos que la morfología de la concordancia verbal AC del húngaro incluye también un rasgo nominal [<sub>n</sub>N] al que se han atribuido propiedades de argumento en la bibliografía relacionada con el parámetro *pro-drop*<sup>36</sup>. El objetivo del Capítulo 6 es mostrar que este rasgo nominal no es exclusivo de la concordancia verbal AC, sino que se encuentra como denominador común en todos los elementos que son capaces de satisfacer [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] de *v*, por lo tanto, defendemos que las partículas PERF poseen un rasgo N también que en esta ocasión es de naturaleza no-Interpretable, a diferencia del rasgo N de la flexión verbal. Consecuentemente, y por analogía, a partir de ahora nos referiremos a él con el nombre [tr]. La Concordancia de Objeto en esta lengua se reduce, entonces, a la capacidad de V de concordar en rasgos- $\phi$  con el objeto, lo que queda manifiesto en la aparición de un morfo acusativo en el objeto. Esto, además, explica que el rasgo nominal [tr] del verbo sea capaz de satisfacer el [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] de *v*<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> Obsérvese, que nuestra asunción es lícita también en caso de que se compruebe definitivamente el movimiento verbal a Flex (véase argumentos a favor en Suñer (1994)). En tal caso, sería la subida del verbo la que proporcionaría las condiciones necesarias para el cotejo de la misma manera que lo hace un SN (posiblemente SD) en lenguas *no-pro-drop*.

<sup>36</sup> Dicho rasgo [<sub>n</sub>N] es no-Interpretable, de otra manera estaríamos interpretando dos elementos nominales diferentes, la flexión y el objeto, para un común papel temático. En el caso de la flexión de sujeto y el *pro-drop*, esto se resuelve diciendo que, cuando aparece como sujeto un SN manifiesto, dicho SN está generado como adjunto, no ocupando nunca posición argumental; esto impediría la violación del criterio temático.

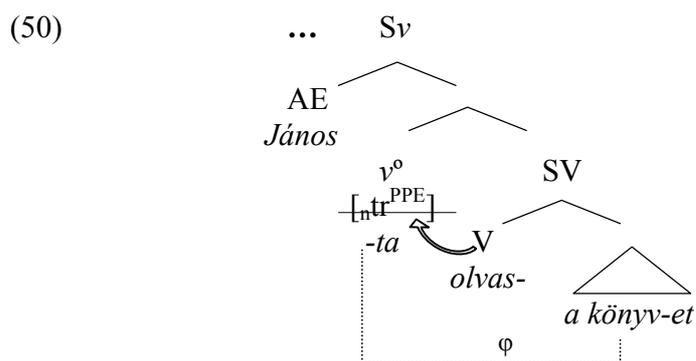
<sup>37</sup> Si se interpreta esta morfología como específica, impedirá la inserción del operador existencial, y entendemos, por tanto, que los SSNN *in situ* no podrán adquirir interpretación existencial. Curiosamente, en húngaro, la interpretación existencial se reserva para aquellos elementos que se encuentran en una posición preverbal adyacente al predicado. Aunque no entendemos aún la razón de este último fenómeno, nos parece que la interpretación específica del objeto posverbal de (49) se puede entender a partir de la explicación que acabamos de esbozar.

En resumen, el hecho de que sean precisamente los predicados AC, y no los NOM, los que efectúan la operación de cotejo se debe a la concordancia explícita entre este tipo de verbos y su complemento directo. Hemos señalado que el objeto de un verbo AC lleva siempre el morfo distintivo del Caso acusativo *-t*, que se entiende como la manifestación explícita de la relación de Acuerdo establecida entre estos dos constituyentes.

(49) János olvas-ta a könyv-et.

Juan leyó-AC el libro-Ac

“Juan leyó el libro.”



### 5.5.3.3. El coste de la operación

Queremos comentar brevemente el coste de esta operación. La flexión verbal AC puede cotejar el rasgo característico [ntr<sup>PPE</sup>] de la fase *v*, en cuyo caso el Sistema emplea la operación Movimiento. Se sabe que esta operación tiene un coste mayor<sup>38</sup> que la Fusión.

<sup>38</sup> Nótese que estamos hablando del coste de cotejos de rasgos determinados. El coste del movimiento de verbo, supuestamente obligatorio, por el que el V se adjunta a *v*, no se considera significativo en el trabajo presente, puesto que todavía no se ha definido bien su naturaleza.

Por tanto, si el SL de una fase contiene una partícula PERF, es obvio que la derivación elige unir este elemento antes que desplazar el morfema verbal en cuestión. Es de suponer que el rasgo [tr] de la flexión verbal no necesitará cotejo en esta ocasión, al ser Interpretable; es PERF el elemento que eliminaría el rasgo tr de *v*. Nuestra predicción es que, aunque el SL de una fase con *v* transitiva no contenga PERF, la derivación no mueve el complemento directo con el fin de satisfacer [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] de *v*, puesto que es el morfo junto con el verbo en el que está ubicado el que va a protagonizar este movimiento. En efecto, el cotejo de [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] de *v* por esta vía que implica el rasgo nominal de la flexión verbal AC resulta más económica para el Sistema en términos de la *Distancia Mínima (Minimal Distance)*: el núcleo verbal que tiene el rasgo nominal que sirve de excusa para la subida está más cerca de *v* que el núcleo nominal que está incrustado en el SN objeto, es decir, el verbo manda-c al núcleo N y el núcleo N no puede mandar-c al V; en consecuencia, el movimiento se desencadena antes con V que con SN porque el rasgo nominal de V ha sido percibido antes por la sonda *v*<sup>39</sup>. Los rasgos-φ de *v* se cotejan a través de una relación de Acuerdo con los rasgos análogos ubicados en el complemento directo.

En resumen, hemos mencionado tres maneras en las que el Sistema puede satisfacer la necesidad de cotejar el rasgo [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] de *v* en húngaro. Nótese que la derivación que elige entre estas tres opciones, frente a lo que sucedía en marcos anteriores, no tiene que obedecer a condiciones o criterios impuestos *ad hoc*, sino que está restringida exclusivamente por las leyes de economía. Aceptando que la operación más económica es

---

<sup>39</sup> El razonamiento de Alexiadou y Anagnostopoulou (1998) difiere ligeramente del ofrecido aquí, aunque ello no afecta el análisis en esencia. Según estas lingüistas, el movimiento verbal se considera “menos costoso” que el desplazamiento de un SN destinado a cotejar un rasgo, ya que la subida del predicado establece una estructura de adjunción al núcleo. Este tipo de configuraciones no extienden la proyección máxima, puesto que no generan un especificador (A&A 1998:519).

la Fusión, se opta siempre por ella cuando sea posible; es decir, si la Numeración contiene PERF, [<sub>ntr</sub><sup>PPE</sup>] de *v* es cotejado por este elemento. En ausencia de PERF, la derivación tiene que elegir entre mover el morfo AC junto con el verbo en el que está ubicado o el complemento directo, puesto que ambos son capaces de cotejar [<sub>ntr</sub><sup>PPE</sup>] debido a sus rasgos [tr]. La derivación elige la flexión verbal AC para cumplir con los requisitos de economía. En cambio, las derivaciones con predicados NOM no poseen una flexión verbal adecuada para el cotejo y, por tanto, si el SL de la fase de *v* no contiene una partícula PERF, la derivación recurrirá a la operación más costosa: el desplazamiento de un SN.

## 5.6. RESUMEN

El presente capítulo intenta ser una síntesis de todo lo discutido en los capítulos anteriores, esto es, intenta revelar la necesidad conceptual que desencadena diferentes procesos sintácticos. Partiendo de la observación sobre el orden neutro de oraciones simples con predicados transitivos, se ha comprobado que el SiCo tiene que acometer el cotejo del rasgo característico de la fase encabezada por *v* en todas las derivaciones del mencionado tipo de oraciones de forma obligatoria. Se ha llegado a la conclusión, por tanto, de que la satisfacción de [<sub>ntr</sub><sup>PPE</sup>] se presenta como una necesidad conceptual del Sistema, necesidad que puede hacerse extensiva a otras lenguas. Lo que da lugar a una parametrización entre ellas, y de manera particular dentro de la misma lengua, es la forma de efectuar dicho cotejo.

Respecto a los datos del húngaro presentados, hemos mencionado tres maneras en las que el SiCo puede satisfacer la necesidad de cotejo del rasgo [<sub>ntr</sub><sup>PPE</sup>] de *v* en un contexto

transitivo. Nótese que la derivación que elige entre estas tres opciones, frente a lo que sucedía en marcos anteriores, no tiene que obedecer a condiciones o criterios impuestos *ad hoc*, sino que está restringida exclusivamente por las leyes de economía. Aceptando que la operación más económica es la Fusión, se opta por ella siempre que sea posible; es decir, si la Numeración contiene PERF,  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  es cotejado por este elemento. En ausencia de PERF, la derivación tiene que elegir entre mover la flexión AC junto con el verbo en el que está ubicada o el complemento directo, puesto que ambos son capaces de cotejar  $[_{ntr}^{PPE}]$  debido a sus rasgos [tr]. La derivación elige la flexión verbal AC para cumplir con los requisitos de economía.

En cambio, las derivaciones con predicados NOM no poseen una flexión verbal adecuada para el cotejo y, por tanto, si el SL de la fase de  $v$  no contiene una partícula PERF, la derivación recurrirá a la operación más costosa: el desplazamiento de un SN. Este movimiento, denominado Salto del Objeto y cualitativamente diferente del fenómeno conocido por el nombre de Objeto Desplazado, es un proceso cuyo único objetivo es la satisfacción de la necesidad conceptual señalada.

En resumen, se ha logrado demostrar que los elementos que pueden satisfacer el  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  en virtud de su rasgo [tr] lo hacen conforme a las exigencias de las leyes de economía, un resultado elegante que apoya la teoría y, a la vez, introduce cierto rigor en la descripción del Sistema lingüístico.

El siguiente capítulo tratará de mostrar que los elementos anteriormente propuestos para cotejar el rasgo característico de la fase de  $v$  coinciden en que todos ellos incluyen un rasgo nominal entre sus rasgos constitutivos.

## Capítulo 6

### ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS

#### 6.1. ELEMENTOS CON UN RASGO [tr]

El Capítulo 5 nos ha llevado a concluir que el Principio de Economía de la derivación define la jerarquía de los elementos que son capaces de cotejar el rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  característico de la fase  $v$ . Hemos adelantado ya que constituyentes muy variados, un objeto indefinido, una partícula PERF, o la flexión verbal AC pueden satisfacer esta necesidad sintáctica de  $v$ . En este capítulo profundizamos más en el análisis de estos elementos; en concreto, tratamos de definir la propiedad común a todos ellos.

En primer lugar, ilustramos con detalle el estatus de la partícula PERF en húngaro, puesto que el papel que desempeña es decisivo para nuestros propósitos. Su propiedad de “perfectivizante” influye en gran medida en el significado de la oración. En segundo lugar, comentamos un aspecto específico del SD; la posesión de un rasgo nominal que le capacita para cotejar el rasgo sonda  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ . Mostraremos que, aunque todos estos elementos enumerados cotejen infaliblemente el rasgo en cuestión, el SiCo, que funciona conforme a la economía de la derivación, efectúa la operación necesaria optando sólo por uno de los elementos de forma inequívoca. En otras palabras, se puede decir que cada Numeración dispone de una sonda ( $[_{ntr}^{PPE}]$ ) que requiere ser cotejada precisamente con un rasgo capaz de entrar en una relación de cotejo.

### 6.1.1. *La partícula PERF*

Dedicaremos la presente sección al estudio de las partículas PERF tanto desde el punto de vista configuracional como desde el punto de vista conceptual, es decir, desde la perspectiva de las propiedades sintácticas que determina el papel que estas partículas cumplen en una derivación. El objetivo principal es mostrar que, debido a su estatus en la configuración de una oración neutra, PERF es necesariamente el elemento que coteja el rasgo característico [<sub>tr</sub><sup>PPE</sup>] de *v*, si corresponde. Por consiguiente, se asume que la arquitectura interna de este tipo de partículas contiene un rasgo [tr] capacitado para este cotejo.

#### 6.1.1.1. Propiedad “perfectivizante”

Las partículas que en este trabajo llamamos PERF han sido consideradas tradicionalmente como elementos que producen derivaciones extensivas del ámbito verbal. Por consiguiente, se las denominaba también *co-verbs* (“co-verbos”). Hay que añadir, además, que estos elementos pueden tener un significado adverbial propio, por lo cual pertenecen a una clase especial de formas pseudo-adverbiales. No obstante, lo que les caracteriza sobre todo es que están conectadas directamente con el aspecto verbal, ya que introducen una dimensión “perfectiva”, o de “culminación”, en la interpretación de la acción denotada por el predicado (1).b:

(1) a. Curro haj-at mos-ott.

Curro pelo-Ac lava-pret(NOM)

“Curro se lavaba el pelo.”

b. Curro *meg*-mos-ta a haj-á-t.

Curro PERF-lava-pret(AC) el pelo-su-Ac

“Curro se lavó el pelo.”

Según se aprecia en las oraciones de (1), es transparente la función “perfectivizante” de la partícula PERF *meg*-. Aunque, en este caso, no posee significado propio, su adhesión al verbo transmite un sentido de acción acabada y completada. Obsérvese que la traducción al castellano refleja esta diferencia entre las oraciones de (1).a, sin la partícula PERF, y (1).b, con ella, utilizando una conjugación verbal de imperfecto frente a la de perfecto respectivamente. La implicación clara de estos datos es que existe una diferencia semántica entre los dos tipos de estructura transitiva del húngaro. Parece confirmado que, a pesar de que tanto el SN de objeto *haj-át* (“su pelo-Ac”) en (1).a como la partícula PERF *meg*- en (1).b pueden cotejar el rasgo [<sub>nt</sub><sup>PPE</sup>] de *v*, solo este último elemento aporta al significado del conjunto verbal un matiz perfectivo. Las oraciones (2).a-(2).b resaltan esta diferencia en cuanto que solamente la primera oración, es decir, la construcción que se forma a partir de un predicado NOM, admite una subordinada temporal encabezada por el adverbio *amikor* (“cuando”):

(2) a. Curro haj-at mos-ott, amikor el-zárt-ák a viz-et.

Curro pelo-Ac lava-pret(NOM) cuando PERF-cierran-pret(AC) el aqua-Ac

“Curro se lavaba el pelo, cuando cortaron el agua.”

b. \*Curro *meg*-mos-ta a haj-á-t, amikor el-zárt-ák a viz-et.

Curro PERF-lava-pret(AC) el pelo-su-Ac cuando PERF-cierran-pret(AC) el aqua-Ac

Otra peculiaridad de las partículas PERF es que, en oraciones neutras, preceden al verbo, en cuyo caso se unen los dos elementos en la escritura. Aunque es ésta su posición más común, se pueden encontrar ejemplos en los que la partícula PERF se separa del predicado. Dos son las causas responsables de tal separación. Por un lado, puede que sea la partícula PERF la que sufra un desplazamiento explícito como consecuencia de haber sido extraída de su contexto para cumplir la función de tópico en la oración (véase, más abajo, (3).a y (3).b.). Por otro lado, puede que sea el verbo el que deba separarse de la partícula PERF por estar focalizado. Hemos demostrado en el Capítulo 4 que el SiCo genera un elemento funcional delegado  $F$  en las oraciones del húngaro si se necesita acomodar un operador  $FOCO$ . Debido a las condiciones descritas en las páginas anteriores, se requiere la subida explícita del verbo para lexicalizar el elemento funcional en cuestión. Esta es la razón por la cual el verbo deja su partícula “perfectivizante” en su posición original y se desplaza a una posición superior (véase (3).c y (3).d). Existen, finalmente, datos reveladores que indican que este elemento “perfectivizante” puede ser colocado en una posición en el margen derecho de la oración con un significado claramente adverbial (3).e.

(3) a. El NE men-j.

PERF no va-subj(NOM)

“No te vayas.”

b. Meg a kez-é-t HOLNAP kér-i.

PERF la mano-su-Ac mañana pide-pres(AC)

“Le pedirá la mano mañana.”

c. A könyv-et, az-t HOLNAP hoz-za vissza.

El libro-Ac aquel-Ac mañana trae-pres(AC) PERF-“vuelta”

“El libro, lo devolverá mañana.”

d. A PATYOLAT-BA vi-tte *el* a ruhá-t.

El tinte-Loc lleva-pret(AC) PERF-“hacia” la ropa-Ac

“AL TINTE llevó la ropa.”

e. A PATYOLAT-BA vi-tte a ruhá-t *el*.

El tinte-Loc lleva-pret(AC) la ropa-Ac PERF-“hacia”

“AL TINTE llevó la ropa.”

En resumen, se puede hablar de estas partículas como de elementos “perfectivizantes” que se sitúan en la órbita del verbo. Por eso defendemos que se proyectan dentro de la proyección máxima del verbo, es decir, crean un especificador para el predicado. Ahora bien, nos hemos mostrado a favor de la hipótesis de la existencia de un elemento funcional  $v$  que se proyecta como parte del verbo y también hemos justificado que el SL que contiene este elemento constituye una fase para la derivación. Según lo argumentado en el Capítulo 2, una fase se cierra, es decir, se materializa, una vez que se haya cotejado su rasgo característico, que, en este caso, es el  $[_{n}tr^{PPE}]$ . Hemos visto que la partícula PERF cierra la fase determinada por el verbo y, por tanto, forma una unidad que puede ser materializada. Puesto que el cotejo es una relación entre dos rasgos que se pueden emparejar, asumimos que el rasgo meta que encuentra la sonda en la partícula PERF es un rasgo  $[tr]$  por definición. De esta forma, tanto los predicados NOM como los AC permiten la aparición de esta partícula aunque con implicaciones diferentes por lo que se refiere al principio general de la economía de la derivación. Desarrollaremos estos puntos en las secciones que siguen.

Por último, y para completar esta sección, necesitamos definir la forma en la que se codifica sintácticamente el carácter “perfectivizante” de las partículas PERF. Hemos mostrado que la presencia de un elemento PERF agrega un sentido perfectivo al significado del complejo verbal ((1).a-(1).b; (2).a-(2).b). De ahí que asumamos que estos elementos, además, llevan un rasgo [+Perf] que es relevante para la interpretación semántica. Recuérdese que se propuso en el Capítulo 2 que las conjugaciones verbales NOM y AC determinan la arquitectura interna del elemento funcional  $v$  de su propia cláusula por el valor aspectual que adquieren en el Léxico. Según hemos adelantado en el Capítulo 5, la constitución interna de los predicados NOM y AC presenta una diferencia importante cuya manifestación explícita es el fenómeno de la Concordancia de Objeto. Este hecho tiene consecuencias importantes en cuanto a los procesos sintácticos que se efectúan en la fase cuyo núcleo es  $v^o$ .

En relación con las oraciones cuya Numeración contiene la conjugación verbal AC, hemos visto que los rasgos que constituyen la propiedad semántica de este elemento incluyen también el rasgo [+proceso]. La unión de una partícula PERF, con su rasgo [+Perf], y el predicado modifica o altera la propiedad aspectual del verbo complejo en el sentido de que el rasgo [+Perf] imprime su carácter sobre el aspecto básico. En otras palabras, el rasgo [+Perf] de la partícula PERF reemplaza al rasgo [+proceso] en virtud de la Fusión sintáctica realizada. En el caso de los predicados NOM, que carecen de [+proceso] y solo presenta un conjunto vacío ( $\emptyset$ ) como contenido aspectual, la operación de Fusión simplemente suple dicho contenido aspectual.

#### 6.1.1.2. La partícula PERF como acompañante de predicados AC

En las dos siguientes secciones se analizarán las modificaciones sintácticas y semánticas que sufre un predicado al unirse a una partícula PERF. Veamos primero los predicados AC. Hemos argumentado en el capítulo anterior que, en el caso de que el SL de la fase encabezado por *v* contenga una partícula PERF, la Fusión de este constituyente con la derivación se muestra adecuada para satisfacer la necesidad de cotejo de la categoría funcional  $S_v$ . Por consiguiente, la partícula PERF se une a la derivación generando un especificador para *v*.

(4) Curro *meg*-mos-ta a haj-á-t.

Curro PERF-lava-pret(AC) el pelo-su-Ac

“Curro se ha lavado el pelo.”

El proceso muestra una semejanza grande con lo observado en algunas construcciones de expletivos en lenguas como el inglés. En esta lengua, se pueden construir oraciones con expletivos en las que es el expletivo el que satisface el rasgo  $[_n T^{PPE}]$  de Flex<sup>1</sup>. Se ha propuesto que el cotejo de un rasgo formal de Flex puede ser satisfecho por la Fusión del elemento expletivo.

(5) There is a man standing in the garden.

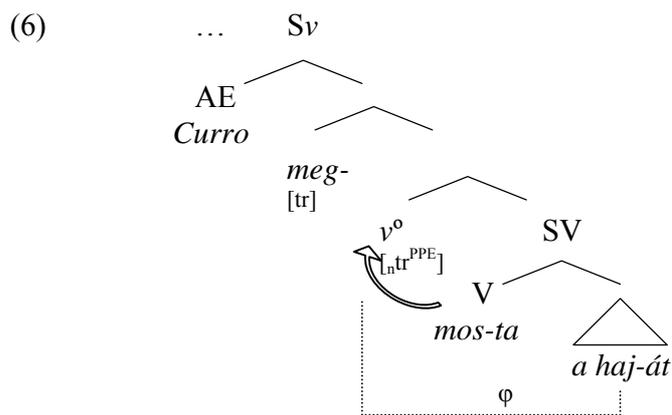
---

<sup>1</sup> Siguiendo la línea de investigación de Chomsky (y otros), Pesetsky y Torrego (2000) proponen la existencia de un rasgo  $[_n T]$  en Flex que requiere cotejo y por el cual el sujeto de una oración del inglés tiene una posición relativamente fija en las derivaciones.

Hay es un hombre estando (de pie) en el jardín

“Hay un hombre de pie en el jardín.”

El ejemplo del inglés de (5) y el análisis al que se remite ayudan a entender mejor los procesos que tienen lugar en la derivación, en el radio de acción del verbo, en oraciones del húngaro como la de (4). Puesto que existe un rasgo sonda en  $v$  que requiere cotejo, y que además está clara la gramaticalidad de la oración de (4), debe deducirse que la unión de la partícula PERF *meg-* al verbo, según lo muestra (6), satisface plenamente la exigencia de cotejo de  $v$ .



En conclusión, en oraciones con un predicado AC una partícula PERF tiene la capacidad de cotejar el rasgo característico  $[ntr^{PPE}]$  de  $v$  por Fusión. El valor aspectual del conjunto verbal refleja perfectividad, una acción acabada o completada.

### 6.1.1.3. La partícula PERF como acompañante de predicados NOM

Los predicados NOM muestran un esquema interesante para el análisis minimalista. Hemos argumentado en un capítulo anterior que el orden neutro de las oraciones con predicados NOM es SOV, ya que el objeto directo sube por encima del verbo por razones sintácticas. No obstante, existe también la posibilidad de que el SiCo genere una derivación que contenga una partícula PERF adjunta al verbo y precediéndolo. En este caso el objeto directo no se desplaza y su interpretación es específica (Radó 1993).

(7) Tibor el-olvas-ott egy újság-ot. (Radó 1993:141 (30))

Tibor PERF-lee-pret(NOM) un periódico-Ac

“Tibor ha leído un periódico (específico).”

Según se puede observar, el hecho de que el complemento directo, aunque indefinido, se sitúe en una posición postverbal, y que el predicado NOM aparezca unido a una partícula PERF, no son hechos que comporten falta de gramaticalidad. La implicación teórica inmediata es la misma que se ha deducido del análisis de la sección anterior a propósito de los predicados AC. La Fusión de una partícula PERF con el verbo coteja el rasgo característico  $[_{nt}^{PPE}]$  del elemento funcional  $\nu$ , según lo indica (6). Es obvio que la función de la partícula PERF *el-* debe ser la misma al fusionarse con un predicado NOM, puesto que no se establece relación alguna entre este tipo de elementos y la selección de la conjugación verbal. Por consiguiente, la oración de (7) está bien formada y el complejo verbal denota una acción acabada debido a la presencia de la partícula PERF *el-*.

Compárese la oración anterior con la que presentamos a continuación:

(8) \*Tibor egy újság-ot el-olvas-ott. (Radó 1993:140 (29))

Tibor un periódico-Ac PERF-lee-pret(NOM)

Conforme indica el asterisco, la oración de (8) es agramatical. Hemos apuntado en el Capítulo 4 que existe una restricción respecto a la aparición de una partícula PERF con un objeto indefinido preverbal. Radó (1993), cuya visión de conjunto del problema del orden de palabras en relación con la partícula verbal se encuentra en la base de nuestra investigación, resuelve el problema de la rivalidad configuracional recurriendo a un argumento semántico, en concreto, a la incompatibilidad entre el aspecto perfectivo y un objeto no-específico.

En el presente trabajo, sin embargo, la observación de Radó se concibe, antes que como motivo, como resultado de procesos sintácticos subyacentes definidos en términos de relaciones de cotejo. La oración de (8) resulta agramatical porque impone el cotejo múltiple de un rasgo que permite una única relación de este tipo. En la presente sección defendemos que la Fusión de una partícula PERF con la derivación se realiza a la vez que su rasgo [tr] coteja la sonda de *v*. La siguiente sección presenta con más detalle la hipótesis que afirma que el desplazamiento del complemento directo en las oraciones con un predicado NOM se debe a la misma razón que la Fusión de PERF con el verbo, es decir, la necesidad de cotejo del elemento funcional *v*.

Estas consideraciones nos llevan a la conclusión inducida de forma empírica por la oración de (8). En las oraciones neutras con predicados NOM (SOV), donde el objeto

directo es no-específico, no se permite la presencia de una partícula PERF. Los dos constituyentes estarían dispuestos para cotejar el mismo rasgo, que, a su vez, no permite más que una única relación de este tipo.

#### 6.1.1.4. El papel de la partícula PERF en la economía de la derivación

Según vimos en el capítulo anterior, en el caso de los predicados NOM el  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  se satisface una vez desplazado el complemento directo, que, de esta forma, genera un especificador para el elemento funcional de la fase. Aunque se trate de un aspecto secundario, queremos hacer mención de la interpretación semántica del elemento desplazado. Puesto que la no-especificidad en húngaro guarda una relación estrecha con la estructura sintáctica, se le exige al objeto del verbo que sea capaz de ser interpretado como no-específico en estos casos. Es por eso por lo que solamente los SSNN indefinidos pueden aparecer en la posición inmediatamente preverbal, con lo cual adquieren una lectura no-específica<sup>2</sup>. En el capítulo anterior hemos llegado a la conclusión de que el desplazamiento del complemento directo de los predicados NOM es necesario para que el SiCo pueda cerrar la fase de  $v$  y pueda procederse así a la materialización de la estructura sintáctica derivada. No obstante, se ha mostrado también que ésta no es la única que satisface  $v$  como fase. Al profundizar en el análisis de los datos se concluye que un SN se somete al proceso de Salto del Objeto siempre y cuando el SL respectivo no contenga ningún otro elemento que pueda satisfacer  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ .

---

<sup>2</sup> Esta argumentación no pretende relacionar ni directa ni indirectamente la transitividad del verbo con la naturaleza no-específica de los SSNN en una posición preverbal. La interpretación se efectúa en un nivel ulterior, probablemente en la interficie de la FL.

Hemos mencionado ya en repetidas ocasiones que el SiCo opera conforme al Principio de Economía de la derivación. Las directrices minimalistas del marco teórico generativo exigen un alto grado de economía en las derivaciones sintácticas, como en todas aquellas oraciones que venimos analizando. Según hemos adelantado ya en el capítulo anterior, el resultado de los juicios de gramaticalidad acerca de las oraciones de (7) y (8) no es sorprendente y se explica de manera coherente al aplicar las asunciones triviales con respecto al coste de las operaciones sintácticas. Recuérdese que Fusión es la operación más económica del SiCo y que representa un coste menor para la derivación que la de Movimiento. Debido a que esta última supone la combinación de dos operaciones, {Acuerdo+Fusión}=Movimiento, su aplicación resulta siempre más costosa en el SiCo lingüístico, entendido como un conjunto de operaciones basado en un único principio: la economía.

A la luz de esta breve reflexión, se entienden los datos de (7) y (8). Ambos SSL de las fases que se construyen para ser encabezados por el elemento funcional  $\nu$  contienen la partícula PERF *el-*. Por consiguiente, hay dos constituyentes que pueden satisfacer la necesidad sintáctica de cotejar el  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $\nu$ . Por razones de economía, la derivación elige la partícula PERF. Esto explica la incompatibilidad de un objeto indefinido desplazado con la aparición de *el-* en tales datos. Si el SL correspondiente contiene una partícula PERF, siempre va a ser este el que satisface  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $\nu$ , puesto que su Fusión con la estructura derivada resulta ser la operación más económica. El complemento directo indefinido de (7) coteja sus rasgos- $\phi$  a distancia a través de una relación de Acuerdo.

### 6.1.2. *Los objetos no-específicos*

La idea de que un SD contenga un rasgo categorial [D] no es nueva. Entre los primeros en formularla se encuentra Chomsky (1995), quien ha sugerido que, cuando  $v$  lleva un [D], el complemento directo del predicado sube al dominio de cotejo de  $v^3$ . Torrego (1998)<sup>4</sup> desarrolla más a fondo las propiedades de este rasgo, basándose en el sistema español de clíticos acusativos de tercera persona a los que considera como la realización del rasgo [D] de  $v$  en un núcleo independiente.

#### 6.1.2.1. El rasgo nominal

Adaptamos la base general de estas hipótesis a las directrices minimalistas con el fin de establecer ciertos presupuestos necesarios para nuestros propósitos. Según lo mencionado anteriormente, es posible que los SSNN (o los SSDD) posean un rasgo nominal [D], aunque se tenga todavía muy poco conocimiento sobre la naturaleza exacta de este rasgo. El rasgo [D] es un rasgo categorial, por definición, y no tiene que ver con el valor semántico de definitud de los SSNN.

Ahora bien, el rasgo característico de  $v$  ( $[_{ntr}^{PPE}]$ ) requiere una relación de cotejo con un rasgo compatible que hemos denominado [tr] por analogía. Se ha comprobado en estas páginas, de forma empírica, que tanto una partícula PERF como un SN son capaces de cotejar la sonda de  $v$ , con lo cual comparten la propiedad de disponer de un rasgo [tr]. Sea

---

<sup>3</sup> A su especificador, en el trabajo de Chomsky.

<sup>4</sup> Y, también, en curso impartido en el I.U.O.G. (1998).

cual fuere la naturaleza exacta de este rasgo, lo importante es que su función es cerrar sintácticamente una unidad para poder completar la fase de  $v$  y someterla a Materización.

Por tanto, se nos ofrecen dos caminos para el desarrollo de la argumentación teórica, pero ambos conducen al mismo resultado. Por un lado, podemos decir que el rasgo [tr] no es otra cosa que el rasgo nominal [D] que se ha propuesto en la literatura; por otro lado, podemos mantener la separación entre los dos. Esta última posibilidad implica que el SiCo selecciona el rasgo [tr] de manera aislada, es decir, sin formar parte de un conglomerado de rasgos, y lo agrega al elemento previsto para el cotejo de  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$ . La primera vía parece más factible, puesto que hace intervenir un número menor de rasgos en los procesos de cotejo y, además, permite una mayor flexibilidad en cuanto a la selección de elementos para el movimiento.

No obstante, optamos, por ahora, por la segunda posibilidad, y declaramos que el elemento/constituyente que se dispone a cotejar el rasgo característico  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  lleva un rasgo [tr] mediante el cual se realiza la relación de cotejo. La elección se basa principalmente en la falta de conocimiento para poder llevar a cabo un análisis comparativo sobre la naturaleza exacta de los dos rasgos. A efectos del resultado, no importa la denominación, porque siempre se hablará de un rasgo de la misma naturaleza en elementos como la partícula PERF o un SN, y que coteja el rasgo característico  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  de  $v$ .

### 6.1.2.2. Ambigüedad aspectual

Recuérdese que hemos partido de la observación sobre la posición que ocupa un objeto indefinido en la oración que incluye un predicado NOM. Conforme a lo argüido por Radó, advertimos que los objetos indefinidos pueden aparecer detrás de los predicados NOM, aunque diferimos del análisis que ella propone respecto a la interpretación semántica. Radó presenta la siguiente oración (1993:137 (18.a)):

(9) Tibor olvas-ott egy újság-ot.

Tibor lee-pret(NOM) un periódico-Ac

“Tibor leyó/estaba leyendo un periódico (particular).”

\*“Tibor leyó/estaba leyendo un periódico u otro.”

Dos cosas pueden llamar la atención en la transcripción semántica de esta oración. Por un lado, la posibilidad de interpretarla con un aspecto que expresa “continuidad” o “proceso” y, por otro lado, la interpretación indudablemente específica del objeto. Conforme a lo argüido anteriormente, la ausencia de una partícula PERF indica que *v* no adquiere la lectura de acción acabada y, por tanto, puede expresar cierta continuidad que se aprecia con más claridad todavía en la oración de (10):

(10) Tibor ‘főz-ött gyorsan egy kávé-t, míg Árpád le-ment az újság-ért.

Tibor cocina-pret(NOM) rápidamente un café-Ac mientras Árpád PERF-va-pret el periódico-por

“Tibor preparó rápidamente un café, mientras Árpád se fue por el periódico.”

Sin embargo, en relación con la interpretación específica del objeto surgen ciertas dudas. Frente a lo afirmado por Radó, señalamos que esta lectura de especificidad se adquiere por la focalización del verbo, en cuyo caso este elemento sube a adjuntarse a  $\mathcal{F}$ . La oración de (10) corrobora esta afirmación, puesto que el adverbio *gyorsan* (“rápidamente”) nos indica que el verbo se ha movido de su sintagma. Se puede conseguir el mismo efecto con *nombres singulares o plurales escuetos (bare singular/plural nouns)*, según se ve en (11). Esta vez, hemos empleado el adverbio *már* (“ya”) para marcar la frontera del SV.

- (11) Árpád mond-ott már vicc-et (vicc-ek-et) közönség előtt.  
 Árpád cuenta-pret(NOM) ya chiste-Ac (chiste-plu-Ac) público delante  
 “Árpád ha contado ya chistes delante de un público.”

### 6.1.3. *La flexión verbal AC*

En la presente sección se analizan las oraciones con predicados AC para determinar qué elemento se encarga del cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  en este contexto específico. Llegamos a concluir que las oraciones con predicados AC muestran otro tipo de competencia en relación con las partículas PERF. Defendemos que la propia morfología verbal AC puede satisfacer la necesidad de cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ . Según lo indicado en el Capítulo 5, partimos de una propuesta de Alexiadou y Anagnostopoulou (1998), quienes razonan que, debido a un rasgo nominal de Conc, ciertas lenguas pueden cotejar el rasgo PPE mediante la subida del verbo.

### 6.1.3.1. La propuesta de Alexiadou y Anagnostopoulou (1998)

Antes de comentar la posibilidad de cotejo sintáctico por la flexión verbal AC en húngaro, presentamos brevemente las conclusiones de A&A respecto al cotejo del rasgo llamado PPE de Flex, incidiendo tan sólo en lo más relevante para nuestros propósitos.

Se ha observado que existe un principio general respecto a la estructura básica de una construcción lingüística según el cual todas las oraciones tienen un sujeto sintáctico de manera universal. Existen, sin embargo, las llamadas Lenguas de Sujeto Nulo en las que el sujeto puede ser omitido por razones independientes. Puesto que el cotejo de PPE es obligatorio dentro del marco teórico minimalista, que defiende la necesidad de eliminar, esto es, cotejar, los rasgos no-Interpretables, se precisa construir un sistema que permita establecer tal relación sin que se generen efectos visibles en cuanto al desplazamiento sintáctico de los constituyentes.

El Programa Minimalista proporciona una base teórica competente para poder analizar los datos de forma sistemática y uniforme. Como ha quedado establecido, se ha propuesto en dicho Programa la existencia de un rasgo PPE (Chomsky 1995 Cap.4 y otros), cuya función es precisamente detectar el rasgo que tiene capacidad para cotejarlo y, consiguientemente, atraerlo. Las Lenguas de Sujeto Nulo también disponen de este rasgo PPE que necesita ser satisfecho mediante una relación de cotejo. Sobre la base de la observación de que la mayor parte de este tipo de lenguas presenta una morfología verbal rica, se ha podido defender que, en este caso, PPE se satisface en la sintaxis encubierta mediante la relación con un rasgo verbal compatible para el cotejo. Aceptamos esta

hipótesis en líneas generales, aunque en este trabajo no se emplee el rasgo PPE de la forma definida en Chomsky (1995 Cap.4).

Tradicionalmente, se aceptaba también que la morfología flexiva de los verbos de estas lenguas representaba un tipo de concordancia (pro)nominal<sup>5</sup>. Para captar esta intuición, A&A proponen que la morfología de la concordancia verbal incorpora un elemento nominal [N] con el estatus categorial de un pronombre, aparte de los otros rasgos característicos de los constituyentes nominales<sup>6</sup> (remiten a Taraldsen (1978))<sup>7</sup>. Defienden que, debido a este rasgo, las Lenguas de Sujeto Nulo tienen capacidad para cotejar el rasgo PPE de Flex mediante la subida del verbo.

Veamos la propuesta con más detalle para comprender el mecanismo de este proceso. Uno de los puntos más importantes en la hipótesis de A&A es la aceptación de la sugerencia de Chomsky (1995 Cap.4) de que el rasgo PPE de Flex es, en definitiva, un rasgo nominal (no-Interpretable) en esta categoría funcional. En lenguas como el inglés o el islandés, el PPE puede ser cotejado o bien por el movimiento de un SN (sujeto explícito) desde su posición temática, o bien por la Fusión de un expletivo. Si se acepta la validez de la hipótesis de A&A, la explicación de la posibilidad de omitir un sujeto explícito en oraciones de Lenguas de Sujeto Nulo es evidente. La subida del verbo a Flex (movimiento del núcleo V<sup>o</sup>) proporciona las condiciones necesarias para que el elemento nominal [N] de la flexión verbal pueda cotejar PPE en aquella categoría. El procedimiento equivale, en

---

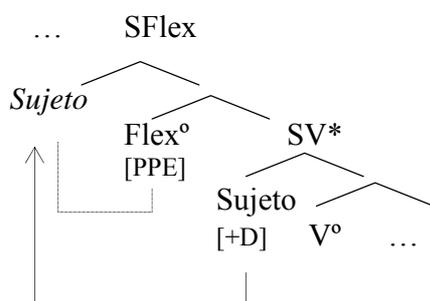
<sup>5</sup> Véase la bibliografía citada en Alexiadou y Anagnostopoulou (1998).

<sup>6</sup> Rasgos- $\phi$ , Caso en potencia, etc.

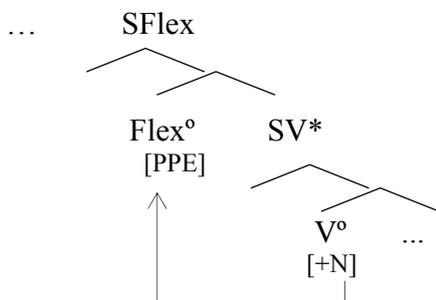
<sup>7</sup> Alexiadou y Anagnostopoulou mencionan también los trabajos de Svenonius (1996) y Pollock (1996), quienes afirman de manera independiente que el PPE puede ser cotejado por el movimiento de un núcleo.

efecto, al cotejo que realiza un SN (posiblemente SD) en lenguas con sujeto explícito. De esta forma, las lenguas pueden ser agrupadas en dos clases según el tipo de elemento que efectúa el cotejo de PPE de Flex: Movimiento/Fusión de SX (12).a *versus* Movimiento/Fusión de X° <sup>8</sup> (12).b.

(12) a. *Movimiento/Fusión de SX*



b. *Movimiento/Fusión de X°*



### 6.1.3.2. La flexión verbal AC y el Principio de Economía

Aceptamos, conforme a la propuesta de A&A presentada en el apartado anterior, que la morfología verbal incluye un elemento nominal en las Lenguas de Sujeto Nulo. Por

<sup>8</sup> Para la clasificación exacta con los correspondientes ejemplos, véase la fuente mencionada.

consiguiente, estamos en condiciones de establecer un paralelismo entre este tipo de lenguas y aquellas que tienen manifestación de la Concordancia de Objeto, concretamente, aquellas como el húngaro.

Aplicemos esta hipótesis directamente al ámbito verbal de las construcciones sintácticas. De esta forma, el presente trabajo establece que la morfología de la flexión verbal AC, que concuerda de forma explícita con el complemento directo (lo que se pone de manifiesto con la aparición del morfo del caso acusativo  $-t$  en todos los contextos), incluye un elemento nominal con el estatus categorial de un elemento pronominal. Como consecuencia, la subida del predicado a  $v$  satisface la necesidad de cotejo de este elemento funcional respecto a su rasgo  $[_{n}tr^{PPE}]$ . Dedicamos el resto de este apartado a la demostración de la validez de tal hipótesis.

Antes de empezar, queremos completar la propuesta y precisar el estatus del otro tipo de morfología verbal presente en esta lengua, es decir, la flexión NOM. La flexión AC se opone a la morfología verbal NOM en cuanto que esta última no tiene capacidad para cotejar el rasgo característico de  $[_{n}tr^{PPE}] v$  que se manifiesta en la concordancia explícita con el complemento directo (Capítulo 2). Hemos señalado ya en el Capítulo 5 que tal generalización se basa en el trabajo de Radó (1993), quien infiere de los datos a su disposición que la concordancia entre el verbo y el objeto se desencadena sólo si el complemento directo ostenta la marca de caso acusativo (Ac), lo que ocurre siempre y cuando el verbo sea AC. Radó llega a la conclusión de que el predicado NOM posee una morfología no-concordante y, por tanto, tales contextos permiten que el objeto directo se

manifieste con la morfología propia de otro tipo de casos. A modo de ejemplo, repetimos las oraciones presentadas en el Capítulo 5:

(13) a. Laci kenyér-re vágyik. Radó (1993:134 (6.a))

Laci pan-en desea-pres(NOM)

“Laci desea comer pan.”

b. Ildi cicáról álmodik. Radó (1993:134 (6.b))

Ildi gatito-sobre sueña-pres(NOM)

“Ildi sueña con un gatito.”

Por razones semánticas, un SN (o SD) que genera un especificador de  $v$  recibe una interpretación no-específica debido a la posición del verbo y al alcance de su ámbito semántico.

Volviendo al tema de los predicados AC, proponemos que sólo si el predicado lleva la morfología verbal AC puede el movimiento del predicado a  $v$  satisfacer la necesidad sintáctica de cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$ . El fenómeno de la Concordancia de Objeto o de Definitud<sup>9</sup> es, en definitiva, consecuencia directa de este comportamiento.

En resumen, hemos podido establecer lo siguiente: por un lado, las derivaciones que contienen un predicado NOM tienen la posibilidad de satisfacer  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  desplazando el complemento directo, siempre y cuando este pueda recibir una interpretación no-específica (por ejemplo, SSNN indefinidos). En el caso de que  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  se coteje por otra vía (por

---

<sup>9</sup> Farkas (1986); Marác (1990a); É.Kiss (1987)

ejemplo, por una partícula PERF), el objeto se queda en su posición temática y recibe una interpretación específica, conforme a lo esperado.

Por otro lado, hemos visto que la morfología de la concordancia verbal AC, en virtud del elemento nominal implícito, satisface  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ , y se excluye por completo la subida del complemento directo por este motivo. Parte de esta morfología de la concordancia verbal efectiva son los rasgos- $\phi$  (no-Interpretables) que sólo se cotejan mediante una relación de Acuerdo con la meta apropiada. Por esta razón el complemento directo de los predicados AC siempre requiere la flexión nominal propia del caso morfológico Ac.

En esta sección, hemos mencionado tres maneras en las que la derivación puede satisfacer la necesidad de cotejo del rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  en húngaro. Nótese que la elección de la derivación entre las diferentes opciones, frente a marcos anteriores, no tiene que obedecer a condiciones o criterios impuestos *ad hoc*, sino que está restringida exclusivamente por las leyes de economía. Puesto que la Fusión es la operación más económica, la derivación opta siempre por emplearla cuando sea posible, es decir, si la Numeración contiene PERF,  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  es cotejado por este elemento. En ausencia de PERF, el SiCo recurre a la operación Movimiento. Ciertamente, tanto el cotejo por la flexión verbal AC como por el complemento directo implican el desplazamiento explícito de un ítem de la construcción. No obstante, las leyes de economía imponen cuál de los dos se desplazará en caso de que ambos estén disponibles. Hemos razonado que el movimiento del elemento nominal de la flexión verbal AC junto con el verbo supone un coste menor que la subida de un SD completo debido a que, en el primer caso, se realiza la adjunción de

un núcleo a otro inmediatamente superior. Por tanto, es siempre la flexión verbal AC la que satisface  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$  en el contexto designado.

Y, por último, recordamos que la flexión verbal de los predicados NOM carece de un elemento nominal apropiado para el cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$  de  $v$ . Por consiguiente, la derivación, en caso de no disponer de una partícula PERF, recurre a la operación más costosa: el desplazamiento de un sintagma completo SD.

### 6.1.3.3. Tonalidad aspectual de “proceso”

Hemos argumentado que, referente a las oraciones con predicados AC, el SiCo efectúa el cotejo de  $[_{ntr}^{PPE}]$  principalmente por medio de la Fusión de una partícula PERF al elemento funcional  $v$  que la proyectará como especificador. Cuando no se obtiene una lectura “perfectiva” por la agregación de una partícula PERF, es decir, si  $v$  coteja su rasgo  $[_{ntr}^{PPE}]$  con la ayuda del elemento nominal  $[tr]$  de la flexión verbal AC, la oración mantiene la lectura original de “proceso” proporcionada por el conjunto de rasgos semánticos propio de este tipo de  $v$  (Capítulo 2), y consustancial al rasgo  $[+proceso]$  que define la interpretación aspectual del sintagma verbal en tales casos. Por consiguiente, la oración simple de (14) puede continuarse con el adjunto temporal iniciado por *amikor* (“cuando”) sin que cambie el sentido (15).

(14) János olvas-ta a könyv-et.

Juan lee-pret(AC) el libro-Ac

“Juan leía el libro.”

(15) János olvas-ta a könyv-et, amikor meg-szólal-t a telefon.

Juan lee-pret(AC) el libro-Ac cuando PERF-suena-pret(AC) el teléfono

“Juan leía el libro, cuando sonó el teléfono.”

## 6.2 PREDICADOS DE “ACTIVIDAD” Y DE “CULMINACIÓN” EN ESPAÑOL

En la presente sección nos proponemos apoyar la clasificación planteada anteriormente para el húngaro en otra lengua. El español tiene también una serie de predicados de “actividad” que muestran un funcionamiento paralelo a lo observado en húngaro. Para estos propósitos nos puede servir el empleo de un verbo de los llamados de “construcción”. En dicha lengua, este tipo de predicados transitivos con objetos indefinidos permite la posibilidad de atribuir una interpretación semántica ambigua a la oración. Tal ambigüedad se manifiesta por la compatibilidad de añadir un adjunto temporal encabezado por *en* así como por *durante* a la oración. Utilizamos el verbo *construir*<sup>10</sup> en los ejemplos a continuación<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Nótese que se trata de un verbo con implicación de “llevar a la existencia a algo”, es decir, parecido a los verbos *blanqueados* (*bleached verbs*) (véase Szabolcsi (1986); É.Kiss (1995); Kálmán (1995); Maleczki (1995)).

<sup>11</sup> Otro predicado que podría ser usado para estos fines, y sobre cuya ambigüedad hay bastante consenso en la bibliografía, es el verbo transitivo *leer*:

(i) Luis leyó un libro.

A este predicado se pueden añadir adjuntos temporales iniciados tanto con *durante* como con *en*.

(ii) Luis leyó un libro durante dos horas / en dos horas.

La ambigüedad persiste igualmente si al complemento directo se sule por un nombre definido:

(iii) Luis leyó el libro durante dos horas / en dos horas.

Si relacionamos este modo de actuar con el de los predicados NOM, según lo sugiere el texto más adelante la ambigüedad percibida en oraciones como (i) nos autoriza a descartar la posibilidad de relacionar ambigüedad e (in)definitud del objeto, siendo posible en cambio argumentar que la interpretación semántica se basa en el fenómeno sintáctico que defendemos en el presente trabajo: la diferente posición que alcanza *un / el libro* en la estructura.

(16) Estos obreros construyeron un edificio.

Conforme a lo enunciado, se trata de un predicado de “actividad” compatible tanto con el adjunto temporal *durante dos horas*, como con el adjunto *en dos horas*. Agregar cualquiera de los dos adjuntos resulta en una oración gramatical, según lo muestra (17).

(17) Estos obreros construyeron un edificio <en dos meses / durante dos meses>.

Obsérvese que, con el adjunto introducido por *durante*, el predicado *construir* tiene una lectura de “actividad”, equivalente a su significado en la oración de (18), y podría interpretarse como si se quisiera decir, por ejemplo, que “los obreros fingieron que se invertía en algo el dinero recibido como ayuda del Estado y, una vez transcurridos los dos meses, se detuvo todo el proceso y el edificio quedó sin terminar”. Por el contrario, añadiendo el adjunto con *en*, la interpretación es la de un evento culminado.

(18) Estos obreros se tiraron construyendo un edificio dos meses.

Por tanto, en ausencia de adjuntos temporales concretos, la interpretación ambigua de tales oraciones las emparenta con los casos de predicado NOM del húngaro. Puesto que el contenido del conjunto de los rasgos semánticos referente a la determinación aspectual del elemento funcional  $v$  está vacío, el predicado puede ser interpretado tanto con una

---

lectura de “proceso” o “actividad” (19) como con una de “culminación” (20), según lo hemos argumentado ya en la sección 6.1.2.2.

(19) Anyu tegnap egész nap egy könyv-et olvas-ott.

Mamá ayer todo día un libro-Ac lee-pret(NOM)

“Mamá estuvo leyendo un libro ayer, todo el día.”

(20) Anyu egy politikus-t lát-ott haza-felé jövet.

Mamá un político-Ac ve-pret(NOM) casa-hacia venida

“Mamá vio a un político al venir a casa.”

Por el contrario, no se manifiesta dicha ambigüedad en relación con los predicados AC. Aquí, el verbo, de forma inherente, se interpreta con una lectura de “proceso” debido a la tonalidad de “proceso” del conjunto de rasgos semánticos de *v*, siempre y cuando dicho contenido aspectual no se haya reemplazado por el de “perfectivo” como resultado de la Fusión de una partícula PERF, hecho ya explicado extensamente en la sección 6.1.1. Obsérvese que los adjuntos temporales encabezados por *ahogy* (“mientras”) o *keresztül* (“durante”) son compatibles con este tipo de oraciones ((21) y (22)), frente a aquellas a las que se añade un adjunto temporal iniciado por *alatt* (“en”) (22).

(21) Anyu lát-ta a politikus-t *ahogy* az fel-száll-t a vonat-ra.

Mamá ve-pret(AC) el político-Ac como aquél PERF-subir-pret(NOM)el tren-Loc

“Mamá vio al político mientras este se subía al tren.”

(22) Anyu <harminc perc-en keresztül / \*fél óra alatt> ír-ta a level-et.

Mamá treinta minuto-en durante / media hora en escribe-pret(AC) la carta-Ac

“Mamá pasó media hora escribiendo la carta.”

El español también tiene un recurso para transmitir una lectura de “proceso” o “actividad” inequívocamente. El predicado *construir* puede aparecer en un contexto imperfectivizante, seleccionando la conjugación verbal propia del Pretérito Imperfecto, en cuyo caso se interpreta de manera similar a los verbos AC en húngaro exhibidos anteriormente.

(23) Estos obreros construían un edificio <cuando llegó la crisis y todo el proceso se tuvo que detener>.

Se trata de un predicado de “actividad” que, debido a la conjugación verbal imperfectiva, incorpora una lectura de “proceso”. En este caso, además, la oración cobra un sentido de parcialidad similar al de (24):

(24) Estos obreros tenían el edificio construido en parte.

Ahora bien, y volviendo de nuevo al caso de la oración ambigua (16), puede comprobarse que, a la vez que dispone para ello de cambios en su conjugación verbal, el español ofrece también otros recursos sintácticos para obtener una interpretación unívoca con la interpretación de oraciones con predicados de “construcción”. Preservando esta vez la morfología flexiva del verbo (Pretérito Indefinido) que se observaba en (16), podemos

sustituir ahora el complemento directo *un edificio* en esta oración por el objeto definido *el edificio*:

(25) Estos obreros construyeron el edificio <en dos meses>.

Aquí se nos presenta un contexto en el que se permite una sola lectura para el predicado. Al cambiar la definitud del complemento directo, la oración pierde la ambigüedad que hemos señalado entre las lecturas de “actividad/proceso” y de “culminación”, en favor de la última<sup>12</sup>. Desde el punto de vista aspectual, el cambio interfiere en la interpretación semántica de la oración en tanto que, en este caso, se trata de efectuaciones o culminaciones haya o no un adjunto temporal.

Y, por último, queremos mostrar un recurso del español que se asemeja a las oraciones del húngaro que seleccionan una partícula PERF, en cuanto a la interpretación aspectual de las mismas. Allí donde el verbo *construir* se fusiona con la partícula *se*, la interpretación de la oración es abiertamente “perfectiva”, es decir, solo compatible con el adjunto temporal *en dos meses*:

(26) Estos obreros se construyeron un edificio <en dos meses/\*durante dos meses>.

Conforme a lo esperado, esta oración no permite una interpretación de parcialidad, como se deduce de la incompatibilidad con expresiones adverbiales del tipo *en parte*:

---

<sup>12</sup> Frente a lo argüido para los ejemplos del húngaro con predicados AC, que poseen un sentido de proceso en la interpretación de la oración debido al rasgo inherente de [+proceso] que aporta la flexión AC de dichos verbos (Capítulos 2 y 5).

(27) Estos obreros (\*se) construyeron un edificio en parte.

### 6.3 RESUMEN

El sistema del húngaro que venimos analizando y la teoría que hemos desarrollado en el presente trabajo para dar cuenta de algunos de los procesos subyacentes en el ámbito verbal recibe un apoyo importante procedente de las lenguas romances, según se ha visto en esta sección. Hemos mostrado que, desde el punto de vista aspectual, las lenguas coinciden en transmitir la diversidad de lecturas posibles mediante recursos sintácticos. Los verbos llamados de “construcción” han servido para ilustrar el paralelismo indicado.

Hemos relacionado la falta de especificación aspectual respecto al conjunto de rasgos semánticos de *v* de los predicados NOM con la selección de un objeto indefinido de parte de los verbos mencionados en español. Ambas construcciones permiten una ambigüedad manifiesta referente a la lectura que se les adjudica. Se pierde dicha ambigüedad en cuanto al verbo se le impone la lectura de “proceso”/ “actividad” mediante un procedimiento sintáctico. Por un lado, la conjugación AC, mediante el contenido aspectual de su conjunto de rasgos semánticos, proporciona dicha lectura explícita; de manera semejante, el español emplea para tal fin la conjugación verbal de Pretérito Imperfecto. En cambio, si se sustituye el complemento directo por un objeto definido en una oración como (16), la lectura que se pierde en esta lengua es la del “proceso” en favor de la de “culminación”. Por otro lado, la selección de una partícula PERF al construir una

---

oración en húngaro implica justamente esta lectura de “culminación”, perfectamente señalada en español por la inserción de la partícula *se*.

La teoría que aquí se ha elaborado predice el comportamiento de los constituyentes en el ámbito oracional, y su validez parece apoyada por los datos encontrados, sobre todo entre las muestras lingüísticas del húngaro. Recuérdese lo dicho en el Capítulo 2 sobre la arquitectura interna del elemento funcional *v*, que forma el núcleo del sintagma verbal complejo Sv-V: este elemento funcional consta de dos conjuntos de rasgos, uno sintáctico y otro semántico.

Según anunciamos al principio de la presente tesis, este trabajo se dedica al estudio de los predicados transitivos con el fin de observar su comportamiento en relación con diferentes complementos directos, es decir, el Léxico de las derivaciones examinadas en estas páginas elige un *v* que tenga un conjunto de rasgos sintácticos [<sub>n</sub>tr<sup>PPE</sup>] similar para todas ellas. Se ha propuesto, por tanto, que el contraste básico entre las dos flexiones NOM y AC en húngaro en cuanto a las propiedades sintácticas se halla en la capacidad de la flexión AC para cotejar dicho conjunto. En cuanto a la especificación aspectual de las propiedades semánticas se aprecia también un nítido contraste: la presencia del rasgo [+proceso] dentro del conjunto que corresponde a los predicados AC formaliza su interpretación aspectual inherente. En cambio, el conjunto de rasgos semánticos correspondiente a los predicados NOM no posee tal rasgo y, por consiguiente, su interpretación aspectual depende de otros factores independientes.

## Capítulo 7

# CONCLUSIONES

El presente trabajo se ha propuesto un estudio minucioso de la arquitectura interna de los elementos funcionales que intervienen en la construcción de oraciones. Se ha asumido un marco generativista según las directrices del Programa Minimalista en sus versiones de Chomsky (1995, 1998, 1999). El estudio incluye, además, la aplicación de la teoría propuesta a diversos datos de una amplia gama de lenguas como el húngaro, el islandés, el español, el inglés, el nenets y otras.

El principal interés de la presente tesis radica en demostrar que las operaciones del Sistema Computacional se llevan a cabo estrictamente sometidas al Principio de Economía, con la consiguiente reducción de complejidad computacional que ello comporta. La relación de Acuerdo entre rasgos Interpretables y no-Interpretables y la localidad de las operaciones, debida a la Derivación por Fase que se produce con la ayuda de Subconjuntos Léxicos, han servido para unir fenómenos diferentes y consolidar un aparato operativo único y simple. Para ello hemos profundizado en las propiedades universales y específicas de las categorías funcionales del ámbito oracional, concretamente las proyecciones del  $C$ , del  $\nu$  y del  $\mathcal{F}$ . Se ha intentado justificar con argumentos empíricos y teóricos la necesidad de incluir este último elemento funcional en la estructura sintáctica de lenguas como el húngaro, porque cumple con la función esencial de hospedar los operadores interrogativo y negativo (y posiblemente de foco). Se ha demostrado que dicho elemento es de naturaleza delegada, es decir, se selecciona del Léxico dependiendo de las necesidades sintácticas específicas de cada derivación.

Hemos argumentado que la presencia de una proyección funcional en la estructura tiene una importante consecuencia en cuanto a las relaciones sintácticas establecidas dentro de una derivación, relaciones que tienen como objetivo el satisfacer la necesidad conceptual de eliminar rasgos no-Interpretables. En estos casos, precisamente por su función de alojar un operador seleccionado del Léxico, la presencia de  $S\mathcal{F}$  genera obligatoriamente el desplazamiento del predicado que se adjunta al núcleo de dicha categoría con el fin de acceder al cotejo del rasgo categorial  $[_nV^*]$  de Flex.

Se ha intentado profundizar en la especificación de las condiciones que deben cumplirse para la lexicalización de la categoría delegada  $S\mathcal{F}$ , y se ha llegado a la conclusión de que hay una ordenada sucesión de fenómenos de dependencia. En primer lugar, la presencia de un constituyente interrogativo o negativo (o focalizado) activa el operador correspondiente alojado en el núcleo de  $S\mathcal{F}$ . En segundo lugar, y debido a su activación, dicho operador puede atraer al verbo, por lo que se observa un desplazamiento explícito del predicado. Y, por último, una vez que el verbo se haya adjuntado al núcleo de la categoría delegada, puede entrar localmente en una relación de cotejo con los rasgos verbales de Flex.

El propuesto elemento delegado  $\mathcal{F}$  desempeña un papel esencial en la construcción de oraciones de lenguas como el húngaro, pero su presencia no parece ser obligatoria en otras lenguas. Con el fin de presentar un análisis global, hemos optado por tratar con suficiente detalle las oraciones interrogativas y negativas de las lenguas española e inglesa. Aquí, son los elementos funcionales C y Flex los que desempeñan el papel de alojar los operadores correspondientes. Respecto a C, hemos justificado que, debido a la fuerza ilocutiva de su proyección SC, dicho elemento entra en la Computación llevando un rasgo característico que lo convierte en fase. Se ha justificado

que el rasgo mencionado tiene, a su vez, la propiedad PPE, por la cual los elementos del especificador del SC pueden escapar al cierre de esta fase, y esto permite el posterior movimiento cíclico de elementos que tienen la obligación de desplazarse para la buena formación de la oración. La teoría ostenta una utilidad práctica, puesto que varios fenómenos han podido ser unificados mediante la aplicación de los mencionados mecanismos derivacionales. El tratamiento comparativo de dichos operadores en romance y en inglés avala nuestra hipótesis, porque, según esta, la diferencia percibida en las lenguas mencionadas respecto a las oraciones interrogativa y negativa se debe a la elección del núcleo funcional que se ha destinado para alojar aquellos.

Otros fenómenos, como la Concordancia de Definitud, la observación de que la flexión verbal está estrechamente relacionada con la definitud del complemento directo del verbo, ha sido el punto de partida para la hipótesis que hemos presentado sobre el ámbito verbal. Se ha asumido que el elemento funcional  $v$  está presente en todas las derivaciones, aunque la tesis ha tratado principalmente las oraciones con predicados transitivos. Basando nuestra investigación en trabajos de Arad, hemos llegado a proponer que el  $v$  consiste en, por lo menos, dos conjuntos de rasgos: uno sintáctico y otro semántico. Hemos llamado  $[_n\text{tr}]$  el conjunto de rasgos referente a las propiedades sintácticas y se ha justificado que dicho conjunto entra en la Computación con la característica PPE, es decir,  $v$  –igual que el  $C-$ , constituye una fase y requiere un desplazamiento explícito de un constituyente apropiado que pueda entrar en una relación de Acuerdo con su  $[_n\text{tr}]$ .

Hemos dedicado los últimos dos capítulos a poner de manifiesto las diferencias entre las oraciones simples con predicados transitivos de distintas flexiones verbales. Hemos defendido la hipótesis según la cual existe la necesidad conceptual de cotejar  $[_n\text{tr}^{\text{PPE}}]$  mediante una serie de elementos sintácticos que tienen como denominador

común el hecho de que contienen un rasgo nominal capaz de satisfacer dicha necesidad. De esta forma se llega a explicar de forma eficaz una serie de datos variados del húngaro. Hemos argumentado que cualquiera que sea el contexto, el Sistema Computacional tiene la obligación de cotejar el conjunto de rasgos sintáctico, pero el modo de hacerlo depende del requisito esencial de la derivación: el Principio de Economía. Las oraciones que tienen un  $SL_v$  que contiene una partícula PERF pueden satisfacer dicho rasgo por Fusión, la operación más económica. Las demás oraciones cumplen con este requisito mediante el desplazamiento de un elemento ya fusionado con la derivación. Hemos defendido que la flexión verbal AC, frente a la flexión verbal NOM, contiene un rasgo nominal capaz de llevar a cabo la mencionada operación. En el caso de las oraciones con predicados NOM se produce el fenómeno llamado Salto del Objeto, la operación más costosa.

Hemos intentado en esta tesis presentar un tratamiento unificador para fenómenos muy diversos del húngaro, asumiendo unas premisas novedosas basadas en el Principio de Economía. La inclusión de una cantidad considerable de datos del húngaro nos ha permitido volver a explorar la cuestión del grado de universalidad que ha de suponerse al Sistema Computacional. Desde la perspectiva abierta por el Programa Minimalista, hemos podido tratar fenómenos ya conocidos ofreciendo una explicación más sencilla de los mismos.

## REFERENCIAS

Abe, Jun. 1993. *Binding Conditions and Scrambling Without A/A' Distinction*. Tesis doctoral Universidad de Connecticut. Distribuido por MITWPL. Cambridge, MA.

Abney, Steven P. 1987. *The English Noun Phrase in its Sentential Aspect*. Tesis doctoral. MIT, Cambridge, MA.

Con formato

Abraham, Werner, Samuel D. Epstein, Höskuldur Thráinsson y C. Jan-Wouter Zwart (eds.). 1996. *Minimal Ideas*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Abraham, Werner y Sjaak de Mey. 1986. *Topic, Focus, and Configurationality*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Ackerman, Farrell. 1992. Complex Predicates and Morpholexical Relatedness: Locative Alternation in Hungarian. En *Lexical Matters*, eds. I. Sag y A. Szabolcsi, 55-83. Stanford, CA: CSLI.

Acquaviva, Paolo. 1994. The Representation of Operator-Variable Dependencies in Sentential Negation. *Studia Linguistica* 48/2: 91-132.

Acquaviva, Paolo. 1996. The Logical Form of Negative Concord. *University of Venice WPL* 6/2: 1-27.

Adger, David, y Josep Quer. 1997. Subjunctives, Unselected Embedded Questions, and Clausal Polarity Items. *Proceedings of NELS* 27: 1-15.

Adger, David, y Gillian Ramchand. 2001. Phases and Interpretability. *WCCFL* 20, Proceedings, ed. K. Megerdumian y L.A. Bal-el, 1-14. Somerville, MA: Cascadilla Press.

Aissen, Judith. 1996. Pied-piping, Abstract Agreement, and Functional Projections in Tzotzil. *Natural Language and Linguistic Theory* 14: 447-491.

Alexiadou, Artemis, y Elena Anagnostopoulou. 1998. Parametrizing AGR: Word Order, V-movement and EPP-checking. *Natural Language and Linguistic Theory* 16: 491-539.

Aoun, Joseph y Yen-hui Audrey Li. 1993a. *Syntax of Scope*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Aoun, Joseph y Yen-hui Audrey Li. 1993b. Wh-elements *in situ*: Syntax or LF? *Linguistic Inquiry* 24: 199-238.

Arad, Maya. 1998. *VP Structure and the Syntax-Lexicon Interface*. Tesis doctoral: UCL. *MIT Occasional Papers in Linguistics* 16. Cambridge, MA: MIT.

Arad, Maya. 1999a. On "Little v". En *Papers on Morphology and Syntax: Cycle One, MIT Working Papers in Linguistics* 33, eds. K. Arregi, B. Bruening, C. Krause y V. Lin, 1-25. Cambridge, MA: MIT.

Arad, Maya. 1999b. "Transitivity" as a Universal: the Status of v. *GLOW Newsletter* G., ed. Müller, 42: 14-15.

Arad, Maya. 2000. *On Roots and Vs: a Case Study of Phych Verbs*. Conferencia dada en Instituto Universitario Ortega y Gasset (adcrito a la Universidad Complutense Madrid).

Aranovich, Raúl. 1993. Negative Concord in Spanish and *in-situ* Licensing. *The Proceedings of the XIIIth WCCFL*, eds. E. Duncan, D. Farkas, y P. Spaelti, 203-218. Santa Cruz, CA:

Con formato

University of California.

Ardid Gumiel, Ana. 1994. Sobre [B...[B...]]. *Cuadernos de lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset* 2: 27-54. Madrid.

Ashby, William R. 1981. The Loss of the Negative Particle *ne* in French: A Syntactic Change in Progress. *Language* 57: 674-687.

Avrutin, Sergey. 1994. *Psycholinguistic Investigations in the Theory of Reference*. Tesis doctoral: MIT. Cambridge, MA: MITWPL.

Avrutin, Sergey y Maria Babyonyshev. 1997. Obviation in SUBJ Clauses and AGR: Evidence from Russian. *Natural Language and Linguistic Theory* 15/2: 229-262.

Baker, Carl L. 1970. Double Negatives. *Linguistic Inquiry* 1: 169-186.

Baker, Mark. 1988. *Incorporation*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

Baltin, Mark R. 1996. On the Characterization and Effects of D-linking: Comments on Cinque. En R. Freidin (ed.), 249-256.

Barwise, Jon y Robin Cooper. 1981. Generalized Quantifiers and Natural Language. *Linguistics & Philosophy* 4: 159-219.

Beghelli, Filippo y Tim Stowell. 1997. Distributivity and Negation: The Syntax of EACH and EVERY. En A. Szabolcsi (ed.), 71-107.

Belletti, Adriana. 1988. The Case of Unaccusatives. *Linguistic Inquiry* 17: 347-354.

Belletti, Adriana. 1990. *Generalized Verb Movement*. Turin Rosenberg and Sellier.

Belletti, Adriana. y Luigi Rizzi. 1981. The Syntax of EN. *Linguistic Review* 1: 117-154.

Belletti, Adriana. y Luigi Rizzi. 1988. Psych Verbs and Theta Theory. *Natural Language and Linguistic Theory* 6: 291-352.

Belletti, Adriana. y Luigi Rizzi. 2000. An Interview on Minimalism. Ms. University of Siena.

Benmamoun, Elabbas. 1997. Licensing of Negative Polarity Items in Moroccan Arabic. *Natural Language and Linguistic Theory* 15: 263-287.

Berkes, Éva. 1998. A Minimalist Approach to Negative Concord. En *Cuadernos de Lingüística*, V, 9-21. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset.

Bernini, Giuliano y Paolo Ramat. 1996. *Negative Sentences in the Languages of Europe. A Typological Approach*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Bhattacharya, Tanmoy. 1998. DP-Internal NP Movement. En *UCLWP*. 225-251. London: University of Cambridge.

Bickerton, David. 1990. *Language and Species*. Chicago: University of Chicago Press.

Bobaljik, Jonathan. 1994. What does adjacency do? En *The Morphology-Syntax Connection*, MITWPL 22, eds. H. Harley y C. Phillips, 1-32. Cambridge, MA: The MIT Press.

Bobaljik, Jonathan. 1995. *Morphosyntax: The Syntax of Verbal Inflection*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.

Bobaljik, Jonathan y Dianne Jonas. 1996. Subject Positions and the Roles of TP. *Linguistic Inquiry* 27: 195-236.

Bobaljik, Jonathan y Höskuldur Thráinsson. 1998. Two Heads aren't Always Better than One. *Syntax* 1/1: 37-71.

- Bonet, Eulàlia. 1990. Subjects in Catalan. En *MIT Working Papers in Linguistics*, 13, eds. L.Cheng y H. Demirdache, 1-26.
- Borer, Hagit. 1994. The Projection of Arguments. *University of Massachusetts Occasional Papers* 17.
- Borer, Hagit. 1998. Deriving Passive without Theta Roles. En *Morphology and its Relation to Phonology and Syntax*, eds. S. Lapointe, P. Farrell y D. Brentari, 60-99. Stanford: CSLI.
- Bošković, Željko. 1997a. Superiority Effects with Multiple Wh-fronting in Serbo-Croatian. *Lingua* 102: 1-20.
- Bošković, Željko. 1997b. Coordination, Object Shift, and V-movement. *Linguistic Inquiry* 28/2: 357-365.
- Bošković, Željko. 1997c. *The Syntax of Non-Finite Complementation: An Economy Approach*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Bošković, Željko. 1997d. On Certain Violations of the Superiority Condition, Agro, and Economy of Derivation. *Journal of Linguistics* 33/2: 227-254.
- Bošković, Željko. 1998. Multiple Wh-Fronting and Economy of Derivation. En *The Proceedings of the 17<sup>th</sup> WCCFL*, eds. E. Curtis, J. Lyle y G. Webster 16: 49-63. Stanford: CSLI.
- Bošković, Željko. 2000. Sometimes in [Spec, CP], Sometimes in Situ. En *Step by Step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*, eds. R. Marin, D. Michaels y J. Uriagereka, 53-88. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Bosque, Ignacio. 1980. *Sobre la Negación*. Madrid: Cátedra.
- Bosque, Ignacio. 1990. Las Bases Gramaticales de la Alternancia Modal. Repaso y Balance. En I. Bosque (ed.), 13-65.
- Bosque, Ignacio (ed.). 1990. *Indicativo y subjuntivo*. Madrid: Taurus.
- Bosque, Ignacio. 1994. La Negación y el PCV. En *Gramática del Español*, ed. V. Demonte, 167-199. Méjico: El Colegio de Méjico.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (eds.). 1999. *Gramática Descriptiva de la Lengua Española: Vol.1, Sintaxis Básica de las Clases de Palabras. Vol. 2, Construcciones Sintácticas Fundamentales; Relaciones Temporales, Aspectuales y Modales. Vol. 3, Entre la Oración y el Discurso; Morfología*. Madrid: Espasa Calpe, D.L.
- Brandi, Luciana y Patrizia Cordin. 1989. Two Italian Dialects and the Null Subject Parameter. En *The Null Subject Parameter, Studies in Natural Language and Linguistic Theory* 15, eds. O. Jaeggli y K. Safir, 111-142. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Branigan, Philip. 1992. *Subjects and Complementizers*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Branigan, Philip. 1996. Verb-Second and the A-Bar Syntax of Subjects. *Studia Linguistica* 50/1: 50-79.
- Bresnan, Joan. 1970. On Complementizers: Towards a Syntactic Theory of Complement Types. *Foundations of Language* 6: 297-321.
- Bresnan, Joan. 1972. *Theory of Complementation in English Syntax*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Bródy, Michael. 1990. Remarks on the Order of Elements in the Hungarian Focus Field. En I. Kenesei (ed.), 95-121.

- Bródy, Michael. 1995a. Focus and Checking Theory. En I. Kenesei (ed.), 29-44.
- Bródy, Michael. 1995b. *Lexico-Logical Form: A Radically Minimalist Theory*. Cambridge: CUP.
- Bródy, Michael. 1998. The Minimalist Program and a Perfect Syntax: A Critical Notice of Noam Chomsky's *The Minimalist Program*. *Mind & Language* 13/2: 205-214.
- Büring, Daniel. 1994. The Interaction of Focus, Phrase Structure, and Quantification. En *Proceedings of the 6th Annual Student Conference in Linguistics, MITWPL 23*, 75-94. Rochester, NY.: Rochester University.
- Burzio, Luigi. 1986. *Italian Syntax: A Government and Binding Approach*. Dordrecht: Reidel.
- Cardinaletti, Anna. 1998. A Second Thought on *Emarginazione*: Destressing vs. "Right Dislocation". En *Working Papers in Linguistics* 8/2, ed. L. Brugè, 1-28. Venezia: Università Ca' Foscari di Venecia.
- Cheng, Lisa y Hamida Demirdache. 1990. Superiority Violations. En *MIT Working Papers in Linguistics* 13, 27-46. Cambridge, MA: MIT.
- Choe, Jae, W. 1987. LF Movement and Pied-Piping. *Linguistic Inquiry* 18: 348-353.
- Choe, Hyon-Sook. 1989. Restructuring Parameters and Scrambling in Korean and Hungarian. En *Configurationality*, eds. L. Marác y P. Muysken, 267-292. Dordrecht: Foris Publications.
- Chomsky, Noam. 1957. *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- Chomsky, Noam. 1959. Review of B.F. Skinner: Verbal Behaviour. *Language* 35: 26-58.
- Chomsky, Noam. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, Noam. 1973. Conditions on Transformations. En *Festschrift for Morris Halle*, eds. S. Anderson y P. Kiparski, 232-286. Holt, Rinehart and Winston Inc.
- Chomsky, Noam. 1977. On Wh-movement. En *Formal Syntax*, eds. P. Cullicover, T. Wasow y A. Akmajian, 71-132. New York: Academic Press.
- Chomsky, Noam. 1981. *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris Publications.
- Chomsky, Noam. 1986. *Knowledge of Language: Its Nature, Origin, and Use*. New York, NY.: Praeger.
- Chomsky, Noam. 1991. Some Notes on Economy of Derivation and Representation. En R. Freidin (ed.), 417-454.
- Chomsky, Noam. 1994. Bare Phrase Structure. En *MIT Occasional Papers in Linguistics* 5, 1-51. Cambridge: MIT.
- Chomsky, Noam. 1995. *The Minimalist Program*. Cambridge, MA: MIT.
- Chomsky, Noam. 1997. Language and Mind: Current Thoughts on Ancient Problems. *Pesquisa Lingüística* 3/4: 1-31.
- Chomsky, Noam. 1998. Minimalist Inquiries: The Framework. En *MIT Occasional Papers in Linguistics* 15. Cambridge, MA: MITWPL.
- Chomsky, Noam. 1999. Derivation by Phase. *MIT Occasional Papers in Linguistics*, 18. Cambridge, MA: MIT.
- Chomsky, Noam. 2001. Beyond Explanatory Adequacy. *MIT Occasional Papers in Linguistics* 20, 1-28. Cambridge, MA: MIT.

- Chomsky, Noam y Howard Lasnik. 1991. The Theory of Principles and Parameters. En N. Chomsky (1995), 1-128.
- Cinque, Guglielmo. 1996. "Long" Wh-movements and Referentiality. En R. Freidin (ed.), 226-247.
- Cinque, Guglielmo. 1999. *Adverbs and Functional Heads: A Cross-Linguistic Perspective*. Oxford University Press.
- Cinque, Guglielmo *et al* (eds.). 1995. *Paths Towards Universal Grammar: Studies in Honor of Richard S. Kayne*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Cole, Peter y Gabriella Hermon. 1994. Is There LF Wh-Movement? *Linguistic Inquiry* 25/2: 239-262.
- Collins, Chris. 1994. Economy of Derivation and the Generalized Proper Binding Condition. *Linguistic Inquiry* 25: 45-62.
- Collins, Chris. 1995. Serial Verb Constructions and the Theory of Multiple Feature Checking. Ms. Ithaca, N.Y.: Cornell University.
- Collins, Chris. 1997. *Local Economy*. Linguistic Inquiry Monographs 29. Cambridge: MIT.
- Collins, Chris y Höskuldur Thráinsson. 1993. Object Shift in Double Object Constructions and the Theory of Case. *MIT Working Papers in Linguistics* 19, 131-174.
- Collins, Chris y Höskuldur Thráinsson. 1996. VP-Internal Structure and Object Shift in Icelandic. *Linguistic Inquiry* 27/3: 391-444.
- Conesa, Francisco y Jaime Nubiola. 1999. *Filosofía del Lenguaje*. Barcelona: Herder.
- Cook, Vivian J. 1988. *Chomsky's Universal Grammar*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Cornillon, Jeanne. 1998. A Case for A' Expletive-Associate Chains: The ne...pas/personne/rien Construction. En *The Proceedings of the 17th WCCFL 16*, eds. E. Curtis, J. Lyle y G. Webster. 97-111. Stanford.
- Culicover, Peter W. y Louise McNally. 1998. On Exploring the Limits of Syntax. En *Syntax and Semantics 29: The Limits of Syntax*, eds. P. W. Culicover y L. McNally, 1-18. San Diego, CA: Academic Press.
- Dahl, Östen. 1979. Typology of Sentence Negation. *Linguistics* 17: 79-106.
- Dayal, Veneeta. 1994. Scope Marking as Indirect WH Dependency. *Natural Language Semantics* 2:137-170.
- DeGraff, Michel. 1993. A Riddle on Negation in Haitian. *Probus* 5/1-2: 63-93.
- Demirdache, Hamida. 1991. *Resumptive Chains in Restrictive Relative, Appositives and Dislocation Structures*. Tesis doctoral. MITWPL. Cambridge, MA.
- Déprez, Viviane. 1989. *On the Typology of Syntactic Positions and the Nature of Chains. Move alpha to the Specifier of Functional Projections*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Déprez, Viviane. 1997. Two Types of Negative Concord. *Probus* 9/2: 103-143.
- Déprez, Viviane. 2000. Parallel (A)Symmetries and the Internal Structure of Negative Expressions. *Natural Language and Linguistic Theory* 18/2: 253-342.
- Diesing, Molly. 1990. Verb Movement and the Subject Position in Yiddish. *Natural Language and Linguistic Theory* 8: 41-79.
- Diesing, Molly. 1992. *Indefinites*. Linguistic Inquiry Monographs 20. Cambridge: MIT.

- Dikken, Marcel den y Anastasia Giannakidou. 2001. What the Hell. En *Proceedings of NELS 31*. UMass, 163-182. Amherst: GLSA.
- Dobrovie-Sorin, Carmen. 1990. Clitic Doubling Wh-Movement, and Quantification in Romanian. *Linguistic Inquiry* 21/3: 351-397.
- Dowty, David R. 1979. *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- É. Kiss, Katalin. 1987. *Configurationality in Hungarian*. Budapest: Akadémiai Kiadó.
- É. Kiss, Katalin. 1991. Logical Structure in Syntactic Structure: The Case of Hungarian. En *Logical Structure and Linguistic Structure*, eds. C-T J. Huang y R. May, 111-147. Dordrecht: Reidel.
- É. Kiss, Katalin. 1993. Wh-Movement and Specificity. *Natural Language and Linguistic Theory* 11: 85-120.
- É. Kiss, Katalin. 1994. Sentence Structure and Word Order. The Syntactic Structure of Hungarian, *Syntax and Semantics* 27, eds. F. Kiefer y K. É. Kiss, 1-90. London: Academic Press.
- É. Kiss, Katalin. 1995a. NP Movement, Operator Movement, and Scrambling in Hungarian. En *Discourse Configurational Languages*, ed. K. É. Kiss, 207-243. Oxford: Oxford University Press.
- É. Kiss, Katalin. 1995b. Definiteness Effect Revisited. En I. Kenesei (ed.), 63-88.
- É. Kiss, Katalin. 1996. Two Subject Positions in English. *The Linguistic Review* 13: 119-142.
- Enç, Mervet. 1991. The Semantics of Specificity. *Linguistic Inquiry* 22: 1-27.
- Epstein, Samuel D. 1999. The Derivation of Syntactic Relations. En S. Epstein y N. Hornstein (eds.), 317-345.
- Epstein, Samuel D., Erich Groat, Ruriko Kawashima y Hisatsugu Kitahara (eds.). 1998. *A Derivational Approach to Syntactic Relations*. Oxford: Oxford University Press.
- Epstein, Samuel y Norbert Hornstein (eds.). 1999. *Working Minimalism*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Farkas, Donka. 1986. On the Syntactic Position of Focus in Hungarian. *Natural Language and Linguistic Theory* 4: 77-96.
- Farkas, Donka. 1992a. On the Semantics of Subjunctive Complements. En *Romance Languages and Modern Linguistic Theory*, eds. P. Hirschbuehler y K. Koerner, 69-104. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Farkas, Donka. 1992b. On Obviation. En *Lexical Matters*, eds. I.A. Sag y A. Szabolcsi, 85-109. Stanford, CA: CSLI.
- Farkas, Donka. 1992c. Mood Choice in Complement Clauses. En I. Kenesei y Cs. Pléh (eds.), 207-225.
- Fernández Soriano, Olga. 1998. On Impersonal Sentences in Spanish: Locative and Dative Subjects. En *Cuadernos de Lingüística*, V, 43-68. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- Fodor, Jerry A. 1983. *La Modularidad de la Mente*. Madrid: Morata.
- Fontana, Josep M. 1994. A Residual A-Bar Position in Spanish. En *The Proceedings of the XIIIth WCCFL*, eds. E. Duncan, D. Farkas y P. Spaelti, 233-250. Stanford: CSLI.

- Fox, Danny. 1999. Reconstruction, Binding Theory and the Interpretation of Chains. *Linguistic Inquiry* 30: 157-196.
- Frampton, John, Sam Gutmann, Julie Legate y Charles Yang. 2000. Remarks on "Derivation by Phase": Feature Valuation, Agreement, and Intervention. AMSA-180-0900, Arizona Minimalist Syntax Archives, <http://minimalism.linguistics.arizona.edu/>.
- Freidin, Robert. (ed.). 1991. *Principles and Parameters in Comparative Grammar*. Current Studies in Linguistics 20. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Freidin, Robert. (ed.). 1996. *Current Issues in Comparative Grammar*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Fukui, Naoki. 1986. *A Theory of Category Projection and its Applications*. Tesis doctoral. MIT.
- Garcerán Infantes, Erundina. 2001 (en prensa). Sobre el Concepto Sintáctico de Fase. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*.
- Giannakidou, Anastasia. 1995. Subjunctive, Habituality and Negative Polarity Items. En *SALT 5*, eds. M. Simons y T. Galloway, 94-111. Ithaca, N.Y.: Cornell University.
- Giannakidou, Anastasia. 1996. *The Landscape of Polarity Items*. Tesis doctoral. Groningen: University of Groningen.
- Giorgi, Alessandra y Fabio Pianesi. 1996. Verb Movement in Italian and Syncretic Categories. *Probus* 8/2: 137-160.
- Givón, Talmy. 1978. Negation in Language: Pragmatics, Function, Ontology. En *Syntax and Semantics 9: Pragmatics*, ed. P. Cole, 69-112. New York: Academic Press.
- Gould, Stephen J. 1991. Exaptation: A Crucial Tool for Evolutionary Psychology. *Journal of Social Issues* 47: 43-65.
- Groat, Erich y John O'Neil. 1996. Spell-Out at the LF Interface. En W. Abraham, S. D. Epstein, H. Thráinsson y C.J.-W. Zwart (eds), 113-139.
- Groenendijk, Jeroen y Martin Stockhof. 1989. Type-Shifting Rules and the Semantics of Interrogatives. En *Properties, Types and Meaning, Vol II: Semantic Issues*, eds. G. Chierchia, B.H. Partee y R. Turner, 21-68. Dordrecht: Kluwer.
- Groot, Casper de. 1994. Hungarian. En *Typological Studies in Negation*, eds. P. Kahler y R. Van den Berg, 143-162. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Haerberli, Eric. 1998a. Features, Categories and Checking: A Proposal for Deriving the EPP and Abstract Case. Ms. University of Geneva.
- Haerberli, Eric. 1998b. Categorical Feature Matrices and Checking. En *Proceedings of NELS 28, Vol. 2*, 67-94. Amherst, MA: University of Massachusetts at Amherst.
- Haegeman, Liliane. 1992. Negation in West Flemish and the Negative Criterion. En *Proceedings of the North East Linguistic Society 22*, 195-208. Amherst, MA: University of Massachusetts at Amherst.
- Haegeman, Liliane. 1994. *Introduction to Government and Binding Theory*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Haegeman, Liliane. 1995. *The Syntax of Negation*. Cambridge: CUP.
- Haegeman, Liliane (ed.). 1997. *The New Comparative Syntax*. London: Longman.

- Haegeman Liliane y Raffaella Zanuttini. 1991. Negative Heads and the NEG Criterion. *Linguistic Review* 8: 233-251.
- Hagstrom, Paul A. 1998. *Decomposing Questions*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Hale Kenneth y Samuel J. Keyser. 1993. On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations. En *The View from Building 20: Essays in Honour of Sylvain Bromberger*, eds. K. Hale y S.J.Keyser, 53-109. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Halle, Morris y Alec Marantz. 1993. Distributed Morphology and the Pieces of Inflection. En *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*, K. Hale y S.J.Keyser, 111-176. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Han, Chung-Hye y Laura Siegel. 1997. Syntactic and Semantic Conditions on NPI Licensing in Questions. En *Proceedings of the XVth WCCFL*, eds. B. Agbayani y Sz-W Tang, 177-191, Irvine, CA: University of California.
- Harley, Heidi. 1994. The Morphology-Syntax Connection. *MIT Working Papers in Linguistics* 22, eds. H. Harley y C. Phillips. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Harris, Alice C. y Lyle Campbell. 1995. Historical Syntax in Cross-linguistic Perspective. En *Cambridge Studies in Linguistics* 74. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heim, Irene. 1982. *The Semantics of Definite and Indefinite Noun Phrases*. Tesis doctoral. University of Massachusetts, Amherst.
- Heim, Irene. 1989. Where Does the Definiteness Restriction Apply? Evidence from the Definiteness of Variables. En *The Representation of (In)definiteness*, eds E. J. Reuland y A. Meulen. 21-42. Cambridge: MIT Press.
- Heim, Irene y Angelika Kratzer. 1997. Semantics in Generative Grammar. En *Blackwell Textbooks in Linguistics* 13. Oxford: Blackwell.
- Herburger, Elena. 1993. Focus and NP Quantification. *The Proceedings of the XIIth WCCFL*, eds. E. Duncan, D. Farkas, y P. Spaelti, 517-534. Santa Cruz, CA: University of California.
- Herburger, Elena. 1998. Spanish n-words: Ambivalent Behavior or Ambivalent Nature? En *MIT WPL: The Interpretive Tract* 25, eds. U. Sauerland y O. Percus, 87-102. Cambridge: MIT.
- Hoeksema, Jack y Henny Klein. 1995. Negative Predicates and Their Arguments. *Linguistic Analysis* 25: 146-180.
- Holmberg, Anders. 1986. *Word Order and Syntactic Features in the Scandinavian Languages and English*. Tesis doctoral. Stockholm: University of Stockholm.
- Holmberg, Anders. 1997. On the True Nature of Holmberg's Generalization. En *Proceedings on NELS* 27, 203-218. UMass, Amherst: GLSA.
- Holmberg, Anders. 1999. Yes and No in Finnish: Ellipsis and Cyclic Spell-Out. En *Papers on Morphology and Syntax: Cycle One*, *MIT Working Papers in Linguistics* 33, eds. K.Arregi, B.Bruening, C. Krause y V.Lin, 83-110. Cambridge, MA: MIT.
- Holmberg, Anders. 2000. Scandinavian Stylistic Fronting: How Any Category can Become an Expletive. *Linguistic Inquiry*, 31/3: 445-484.
- Horn, Laurence R. 1978. Remarks on Neg-Raising. En *Syntax and Semantics 9:Pragmatics*, ed. P. Cole, 129-220, New York: Academic Press.
- Horn, Laurence R. 1989. *A Natural History of Negation*. Chicago: The University of Chicago

Press.

Horn, Laurence R. y Young Lee. 1995. Progovac on Polarity. *Journal of Linguistics* 31: 401-424.

Hornstein, Norbert. 1999. Movement and Control. *Linguistic Inquiry* 30/1: 69-96.

Horváth, Júlia. 1986. *FOCUS in the Theory of Grammar and the Syntax of Hungarian*. Dordrecht: Foris Publications.

Horváth, Júlia. 1995. Structural Focus, Structural Case, and the Notion of Feature-Assignment. En *Discourse Configurational Languages*, ed. K. É. Kiss, 28-64. Oxford: Oxford University Press.

Horváth, Júlia. 1997. The Status of “Wh-Expletives” and the Partial WH-Movement Constructions of Hungarian. *Natural Language and Linguistic Theory* 15/3: 509-572.

Huang, C.-T. James. 1982. *Logical Relations in Chinese and the Theory of Grammar*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MITWPL.

Hukari, Thomas E. y Robert D. Levine. 1994. Adjunct Extraction. En *WCCFL XII*, 283-298. Stanford: CSLI.

Jang, Youngjun. 1997. Minimal Feature-Movement. *Journal of Linguistics* 33: 311-325.

Jespersen, Otto. 1917. *Negation in English and Other Languages*. Hist. Filol. Medd. Dan. Vid. Selsk. 1: 5. Köbenhavn.

Jespersen., Otto. 1993. *Progress in Language*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Jiménez, María-Luisa. 1994. The (In)definiteness of Wh-phrases. En *Proceedings of the 6th Annual Student Conference in Linguistics, MITWPL 23*, 175-188. Rochester, NY.: Rochester University.

Johnson, Kyle. 1991. Object Positions. *Natural Language and Linguistic Theory* 9: 577-636.

Jonas, Dianne. 1996. Clause Structure, Expletives and Verb Movement. En W.Abraham, S. D. Epstein, H. Thráinsson y C.J.-W.Zwart (eds), 167-188.

Jonas, Dianne. y Jonathan D. Bobaljik. 1993. Specs for Subjects: The Role of TP in Icelandic. *MIT Working Papers in Linguistics 19*, 59-98. Cambridge, MA: The MIT Press.

Jong, Francisca de y Henk Verkuyl. 1984. Generalized Quantifiers: the Properness of their Strength. En *GRASS 4*, eds. J. van Benthem y A. ter Meulen. Dordrecht: Foris Publications.

Kadmon, Nirit. y Fred Landman. 1993. Any. *Linguistics and Philosophy* 16/4: 353-422.

Kálmán, László. 1995. Definiteness Effect Verb in Hungarian. En I. Kenesei (ed.), 221-242.

Katz, Jerrold y J. Paul M. Postal. 1964. *An Integrated Theory of Linguistic Descriptions*. Cambridge, MA: MIT Press.

Kayne, Richard S. 1994a. *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Kempchinsky, Paula. 1986. *Romance Subjunctive Clauses and Logical Form*. Tesis doctoral. Los Angeles, CA: UCLA.

Kempchinsky, Paula. 1990. Más Sobre el Efecto de Referencia Disjunta del Subjuntivo. En I. Bosque (ed.), 234-258.

Kenesei, István. 1986. On the Logic of Word Order in Hungarian. En W. Abraham y S.de Mey, 143-159.

- Kenesei, István (ed.).1990. *Approaches to Hungarian: Structures and Arguments 3*. Szeged: JATE.
- Kenesei, István (ed.). 1995. *Approaches to Hungarian: Levels and Structures 5*. Szeged: JATE.
- Kenesei, István y Csaba Pléh (eds.). 1992. *Approaches to Hungarian 4*. Szeged: JATE.
- Kiefer, Ferenc. 1967. *On Emphasis and Word Order in Hungarian*. The Hague: Mouton.
- Kiefer, Ferenc. 1992. Hungarian Derivational Morphology, Semantic Complexity, and Semantic Markedness. En *Lexical Matters*, eds. I. A. Sag y A. Szabolcsi, 183-207. Stanford, CA: CSLI.
- Kitagawa, Yoshihisa. 1986. *Subjects in Japanese and English*. Tesis doctoral. University of Massachusetts, Amherst.
- Kitahara, Hisatsugu. 1997. *Elementary Operations and Optimal Derivations*. Cambridge: MIT.
- Klidi, Chrysoula. 1998. NPIs and NQs in Modern Greek: Two in One or One in Two? *The Linguistic Review* 15: 209-232.
- Koizumi, Masatoshi. 1995. *Phrase Structure in Minimalist Syntax*. Tesis doctoral. MIT.
- Koopman, Hilda y Dominique Sportiche. 1988. Subjects. Ms. UCLA.
- Koopman, Hilda y Dominique Sportiche. 1991. The Position of Subjects. *Lingua* 85: 211-258.
- Koster, Jan. 1987. *Domains and Dynasties, the Radical Autonomy of Syntax*. Dordrecht: Foris Publications.
- Kratzer, Angelika. 1995. Stage-level and Individual-level Predicates. En *The Generic Book*, eds. G.N. Carlson y F.J. Pelletier, 125-175. Chicago: University of Chicago Press.
- Kuno, Susumu. 1973. *The Structure of the Japanese Language*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Kuno, Susumu y Ken-ichi Takami. 1997. Remarks on Negative Islands. *Linguistic Inquiry* 28/4: 553-576.
- Kuroda, Sige-Yuki 1989. Whether We Agree or Not: A Comparative Syntax of English and Japanese. En *Papers from the Second International Workshop on Japanese Syntax*. Stanford, CA: CSLI Publications.
- Ladusaw, William Allen. 1980. *Polarity Sensitivity as Inherent Scope Relations*. Tesis doctoral. Bloomington: IU Linguistics Club.
- Laka Mugarza, Miren Itziar. 1990. *Negation in Syntax: On the Nature of Functional Categories and Projections*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Laka Mugarza, Miren Itziar. 1991. Negative Complementizers: Evidence from English, Basque and Spanish. En R. Freidin (ed.), 175-211.
- Laka Mugarza, Miren Itziar. 1992. Negative Complementizers: Interclausal Licensing of NPIs. En *Proceedings of NELS 22*, 275-289.
- Laka Mugarza, Mirien Itziar. 1993. Unergatives that Assign Ergative. Unaccusatives that Assign Accusative. En *Papers on Case and Agreement, MITWPL 18*, 149-172. Cambridge, MA: MIT.
- Laka Mugarza, Mirien Itziar y Juan Uriagereka. 1987. Barriers for Basque and Vice-Versa.

- En *Proceedings of NELS 17*, eds. J. McDonough y B. Plunkett, 394-408. Amherst: University of Massachusetts.
- Larson, Richard K. 1988. On the Double Object Construction. *Linguistic Inquiry* 19/3: 335-391.
- Lasnik, Howard. 1981. Restricting the Theory of Transformations: A Case Study. En *Explanations in Linguistics*, eds. N. Hornstein y D. Lightfoot, 152-173. London: Longman.
- Lasnik, Howard. 1993. *Lectures on Minimalist Syntax*. University of Connecticut WPL Occasional Papers 1.
- Lasnik, Howard. 1995. A Note on Pseudogapping. En *Papers in Minimalist Syntax, MITWPL 27*, eds. R. Pensalfini y H. Ura. Cambridge, MA: MIT.
- Lasnik, Howard. 1996. Verbal Morphology: *Syntactic Structures* Meets the Minimalist Program. En *Evolution and Revolution in Linguistic Theory: Essays in Honor of Carlos Otero*, eds. H. Campos y P. Kempchinsky, 251-275. Georgetown University Press.
- Lasnik, Howard. 1997. A Gap in an Ellipsis Paradigm: Some Theoretical Implications. *Linguistic Analysis* 27/2-3: 166-185.
- Lasnik, Howard. 1999. On Feature Strength: Three Minimalist Approaches to Overt Movement. *Linguistic Inquiry* 30/2: 197-217.
- Lasnik, Howard. 2001. A note on the EPP. *Linguistic Inquiry* 32/2: 356- 362.
- Lasnik, Howard y Mamoru Saito. 1984. On the Nature of Proper Government. *Linguistic Inquiry* 15: 235-289.
- Lasnik, Howard y Mamoru Saito. 1992. *Move-alpha: Conditions on Its Application and Output*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Lebeaux, D. 1988. *Language Acquisition and the Form of the Grammar*. Tesis doctoral. University of Massachusetts, Amherst.
- Lee, Eunji. 1989. WH Feature, Q Feature, and WH Questions. Ms. Universidad de Connecticut, Storrs.
- Lee, Felicia A. 1997. Aspect, Negation, and Temporal Polarity in Zapotec. En *Proceedings of the XVth WCCFL*, eds. B. Agbayani y Sz-W Tang, 305-319. Irvine, CA: University of California.
- Legate, Julie Anne y Carolyn Smallwood. 1997. Eliminating Procrastinate. En *ESCOL '97*, eds. J. Austin y A. Lawson, 127-138. Ithaca, N.Y.: Cornell University.
- Lobeck, Anne. 1993. Strong Agreement and Identification: Evidence From Ellipsis in English. *Linguistics* 31: 777-811.
- Longobardi, Giuseppe. 1991. In Defense of the Correspondence Hypothesis: Island Effects and Parasitic Constructions in Logical Form. En *Logical Structure and Linguistic Structure*, eds. C.-T. J. Huang y R. May, 149-195. Dordrecht: Reidel.
- López, Luis. 1999. VP-Ellipsis in Spanish and English and the Features of Aux. *Probus* 11: 263-297.
- López, Luis. 2000. Ellipsis and Discourse-linking. *Lingua* 110: 183-213.
- Lorenzo, Guillermo y Víctor Longa. 1996. *Introducción a la Sintaxis Generativa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Luján, Marta. 1980. Clitic Promotion and Mood in Spanish Verbal Complements. *Linguistics*

18: 381-484.

Lunn, Patricia V. 1995. The Evaluative Function of the Spanish Subjunctive. En *Modality in Grammar and Discourse*, eds. J. Bybee y S. Fleischman, 429-449. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Maleczki, Márta. 1995. On the Definiteness Effect in Hungarian (A Semantic Approach). En I. Kenesei (ed.), 261-284.

Manzini, Rita. 1996. *Sentential Complementation: The Subjunctive*. Ms. UCL and Università di Firenze.

Manzini, Rita. 1998. A Minimalist Theory of Weak Islands. En *Syntax and Semantics 29: The Limits of Syntax*, eds. P. W. Culicover y L. McNally, 185-210. San Diego, CA: Academic Press.

Manzini, M. Rita y Anna Roussou. 2000. A Minimalist Theory of A-movement and Control. *Lingua* 110: 409-447.

Manzini, M. Rita y Leonardo M. Savoia. 1998. Null Subjects without *pro*. En *UCLWP*, 303-313. London: University of Cambridge.

Marácz, László. 1986. On Transitivity in Non-configurational Languages. En *Linguistics in the Netherlands*, eds. F. Beukema y A. Hulk, 161-170. Dordrecht: Foris Publications.

Marácz, László. 1990a. Wh-Strategies in Hungarian. Ms. Universidad de Groeningen.

Marácz, László. 1990b. V-Movement in Hungarian: A Case of Minimality. En I. Kenesei (ed.), 1-27.

Marácz, László. 1991. *Asymetries in Hungarian*. Tesis doctoral. Universidad de Groeningen (1989). San Sebastián: Diputación Foral de Guipúzcoa.

Marácz, László y Pieter Muysken. 1989. *Configurationality: The Typology of Asymmetries*. Dordrecht: Foris Publications.

Marantz, Alec P. 1984. On the Nature of Grammatical Relations. *Linguistic Inquiry Monographs 10*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Marantz, Alec P. 1991. Case and Licensing. *ESCOL 91*, 234-253.

Marantz, Alec P. 1995. The Minimalist Program. En *Government and Binding Theory and the Minimalist Program*, ed. G. Webelhuth, 349-382. Oxford: Blackwell Publishers.

Marantz, Alec P. 1997. No Escape from Syntax: Don't Try Morphological Analysis in the Privacy of Your Own Lexicon. En *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics, Vol. 4.2, Proceedings of the 21<sup>st</sup> Annual Penn Linguistics Colloquium*, eds. A. Dimitriadis, L. Siegel, et al. 201-225.

McCloskey, James. 1996. On the Scope of Verb Movement in Irish. *Natural Language and Linguistic Theory* 14/1: 47-104.

McDaniel, Dana. 1989. Partial and Multiple Wh-Movement. *Natural Language and Linguistic Theory* 7: 565-604.

McGinnis, Martha. 1998. *Locality in A-movement*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.

Mey, Sjaak de y László Marácz. 1986. On Question Sentences in Hungarian. En W. Abraham y S. de Mey (1986), 253-276.

Miseska Tomic, Olga. 1996. The Balkan Slavic Clausal Clitics. *Natural Language and Linguistic Theory* 14/4: 811-872.

- Milsark, Gerry. 1977. Toward an Explanation of Certain Peculiarities of the Existential Construction in English. *Linguistic Analysis* 3, 1-29.
- Montalbetti, Mario M. 1984. *After Binding*. Tesis doctoral. Cambridge, MA, MIT.
- Moritz, Luc y Daniel Valois. 1992. French Sentential Negation and LF Pied-Piping. En *Proceedings of NELS 22*, 319-333.
- Moritz, Luc y Daniel Valois. 1994. Pied-Piping and Specifier-Head Agreement. *Linguistic Inquiry* 25/4: 667-707.
- Motapanyane, Virginia. 1994. An A-Position for Romanian Subjects. *Linguistic Inquiry* 25/4: 729-734.
- Nash, Léa y Alain Rouveret. 1997. Proxy Categories in Phrase Structure Theory. En *Proceedings of NELS 27*, ed. K.Kusumoto, 287-304. Amherst: GLSA.
- Ndayiragije, Juvénal. 1999. Checking Economy. *Linguistic Inquiry* 30/3: 399-444.
- Newson, Mark. 1994. Negation, Double Negation and Optimality Theory. En *The Even Yearbook*, 87-136. Budapest: ELTE.
- Nissenbaum, Jon. 1998. Movement and Derived Predicates: Evidence from Parasitic Gaps. En *The Interpretive Tract, MITWPL 25*, eds. U. Sauerland y O. Percus, 247-295. Cambridge, MA: MIT.
- Noonan, Michael. 1985. Complementation. En T. Shopen (ed.), 42-140.
- Ohkado, Masayuki. 1989. INFL and Negating Particles. *Lingua* 77: 1-12.
- Ortiz de Urbina, Jon. 1989. *Some Parameters in the Grammar of Basque*. Dordrecht: Foris Publications.
- Ortiz de Urbina, Jon. 1990. Operator Feature Percolation and Clausal Pied-Piping. En *MIT Working Papers in Linguistics, 13*, eds. L.Cheng y H. Demirdache, 193-208.
- Palmer, Frank R. 1986. *Mood and Modality*. Cambridge: CUP.
- Payne, John R. 1985. Negation. En T. Shopen (ed.), 197-242.
- Pesetsky, David. 1987. Wh-in-situ: Movement and Unselective Binding. En *The Representation of (In)definiteness. Current Studies in Linguistics 14*, eds. E. J. Reuland y A. G. B. Ter Meulen, 98-129. Cambridge: MIT Press.
- Pesetsky, David. 1995. *Zero Syntax*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Pesetsky, David. y Esther Torrego. 2000. T-to-C Movement: Causes and Consequences. Ms. Publicado en: Ken Hale: *A Life in Language*, ed. M. Kenstowicz. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Picallo, Carmen. 1985. *Opaque Domains*. Tesis doctoral. New York: CUNY.
- Picallo, Carmen. 1990. El nudo FLEX y el parámetro del sujeto nulo. En I. Bosque (ed.), 202-233.
- Piñar Larrubia, Pilar. 1996. *Negative Polarity Licensing and Negative Concord in the Romance Languages*. Tesis doctoral. Arizona: The University of Arizona.
- Pinker, Steven. 1994. *The Language Instinct*. New York, N.Y.: Morrow
- Pinker, Steven y Paul Bloom. 1990. Language and Selection. *Behavioral and Brain Sciences* 13: 707-784.

- Piñón, Christopher J. 1992. Heads in the Focus Field. En I. Kenesei y Cs. Pléh (eds.), 99-122.
- Pollock, Jean-Yves. 1989. Verb Movement, Universal Grammar, and the Structure of IP. *Linguistic Inquiry* 20/3: 365-424.
- Pollock, Jean-Yves. 1996. Elements de Syntaxe du verbe dans les langues Germaniques et Romanes. Ms. Amiens.
- Potsdam, Eric. 1997. NEGP and Subjunctive Complements in English. *Linguistic Inquiry* 28/3: 533-541.
- Prince, Ellen F. 1976. The Syntax and Semantics of Neg-Raising with Evidence from French. *Language* 52/2: 404-426.
- Progovac, Ljiljana. 1988. *A Binding Approach to Polarity Sensitivity*. Tesis doctoral. University of Southern California, Los Angeles.
- Progovac, Ljiljana. 1992. Negative Polarity: A Semantico-Syntactic Approach. *Lingua* 86: 271-299.
- Progovac, Ljiljana. 1993. Subjunctive: The (Mis)behaviour of Anaphora and Negative Polarity. *Linguistic Review* 10/1: 37-59.
- Progovac, Ljiljana. 1994. *Negative and Positive Polarity*. Cambridge: CUP.
- Puskás, Genoveva. 1994. Sentential Negation in Hungarian. *Rivista di Linguística* 6/1: 5-38.
- Puskás, Genoveva. 1998. On the Neg-Criterion in Hungarian. *Acta Linguistica Hungarica* 45 1-2: 167-213.
- Quer, Josep. 1998. *Mood at the Interface*. Tesis doctoral. Utrecht: Utrecht Institute of Linguistics OTS.
- Radó, Janina. 1993. Object Positions, Interpretation and Agreement in Hungarian. En *UMass Occasional Papers: Functional Projections 17*, eds. E. Benedicto y J. Runner, 130-149. UMass, Amherst: GLSA.
- Ramchand, Gillian. 1997. *Aspect and Predication: The Semantics of Argument Structure*. Oxford University Press.
- Raposo, Eduardo. 1990. Long-Distance Case Assignment. *Linguistic Inquiry* 21/4: 505-537.
- Raposo, Eduardo. 1997. *Some Observations on the Pronominal System of Portuguese*. Ms. U. of California at Santa Barbara.
- Raposo, Eduardo y Juan Uriagereka. 1996. Indefinite *se*. *Natural Language and Linguistic Theory* 14: 749-810.
- Reuland, Eric (ed.) 2000. *Arguments and Case. Explaining Burzio's Generalization*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Richards, Norwin. 1997a. *What Moves Where and When in Which Language?* Tesis doctoral. Cambridge: MIT.
- Richards, Norwin. 1997b. Competition and Disjoint Reference. *Linguistic Inquiry* 28/1: 178-187.
- Rivero, Luisa. 1970. A Surface Structure Constraint on Negation in Spanish. *Language* 46/3: 640-666.
- Rivero, M<sup>a</sup> Luisa. 1977. El Modo y la Presuposición. En *Estudios de gramática generativa del español*, ed. M<sup>a</sup> Luisa Rivero, 37-68. Madrid: Cátedra.

- Rivero, M<sup>a</sup> Luisa. 1991. Long Head Movement and Negation: Serbo-Croatian vs. Slovak and Czech. *Linguistic Review* 8: 319-351.
- Rivero, María Luisa. 1994. Clause structure and V-movement in the Languages of the Balkans. *Natural Language and Linguistic Theory* 12:63-120.
- Rivero, María Luisa. 1998. Verb Movement and Economy: Last Resort. En *Topics in South Slavic Syntax and Semantics*, eds. D. Dimitrova-Vulchanova y L. Hellan, 1-23. Amsterdam: John Benjamin.
- Rizzi, Luigi. 1990. *Relativized Minimality*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Rizzi, Luigi. 1997. The Fine Structure of the Left Periphery. En *Elements of Grammar*, ed. L. Haegeman, 281-337. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Rögnavaldsson, Eiríkur y Höskuldur Thráinsson. 1990. On Icelandic Word Order Once More. En *Modern Icelandic Syntax, Syntax and Semantics 24*, eds. J. Maling y A. Zaenen, 3-40. San Diego, CA: Academic Press.
- Romero, Juan y Norberto Moreno-Quibén. 1997. A/A-bar Movement and Attract-F. Ms. UAM y I.U.O.G.
- Ross, John R. 1967. *Constraints on Variables in Syntax*. Tesis doctoral. MIT, Cambridge, MA.
- Rudin, Catherine. 1988. On Multiple Questions and Multiple Wh-Fronting. *Natural Language and Linguistic Theory* 6: 445-501.
- Rullmann, Hotze y Sigrid Beck. 1998. Presupposition Projection and the Interpretation of Which-Questions. En *SALT VIII*, eds. D. Strolovitch y A. Lawson, 215-232. Ithaca, N.Y. Cornell University.
- Sag, Ivan A. y Thomas Wasow. 1999. *Syntactic Theory: A Formal Introduction*. Stanford, CA: CSLI Publications.
- Salminen, Tapani. 1997. Nenets. En *The Uralic Languages*, ed. D. Abondolo, 516-547. London: Routledge.
- Shi, Dingxu. 1994. The Nature of Chinese Wh-questions. *Natural Language and Linguistic Theory* 12: 301-333.
- Shim, S-W. 1995. El Complementante Subjuntivo en Coreano. *Cuadernos de lingüística del I.U.O.G.* 35-56.
- Shim, S-W. 1996. *Temas de Sintaxis Española y Coreana: Movimiento del Verbo, Selección de Modo y Legitimación*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma.
- Shima, Etsuro. 1999. Two Types of Wh-features. *Lingua* 107: 189-206.
- Shopen, Tim (ed.). 1985. *Language Typology and Syntactic Description: Clause Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Speas, Margaret J. 1990. *Phrase Structure in Natural Language*. Dordrecht: Kluwer.
- Speas, Margaret J. 1994. Null Arguments in a Theory of Economy of Projection. *UMass Occasional Papers in Linguistics*. Amherst, MA: GLSA.
- Sportiche, Dominique. 1988. A Theory of Floating Quantifiers and its Corollaries for Constituent Structure. *Linguistic Inquiry* 19:425-449.
- Sportiche, Dominique. 1996. Clitic Constructions. *Studies in Natural Language and Linguistic Theory 33: Phrase Structure and the Lexicon*, eds. J. Rooryck y L. Zaring, 213-

276. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Srivastav, Veneeta. 1990. Hindi Wh and Pleonastic Operators. En *Proceedings of NELS 20*, 443-457. University of Pittsburgh. Amherst, MA: GLSA.

Stepanov, Arthur. 1998. On Wh-Fronting in Russian. En *Proceedings of NELS 28*, eds. P.N. Tamanji y K. Kusumoto, 453-467. Amherst, MA: GLSA.

Stjepanović, Sandra. 1995. Short-distance Movement of Wh-phrases in Serbo-Croatian Matrix Clauses. Ms. University of Connecticut, Storrs.

Suñer, Margarita. 1991. Two Properties of Clitics in Clitic-doubled Constructions. En *Studies in Linguistics and Philosophy 40: Logical Structure and Linguistic Structure*. eds. C-T. J. Huang y R. May. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Suñer, Margarita. 1992. Subject Clitics in the Northern Italian Vernaculars and the Matching Hypothesis. *Natural Language and Linguistic Theory* 10: 641-672.

Suñer, Margarita. 1993. NPIs, Island Effects, and Resumptive NO. Ms. Cornell University.

Suñer, Margarita. 1994a. Negation and The Features of COMP. *Cornell Working Papers in Linguistics 12*, eds. H. Grabois, D. Parkinson y D. Yeager, 183-192. Cornell University.

Suñer, Margarita. 1994b. V-Movement and the Licensing of Argumental Wh-phrases in Spanish. *Natural Language and Linguistic Theory* 12: 335-372.

Suñer, Margarita y José A. Padilla Rivera. 1987. Sequence of Tenses and the Subjunctive Again. *Hispania* 57: 484-494.

Svenonius, Peter. 1994. C-selection as Feature-checking. *Studia Linguistica* 48/2: 133-155.

Svenonius, Peter. 1996. The Verb-Particle Alternation in the Scandinavian Languages. Ms. University of Tromsø.

Swart, Henriëtte de. 1998. Licensing of NPIs under Inverse Scope. *Lingua* 105: 175-200.

Szabolcsi, Anna. 1986. From the Definiteness Effect to Lexical Integrity. En W. Abraham y S.de Mey (1986), 321-348.

Szabolcsi, Anna. 1992. Combinatory Grammar and Projection from the Lexicon. En *Lexical Matters* eds. I.A.Sag y A.Szabolcsi, 241-267. Stanford, CA: CSLI.

Szabolcsi, Anna. 1994. All Quantifiers are Not Equal: the Case of Focus. En *Acta Lingüística Hungarica, Proceedings of the 5<sup>th</sup> Symposium on Logic and Language* 42-43: 171-187..

Szabolcsi, Anna. 1997. Strategies for Scope Taking. En A. Szabolcsi (ed.), 109-154.

Szabolcsi, Anna (ed.). 1997. *Ways of Scope Taking*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Szabolcsi, Anna y Frans Zwarts. 1993. Weak Islands and an Algebraic Semantics for Scope-taking. *Natural Language Semantics* 1: 235-284.

Tanaka, Hidekazu. 1999. Raised Objects and Superiority. *Linguistic Inquiry* 30/2: 317-325.

Tang, Sze-Wing. 2001. On QU-Features. Ms. The Hong Kong Polytechnic University. AMSA-185-1100, Arizona Minimalist Syntax Archives, <http://minimalism.linguistics.arizona.edu/>.

Taraldsen, Knut. 1978. On the NIC, Vacuous Application and the That-t Filter. Ms. MIT.

Torrego, Esther. 1984. On Inversion in Spanish: Some of Its Effects. *Linguistic Inquiry* 15/1: 103-129.

- Torrego, Esther. 1988. Operadores en las Exclamativas con Artículo Determinado de Valor Cuantitativo. *NRFH* 36/1: 109-122.
- Torrego, Esther. 1994. On the Nature of Clitic Doubling. *International Journal of Basque Linguistics and Philosophy* 28, 199-214.
- Torrego, Esther. 1995. From Argumental to Non-argumental Pronouns. Spanish Doubled Reflexives. En *Cuadernos de Lingüística del I.U.O.G.* 3: 1-17. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- Torrego, Esther. 1998. The Dependencies of Objects. *Linguistic Inquiry Monographs* 34. Cambridge, MA: MIT.
- Travis, Lee E. 1984. *Parameters and Effects of Word Order Variation*. Tesis doctoral. Cambridge, MA MIT
- Travis, Lee E. 1992. Inner Aspect and the Structure of VP. En *Proceedings of NELS 22*. UMass, Amherst: GLSA.
- Tsimpli, Ianthi-María y Anna Roussou. 1996. Negation and Polarity Items in Modern Greek. *The Linguistic Review* 13/1: 49-81.
- Tuller, Laurice. 1992. The Syntax of Postverbal Focus Constructions in Chadic. *Natural Language and Linguistic Theory* 10: 303-334.
- Ura, Hiroyuki. 1996. *Multiple Feature Checking*. Tesis doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Uriagereka, Juan. 1995. An F Position in Western Romance. En *Discourse Configurational Languages. Oxford Studies in Comparative Syntax*, ed. K. É. Kiss, 153-175. Oxford: Oxford University Press.
- Uriagereka, Juan. 1997. Multiple Spell-out. En S. Epstein y N. Hornstein (eds.), 317-346.
- Uriagereka, Juan. 1998. *Rhyme and Reason: An Introduction to Minimalist Syntax*, Cambridge, MA: The MIT Press.
- Uriagereka, Juan. 1999. Minimalist Restrictions on Basque Movements. *Natural Language and Linguistic Theory* 17/2: 403-444.
- Uribe-Etxebarria, Myriam. 1993. Towards an LF Theory of Negative Polarity Licensing. En *Proceedings of the XXIII Western Conference on Linguistics*. Seattle.
- Uribe-Etxebarria, Myriam. 1995. Negative Polarity Item Licensing, Indefinites and Complex Predicates. En *SALT V*, eds. M. Simons y T. Galloway, 346-361. Ithaca, N.Y.: Cornell University.
- Uribe-Etxebarria, Myriam. 1994. *Interface Licensing Conditions on Negative Polarity Items: A Theory of Polarity and Tense Interactions*. Tesis doctoral. Connecticut: The University of Connecticut.
- Vallduví, Eric. 1994. Polarity Items, N-words and Minimizers in Catalan and Spanish. *Probus* 6/2-3: 263-294.
- van de Koot, Hans. 1996. Strong Features, Pied-piping and the Overt/Covert Distinction. En *UCLWP* 8, 315-328. London: University of Cambridge.
- Varlokosta, Spyridoula. 1994. Factivity, Factive Complements and Wh-Extraction. En *Proceedings of the 6th Annual Student Conference in Linguistics. MITWPL* 23, 317-336. Rochester, NY.: Rochester University.
- Vikner, Sten. 1994. Finite Verb Movement in Scandinavian Embedded Clauses. *Verb*

- Movement*, ed. D.Lightfoot y N.Hornstein, 117-149. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vikner, Sten. 1997. V<sup>o</sup>-to-I<sup>o</sup> Movement and Inflection for Person in All Tenses. *The New Comparative Syntax*, ed. L.Haegeman, 189-213. London: Longman.
- Vilkuna, Maria. 1997. Word Order in European Uralic. En *Constituent Order in the Languages of Europe*, ed. A. Siewierska, 173-233. Berlin: Walter de Gruyter & Co.
- Wagenaar, K. 1930. *Etude sur la négation en ancien espagnol jusqu'au XVe siècle*. Groningen: J.B.Wolters.
- Wahba, Wafaa. 1991. LF Movement in Iraqi Arabic. *Logical Structure and Linguistic Structure*, eds. C-T. J. Huang y R. May, 253-276. Dordrecht: Reidel.
- Watanabe, Akira. 1992. Subjacency and S-Structure Movement of Wh-in-situ. *Journal of East Asian Linguistics* 1: 255-291.
- Williams, Edwin. 1994. *Thematic Structure in Syntax*. Linguistic Inquiry Monographs 23, Cambridge, MA.
- Wyngaerd, Guido van den. 1989. Object Shift as an A-movement Rule. *MIT Working Papers in Linguistics*, 256-271. Cambridge, MA: MIT.
- Zanuttini, Raffaella. 1989. *The Structure of Negative Clauses in Romance*. Ms. University of Pennsylvania.
- Zanuttini, Raffaella. 1990. Two Types of Negative Markers. En *Proceedings of NELS 20*, 517-530.
- Zanuttini, Raffaella. 1991. *Syntactic Properties of Sentential Negation*. Tesis doctoral. Philadelphia: The University of Pennsylvania.
- Zwart, C. Jan-Wouter. 1997a. *Morphosyntax of verb movement*. Dordrecht: Kluwer.
- Zwart, C. Jan-Wouter. 1997b. The Germanic SOV languages and the Universal Base Hypothesis. En *The New Comparative Syntax*, ed. L.Haegeman, 246-267. London: Longman.